



**Casa abierta al tiempo**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL DE GRUPOS E  
INSTITUCIONES**

**EL LUGAR DEL OTRO TRAS LA PANTALLA.  
CONSTRUCCIONES SUBJETIVAS EN TORNO AL FACEBOOK**

PRESENTADO POR: NADINA PERRÉS POZO

ASESORA: DRA.SILVIA RADOSH CORKIDI

LECTORAS Y SINODALES:

DRA. LETICIA TERESITA DE JESUS FLORES FLORES

DRA. MARTHA LILIA MANCILLA VILLA

Octubre de 2016

## **AGRADECIMIENTOS**

*Mi admiración y respeto a mis lectores:*

- ***Silvia Radosh**: testigo, acompañante, escucha, contención. En cuya mirada se condensan la experiencia y la ternura y quien me sostuvo en el duro proceso de investigar, pensar, escribir y deformarme dentro de este marco institucional.*
- ***Leticia Flores** por su cuidadosa lectura y su afable devolución.*
- ***Martha Lilia Mancilla**, quien sin dudarlo, aceptó leerme y se adentró en mi cabeza y mis formulaciones.*
- ***José Alberto Sánchez**, quien me insistió en recorrer los caminos de las comunicaciones que me resultaban tan ajenos, ayudándome a delimitar el dispositivo de investigación.*

*A mis lectores de TACO:*

- ***Lidia Fernández**, quien me acogió con su auténtica manera de transmitir una posición ética, **Gabriel Araujo**, por soportar mis impertinencias, a **Valeria Falletti**, por repetirme hasta el cansancio que antes de formular certezas debía escuchar al campo.*

*A **Eugenia Vilar**, por su particular y fresco estilo de Coordinación.*

*A **Paty Noriega**, el verdadero sostén de la maestría.*

*A mis **maestros**, quienes abrían preguntas y tumbaban certezas.*

*A mis **compañeros de ruta**, por sus reflexiones, cuestionamientos y señalamientos, especialmente:*

- *A **Tony (Sassú) Mejía**, quien en dos años se acercó a sí misma y me permitió ser parte de esa hermosa historia.*
- *A **Raquel Suárez**, **Baruch Martínez**, **Mone Rivas**, a **Felipe Reyes**, por su cercanía, retroalimentación y confianza.*
- *A los amigos que construí en el camino, y a los que perdí.*

*A mi madre, que siempre confió en mi escritura y mi producción, leyéndome a ratos, como quien lee a un gran autor y devolviéndome la fuerza cuando me sentía más perdida, como siempre lo ha hecho.*

*A mi padre, fantasma omnipresente, quien sigue susurrándome que mi camino es único y mi lugar me lo he ganado yo.*

*A mis sobrinos, que me recordaban el mundo más allá de la escritura y el poder regenerador de las cosquillas.*

*A mi hermana por traerme de vuelta a la realidad.*

*A CONACYT, por permitirme concentrarme en las letras y salirme del sistema laboral.*

## RESUMEN

---

El presente trabajo pretende ser el borrador final que se solicita en la Maestría de Psicología Social de Grupos e Instituciones, de una Idónea Comunicación de Resultados en torno a un proceso de investigación realizado a lo largo de dos años consecutivos. Se trata de una reflexión y análisis discursivo de las posibilidades de construcción subjetiva en torno a la red social digital de mayor alcance en el mundo; Facebook. Se presenta un recorrido analítico de los conceptos en relación al sujeto contemporáneo como un sujeto de la tecnología, que responde a exigencias neoliberales a la vez que produce un modo de vínculo muy particular con la pantalla y las representaciones de alteridad que se pueden encontrar en el ejercicio de la virtualidad. Para finalizar, se propone pensar la problemática desde algunos aportes de la teoría psicoanalítica.

---

## INDICE

|                                                                         |    |
|-------------------------------------------------------------------------|----|
| OBJETIVO GENERAL.....                                                   | 8  |
| HIPÓTESIS .....                                                         | 8  |
| JUSTIFICACION.....                                                      | 8  |
| PREGUNTA EJE.....                                                       | 9  |
| INTRODUCCIÓN.....                                                       | 27 |
| PRIMERA PARTE. DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN                             |    |
| DISPOSITIVO, METODOLOGÍA Y PREGUNTAS EJE.....                           | 28 |
| 1. ¿Por qué Facebook? .....                                             | 28 |
| 2. Etnografía virtual. Herramienta metodológica.....                    | 36 |
| 3. Delimitación del análisis del campo .....                            | 41 |
| I. ANEXO DESCRIPTIVO DEL MATERIAL DE CAMPO.....                         | 42 |
| II. Los datos virtuales ¿Qué recojo del Facebook?.....                  | 45 |
| III. Descripción de las herramientas metodológicas.....                 | 49 |
| A. La entrevista individual virtual ( <i>inbox</i> ).....               | 49 |
| B. Conversaciones virtuales bajo la noción de grupo en<br>Facebook..... | 51 |
| C. Entrevista individual presencial.....                                | 53 |
| D. Entrevistas presenciales informales .....                            | 54 |
| E. Entrevista grupal presencial.....                                    | 56 |
| F. Observación del campo virtual.....                                   | 59 |
| G. Conjeturas y pregunta Eje.....                                       | 62 |

## SEGUNDA PARTE. SUJETO CONTEMPORANEO, SUJETO DE (EN) LA TECNOLOGÍA

|                                                                                                            |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Un sujeto de la psicología social. Sujeto social, sujeto escindido.....                                 | 65  |
| 2. Constitución psíquica y pantalla.....                                                                   | 69  |
| 3. El sujeto en Castoriadis. La institución familiar y sus hablantes.....                                  | 71  |
| 4. El sujeto de la tecnología.....                                                                         | 81  |
| a. De si la virtualidad se impone como una adicción.....                                                   | 82  |
| b. Las nociones de libertad y autonomía bajo el mandato capitalista.....                                   | 88  |
| c. Del sujeto que el sistema necesita.....                                                                 | 93  |
| d. La deuda que su(b)jeta.....                                                                             | 107 |
| 5. Suplencia o extensión.....                                                                              | 109 |
| a. Información pública y Función de comunicación. La homogeneización del usuario y el gran contenedor..... | 112 |
| b. La experiencia del lazo social virtual.....                                                             | 113 |
| c. Promoción y estudios de mercado.....                                                                    | 115 |
| 6. Vínculo ominoso con uno mismo (en tanto personaje virtual).....                                         | 118 |
| 7. Vínculo con el otro.....                                                                                | 121 |
| 8. Esquema conceptual.....                                                                                 | 123 |

## TERCERA PARTE. ¿QUÉ TIENE QUE DECIR EL PSICOANÁLISIS?

|                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|
| MODALIDADES DE OTRO.....                                                | 125 |
| • El Otro y el otro: aparición del yo y el sujeto.....                  | 132 |
| • Tres interlocutores en Facebook que configuran el Yo que enuncia..... | 141 |
| 1. De lo presencial a lo virtual.....                                   | 143 |
| 2. El interlocutor que nació en Facebook.....                           | 145 |
| 3. Un llamado al otro.....                                              | 147 |

|                                                                                                |      |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| • La presencia del Otro. Tiempo y espacio. ....                                                | 150  |
| a. Los recuerdos en Facebook.....                                                              | 155  |
| b. Facebook, ¿almacén de recuerdos o memoria?.....                                             | 160. |
| c. El Registro Visual: una experiencia acotada por la pantalla.....                            | 167  |
| d. Permanencia del otro.....                                                                   | 170  |
| • La expresión y reconfiguración de lo íntimo (de lo íntimo, lo público, lo<br>éxtimo) .....   | 175  |
| • La verdad y credibilidad puestas en juego bajo el lazo social virtual.....                   | 191  |
| • Principio de realidad, principio de virtualidad.....                                         | 195  |
| • El polisémico <i>like</i> .....                                                              | 201  |
| a. La fotografía, el <i>selfie</i> y el <i>like</i> .....                                      | 204  |
| • Una forma de aparición del otro corporal. Los <i>emoticones</i> .....                        | 210  |
| • La ausencia de negatividad en Facebook.....                                                  | 213  |
| • ¿Es viable pensar el otricidio?.....                                                         | 218  |
| <br>REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSION: CONCLUYENDO EL ESCRITO,<br>RESIGNIFICANDO PREGUNTAS..... | 233  |
| <br>GLOSARIO.....                                                                              | 244  |
| <br>BIBLIOGRAFÍA.....                                                                          | 247  |

## **OBJETIVO GENERAL:**

La presente investigación presenta un cuestionamiento y análisis de algunas formas de construcción subjetiva en usuarios de la red social digital Facebook, para intentar acceder a una forma de concebir la alteridad y el sí mismo, a través del dispositivo virtual y la reconfiguración de algunas concepciones como: el otro, el tiempo, la intimidad, la verdad, entre otros; bajo los paradigmas del sujeto de las tecnologías, que refiere en un contexto socio-histórico neoliberal.

## **HIPÓTESIS:**

Parto de la idea de que las nuevas tecnologías están produciendo diferentes formas de lazo social, y que esto modifica las nociones concebidas con anterioridad de tiempo/ espacio, de íntimo, público/privado, la noción de cuerpo, de alteridad, los modos de encuentro y disponibilidad frente al otro; produciendo así una modalidad particular de sujeto de la posmodernidad.

## **JUSTIFICACION:**

Elegí la Red Social digital Facebook por tratarse de un hipertexto, hipermediático y convergente. Esto es, una posibilidad de generar diferentes formas discursivas desde la imagen, el texto, el video, el audio, así como de generar, siguiendo las formas de las redes sociales convencionales, la propagación de información inmediata; se trata también de un espacio donde convergen modos de acceso a la tecnología, generando que el usuario sea un productor-consumidor activo de dicha Red Social Digital.

Facebook representa un modo de interacción particular que condensa en sí mismo la noción de un sujeto contemporáneo que reproduce modelos de construcción de identidad y relacional a partir de categorías cuyo paradigma deben repensarse en aras de comprender los nuevos modelos de interacción y construcción de identidad a partir de las conceptualizaciones del modo de estar en el mundo, bajo una modalidad de tiempo y espacio, presencia y ausencia, configuración de lo público-privado, entre otros; que responden al modelo de la

época posmoderna, como resultado de una reformulación de la noción de sujeto en aras de un mandato neoliberal que está condicionado por la producción y la eficiencia. A partir de este dispositivo artificial de interacción realizo un seguimiento sobre los modos vinculares producidos desde la virtualidad así como continuados por ésta, para acceder a las motivaciones inconscientes que llevan a los sujetos de la tecnología a sostener una imagen de sí mismos y sostener vínculos desde esta forma artificial tan novedosa y significativa para el mundo contemporáneo.

**PREGUNTA EJE:**

La pregunta de investigación gira en torno a si el estatuto de alteridad se modifica o reconstruye en las relaciones que establecen los usuarios de Facebook (ya sea con otros usuarios de forma directa, con sus actos enunciativos mediante la narrativa y la imagen a modo de MEME) bajo las condiciones mediáticas.

## INTRODUCCIÓN

---

Los investigadores tenemos un compromiso social y ético con nuestra comunidad, y es ésta la causa de nuestro quehacer. Contamos con una pulsión de saber que nos lleva a buscar más sobre lo dicho, sobre las premisas, a intentar romper esquemas haciendo discutir autores y postulados, pensando de otro modo aquello que ha sido varias veces formulado. ¿Pero cómo lograrlo? La pregunta sobre el quehacer del investigador y su impacto en la sociedad es una pregunta que debe permanecer a lo largo de toda investigación, sin aras de sostener grandes narcisismos, pero sí de reubicar en la posición ética que tenemos los sujetos, desde cualquiera que sea nuestra profesión, de devolver a la sociedad un incentivo más que posibilite su crecimiento y desarrollo.

Así como este cuestionamiento, el investigador debe poner en tela de juicio no sólo su tema, su pregunta, su objeto de investigación, sino también su quehacer en la vida cotidiana, y los diversos campos en los que se encuentra comprometido desde su comunidad. Como dice R. Rosaldo (1989), identificar las diversas comunidades a las que se pertenece y responder desde la noción de éstas:

Sin duda existen ciertos casos limitadores en los que la audiencia y la comunidad de un crítico social son un solo y mismo grupo distintivo; pero más a menudo se encuentra precisamente lo que Walzer pasa por alto: una pluralidad de comunidades parcialmente disyuntivas, parcialmente superpuestas que se entrelazan entre la gente a la que se dirigen los críticos sociales y aquellos para quienes ellos hablan. (Rosaldo:1989:208)

Aquí empieza este círculo incesante que pretende convertirse en una espiral. La noción del investigador con el campo que eligió para intervenir; entender las formas de representación que existen y prevalecen en la sociedad, a qué responden y si aún son actuales. Campo al que el investigador también pertenece y construye, a la vez que está sujeto a él mismo en un discurso particular y un modo de vivirlo en su contemporaneidad. Este campo, que refiere en este caso al Facebook, como un ejemplo de lo que producen las redes sociales digitales, y cómo son producidas por los sujetos, es un campo que aún está por delimitarse, que construye y deconstruye supuestos del investigador.

(...) puede ser útil pensar en el “campo” como un *habitus* más que como un lugar, un conjunto de disposiciones y prácticas corporeizadas. (Clifford:2008:91)

Un lugar que no contempla un espacio físico, sin topos, pero que se puede leer desde diversos ámbitos que intentaremos ir abordando. El campo tal y como lo expongo, implica que no existe *per se*, más bien es una construcción que la mirada específica del investigador dibuja en tanto que se inserta en él. Es decir, lo más importante en este momento es exponer que la posición que tengo como investigador con relación al campo no tiene que ver con una distancia con respecto al sujeto científico, y en este caso en particular representó un “sitio” en el que el estudioso se encontraba interrelacionando incluso antes de postular las preguntas de investigación y de tomarlo (y ser tomado) como objeto de estudio. Es así como el trabajo estará mediado por estas formas de acercamiento-distanciamiento de un sitio en el que no se ha entrado en una pureza propia del pensamiento más positivista, sino en los procesos de construcción intersubjetiva en el mismo campo que me parece escuchar que demanda una delimitación para ser observado y analizado con el fin de la presente investigación.

(...) responder a las multiplicidades que dan cuenta de cómo vamos siendo sujetos, y esto implica el darle la palabra a la diversidad de sujetos colectivos que habitan en nosotros y otros, desconocidos, que podrían habitarlos. En esta apuesta radican las expectativas de la psicología social por una sociedad mejor. (Baz:1998:130)

El tema que presento es actual. Trato de entender las formas de subjetivación a través de las redes sociales, específicamente Facebook, suponiendo que representan un modo nuevo de vínculo bajo los estatutos de las TIC. Esto es sólo un acotamiento desde la virtualidad para elucidar las formas de construcción subjetiva de los usuarios de la tecnología. Las publicaciones a modo de *comentarios (posts)* que aparecen en esta red social virtual son formas de enunciación de sujetos que se establecen bajo las normativas y condiciones de esta red social digital. Dichas enunciaciones se reproducen dentro de esta misma red y pueden invadir otras (twitter, por ejemplo) haciendo un sujeto de la virtualidad bajo las características específicas de enunciación de la virtualidad.

. Es decir, se puede observar cuántas veces una publicación fue compartida, o cuantos *likes* recibió, o cuantos comentarios hipertextuales produjo. Todo esto

es observable y público, y las formas de organizar dicha información se pueden trabajar desde la etnografía virtual y conjeturar desde disciplinas como la sociología y el psicoanálisis.

Para ello he tenido que investigar sobre la genealogía del internet, las redes como formas de “comunicación”, y los usos de las mismas a lo largo del tiempo. No existe una sola persona a la que le haya comentado el objetivo de mi investigación, que no se sienta de algún modo intrigado sobre los descubrimientos que se puedan realizar sobre una actividad que es parte de la vida de millones de personas y que ha modificado las formas de relación en ámbitos personales, profesionales, familiares, entre otros. Para los interesados de mayor edad este proyecto supone una forma de explicarles el por qué de la existencia de este nuevo código al que difícilmente pueden acceder desde su conceptualización y forma de entender el lazo social, y al que, en muchos casos, se sienten alienados, quedando fuera de una comunidad que habla “otro lenguaje”<sup>1</sup>. Sin embargo, para los adultos jóvenes, de quienes se podría hablar, siguiendo a Lipovsky (1984), que pertenecieron a la Generación X<sup>2</sup>, resulta una investigación importante que podrá responder a ese proceso que vivieron de adaptación a un nuevo lenguaje que hoy por hoy es parte de su vida cotidiana. Los miembros de estas generaciones han tenido que irse adaptando a esta recodificación subjetiva, incorporándola a su vida cotidiana, y generando nuevas formas discursivas desde una noción nueva de forma de “comunicación”. Se ha acuñado un concepto para dar cuenta de esta población, que refiere a “inmigrante digital”. Un ejemplo claro de esto se puede encontrar en la primacía de los mensajes escritos por encima de las comunicaciones telefónicas, de modo tal que se omite la voz en contacto directo con el interlocutor. Mientras los teléfonos son más “inteligentes”, tienen más funciones de acceso a diversas formas de comunicación y parece que la letra

---

<sup>1</sup> Decir alienados es sólo una manera acotada de describir la sensación que pueden tener los “analfabetas” digitales” en tanto que puede despertarles desconfianza y al mismo tiempo les intriga este modo de relación, como veremos más adelante en el análisis del trabajo de campo.

<sup>2</sup>Se dice que esta generación pertenece a personas nacidas entre 1960 y 1980 aproximadamente, cuyos efectos subjetivos de su momento histórico-social los llevan a una sensación de vacío, sinsentido y falta de posibilidad de construir un proyecto de vida dada una sensación de impotencia heredada por acontecimientos vividos por las situaciones histórico-sociales de sus figuras parentales.

escrita toma un lugar protagónico por encima de la llamada telefónica. Esto da cuenta de un cambio en la fuerza de la escritura, que quizá en otros tiempos resultaba de difícil acceso en tanto que podría pensarse como un compromiso mayor, y hoy por hoy, parece que la palabra escrita ya no intimida en tanto que prolifera y es compartida. Se puede incluso dejar mensajes de voz en una conversación escrita y se privilegia este modelo al de la llamada telefónica.

La “mensajería”, que elimina la simultaneidad y la continuidad del intercambio, atajando así de cuajo que se convierta en un auténtico, y por tanto arriesgado, diálogo, es lo que mejor colma el ansia de esos millones. El contacto auditivo va en segundo lugar. El contacto auditivo es un diálogo, pero felizmente libre del contacto ocular, esa ilusión de cercanía que entraña todos los peligros de la traición involuntaria (mediante gestos, mímica, expresión de los ojos) que los que charlan dejarían fuera de la “relación”. Esta forma restringida, “saneada”, de relacionarse encaja bien con el resto: el mundo líquido de las identidades fluidas, el mundo en el que terminar rápidamente, pasar a otra cosa y comenzar de nuevo es el nombre del juego. El mundo de las comodidades que siembran y esgrimen siempre nuevos y tentadores deseos para sofocar y olvidar los deseos de antaño. (Bauman:2005:148-149)

Sin embargo, para los más jóvenes e incluso para los niños, no resulta relevante el análisis de esta red, en tanto que forma parte de su lenguaje y vida cotidiana y como parte de su cotidianidad, no les ha generado mayormente un cuestionamiento o problematización. La definición con la cual se habla de esta población refiere al “nativo digital”<sup>3</sup>. Muchos de estos personajes<sup>4</sup> nacieron en un mundo donde los dispositivos móviles, el internet, las formas de comunicación y relación sin la necesidad del “cara-a-cara” se establecen desde siempre. Más aún, son ellos quienes han podido introducir a los de más edad a esta nueva forma de comunicación y relación. Los jóvenes hoy pueden indicar que avisarán a sus padres dónde se encuentra la fiesta, usando cualquiera de las aplicaciones que se distribuyen virtualmente entre los dispositivos móviles. Así es como avisos, comunicación, mapas, fotos, entre otras cosas son comunicadas por medio de aplicaciones en dispositivos que requieren que ambas partes (emisor y receptor) tengan para mantener esa comunicación. Si una madre preocupada por sus hijos

---

<sup>3</sup> Uno de los autores que han trabajado estos conceptos es Marc Prensky, se puede encontrar en la siguiente dirección <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20%28SEK%29.pdf>

<sup>4</sup> Nótese que uso la palabra personaje y no sujeto, siguiendo la formulación P. Sibilía en torno a que lo que las redes sociales presentan es un personaje y no a una persona.

en una fiesta no tiene *WhatsApp*, o Facebook, o *Googlemaps*, *Wise*, *Foursquare*<sup>5</sup>, difícilmente podrá comunicarse con sus hijos.

Es así como el momento de acceso a estas formas de interrelación en cada sujeto han sido parte de un proceso en su adaptación a un mundo en plena globalización que cuestiona, desde diversos ángulos, las nociones espacio-temporales, los modelos de comunicación, y las nociones de presencia-ausencia, por mencionar algunos. Así como existe “el nativo” y el “inmigrante digital”, también se propone pensar los procesos de construcción subjetiva y los efectos de las TIC<sup>6</sup> en la población que pertenece a las categorías de “analfabeta” y al “huérfano digital”. El analfabeta se refiere a aquel que no puede acceder al lenguaje digital por no apropiarse a esta forma específica de discurso. Podemos pensar en un ejemplo muy claro. Un alto porcentaje de las familias en México está constituida por una forma específica de relación, donde los abuelos se hacen cargo de los niños mientras los padres salen a trabajar. La educación de los nietos corresponde más a los abuelos que a los padres, por las exigencias sociales propias del capitalismo. De ahí que, si los abuelos no logran adaptarse al lenguaje digital, serán “analfabetas digitales”. Es decir, no pueden establecer esa forma de comunicación con los pequeños. Los niños, por su parte, se convierten en “huérfanos digitales” digitales en tanto que no hay quien esté cerca para dar seguimiento a sus lecturas y procesos de inmersión al mundo digital. Los “inmigrantes” estarán siempre buscando entender y acceder a un modelo que buscan incorporar; mientras los nativos lo incorporaron y es parte de su condición vincular y formas de lazo social. Los “huérfanos digitales” estarían solos frente a los llamados a los abuelos, o algunos padres, que en su condición de “analfabetas digitales” no logran acceder a este modelo. Todo esto da cuenta de grandes huecos en los valores y principios que corresponden a una familia promedio de nuestro país.

---

<sup>5</sup> Soy consciente de que en el momento en que esta investigación sea leída, las aplicaciones de las que estoy dando cuenta pueden ser otras y estas parecer anticuadas para posibles lectores. Sin embargo, en términos de los avances tecnológicos constantes, resulta inaprehensible acceder a estos como estáticos.

<sup>6</sup> TIC es la abreviatura correspondiente a Tecnologías de Información y Comunicación

Estamos anunciando algunas características de comunicación que se han instalado en la sociedad y sus posibles modificaciones en las formas de pensar y actuar en la sociedad. Para continuar con dichas características observadas como cambios en las formas de lazo, abordaremos a continuación las que se refieren a conceptos que serán problematizados a lo largo de la investigación. Siguiendo a Levinas:

*Si el cara-a-cara funda el lenguaje, si el rostro aporta la primera significación, instauro la significación misma en el ser, el lenguaje no sirve solamente a la razón, sino que es la razón. (Levinas:2002:221)*

Si el cuerpo queda borrado desde la virtualidad, la noción de presencia deberá repensarse bajo un nuevo paradigma. La presencia sin cuerpo aparece en un tiempo y en un orden diferente al cronológico, se trata del tiempo en su forma más actual-permanente y cuya delimitación quedaría difusa. Una conversación (en Facebook) puede estar abierta durante muchos años, y se actualiza de acuerdo al momento en que es retomada por algún interlocutor que existía en el diálogo primordial o uno que se incluyó después. Cada palabra escrita en las redes daría cuenta del momento de su emisión, pero nunca de su ocaso, a la espera de ser reactivadas en cualquier momento y por cualquier interlocutor. A las palabras en la red no se las lleva el viento, ni se las olvida. Las guarda una memoria virtual infinita y desplazada eternamente. Una enorme cantidad de fórmulas matemáticas que se traducen en palabras como silogismos que le serán devueltas al sujeto de manera ominosa en cualquier momento, bajo cualquier circunstancia y (suponemos) produciendo grandes efectos psíquicos. Cada palabra ahí escrita está viva y puede ser actualizada a quien se postule como representante de la alteridad, como destinatario fugaz, siendo éste otro en el orden discursivo o incluso uno mismo, como generador del personaje que se ofreció de sí en la pantalla. Un desafiante Funes<sup>7</sup> al servicio del mercado<sup>8</sup>.

Una vez expedido el texto muda de naturaleza, deviene autónomo, mutante, móvil y anónimo, disponible para ser injertado en otras conversaciones, donde necesariamente

---

<sup>7</sup> Me refiero a "Funes, el memorioso". El texto de Borges que describe a un sujeto dotado de una memoria excepcional.

<sup>8</sup> Facebook está, entre otras cosas, regido por intereses mercantiles. Sobre esto se planteará un apartado más adelante.

cambiará de destinatarios y de destinatarios y se alterará su fuerza ilocutoria (Tabachnik:2012:39-40).

¿A quién se dirigen los mensajes que se exponen en las redes sociales? ¿Cómo determinar el contexto y la entonación bajo la palabra escrita? ¿Existe un destinatario imaginado, o es una expresión de la intimidad que no sugiere a otro en la formulación de la expresión? En las entrevistas realizadas aparece constantemente la ilusión de que los “*comentarios (posts)*”<sup>10</sup> están dirigidos individualmente de forma pública. En una entrevista informal una persona que peleó con su pareja me expresó que hizo una publicación abierta (pública), aunque su destinatario era específico: “*Se lo expreso al mundo para que tú lo recibas*”<sup>11</sup>. Sin embargo, la falta de compromiso de quien habla en tanto que las publicaciones no implican a un solo destinatario, permite al “posteador” deslindarse de su propia narrativa en tanto compromiso a una enunciación dirigida a otro particular. Entonces, lo íntimo se hace público para ser incorporado nuevamente a lo íntimo y dejar la marca de algo dicho sin el compromiso del destinatario. Esta particular modalidad de comunicación la promueven las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en su estatuto de redes sociales virtuales. Más adelante ahondaremos en esta compleja temática de lo público y lo privado.

En otros casos el lugar del destinatario como “otro” puede ser ocupado por uno mismo, y la enunciación permite la expresión y también la posibilidad visual de ver un mensaje escrito y apropiárselo. El siguiente ejemplo lo clarifica:

“También es una forma como de espejo de uno mismo: hacer visible lo que quiero para recordármelo, al mismo tiempo que los demás lo vean y me vean”(EGV- S7)<sup>12</sup>

Estamos refiriéndonos aquí a las preguntas sobre el lugar que ocupa el narrador de las redes sociales en tanto que postea, el lugar que ocupa el destinatario de sus expresiones, y la forma en que éstas son percibidas por el resto de los

---

<sup>10</sup> Uso la palabra “post” de la misma manera que “publicación” para hacer un símil de las formas enunciativas de los usuarios en México, en tanto que manejan el concepto en el idioma inglés o español sin ninguna diferenciación ni referencia.

<sup>11</sup> Mujer de 28 años, inmigrante digital, en una entrevista informal.

<sup>12</sup> Entrevista Grupal Virtual, Sujeto 7.

usuarios que comparten “amistad”<sup>13</sup> dentro de las redes sociales específicas. La problemática que aquí se sugiere da cuenta de diversas concepciones a problematizar.

Decíamos que habría una dirección del mensaje que se hace de manera pública aunque pueda tener un interlocutor específico imaginado. Esto da cuenta del nivel público que se establece como nuevas formas de apropiación del discurso bajo las normativas de las TIC. Sin embargo, existen otras problemáticas que se deben abordar durante la presente investigación con respecto a esta modalidad de vínculo. La primera con la que nos encontramos, bajo la experiencia de las TIC, se relaciona a las categorías de presencia/ausencia.

Las nociones de presencia-ausencia, en sí mismas son problemáticas, pero deben ponerse a discusión en su relación con las nociones de adentro/afuera. Para pensar la primera diada, en torno a la presencia debemos preguntarnos dónde queda el cuerpo físico, real. Las relaciones antes se basaban en una presencia física, un “Yo-piel” que, siguiendo a Anzieu (1997), determinaría una delimitación entre lo propio y lo ajeno, que traducido a las nociones mediáticas se podría leer en tanto lo compartido como público y lo privado. Tenemos en la piel un límite libidinizado, lleno de significaciones parentales, que genera un perímetro desde donde el sujeto puede pensarse diferenciado del mundo. El “Yo-piel” queda en estos ámbitos mediáticos, fuera de los canales de comunicación y de apropiación del sujeto, y se pensará en una nueva concepción de “adentro” que no implica el cuerpo físico de la realidad, sino en la nueva modalidad de intimidad descorporeizada. ¿Cuál es el cuerpo en las redes sociales? ¿Tiene presencia? ¿Actúa? ¿Cómo se estructura y da cuenta de la alteridad? Sabemos que se pueden compartir fotografías<sup>14</sup>, *selfies*, una representación puramente imaginaria del sí mismo. ¿Esto puede tener los mismos efectos del encuentro cuerpo a cuerpo?

---

<sup>13</sup> Entrecomillo la palabra amistad para referirme al concepto interno de amistad en Facebook, que se refiere a los personajes a los que se acredita para compartir información y pertenecer al perfil

<sup>14</sup> Propias o ajenas, en tanto que no hay restricciones aquí aparece nuevamente la problemática sobre lo público y lo privado.

En tanto esta nueva forma de presencia no corpórea, las redes digitales plantean una nueva forma de pensar la permanencia del semejante. Sabemos que no importa en qué parte del mundo se encuentre el interlocutor, su respuesta ya no estará limitada por el tiempo y el espacio como los concebíamos, sino que será actual e inmediata. Esta sensación de inmediatez que el internet produjo afecta en todos los ámbitos de un sujeto, desde su apropiación psíquica con respecto al prójimo y la producción del deseo<sup>15</sup>. Pensemos el llanto del bebé, que ante la falta de respuesta inmediata, constituye el deseo y éste puede movilizarse al encuentro con el objeto de satisfacción de la demanda, o al recurso de la alucinación.

Allí, en el interior del no-lugar generado por la computadora, la mirada del usuario se pasea por el interior de un espacio artificial en el que no existe posibilidad cognitiva, temporal o espacial de contrastar ficción y realidad. Espacio simulado, fugazmente percibido como real, que para existir plenamente necesita del aliento de un cuerpo humano. (...) el espectador se hace actor y así el rol de receptor se desvanece en la imagen y la acción que su propia mirada (dinámica/activa) actualiza a su paso. <sup>16</sup>(Levis:1999:217)

Mediante la anterior cita podemos pensar en un estadio primordial en la constitución del sujeto que usa el recurso de la alucinación para huir de confrontarse con la ausencia del otro. Las preguntas que formulo aquí tienen que ver con ligar estas observaciones del sujeto de la tecnología frente a aquel estadio antiquísimo que refiere a la constitución psíquica del sujeto. Más adelante desarrollaremos el concepto freudiano de “regresión” para ubicar al sujeto de la tecnología bajo esta noción.

Las respuestas inmediatas han dado una tonalidad a las formas de hacer lazo social y por lo tanto, han constituido una forma diferente de entender la sociedad. Antiguamente la noción de “espera” daba al sujeto un particular sentido de vida. Por poner un ejemplo: se podía seguir a los artistas, esperar a que sacaran al mercado su nueva producción, se esperaba a su estreno, y después a tener el poder adquisitivo para comprarlo. Ya sea en formato acetato, disco laser,

---

<sup>15</sup> El tiempo de la espera, el tiempo de la elaboración, el tiempo de la escritura serán temas que abordaremos más adelante con mayor detenimiento.

<sup>16</sup> Levis, Diego(1999). La pantalla ubicua. La crujía ediciones, Argentina,

casete, o en CD; se lo podría tocar con las manos, analizar su diseño, leer sus agradecimientos, incluso las letras de las canciones. Se ponía en un aparato reproductor y se lo iba descubriendo poco a poco. Hoy por hoy esta actividad la realizan algunos pocos y con un toque nostálgico de encuentro con la obra. Para la mayoría de los usuarios digitales, esperar a que un disco salga al mercado de forma física e ir a adquirirlo podría sonar irrisorio y muy anticuado. La accesibilidad ya no está afuera de los hogares sino en el interior de los mismos.

Cualquier sujeto puede escuchar la canción que desea sin tener que haber vivido el proceso antes mencionado de la espera. Simplemente se dirige a la red y descarga cualquier cosa que en ese momento desee. ¿El lugar de la espera se perdió o se modificó? Seguimos siendo sujetos en tanto que hubo un momento en que el llamado no fue respondido y algo del deseo se pudo estructurar, pero ¿Cómo se reedita el lugar de la espera en las nuevas formas de lazo social? ¿Cuántas otras consecuencias no vivimos con las formas modernas? Lo material es asequible y desechable de un instante a otro, pero ¿los sujetos? ¿Qué lugar ocupa un sujeto para otro en este modo de interacción?

En un mundo en donde se practica la falta de compromiso como estrategia vulgar de la lucha de poder y de la autoafirmación, hay pocas cuestiones en la vida (en caso de que haya alguna) que se puedan predecir, sin temor a equivocarse, que van a durar. Por tanto, el “presente” no está unido al “futuro”, y no hay nada en el “presente” que nos permita adivinar, ni mucho menos visualizar, la forma de las cosas por venir. El pensamiento a largo plazo (y aún más las obligaciones y compromisos a largo plazo) se perfila efectivamente como “sin sentido”. (Bauman:2005:145)

Anteriormente mencionamos la problemática de hacer público lo privado y de hacer uso de una forma narrativa que no compromete al emisor del discurso frente a un destinatario sino sólo en tanto la emisión de su discurso. Es decir, en algunos casos, está priorizada la emisión del mensaje por encima del autor. El mensaje como tal pierde su sentido de emisión de lo íntimo, así como el origen de su producción y autoría, para ocupar el lugar de reproducción y desde ahí ser reconocido. Esta noción está intrínsecamente relacionada con la noción de intimidad de la que habíamos ya hecho alguna mención. Lo público y lo privado tendrán que hacerse discutir con las nociones de propio/ajeno para acercarnos al lugar de la intimidad contemporánea. Para pensar la “intimidad” en las redes,

construiré un diálogo con las investigaciones realizadas por la argentina Paula Sibila, quien ha desarrollado todo un trabajo sobre el estatuto del cuerpo y las transformaciones en la subjetividad contemporánea desde los modelos cibernéticos. Esta autora desarrolla la complejidad de la subjetividad realizando una categorización de los elementos que ahí se encierran desde lo que llama “el show del yo”. Introduce el concepto de “extimidad” y le da un sentido diferente al trabajado por J. A. Miller que resulta interesante problematizar. Por su cuenta, E. Illouz ha desarrollado ideas en torno a las intimidades como una forma de congelamiento de sí a partir de la expresión pública de la misma. En su momento atenderemos estos aspectos tan interesantes como problemáticos para pensar las formas de construcción subjetiva bajo las formas de las TIC.

El yo que habla y se muestra incansablemente en la Web suele ser triple: es al mismo tiempo autor, narrador y personaje. (Sibila:2008:37)

Existe una presencia virtual que no atraviesa al cuerpo biológico pero que remite a una manera particular de encuentro. Desde el sujeto que escribe, en su propia enunciación y su develamiento de sí, hasta el destinatario sin cuerpo, imaginado, supuesto, que hace del narrador un personaje y puede devolverle o no, una noción particular de sí mismo. Como dijera J. A. Sánchez, investigador sobre el cuerpo en los mundos virtuales: “Ella (la comunicación virtual) vino a esbozar una nueva forma de representar el cuerpo, y por lo tanto a delinear una nueva dimensión de la identidad”. (Sánchez:2013:21)

Pero no se trata solamente de la forma en que nos relacionamos con las máquinas, sino también de la influencia que tienen las máquinas en la visión que nos formamos de nosotros mismos. La tecnología ha ido transformando no sólo los aspectos materiales de nuestras vidas, sino también las metáforas por las cuales vivimos, incluyendo el modo en que nombramos y pensamos nuestros cuerpos. (Levis:1999:123)

El acceso a las TIC, por medio del uso de dispositivos móviles es hoy una necesidad imperiosa para la mayoría de la población. Se encuentra en todos los ámbitos de sus vidas: desde el escritorio de su oficina, la fila para la caja en el supermercado, al lado del plato servido y hasta en la mesa de noche. Parecería que más que una herramienta, es una extensión corporal, una muestra de la

incorporación de la tecnología y las necesidades mercantiles de los usos y costumbres en muchas sociedades contemporáneas.

Cuando los teléfonos celulares no eran *táctiles*<sup>17</sup>, la habilidad de las personas en el uso del pulgar aumentó significativamente. Ya sea por la necesidad de escritura en los teléfonos móviles, por los controles de los videojuegos, y por el famoso *zapping* (cambiar ininterrumpidamente los canales de la televisión sin ver del todo ningún programa). El cuerpo también sufre una adaptación a las tecnologías. Hoy por hoy, el uso del mouse puede leerse como una extensión de la mano, tal y como lo harían algunos autistas para alcanzar el mundo de la realidad social. También se puede encontrar en el mercado unas extensiones del brazo donde se coloca el dispositivo móvil con el fin de ampliar la visión en las autofotografías (*selfiestick*). Es interesante pensar el tema de las *selfiestick* ya que no incorpora al otro para la visión de sí mismo, sino sólo se promueve como una extensión del cuerpo propio. Antes se le solicitaba a algún transeúnte que tomara la fotografía para dar cuenta de cuerpos completos, mirados por otro y con un paisaje atrás. Hoy por hoy, no se incorpora al otro para el retrato y se lo sitúa más del lado de un gran espejo angular.

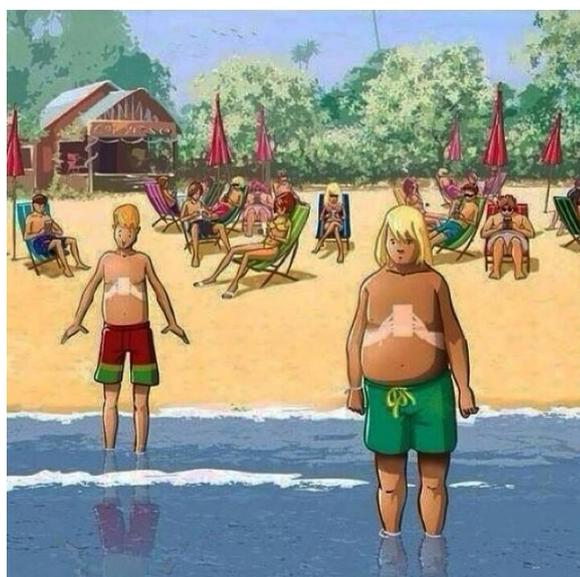
En relación a lo anteriormente expuesto, no podemos dejar de pensar las nociones construidas por Donna Haraway (1984) sobre los *Cyborg* Cuerpo-máquina que darían cuenta de una forma de estar en el mundo cuya identidad no tenga que ser expuesta en una condición única dentro de una dicotomía cultural. Estos seres que plantea Haraway, como híbridos de máquina y organismo, construirían una nueva forma de ser y estar en el mundo cuestionando viejos modelos. Sin embargo, no tomaremos más sobre estos aspectos desde dicha línea dado que se mueve hacia un activismo feminista que se escapa de los objetivos de esta investigación. Aunque, antes de dejarla de lado dejaremos una comparación que hace atinadamente en relación a la presente investigación: para

---

<sup>17</sup> La definición que nos brinda la web sobre esto es: “Una pantalla táctil (en inglés *touch screen*) es una pantalla que mediante un toque directo sobre su superficie permite la entrada de datos y órdenes al dispositivo, y a su vez muestra los resultados introducidos previamente; actuando como periférico de entrada y salida de datos, así como emulador de datos interinos erróneos al no tocarse efectivamente” [https://es.wikipedia.org/wiki/Pantalla\\_t%C3%A1ctil](https://es.wikipedia.org/wiki/Pantalla_t%C3%A1ctil)

ella las conceptualizaciones de público y privado darían cuenta de los viejos componentes de dominación jerárquica, mientras que la nueva alternativa que se suministrará por una red de individuos con valores igualitarios tendría que ver con una ciudadanía *cyborg*.

Las siguientes imágenes que descargué de Facebook, ejemplifican con claridad lo anterior. En la primera se observa en los cuerpos de los bañistas la marca del dispositivo móvil en el pecho, al que obviamente estuvieron expuestos mucho tiempo frente al sol. En la segunda, una irónica frase donde se incluye a la tecnología dentro de las normas de buena conducta.



**UNA PREGUNTA  
PARA LA CENA  
DE NAVIDAD,  
¿EL CELULAR VA  
A LA IZQUIERDA  
O A LA DERECHA  
DEL PLATO?**

La pregunta que cada persona construye sobre Facebook es diferente, da cuenta de sus propias inquietudes personales en relación al funcionamiento de esta nueva forma de lazo social (suponiendo que lo es) que responde a un momento particular en la sociedad.

Después de todo, estamos hablando de un dispositivo generado especialmente para que se proyecten toda serie de fantasías y enunciaciones (ya veremos si son de libre producción o están bajo un control político) que responden a malestares sociales que encuentran una forma de enunciación que danza entre lo convencional y lo novedoso, entre el lazo social y el distanciamiento, entre lo atemporal, lo efímero y lo trascendental.

Ahora bien, que el tema sea novedoso y actual no le resta importancia, por el contrario, genera varias cuestiones a problematizar.

Algunas preguntas que arroja esta investigación están asociadas a pensar las formas de comunicación actuales de construcción de lazo social, de comunidad y colectivos, es decir, si estas formas de comunidad y colectividad se pueden pensar desde los paradigmas existentes trabajados por la psicología social y antropología o debería pensarse desde nuevos paradigmas que respondan más cercanamente a los procesos sociales actuales.

En cada acto de escritura lo virtual deviene actual: el “efecto” comunidad se recrea en cada respuesta y se extingue en los intervalos de silencio. La conversación virtual (sincrónica o diferida) está hecha de escrituras sostenidas en relaciones de reciprocidad, y por medio de esa correspondencia se mantiene vivo y vigente el lazo colectivo. Por tanto cada miembro de la comunidad es en cierta medida sujeto de un compromiso, responsable de la permanencia de la comunidad o de su extinción. (Tabachnik:2012:20-21)

Habrá que pensar el lugar que ocupa el lenguaje en esta forma de enunciación que codifica y es decodificado en un modo particular produciendo el devenir del sujeto (quizá diferente) frente a su contexto. El otro tras la pantalla al que intento abordar tiene que ver con múltiples problemáticas que invitan a reflexionar sobre la condición de alteridad, su sostén imaginario, un modo diferente para pensar lo especular<sup>18</sup>, una recodificación del lenguaje, una forma de lazo que conforma sujetos distintos, cuyos efectos conforman subjetivaciones particulares. En cada pantalla donde un sujeto emite una enunciación, se encuentran sus letras, su producción, y después, la imagen de sí mismo (reflejo) cuando la pantalla se apaga. Este momento de introspección le devuelve al sujeto, más allá de su producción escrita, una imagen que sólo puede ver él mismo cuando la pantalla queda en oscuridad y hace las veces de espejo. Un reflejo de aquel que ya no está inmerso en la luz de la pantalla y al que se le impone la corporeidad, de la que no se puede escapar.

---

<sup>18</sup> Claramente estamos hablando de sujetos constituidos bajo la violencia del inconsciente de los padres, como dijera P. Aulagnier (1977), constituidos por otros y su propio aparato psíquico y aun cuando construyan lazos a partir de computadoras ya están constituidos y su encuentro parte de la experiencia singular de vida en cada sujeto frente a sus enigmas transgeneracionales conscientes e inconscientes.

Pero en esta especularidad, aún hay una construcción de otro, un prójimo construido desde la fantasía. El otro al que se dirige el texto propio es un interlocutor imaginado, se construye en el momento mismo de enunciación y define un modo específico de construcción subjetiva. Otro nos habita para que la palabra surja y se emita, interlocutor externo o interno, pero necesario para la producción narrativa. Sin destinatario no habría para qué formular discurso.

Regresando a la pregunta fundamental que dirige esta investigación: Ese otro, que no devuelve con una mirada, una sonrisa, mucho menos con un gesto, ¿dónde está? ¿Realmente sigue las reglas de la alteridad que permite construcciones subjetivas? Está en un lugar inasequible, bajo las reglas del Facebook habrían formas de dar acuse de lo enunciado, una de ellas es el *like*, otra el “comentario”, otra más si fue “compartido”. La presencia del otro (en línea) sugiere una presencia, pero no la certeza de una mirada postrada en uno. El aviso *online* introduce la duda sobre la mirada del otro.

En los chats del Facebook aparece la leyenda de “Visto” o “Visto por N personas”. En las “publicaciones de estado en el muro” no se puede saber si alguien más leyó o no lo escrito en tanto no aparezca ninguna de las condiciones mencionadas en el párrafo anterior. La presencia del otro se hace visible bajo estas formas específicas. El *like* adquiere un singular sentido de presencia. Más allá de referirse únicamente a su traducción “me gusta”, permite generar la certeza de la presencia del otro. Ahora bien, el *like* es multifacético, ya que tiene varios significados posibles. Adelantaremos aquí algunos: 1) el mensaje fue visto, 2) se está de acuerdo con el mensaje, 3) se está al tanto de lo que al otro sucede, 4) hacerse presente 5) Una forma mercadológica de concebir el nivel de popularidad de un mensaje y por tanto, entrar en un discurso económico-político particular, entre muchos otros.

Una de las entrevistadas me comenta que a veces pone *like* en alguna foto donde su novio sale con una amiga para mostrar que ella está al tanto de esa amistad y que no está de acuerdo. Dice así "Es como marcar mi territorio".(EPIS9)<sup>19</sup>

En este caso específico, el *like* tiene un sentido contrario a su traducción expresando un claro "no me gusta" subjetivo, que las normas del Facebook no permiten. Es decir, dentro de las normativas del Facebook aparece la imposibilidad de la negatividad<sup>20</sup>, siendo éste un tema complejo por estar tan cercano al del discurso capitalista, como una sociedad transparente, según expresa este filósofo:

La sociedad de la transparencia es sociedad de la información. En este sentido, la información es, como tal, un fenómeno de la transparencia, porque le falta toda negatividad. Es un lenguaje positivizado, operacionalizado. (Byung-Chul-Ha:2013:77)

¿Cómo entender y dar sentido a las publicaciones en Facebook si hay una gran distancia entre la intención en la publicación y lo que se hace visible?<sup>21</sup> Para tal efecto, lo primero que realicé fue un cuestionamiento sobre la noción de intervención al campo, ¿se puede intervenir el campo virtual desde las nociones de intervención al campo convencionales? ¿Cómo posibilitar una intervención en un campo que tiene sus fundamentos en lo efímero y volátil? Más aún: ¿Cómo leer los efectos de mi intervención en un campo virtual? En este caso, el campo en sí mismo no puede poner "Visto" a mis aproximaciones metodológicas.

Se debe recurrir a un modelo de etnografía virtual que permita entender desde su propia lógica, los movimientos que se producen en el orden de la subjetividad. La conformación de un dispositivo tendrá que deconstruir viejos

---

<sup>19</sup> A lo largo del trabajo se encontrarán citas de fragmentos de entrevista que serán identificados por estas iniciales entre paréntesis de las que se puede encontrar la referencia en el Anexo de Entrevista en donde se ubica bajo qué condición fue dicha entrevista, edad y género del sujeto entrevistado.

<sup>20</sup> En el desarrollo de la presente investigación se pretenderá analizar el lugar de la agresividad y la pulsión de muerte, tan necesario para pensar cualquier producción subjetiva.

<sup>21</sup> El tema de la intencionalidad del mensaje se nos escapa todo el tiempo, sobre todo si pensamos que la comunicación tradicional no es comunicación consciente y que hay mecanismos que están actuando y generando discursos que dicen más de lo que se expresa.

paradigmas y acercarse a las formas de vínculo y comunicación propias del ciberespacio, que es al mismo tiempo medio y campo de mi intervención.

Así, las etnografías *online* rompen con la noción de "*espacialidad*" en las comunidades para concentrarse en los procesos culturales en vez de en los lugares físicos. (Christine:2004:76)

Internet puede ser interpretada como un texto de dos modos distintos, bien como una cultura conformada discursivamente, o bien como un artefacto cultural: texto tecnológico. En ninguna de estas dimensiones sus usos o interpretaciones están regidos por el texto como tal. La distinción entre Internet como cultura y como artefacto cultural constituye un dispositivo heurístico para pensar la indeterminación de la Red. (Christine:2004:54)

**PRIMERA PARTE:  
DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.**

# **DISPOSITIVO, METODOLOGÍA Y PREGUNTAS EJE**

## **I. ¿POR QUÉ FACEBOOK?**

He elegido Facebook para esta investigación, porque conozco su uso, dado que hace años pertenezco a esta red, y me he dedicado a generar una lente particular para entender las producciones narrativas que ahí aparecen, y porque, es la red social virtual digital más importante en el mundo actualmente. Esto es, mi investigación se tomaría del Facebook, para poder realizar una pequeña delimitación de los procesos subjetivos frente a la tecnología. No es que las condiciones del Facebook en sí mismas sean el objeto de mi investigación. Mi investigación gira en torno a entender qué nuevas subjetividades se construyen bajo los parámetros de la tecnología que incluye a aquellos sujetos que, la tecnología, a su vez, produce de un modo particular. Mi área de observación de dicho fenómeno, se restringe al Facebook. No es que Facebook sea un modelo de comunicación e interacción, sino más bien pensar qué sujetos produce este sistema y qué nuevas formas de relación existen bajo la posmodernidad, en la actualidad. Es decir, Facebook funcionará a lo largo de la investigación como un dispositivo en sí mismo, como una máquina de “hacer ver” enunciaciones particulares de sujetos tras la pantalla dentro de las limitantes que este dispositivo en sí mismo contiene. El análisis que pretendo del sujeto de la tecnología será visible en un recorte particular dado por la red social más importante actualmente llamada Facebook. Para la etnografía virtual he tenido que hacer este recorte metodológico con el fin de poder delimitar el campo virtual. Sin embargo, en lo referente a las entrevistas presenciales y otras formas de intervención como la observación-participante presencial, las enunciaciones con respecto al uso de la tecnología no se refieren únicamente al uso de Facebook sino a otras redes sociales digitales o Apps (aplicaciones digitales con fines parecidos) y son escuchadas con la misma importancia en tanto que dan cuenta del sujeto y su relación con la tecnología en la formas de lazo social.

En los parámetros de Facebook, las condiciones de uso implican entrar en un sistema de valor personal dado por la popularidad. Mientras más se es visto en



este dispositivo panóptico, el sujeto pareciera más seguro de su existencia, aunque ésta sea virtual. Una existencia muy particular, dado su nivel de virtualidad, de posibilidad de engaño, dada su noción imaginaria, y dada las condiciones de visibilidad para el otro. Se trataría de un modo de no ver a quien nos mira, un tipo de efecto “visera” tal y como lo plantea Derrida, que daría las condiciones

para que el otro hable sin ser visto.

El efecto visera desde el que heredamos la ley es eso: el sentirnos vistos por una mirada con la que será siempre imposible cruzar la nuestra. Como no vemos a quien nos ve, y dicta la ley, y promulga la inyunción, una inyunción por otra parte contradictoria, como no vemos a quien ordena: jura, no podemos identificarlo con certeza, estamos entregados a su voz.(Derrida:1998:21)

Los sujetos usuarios de la red, se convierten en aquellos emisarios validados mercantilmente por la cantidad de personas que dieron acuse de su mensaje, a modo de *like*, y lo valioso resulta ser el número contable de *likes* más que el interlocutor o el mensaje mismo. Esta dinámica mercantil, prioriza el número contable de amigos o de *likes*, perdiéndose así el valor del mensaje mismo, en tanto producción subjetiva, y dando más valor a su dispersión (en tanto que ese mensaje también puede ser compartido, o que el hecho mismo de que alguien lo reconozca a modo de *like* genera que en su propio muro se publique dicho mensaje y así se haga viral). Entonces, se vuelve más importante la popularidad, en tanto a cuántas personas llega el mensaje, y esto hace que se coagule el

mensaje como imagen, se cosifique, más que el lugar de la enunciación como producción subjetiva<sup>22</sup>.

Gracias a la digitalización todo es reproducible y tiende a estar disponible en cualquier momento. Hasta la idea benjaminiana de obra original rodeada de un aura entra en crisis; en el mundo digital todo es original y, al mismo tiempo, todo es copia perfecta. (Scolari:2008:28)

Pero antes de continuar, debemos establecer a qué categoría pertenece y cuáles son las características de Facebook. Según algunos, las redes sociales se basan en la teoría de Seis grados de separación, esta dice que cualquiera en la Tierra puede estar conectado a cualquier otra persona en el planeta a través de una cadena de conocidos que no tiene más de seis intermediarios.<sup>23</sup>

Facebook es la red social digital más usada en México y en el mundo, con un total de 1440 millones de usuarios en la última cifra reportada, seguido por Google + con 343, a continuación se siguen con 300 millones de usuarios las redes sociales digitales Instagram y LinkedIn, y con 284 millones de usuarios se encuentra Twitter actualmente (año 2015).

El análisis estadístico en México, muestra lo siguiente:

- Cantidad total de usuarios de Facebook en México: 21 892 020
- Posición en el ranking mundial: 7.
- Porcentaje de usuarias (mujeres) de Facebook en México: 50%
- Porcentaje de usuarios (varones) de Facebook en México: 50%
- Usuarios más numerosos por grupo de edades: jóvenes de entre 18 y 24, que representan el 39%
- Penetración de Facebook en la población de México: 19.47%<sup>24</sup>

Siguiendo a Scolari (2008) decíamos que Facebook es una hipermediación que se define como una trama de procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que engloba una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes

---

<sup>22</sup> El tema del otro a quien se dirige el mensaje, se pretende desarrollar más adelante.

<sup>23</sup> <http://cisolog.com/sociologia/teoria-de-los-seis-grados-de-separacion/>

<sup>24</sup> Datos extraídos de [www.webspacio.com](http://www.webspacio.com)

interconectados tecnológicamente de manera reticular, que se presenta como un agujero negro que atrae a medios masivos, los absorbe e integra dentro de su propio dispositivo intertextual de contaminación. Todo esto sucede a través de las interfaces, que son la cara de dichos procesos de intercomunicación entre sujetos y dispositivos.

En tanto que es un dispositivo que permite todas estas posibilidades, y son las singularidades subjetivas las que se ponen en juego en cada uno de estos intercambios, es una maquinaria que genera una producción permanente de subjetividades de las que los efectos van más allá de la constitución hipermediática. Esto es, en su capacidad hipertextual, permite un intercambio infinito productor de una forma de cinta de Moebius generando espacios de percepción infinitos.

Su faceta de hipertextualidad permite al usuario ser un lector activo y selectivo, no secuencial, que produce sus propios textos en tanto que redefine sus roles de autor y lector mediante el rápido tránsito reticular y descentralizado.

Esto requiere una maleabilidad en el lector que se ha promovido en los medios como la televisión, el cine, entre otros<sup>25</sup>. El sujeto usuario de la red, se convierte en un lector que puede desfragmentar el texto y restituirlo en su posibilidad única de percepción. Así también, su propio proceso de enunciación estará fragmentado y generando una multiplicidad de sentidos en sus posibles lectores.

Estas características que contiene Facebook generan diversas posibilidades para pensar la subjetividad.

Se sabe que Facebook permite abrir cuantos perfiles de usuario se quiera, mientras se tenga una cuenta de correo a la cual referirse. Esto da lugar a las

---

<sup>25</sup> Un ejemplo de esto se puede observar en la cinta de P. Greenaway (1996) *El libro de cabecera*, que usa estos recursos técnicos donde la pantalla se divide generando otras formas discursivas, de modo visual. En términos de narrativa, también aparecen diversas producciones cinematográficas cuya trama no lineal genera una forma discursiva particular como, por ejemplo, de Gaspar Noé (2002) *Irreversible*.

múltiples identidades que se confieren en el mundo virtual de las redes sociales digitales. Personas que deciden dividirse en tanto que abren un “perfil” para ciertos usuarios, o para ciertos intereses (laborales, por ejemplo), como anteriormente expusimos. Entonces, el sujeto que tiene un perfil de Facebook, que decide abrir una cuenta, elige así qué de su personalidad y de su historia publicará ahí y si requiere publicar cosas que estarían en otro orden, o en una imagen diferente, tendrá que acceder desde otra cuenta. Esto es, generar sujetos escindidos por sus intereses y características, en función de lo que se quiere mostrar al otro, y también, categorizar al otro. Es decir, más allá de la elección de un mensaje que se puede hacer público o privado (*inbox* o *post*), estamos tratando de abordar aquí aquellos usuarios que construyen de forma imaginaria identidades diversas para construir lazos específicos y ocultándose también de su identidad presencial. Dice una de las entrevistadas:

“Ya ves Marco, tiene un Facebook donde tiene a su esposa y familiares, y otro Facebook para ligar y así” (EIPi.S4)<sup>26</sup>

Siguiendo a M. Augé (2008), Facebook es el padre de todos los buscadores, y se trata de un no-lugar, un espacio transitorio y de paso que nos comunica rápidamente con el resto de la web en su condición hipermediática e hipertextual. Es, la madre de todas las redes sociales digitales, el lugar por excelencia de la presencia del no-lugar.

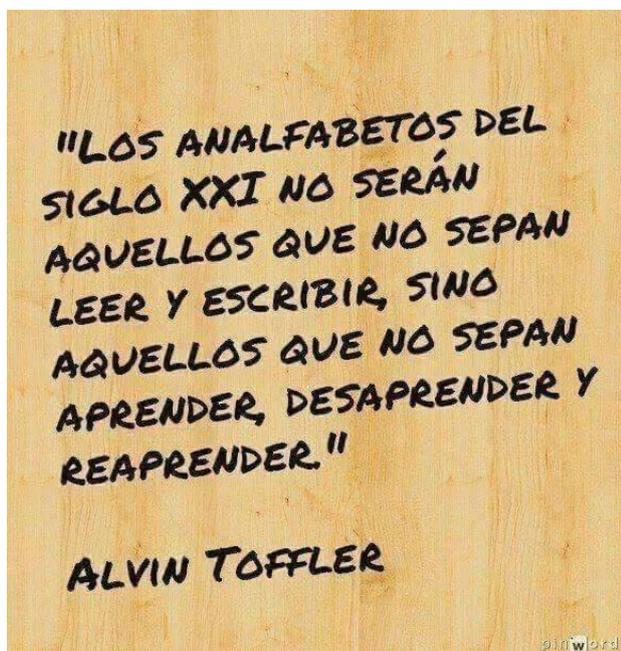
Es interesante mencionar que durante mi trabajo de campo, en donde se realizaron entrevistas virtuales y presenciales, así como la observación-participante, las categorías de observación propuestas se fueron modificando en categorías de análisis a partir de los procesos generados por la propia investigación. Esto es, la preconcepción que se tenía del usuario de redes sociales virtuales, dentro y fuera del espacio cibernético, cambió de forma importante después de las aproximaciones al campo mediante las entrevistas. Más tarde desarrollaremos estos puntos donde se da cuenta de un sujeto al que se esperaba encontrar.

---

<sup>26</sup> Entrevista Individual Presencial Informal, Sujeto 4.

Para vislumbrarlo mejor: mi objeto de estudio parte de la pregunta sobre: ¿qué buscamos en la pantalla y por qué ahí?, de ahí que mi sujeto de estudio de investigación esté representado tanto en las publicaciones dentro del Facebook (que se refiere únicamente a mi maquinaria de visibilidad) como en las expresiones verbales presenciales, que hace sobre el uso de las TIC y de los usuarios de Facebook que, como él, comparten sus inquietudes e imágenes íntimas.

Mi pregunta es sobre el sujeto, ¿quién es el sujeto contemporáneo, por qué reproduce este modelo de lazo social y qué encuentra ahí? Este sujeto es tanto el nativo digital (aquel que nació con la cibercultura, menores de 30 años), el inmigrante digital (mayor de 30 años de edad que ha tenido que incorporar la cibercultura a su vida cotidiana), el analfabeta digital (aquel que no se siente apto para acercarse a la tecnología y se mantiene al margen de ésta) que produce “huérfanos digitales” digitales (aquellos nativos o “inmigrantes” que no pueden mantener una comunicación con sus figuras parentales o representantes por pertenecer al grupo de los “analfabetas”). O por otro lado, bajo las exigencias del conocimiento inmediato que se produce gracias a la virtualidad, habría que preguntarse en la actualidad quienes son los verdaderos “analfabetas”;



¿Qué hacemos (en el plano de las construcciones subjetivas) cuando elegimos mirar pantallas? ¿Qué buscamos? ¿Qué encontramos? ¿Por qué buscar ahí? Tomando en cuenta que el lugar que ocupan las pantallas ha sido modificado de un lugar pasivo a un lugar aparentemente activo. Los televisores que se encuentran en muchos hogares, incluso de muy bajos recursos económicos, generan ciertas ilusiones de identidad social, que se ven reforzados y reconfigurados en tanto que se volvieron dispositivos móviles y de interacción.

Estas inocentes preguntas requieren de un recorrido para pensar ¿De qué sujeto estamos hablando? Y ¿A qué nos referimos con contemporáneo?

En el recorrido de la presente investigación se pretende exponer dichas preguntas y acercarnos a las categorías de análisis que fueron emergiendo del campo en tanto que se producía (el campo, al relevarse como terreno de estudio, se releva de su estatuto y genera nuevas condiciones de visibilidad que lo transforman inevitablemente). Esto es, una vez que se establece que lo que se quiere entender es al sujeto contemporáneo y su lazo con las TIC en las construcciones subjetivas permeadas por la contemporaneidad, se deberá entonces pensar al sujeto de la posmodernidad bajo ciertas categorías que se pretenden pensar. Dichas claves de lectura provenientes de los supuestos teóricos, dispararon otras que se convirtieron en categorías de análisis a partir del trabajo de campo y que se irán exponiendo a lo largo del trabajo para hacerlas discutir con autores diversos de las ciencias sociales, tales como filósofos y sociólogos, con el fin de dar cuenta de aquello que se observa como fenómeno actual que estaría consolidando un modo de construcción subjetiva particular. Por subjetividad entendemos lo siguiente:

Se trata, en suma, de la historia de la “subjetividad”, si entendemos esta palabra como el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo (Morey:1990:21)

A partir de este recorrido que va del sujeto de la contemporaneidad inmerso en las tecnologías de información, a pensar al sujeto en su búsqueda de sí mismo y de lazo social, se intentará pensar el fenómeno bajo los lentes de diversas disciplinas para, finalmente, hacer un aporte desde la teoría psicoanalítica, que pretenderá

dar una lectura nueva a los hallazgos. El abordaje metodológico se realizará desde el análisis del discurso que arrojan tanto las entrevistas virtuales y presenciales, como los *comentarios (posts)* y los memes observados dentro del dispositivo Facebook.

## II. ETNOGRAFÍA VIRTUAL. HERRAMIENTA METODOLÓGICA

Se trabajó con un modelo de etnografía virtual que permitió leer en las publicaciones de la Red Social Digital, generadas por las unidades de observación que establecieron las categorías de análisis que se discuten en el presente trabajo. Esto es, a partir de las nociones de etnografía virtual, del brazo con las formas metodológicas que el dispositivo (aquí estoy hablando de Facebook como un dispositivo) va generando, se conformará un campo particular de visibilidad, de elucidación sobre las formas de vínculo dentro de esta modalidad de red sociodigital.

Parto de la noción de que la Red Social Digital Facebook es una red convergente, dado que establece diversos modos de interacción digital del usuario con su interfaz<sup>27</sup>, y del usuario con otros usuarios. Se le llama hipermediática por contener la posibilidad de converger diversos lenguajes y medios en un único entorno. Una característica de la hipermediación es que permite una lectura en diferentes niveles de profundidad. Esto es, no tiene una forma de lectura lineal (intensiva), sino que se puede también brincar de un texto a otro (lectura extensiva), generando una práctica de lectura novedosa.

Partiendo de un análisis de corte etnográfico virtual, intentamos abordar las formas en que se han trabajado las hipermediaciones. Para ello, C. Scolari (2008) presenta cuatro diferentes paradigmas:

- 1) Paradigma crítico: cuyas matrices teóricas estaría avaladas por la economía, la sociología y la filosofía y cuyos métodos o técnicas comprenden el análisis especulativo, de producción, ideológico sobre la globalización.
- 2) Paradigma empírico-analítico: en cuyas matrices teóricas estarían las ciencias cognitivas, la psicología conductual, sociología e ingenierías. Esta forma de paradigma atendería problemáticas sobre los efectos de la opinión

---

<sup>27</sup> La interfaz se definiría como un espacio donde se desarrolla el intercambio y la interacción, y como una superficie que aporta información a partir de su forma visual. El concepto tiene otras asignaciones que en este momento no vamos a desarrollar.

pública, las audiencias, rutinas entre otras. Se basa en métodos cuantitativos y su máximo exponente es M. Castells

- 3) El paradigma interpretativo-cultural: que atañe a las teorías antropológicas, económicas, políticas, de historia y semiología. Para pensar este paradigma los métodos son cualitativos, mediante diagnóstico, entrevistas, historias de vida, entre otros, y trabaja, entre otros temas, el consumo, producción y distribución de entornos hipermedia, subculturas, resistencias y hegemonías, culturas populares y cultura de masas. Aquí también aparecen grandes aportes del autor M. Castells, junto con otros muchos autores.
- 4) Paradigma Semiótico-discursivo: cuyo análisis se basa en la narrativa interactiva, en los procesos de producción de sentido e interpretación de entornos hipermedia. Las matrices teóricas convocadas aquí serían la semiótica, la lingüística, filosofía del lenguaje, y ludología, siendo sus métodos los cualitativos desde los análisis textuales, de discurso, etc. Personalmente diría que el máximo exponente de estas formas de análisis es C. Scolari, quien tiene una página en internet con temas actuales sobre las discusiones de las hipermediaciones.

Resulta importante en este momento aclarar que lo expuesto anteriormente proviene a la etnografía virtual, como paradigma de análisis del discurso virtual. Esta es una de las metodologías que se tomó como herramienta de análisis, pero no se debe obviar que la mirada con la que se realiza todo el trabajo parte de la mirada psicoanalítica. Así es como, bajo las nociones de la etnografía virtual se identificaron los discursos que se representan de modo virtual, bajo su semiótica, para ser pensados desde algunas disciplinas sociológicas, y después acercarnos a la mirada de la teoría y clínica psicoanalítica.

Las herramientas son sólo instrumentos de aproximación, el investigador elige entre ellas tal y como lo haría cualquier artesano en su oficio. La herramienta no hace la investigación, como el torno no hace la vasija. Es el artista quién decide con qué herramientas potenciar y relevar la pieza que construye, a la par que va produciendo nuevas significaciones desde su propio quehacer, el arte de su

manipulación con el objeto, y la fuerza interior que lo lleva a la producción en última instancia. En este caso, son los paradigmas metodológicos que antes presenté, los instrumentos con los que mi mirada psicoanalítica relevó las significaciones que en esta investigación se pretenden abordar.

Siguiendo estas nociones, la presente investigación se situará en un paradigma interpretativo-cultural, con algunos coqueteos de la semiótica-discursiva, en tanto que son elementos que arrojaron información y construyeron datos sobre las condiciones de visibilidad de las preguntas de investigación.

Ahora bien, desde esta conceptualización en la investigación sobre elementos de internet, también se estableció un dispositivo de intervención-acción. Para ello, hemos revisado la complejidad que implica definir de antemano un dispositivo, dado que éste se va configurando en la medida en que el campo va siendo escuchado y constituye sus propias normas y lineamientos de escucha. Siguiendo a Deleuze:

Todo dispositivo se define pues por su tenor de novedad y creatividad, el cual marca al mismo tiempo su capacidad de transformarse o de fisurarse y en provecho de un dispositivo futuro. En la medida en que se escapan de las dimensiones de saber y de poder, las líneas de subjetivación parecen especialmente capaces de trazar caminos de creación que no cesan de abortar, pero tampoco de ser reanudados, modificados, hasta llegar a la ruptura del antiguo dispositivo (Deleuze: 1990:159).

Es así como en un primer momento establecí como dispositivo una forma de abordar las nociones que tienen los usuarios de Facebook en torno a los conceptos que sustentan las preguntas eje de la presente investigación. Así consolidé un modelo de trabajo de intervención como observador-participante, que realicé desde una recopilación de datos, y cuyas necesidades interpretativas me llevaron a generar un modelo de entrevista grupal de modo virtual, bajo las condiciones específicas del Facebook y sus modalidades de tiempo, espacio, presencia, entre otras. Recoger memes y hacer capturas de pantalla de enunciaciones del usuario de Facebook son también formas de establecer una mirada en el campo y recopilar formas discursivas que serán retomadas a lo largo de la presente exposición. Así construí este terreno metodológico que se configuró en el mismo camino de ir accediendo al campo, mediante una modalidad de

intervención. Esto generó que el dispositivo se configurara desde ese modelo particular, pero se siguió reformulando en tanto que cada avance es siempre un retroceso en el proceso del investigador que se pregunta sobre si sus hallazgos le pertenecen a él o se refieren al campo de su construcción subjetiva. Siguiendo a Deleuze, la construcción del dispositivo está asociada a la forma en que se mira el campo, y éste, a su vez, va transformando al investigador en un “estar siendo” en movimiento constante frente a sus propias preguntas de investigación y a las que el propio campo genera en cada interacción con el investigador.

Formulé que trabajaría bajo el paradigma de la observación participante, así como generé: 1. Entrevistas individuales virtuales abiertas y cerradas, 2. Entrevistas individuales presenciales abiertas, 3. Entrevista grupal virtual abierta, 4. Entrevistas grupales presenciales abiertas, y 4. Observación-participante dentro y fuera de la red y Recopilación de datos<sup>28</sup>. Hoy por hoy creo que cada una de mis intervenciones no son más que formas de acceder a un campo que creía que me pertenecía por habitarlo con anterioridad, pero que en su cualidad terrenal se construye en una distancia que permite la visualización de ciertas preguntas que antes no se encontraban ahí y que, en sí mismas, van generando el dispositivo de intervención-acción en cada paso.

La estrategia que debemos aportar en nuestro cuerpo a cuerpo frente a los dispositivos no puede ser simple. De hecho, se trata de liberar aquello que ha sido apropiado y separado por los dispositivos para situarlo en el uso común (Agamben:2011:260-261).

¿Cómo estoy pensando el dispositivo? Como un modelo donde mis marcos conceptuales, mis supuestos, mis expectativas, mis formas de abordaje y mi consolidación de noción de investigación están actuando para generar una elucidación particular que constata el momento histórico en el que me encuentro, así como las formas de abordaje y aprehensión de nociones teóricas que puedo ir adquiriendo en tanto el lugar donde me encuentro de formación y de-formación académica.

---

<sup>28</sup> Con recopilación de datos me refiero a la mirada dinámica del uso de las redes, así como la captura de memes y discursos emitidos virtualmente de los usuarios de FacebookFacebook.

Es decir, en este momento particular, determinado por su momento histórico-social, con las apropiaciones de sentido que puedo ir incorporando dependiendo de los profesores a cargo que me han transmitido sus posiciones teórico-metodológicas, junto con mis propio bagaje de experiencias con textos y supuestos, construí un dispositivo que dé cuenta del modo de acercamiento a este campo que en mi caso se asemeja más a un océano, donde navego (o surfeo desde la traducción del inglés) entre mis condiciones de visibilidad matizadas por mis preguntas y mis silencios, por mis huecos y mis propios tropiezos en el quehacer de una noción de psicología social que está constantemente cambiando porque su objeto es el sujeto, y en ese sentido es inaprehensible.

También he de decir que busqué interlocutores que me permitieran construir mis preguntas de investigación. De modo tal que intenté incorporar autores de antropología social, ciencias de la comunicación, etnografía y sociología. Mi dispositivo está construido por un modo de leer a los filósofos contemporáneos que están intentando describir y reaccionar ante un sujeto de la actualidad.

### III. DELIMITACIÓN DEL ANÁLISIS DEL CAMPO

Una característica interesante la ha arrojado la posibilidad de la multiplicidad de herramientas metodológicas. Por un lado estarían las de las formas enunciativas de la virtualidad y por otro las expresiones de los usuarios fuera de la virtualidad con respecto al uso de la misma:

#### 1) Virtuales:

- a. Recopilación de datos (memes, caricaturas, publicaciones).
- b. Entrevista individual virtual formal e informal (*inbox*).
- c. Conversaciones virtuales en una agrupación virtual construida artificialmente (grupo en Facebook).
- d. Observación completa.
- e. Observación-participante.

#### 2) Presenciales

- a. Entrevista individual presencial.
- b. Entrevistas grupales presenciales.
- c. Entrevistas informales presenciales.
- d. Observación-participante.
- e. Observación completa

De modo tal que los sujetos de análisis se construyeron en función de la calidad del vínculo establecida. Es así como a lo largo del trabajo se encontrarán citas de los entrevistados con abreviaturas correspondientes al tipo de entrevista y al sujeto de la misma.

## **I. ANEXO DESCRIPTIVO DEL MATERIAL DE CAMPO**

### **ENTREVISTA INDIVIDUAL FORMAL PRESENCIAL. (E.I.F.P) (grabada y transcrita)**

Sujeto 1. (S1) 27 años de edad, estudiante de Maestría en Áreas Sociales.

### **ENTREVISTA INDIVIDUAL INFORMAL PRESENCIAL (E.I.I.P)**

Sujeto 1. (S1) Hombre de 32 años, estudiante de Maestría en área de ingeniería.

Sujeto 2. (S2) Mujer de 38 años de edad. Licenciatura y posgrados en Areas Sociales.

Sujeto 3. (S3) Mujer de 46 años de edad. Licenciatura y posgrados en Areas Sociales.

Sujeto 4. (S4) Mujer de 24 años de edad. Recién egresada de Licenciatura en Area Social.

Sujeto 5 (S5) Hombre transgénero de 32 años de edad. Estudiante Maestría en Areas Sociales.

### **ENTREVISTA INDIVIDUAL FORMAL VIRTUAL (E.I.F.V)**

Sujeto 1. (S1) Mujer de 30 años, ama de casa.

Sujeto 2. (S2) Hombre de 34 años. Licenciatura y Maestría en Area de Educación.

Sujeto 3 (S3) Mujer de 72 años. Licenciatura en Area de Educación. Extranjera.

Sujeto 4 (S4) Mujer de 38 años. Licenciatura en Area Social.

Sujeto 5 (S5) Mujer de 37 años. Licenciatura y Maestría en Areas Sociales.

### **ENTREVISTA INDIVIDUAL INFORMAL VIRTUAL (E.I.I.V)**

Sujeto 1. (S1) Hombre de 18 años. Estudiante de Medicina.

Sujeto 2. (S2) Hombre de 40 años. Administrativo.

**ENTREVISTA GRUPAL FORMAL VIRTUAL (E.G.F.V) Mediante un grupo compuesto por** personajes en Facebook bajo una convocatoria pública.

Sujeto 1. (S1) Hombre de 39 años, Licenciatura en Areas Biológicas.

Sujeto 2. (S2) Mujer de 61 años, Psicoanalista.

Sujeto 3. (S3) Hombre de 42 años. Licenciatura y Maestría en Áreas matemáticas.

Sujeto 4. (S4) Hombre de 32 años. Empresario.

Sujeto 5 (S5) Hombre de 40 años. Empresario. Vive en provincia.

Sujeto 6 (S6) Mujer de 67 años. Licenciatura y Maestría en Areas Sociales y Educativas.

Sujeto 7 (S7) Mujer de 41 años. Licenciatura en Area Médica.

Sujeto 8 (S8) Mujer de 58 años. Licenciatura en Area Social. Psicoanalista.

Sujeto 9. (S9) Hombre de 33 años. Licenciatura en Artes.

Sujeto 10 (S10) Mujer de 36 años. Licenciatura en Area Social.

Sujeto 11 (S11) Mujer de 44 años. Licenciatura en Area Social.

Sujeto 12 (S12) Mujer de 28 años. Licenciatura en Trabajo Social.

Sujeto 13 (S13) Mujer de 41 años. Licenciatura en áreas económica-administrativa.

Sujeto 14 (S14) Hombre de 34 años. Artes Visuales.

Sujeto 15 (S15) Hombre de 62 años. Psicoanalista. Vive en provincia.

Sujeto 16 (S16) Hombre de 39 años. Empresario.

**ENTREVISTA GRUPAL FORMAL PRESENCIAL GRUPO 1(E.G.F.P.1)**

Sujeto 1. (S1) Hombre de 17 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 2. (S2) Mujer de 19 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 3. (S3) Hombre 19 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 4. (S4) Mujer de 19 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 5 (S5) Mujer de 22 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 6 (S6) Hombre 21 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 7 (S7) Mujer de 19 años. Estudiante de Psicología.

Sujeto 8 (S8) Hombre 22 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 9. (S9) Hombre de 19 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 10 (S10) Mujer de 19 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 11 (S11) Mujer de 16 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 12 (S12) Mujer de 18 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 13 (S13) Mujer de 16 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 14 (S14) Mujer de 18 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 15 (S15) Mujer de 16 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 16 (S16) Mujer de 16 años. Estudiante de Psicología.

### **ENTREVISTA GRUPAL FORMAL PRESENCIAL GRUPO 2 (E.G.F.P.2)**

Sujeto 1. (S1) Mujer de 16 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 2. (S2) Mujer de 22 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 3. (S3) Mujer de 17 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 4. (S4) Hombre de 19 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 5 (S5) Mujer de 18 años. Estudiante de Psicología.  
Sujeto 6 (S6) Mujer de 18 años. Estudiante de Psicología.

### **ETNOGRAFÍA VIRTUAL**

Se recopilaron imágenes, publicaciones, MEMES, y demás formas de enunciación virtual para, a lo largo del trabajo, ir presentando y analizando aquellas que responden a las preguntas de análisis con respecto a las categorías de observación propuestas.

Es así como introduzco el terreno del campo virtual en la presente investigación, como un metalenguaje que se introduce en el texto del mismo modo que se presentaría una interfaz.

## II. LOS DATOS VIRTUALES ¿QUÉ RECOJO DEL FACEBOOK?

Para pensar las posibilidades enunciativas de Facebook y trabajarlas desde la etnografía virtual recogí datos específicos de acuerdo a la problemática que fui escuchando y delimitando. La distribución y organización de los mismos puede estar enunciada en forma de MEME, caricatura, *selfies* y publicaciones bajo una narrativa clásica discursiva mediante la palabra escrita.

Los datos recogidos para fines de la presente investigación son:

- 1) El uso de Facebook en población inmigrante digital de diversas edades y niveles de incorporación a la tecnología sin importar su lugar de residencia física.
- 2) El usuario de las redes virtuales y la manera en que se define dentro de ellas.
- 3) Formas de enunciación y narrativa en la red que refieren a un interlocutor específico (directo) o general (indirecto).
- 4) Emociones trasladadas al entorno virtual bajo la modificación del lenguaje.

Este recorte fue necesario para la delimitación del trabajo de campo virtual, dejando fuera las siguientes cuestiones:

- 1) Publicaciones en torno a activismo y protesta social.
- 2) Publicaciones en torno a grupos específicos de interés común (colectivos, comunidades, etc).
- 3) Anuncios, comerciales, o formas mercantiles.
- 4) Canciones, videos, documentos que refieren a otras páginas virtuales.
- 5) Referencias de otras redes sociales virtuales que no aparezcan en el muro de Facebook.

Es decir, dado que el Facebook permite diferentes formas de enunciación y temáticas diversas, mi delimitación gira en torno a entender las enunciaciones que refieren a una interpelación del sujeto usuario de las redes sociales virtuales con respecto a su incorporación y pertenencia a la cultura y a la noción de sí mismo en la intersubjetividad que produce esta modalidad de intercambio particular. De esta manera, en el desarrollo de la presente investigación me ha resultado imprescindible acceder de diversos modos al campo, intervenir desde la virtualidad y desde el modo presencial para entender, por un lado, la forma en que los sujetos se expresan, posicionan o descolocan dentro de la virtualidad; del mismo modo que acceder a lo que expresan sobre los usos que le dan a la virtualidad fuera de ella.

Siguiendo a Lapassade), existen diversos modos de actuar como observador en el campo.

1) El participante observador: “En este rol, las actividades de observación del investigador no se disimulan completamente, sino más bien se ocultan y se someten a sus actividades de observación de participante”;

2) El observador participante: “En ese rol, las actividades del observador se hacen públicas desde el comienzo y son más o menos incitadas públicamente por las personas estudiadas... El observador puede así tener acceso a una gran diversidad de informaciones e incluso a secretos si se sabe que respetará el carácter confidencial”;

3) El observador completo: es el que, en un laboratorio de dinámica de grupo, se oculta detrás de un espejo opaco para observar los comportamientos de un grupo sometido a experimentaciones sin saber que es observado.

4) La observación participante activa. El investigador se esfuerza por jugar un rol y adquirir un estatus al interior del grupo o de la institución que estudia. Este estatus le permitirá participar en las actividades como un miembro, siempre manteniendo una cierta distancia.(Lapassade: 1985:337),

Desde esta lógica, primero actué como observador participante activo, dentro de mi propio muro de Facebook y husmeando en otros muros de mis “amigos”<sup>30</sup>. Esto implica que el investigador es también un productor de sentidos en la comunidad en la que pertenece sin que por ello tenga que sostener un distanciamiento con su objeto de estudio.

---

<sup>30</sup> Entrecomillo la palabra amigos para referirme específicamente al concepto usado dentro del Facebook para designar a los usuarios incluidos en un perfil de Facebook como interlocutores virtuales.

Después generé el dispositivo de intervención grupal en tanto que hice una convocatoria de entrevista grupal, mudando esa identidad de perfil en Facebook, en la de observador participante. De esta manera pude acceder a realizar una convocatoria que produjo conversaciones virtuales bajo la noción de grupo establecida por Facebook, que se generaban ya no daban cuenta de mi estatus de usuaria de Facebook únicamente, sino que se consolidaban como investigadora y coordinadora de un grupo, en torno a un objeto de estudio del que también formo parte.

Por último, al crear un nuevo perfil de Facebook, y mantenerme de algún modo en el anonimato frente a los *comentarios (posts)* que ahí se producen, me convierto en una observadora completa, que puede capturar datos sin que los agentes se sientan observados por una noción de investigación, de modo tal que se desenvuelven libremente en su espacio tal y como lo hacían antes en tanto que no exista ningún tipo de interacción y que mi presencia se pierde en los cientos de nombres sin soporte que se inscriben en la lista de “amigos” de quienes aceptan solicitudes a destajo.

Este campo que rebasa los límites de su propia noción, cuya delimitación espacio-temporal no existe dadas las condiciones naturales del Facebook, pero que intento hacer un corte mediante mi propia mirada para entender qué se produce ahí. Mi trabajo de campo entonces, parte desde que mi mirada se posa en estas preguntas, desde que no me ubico sólo como una usuaria más en Facebook, sino que cada cosa que observo, con la cualidad de quien busca algo particular, produce un campo específico. Fue así, como desde hace ya varios años he encontrado y archivado memes, varias formas caricaturescas de jugar con la noción de encuentro con el otro, burlas irónicas con respecto al Facebook que el Facebook mismo promueve.

Imágenes que guardo porque también dan cuenta de una forma discursiva dentro del marco de las condiciones del Facebook. Red Social Digital, que permite la publicación tanto de imágenes, como de escritura, artículos, canciones, accesos de notas, entre otros; tiene una posibilidad múltiple de enunciación que generan

una repetición constante en las imágenes y que en esa repetición también se pierden los sentidos de la producción y se transmiten a modo de virus, siendo más importante su circulación que el mensaje por sí mismo.

Facebook es mi campo de intervención virtual en tanto dispositivo de visibilidad y me permite generar observaciones sobre las condiciones de expresión subjetiva que se generan dentro de un sistema particular y donde el sujeto se deja reducir a ese nivel de expresión y se complace en hacerse caber por éste (contenedor)<sup>31</sup>. Es importante añadir que durante la investigación los discursos y enunciaciones emitidas dentro del Facebook o fuera de éste han sido escuchados como construcciones subjetivas, aun cuando éste se convierta en un “personaje”. Es decir, detrás de la pantalla existe un sujeto que enuncia de una manera en particular su “estado<sup>32</sup>” para hacerlo público, y por otro aparece el sujeto de la vida social presencial que no se reconoce del todo en ese relato. Todo lo que ahí aparece es, entonces, una emisión subjetiva de un sujeto en la acción de nombrarse frente a una pantalla que representa uno o varios destinatarios, y desde ahí contemplo que la producción del discurso se refiere a un diálogo y no a un monólogo.

---

<sup>31</sup> Con la idea de contener se maneja simultáneamente la pregunta siguiente: ¿el sujeto se reduce al receptáculo donde vacía su contenido? Es el dispositivo un contenedor en tanto receptáculo, o también contiene en tanto que detiene algo de la palabra que surge en la presencia del otro. El tema de la producción de subjetividad da cuenta de la presencia del otro y en esa medida también lo que se produce es contenido (acogido y detenido) en tanto una producción particular de sentido que da cuenta del vínculo producido. Lo que se contiene, por otro lado, ¿a quién le pertenece y quién lo guarda?

<sup>32</sup> Nuevamente este entrecomillado refiere al concepto manejado dentro del dispositivo Facebook para dar cuenta de la presencia del usuario y su configuración enunciativa dentro del mismo.

## II. DESCRIPCIÓN DE LAS HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

### A. LA ENTREVISTA INDIVIDUAL FORMAL VIRTUAL *INBOX* (EIVF)

Esta modalidad adquiere matices específicos como el tiempo de respuesta y la falta de percepción de la corporeidad (entonación, enrojecimientos, posturas, aliento, respiración). La entrevista virtual forma un tipo de relación con el otro desde las condiciones de la red virtual digital Facebook. Es así como una entrevista *inbox*, hace presente la duda con respecto al cuerpo del otro, a la veracidad de sus respuestas, al tiempo y el espacio que se ocupa para las mismas, a una forma de narrativa construida con la posibilidad de corregir lo que se dice antes de que el mensaje salga. Una serie de características de la virtualidad que se ponen en escena en la entrevista bajo esta forma de intervención. El entrevistador debe tomar en cuenta que cuando en la pantalla aparece un “escribiendo...” puede ser que el interlocutor haya escrito sólo una palabra y haya dejado así la pantalla, que esté escribiendo y borrando para corregir la respuesta, o se distrajo por algo que sucedió en el lugar en donde se encuentra, que su escritura sea lenta por hacerla en un dispositivo móvil, o cualquiera de las características que engloban la comunicación virtual. Es por ello que no se puede escuchar igual a un sujeto bajo estas condiciones que en la entrevista presencial, en donde el tiempo de emisión de palabra puede leerse también en las expresiones corporales.

Otra característica de realizar una entrevista *inbox* por Facebook refiere a los múltiples estímulos que se encuentran presentes en ambos interlocutores. El entrevistado y entrevistador pueden encontrarse frente a la computadora y esto implica que se puede tener abierto el muro de Facebook, y esto implica que aparecen publicaciones constantemente de otros usuarios de Facebook mientras se realiza la entrevista. La atención puede estar dispersa y las respuestas condicionadas a lo que aparece en la pantalla. En varias ocasiones se ha encontrado que también los entrevistados están en varias páginas de internet simultáneamente, esto es, un modo de comunicación que da cuenta de las formas y usos de la virtualidad y las construcciones de lazo. Responder a un mensaje

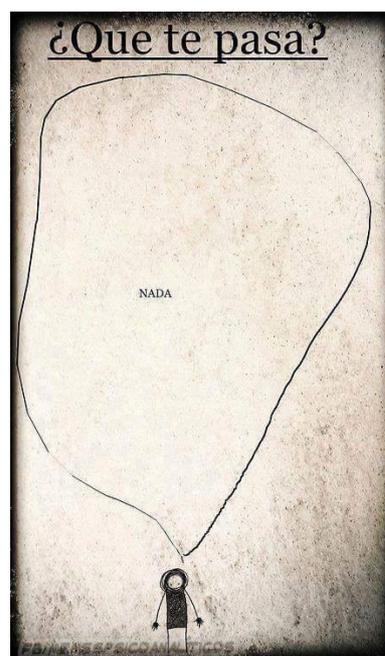
escrito, mientras se pone *like* a otra foto, o se mira un video, se escucha una canción, entre otras cosas, propias de un muro en Facebook. A la par, el espacio físico en el que se encuentran puede tener otro tipo de estímulos en los que el entrevistado se encuentra sometido.

En la experiencia de entrevistas virtuales individuales se puede observar que la comunicación se mantiene abierta y la exigencia por la pronta respuesta cede su lugar a las condiciones de la virtualidad. De este modo, una de las entrevistas realizadas por este medio duró 20 horas, en tanto que la persona entrevistada respondía en los tiempos libres durante su jornada laboral u otras actividades diarias. Esto da cuenta de una forma de permanencia que borra la ausencia y la presencia como elementos determinantes de la comunicación.

## B) CONVERSACIONES VIRTUALES BAJO LA NOCIÓN DE GRUPO EN FACEBOOK

### ENTREVISTA GRUPAL FORMAL VIRTUAL (EGFV)

Esta modalidad de trabajo puede ser confundida en términos metodológicos en torno a la noción de grupalidad. Se realizó una convocatoria abierta en mi muro de Facebook, las personas que quisieron participar en la modalidad grupal son todas conocidas por mí, y por lo tanto, hay un antecedente de información sobre ellas que puede dar cuenta de si existen incongruencias en sus mensajes e información. Esto es una característica de esta modalidad que se intervino y que debe tenerse en cuenta. Lo que ahí se pudo realizar, escapa del modelo de intervención grupal en tanto que las personas que ahí construyeron sus discursos no forman parte de un grupo, no se reconocen entre sí, y su objetivo los mantuvo en el mismo lugar aún sin que por ello se generaran lazos entre ellos. <sup>33</sup>Esta modalidad de entrevista grupal da cuenta más de conversaciones virtuales en una modalidad de “grupo de Facebook” que no forma parte de la noción de grupo establecida por la psicología social. En este sentido, habría que diferenciar la noción de grupo de la de agrupación. La estrategia metodológica conformó entonces una agrupación de personas cuyo elemento común era su relación con el personaje que yo represento en Facebook, y cuyas conversaciones se pueden escuchar como intervenciones dentro de las condiciones de la virtualidad. En esta experiencia se observaron discursos hipertextuales, en donde algún integrante respondía específicamente a otro, y en otras ocasiones directamente a la pregunta que yo había enunciado. Es decir, el tipo de comunicación que se estableció da cuenta de las formas de la virtualidad y



---

<sup>33</sup> Pensar si la noción de trabajo grupal virtual responde al paradigma social de los autores que han trabajado con grupos (Kaës, Bion, Anzieu, etc) nos llevaría a una investigación interesante pero fuera de los alcances de la presente.

sus condiciones de tiempo, de respuesta, entre otros. Como trabajo más adelante, los silencios no pueden ser escuchados como se podrían escuchar en un dispositivo de trabajo grupal en torno a presencias que deciden no tomar la palabra.

En este caso, había personas dentro de la agrupación que no realizaron ninguna intervención y no se puede saber si leyeron los mensajes de los otros intervinientes o si estuvieron ausentes durante esta entrevista. Esta modalidad no produjo ningún tipo de ansiedad en los participantes, aun cuando en mi función de entrevistadora lo señalé en un momento. Los participantes no expresaron sentirse incómodos por la presencia de personas que no participaban, y esto da cuenta de una forma de concebir la comunicación virtual donde el otro que no es destinatario del mensaje, puede estar presente o no, y esto formar parte de hacer público y compartir puntos de vista sin que por ello deban ser tomados y recibidos por otros. El tema sobre si esta modalidad de grupo virtual generó la posibilidad de pensarse como grupo y desde ahí ser escuchados en un proceso, no pudo darse en tanto que no se alargó el tiempo de dichas entrevistas. Si este modelo se hubiese llevado por más tiempo y con una escucha más precisa sobre las modalidades de interacción y participación entre ellos, quizá se hubiera podido pensar en un proceso grupal tal y como Pichón-Riviére plantea y los modelos de intervención grupal hubieran podido desprender algunos otros descubrimientos.

La plasticidad es correlativa a la capacidad de escuchar la demanda, de mirar el proceso y de atender las condiciones específicas que se presentan; en cambio, lo que permanece invariable es el método, que, en otras palabras, es la noción que el coordinador tiene de su función, de la finalidad de su trabajo y de las formas de llevarlo a cabo.(Baz:2007:45)

### C) LA ENTREVISTA INDIVIDUAL FORMAL PRESENCIAL (E.I.F.P)

Las entrevistas presenciales me han permitido también encontrarme con discursos muy diferenciados de los que aparecen en la virtualidad. Uno de los casos que entrevisté de forma presencial me expresaba que disfruta de “stalkear” (espiar) a los hombres que le gustan, pero se siente aterrada si por alguna razón la persona objeto de su deseo se da cuenta de que está siendo “stalkeado”.<sup>34</sup> Sin embargo, cuando le hice esta misma pregunta en una entrevista virtual cerrada expresó no tener problema con lo que aparece en su muro o los *likes* que pone. La entrevista individual presencial permite una mirada mucho más amplia de las reacciones corporales. Las personas entrevistadas de esta manera refieren que no pueden ocultar lo que piensan de forma presencial como en la virtualidad, y por eso prefieren la virtualidad en tanto que mantienen un cierto control de lo que expresan.

En este sentido, se ha seguido la técnica de entrevista psicológica propuesta por J. Bleger, para acceder a la noción de material de campo a través de lo que las entrevistas presenciales arrojan. Siguiendo al autor citado:

“La entrevista es un campo de trabajo en el cual se investiga la conducta y la personalidad de seres humanos (...) Una utilización correcta de la entrevista integra en la misma persona y en el mismo acto al profesional y al investigador” (Bleger:1964:21)

Dicho de otro modo:

“La entrevista más que buscar información sobre hechos busca un discurso nativo que los comente, que los valore, que los relacione y contraste con otros, de modo que en dicho discurso nos vierta el actor modos de categorizar su experiencia; un discurso donde el actor despliegue estrategias cuya observación resulte relevante para nuestros propósitos o desarrolle todo un conjunto de descripciones y opiniones desde las cuales podamos inferir pautas, valores, principios o creencias en operación. Para alcanzar ese objetivo las cuestiones que proponamos en la entrevista han de conectar ambos intereses: del actor y del investigador.” (Sanmartín:2000:123)<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> Esto puede suceder con las pantallas *touch* en tanto que un toque en el lugar adecuado genera un *like* que no estaba planeado y si esto sucede, ya queda una marca de la mirada, aun cuando el usuario inmediatamente quite el *like* que puso sin intención, aparecerá en el estado de la persona espiada un *like* que se puso y se quitó en una foto en particular.

<sup>36</sup> file:///C:/Users/Nadina%201/Downloads/10805-10886-1-PB%20(1).PDF

#### D) ENTREVISTAS INDIVIDUALES PRESENCIALES INFORMALES (EIPi)

Como herramienta resulta muy interesante lo que arrojan estas entrevistas en tanto que no existe la modalidad formal de la entrevista y las respuestas suelen ser mucho más naturales y menos programadas. Este tipo de entrevistas permite al entrevistado convertirse en un crítico analítico del tema y pensarse desde otro lugar como usuario, de modo tal que hace su propia hipótesis sobre lo que supone que está sucediendo con las personas que usan Facebook y sus modos de convivencia a partir de la virtualidad. Esta modalidad de intervención surgió en sitios como cafeterías, en espacios íntimos como las regaderas de un club, en reuniones sociales, entre otras. Todas estas circunstancias dan cuenta de sujetos que se encuentran en un estado de sociabilidad, abiertos, y con menos mecanismos de defensa.

Cuando la entrevista informal sugiere que brindará información para una investigación de psicología social, las respuestas cambian. Los usuarios reportan no usar el Facebook porque les parece algo muy banal, sin embargo, en sus muros aparecen este tipo de publicaciones. Es como si hubiera una imposibilidad de reconocerse como usuario de una red social digital, pero por otro lado, una necesidad de encontrarse conectado. El sujeto entrevistado, cuando se reconoce como tal, configura una imagen de sí más cercana al supuesto de lo que el entrevistado espera que al reconocimiento del uso que hacen de la red. Para pensar esto, el psicoanálisis resulta una herramienta esencial. Si estamos pensando que el sujeto está escindido, que no gobierna sus afectos y que habría un cierto desconocimiento sobre lo que él mismo dice, ya que algo habla a través de él con una verdad que él no re-conocía, estamos hablando de un sujeto que escenifica su pugna interior entre lo que quiere mostrar y lo que le es mostrado sin intención por su propio inconsciente. La producción de discurso tiene que ver con el otro a quien se dirige el mensaje, y ahí se entremezclan una serie de expectativas e imágenes idealizadas de sí mismo con respecto a la idea que se pretende generar en el otro. Entonces, aparece esta incongruencia en los mensajes emitidos, en tanto que el sujeto presencial, atrapado por su capacidad

de verbalizar lo que le acontece, sin la posibilidad de la manipulación que genera la palabra escrita, se encuentra desprovisto del control y “le” aparece algo de sí que le produce desconocimiento, pero que puede producir una “verdad inconsciente”.

## E) LA ENTREVISTA GRUPAL FORMAL PRESENCIAL (EGFP)

Esta herramienta metodológica permitió escuchar a una población específica de usuarios de la red, “inmigrantes digitales”, de entre 16 y 26 años, divididos en dos grupos de trabajo con dos sesiones cada una, que se sienten diferentes a los nativos digitales, y que se cuestionan hasta dónde llegará el uso de las tecnologías y cómo éstas impregnarán la vida cotidiana. Estos grupos pueden ser leídos bajo las herramientas de la entrevista grupal en tanto que se trata de una reunión de personas que se conocen con anterioridad, que comparten una noción de grupalidad bajo las formas académicas y desde ahí construyen sus discursos. Por ello fue muy claro observar cómo se desarrollaron en la primera entrevista a diferencia de la segunda entrevista, en donde no estaban integrantes que tienen un papel importante en el grupo que los antecede. Es decir, en el primer grupo, durante la primera entrevista, las respuestas y conversaciones daban cuenta de un malestar con respecto a ciertos participantes del grupo que forman parte del grupo académico, en la segunda entrevista con ese grupo, no asistieron las personas que el grupo rechazaba en la primera, y la conversación fluyó de manera diferente. La entrevista presencial a un grupo previamente consolidado, permite escuchar a los participantes de otra manera, construir otras formas de abordaje del campo y analizar las empatías y las identificaciones con las que construyen sus aportaciones grupales. El tipo de herramienta era entrevista grupal en dos sesiones, por lo que, aparecieron ansiedades grupales propias de un grupo que se conoce con anterioridad, pero no fueron analizadas en el trabajo en tanto que no forman parte del dispositivo de intervención.

Los usuarios de Facebook en una modalidad de entrevista grupal pudieron acceder a diversas temáticas del uso que dan a la tecnología, que se pueden escuchar desde lo corporal, lo verbal, y los silencios. También habría algo de la verdad y la mentira que podría identificarse con mayor claridad en las respuestas, situación que no puede darse en las entrevistas virtuales, tanto grupales como individuales.

En cuanto a la información brindada por los entrevistados, en las modalidades virtuales y presenciales no aparecen mayores diferencias en torno al uso que le dan a esta red social digital. He podido encontrar que las respuestas de las entrevistas virtuales resultan más acotadas que las presenciales, que puede deberse a los tiempos y la producción digital. La escritura tiene un tiempo diferente al discurso verbal, y en general la gente tiene una expresión mucho más rica de manera verbal que escrita. Sin embargo, lo que los usuarios digitales reportan es que en algunos casos les resulta más fácil comunicarse vía digital ya que pueden contar con un tiempo de respuesta diferente que implique condicionar la respuesta a la escritura, que como decíamos, es más acotada y corresponde más a la normativa digital. En algunos casos el sujeto detrás de la pantalla es capaz de decir cosas que de forma presencial le producen vergüenza, y que la pantalla hace las veces de un escudo subjetivo.

Hasta ahora no me atrevería a generalizar si las enunciaciones virtuales generan en el autor un compromiso mayor o menor que las presenciales, ya que en cada caso el usuario se vincula de manera diferente a la red, sin embargo, es de llamar la atención que han sido pocos los entrevistados que se muestran de la misma manera de forma presencial que virtual. Como si hubiera algo del orden de la identidad que se pusiera en juego con las múltiples posibilidades que ofrece la virtualidad y que permitiera una escisión del sujeto en la manera en que se muestra al otro. Esto está asociado también al nivel de confianza que tienen los entrevistados con el entrevistador. Es decir, la información que brindan puede ser más acotada o menos acotada, pero expresan lo mismo. Pero aquellos casos en los que los entrevistados son personas totalmente desconocidas, resulta mucho más claro que la comunicación de lo íntimo en forma presencial es más trabajosa que en la virtualidad. Pueden expresar en sus Facebook emociones personales que en una entrevista presencial no hacen. Sin embargo, esto da cuenta más de las modalidades de la virtualidad que las de la entrevista. Un usuario de Facebook está acostumbrado a responder a la pregunta que su muro le hace “qué estás pensando”, con mucha más naturalidad que si alguien de forma presencial o virtual le hace esa misma pregunta. El hecho de que del otro lado exista la certeza

de la escucha, la intención de la pregunta y el interés por la respuesta genera en los entrevistados un modo de respuesta diferente al que escribirían en sus muros por libre albedrío.

Más adelante seguiremos abordando esta problemática que refiere a una escisión subjetiva (siempre inconsciente), una vez que realicemos con mayor profundidad el análisis del campo. Sin embargo, hay otro tipo de escisiones controladas y asumidas por el sujeto que en este momento caben en la reflexión. He conocido personas que manejan más de un perfil en Facebook, como relaté anteriormente debido a que tienen una “vida paralela” o en tanto que se escinden<sup>37</sup> de acuerdo a “los amigos”. Es como si se tuvieran ámbitos sociales divididos, así, un compañero transgénero tiene una cuenta con un perfil como profesional y otra cuenta con un perfil personal, porque, dice;

“necesito tener un perfil de Facebook socialmente aceptado y otro que sea mi verdadero yo”. (EIP1 S5)

O, como me compartió un chico de 18 años, en relación al uso que da a Facebook:

“En el Facebook no vas a encontrar muchas cosas más porque ahí tengo familiares y no puedo publicar muchas cosas, y si no los aceptaba se ofendían. Pero en mi cuenta de instagram tengo cosas más personales, si quieres agrégame a esa para que veas más de mí” (EIV S1)

---

<sup>37</sup> Obsérvese que en el mismo párrafo estoy dando cuenta de dos formas diferentes de escisión. Por un lado, la escisión subjetiva que refiere al inconsciente, al desconocimiento de sí, y por otro lado, la manipulación consciente de la identidad en tanto que se construye un avatar como imagen mostrable para el otro al que se le quiere dirigir los mensajes.

## F) OBSERVACIÓN EN EL CAMPO VIRTUAL

Bajo la forma de intervención al campo desde la etnografía virtual, generé un perfil de Facebook falso en el cual he forjado mínimas formas de interacción, situándome únicamente como observadora con el fin de acceder a otras formas de enunciación de personas que no estén vinculadas con la persona del investigador. Mis observaciones “puras” son mediante este perfil falso por el cual observé diversos perfiles en Facebook que nada tenían que ver con mi identidad virtual ni referencia personal. Hasta este momento he podido constatar que mientras más desconocidos son los usuarios entre ellos, más publicitarios son los mensajes. Lo común pasa a ser el único objeto de relación y los discursos se generan en torno al objeto común y no en torno a los relatos de vida. Sólo algunos mensajes de quienes se conocen con anterioridad que se dan avisos sobre eventos o se desean las buenas noches. Me refiero a que se establecen interacciones desde una noción de consumo y propagación de información, más que de enunciaciones subjetivas. Sin embargo, también se puede observar cuando existen lazos subjetivos que no están asociados al consumo y el mercado, y en donde los usuarios publican mensajes destinados a un sujeto y no a posibles clientes. Estos mensajes dan cuenta de un modo de relación interpersonal que ya no está mediado por las formas publicitarias, y da cuenta de un vínculo personal anterior al de la publicación. Es decir, estos usuarios ya han tenido contacto ya sea presencial o virtual, y expresan intereses sobre la persona del otro.

Como podemos deducir, la observación pura se escapa de cualquier identidad precedente en Facebook. Esta red digital permite que se “navegue” por entre los perfiles “abiertos” sin ningún tipo de restricción. El usuario decide cómo mostrarse y qué mostrar. Así es como aparecen muchos perfiles “abiertos” a ser vistos por cualquier persona que ingrese en su perfil sin ningún tipo de acuse de lo visto, ni se requiere ningún permiso. Esta condición reformula el problema de la ética del investigador con respecto al campo que construye con su mirada y a los efectos de la intervención. No es lo mismo observar desde un perfil socialmente

reconocido y justificado desde lo presencial, que sólo observar desde una identidad falsa, que resulta ser muy común en Facebook.<sup>38</sup>

Para aclarar más el punto. Facebook permite diversas formas de interacción, por lo que puedo leer las que se dan en un perfil que me pertenece y cuya forma de interacción también está dada por una delimitación de las personas que conozco por sus características particulares. Es decir, en mi perfil de Facebook tengo “amigos” que conozco y con los que comparto ciertos intereses. Esto ya implica una delimitación categórica que generará discursos muy particulares en torno a los sujetos que interactúan desde ahí. Aun cuando la riqueza de sus posibilidades discursivas rebasa los límites de la relación que tenemos hay ciertas formas que están dadas por ese antecedente. Es decir, no aparecen las mismas publicaciones en mi muro que en el muro de una persona que tiene otros “amigos” u otros intereses. Incluso, si compartimos al mismo “amigo”, quizá las publicaciones que éste hace en el muro de otra persona están delimitadas por la relación que ellos comparten. Facebook tiene una serie de opciones de visibilidad que permiten al usuario elegir quién puede ver cada una de sus publicaciones, definiéndolo por persona, grupo, amigos en general, amigos de los amigos, o incluso, publicaciones que se hacen sólo para sí mismo. Por estas razones, el muro es un elemento de análisis que da ciertas condiciones de visibilidad y también oscurece otras. En mi cualidad de observación participante puedo intentar elucidar qué tipo de comentarios hace el mismo sujeto en un perfil y en otro, esta riqueza de observación la permite Facebook sin ningún problema. Es como poder estar en diversos ámbitos de relación de un mismo sujeto y así entender cómo establece sus vínculos de acuerdo al medio en el que se encuentra, y también, cómo conforma su subjetividad suponiendo a un interlocutor construido imaginariamente.

Dado que soy usuaria de esta red social digital, y bajo la premisa de distintos modos de observación he arrojado diversos anzuelos con el fin de

---

<sup>38</sup> Algunos usuarios reportan haber creado perfiles falsos para entrar a ver los muros de sus conocidos y ver si existen restricciones de visibilidad dirigidas específicamente a ciertos usuarios y a otros no.

observar lo que pretendo encontrar con esta investigación. Es así como en el quehacer del terreno, he escrito algunas cosas en mi muro buscando entender quién es mi interlocutor y quién no. Yo misma, agente y actor, yo misma, investigador y constructora de sentidos. He recibido respuestas, y de ahí he conformado una forma de mirar el campo.

## G) CONJETURAS Y PREGUNTAS

A modo de resumen, el recorrido inicia con las siguientes conjeturas (aparecerán las conjeturas numeradas y las preguntas que devienen de éstas están puntuadas) y se desarrolla de la siguiente manera:

1. El sujeto de la actualidad buscaría en las pantallas algo del orden de lo emocional y/o afectivo.
  - ¿Qué busca?
  - ¿Por qué lo busca en la pantalla?
  - ¿Quién es este sujeto de la actualidad?
  - ¿Se trata de una búsqueda auténtica y cómo responde a un momento histórico-social particular?
  - ¿A qué mandatos está respondiendo su propia búsqueda?
2. Existe un sujeto de la tecnología que establece lazos sociales dentro y fuera de la virtualidad bajo ciertas condiciones del neoliberalismo<sup>40</sup> de las que se apropia y reproduce.
  - ¿Cómo pensar al sujeto de la tecnología?
  - ¿Qué tipo de lazos sociales se buscan y establecen bajo las consignas sociales contemporáneas?
  - ¿Cómo surge la virtualidad y a qué responde?
  - ¿Desde qué categorías se puede observar al sujeto de la tecnología?
  - ¿Qué autores y qué disciplinas dialogan sobre esta nueva condición de sujeto?
3. Las redes sociales digitales establecen un tipo particular de vínculo con el otro y consigo mismo
  - ¿Cómo conceptualiza el usuario al otro tras la pantalla?

---

<sup>40</sup> Aunque he advertido antes que no ahondaré en los temas relacionados a la biopolítica ni el presente trabajo pretende analizar desde ahí el fenómeno que genera en la actualidad los efectos subjetivos de las TIC, a lo largo del escrito se encontrarán varias referencias para pensar y ubicar al sujeto contemporáneo desde diversos fenómenos circundantes.

- ¿Cómo la virtualidad le devuelve una imagen de sí mismo y qué efectos tiene esto en su subjetividad?
4. El sujeto de y en la tecnología produce un modo vincular diferente
- ¿Qué tendría que decir el psicoanálisis al respecto?
  - ¿Qué le aqueja al sujeto contemporáneo?
  - ¿Se trata de una nueva sintomatología, o de una re-edición contextualizada de viejos malestares?
  - ¿cómo escuchar al sujeto contemporáneo bajo las nuevas condiciones de producción subjetiva?



Con el meme anterior quiero dar cuenta de una forma de dolencia del sujeto contemporáneo que le aqueja la falta de reconocimiento social mediado por las formas de existencia establecidas desde la virtualidad.

**SEGUNDA PARTE:**

**SUJETO CONTEMPORANEO,**

**SUJETO DE (EN) LA TECNOLOGÍA**

Todo investigador debe realizar una elucidación de la teoría del sujeto de donde parte para pensar los abordajes que se llevarán a cabo a lo largo del presente trabajo. Es decir, el lugar del investigador frente a su campo, aquel que construye y deconstruye, está matizado por una manera particular de ver su objeto ya sea desde sus herramientas teóricas y metodológicas, como con sus implicaciones, que dan cuenta también sobre una posición moral y ética.

## **1. UN SUJETO DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL. SUJETO SOCIAL, SUJETO ESCINDIDO.**

Parto entonces, de la noción de sujeto que comprende el nivel inconsciente, su estructuración psíquica mediada por la noción de conflicto, y también su lugar dentro de la sociedad, constitutiva y constituyente en todo sujeto. Parto de la noción de lenguaje como constitutiva del sujeto, para pensar lo simbólico en la estructuración psíquica.

Pensar al sujeto desde los postulados psicoanalíticos no se trata de llevar una metodología y técnica a un espacio social que impida ver las producciones subjetivas. Es pensar desde la teoría y postulados, que el sujeto en sí mismo es producto y creador de lo social, económico, político, histórico y psíquico. Para ello se debe partir de una noción que permita extraer la producción subjetiva propia del análisis a abordar. Si vamos a pensar en las construcciones subjetivas en torno al Facebook, tenemos que partir de pensar a qué sujeto nos referimos, cómo lo estamos pensando y hacerlo dialogar con las nociones lingüísticas, de los estudios de la comunicación, sociales, antropológicos y culturales.

El sujeto social, tal como lo fabrica la sociedad, es inconcebible 'sin inconsciente' que es también, e indiscutiblemente, institución del individuo social, es imposición a la psique de una organización que le es esencialmente heterogénea, pero que, a su vez, también se apoya en el ser de la psique (y aquí también el término de apoyo adquiere un contenido distinto) y debe, inexorablemente, "tomarlo en cuenta". (Castoriadis:1989:216)

Lo que estamos tratando de abordar aquí tiene que ver con la noción de alteridad propia de la constitución del sujeto. Es decir, si pensamos en la teoría del sujeto desde el psicoanálisis, estamos incluyendo la noción de alteridad, como constitutiva. No estamos entonces lejos tampoco de la mirada social, ya lo decía

Freud en uno de sus ensayos conocido popularmente como uno de sus textos sociales:

En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, el otro, como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado. (Freud: 1921:2563).

El sujeto del psicoanálisis contempla la alteridad como constitutiva del sujeto, desde Freud, y desarrollado después por Lacan. Las nociones de alteridad llevan a pensar a un sujeto de la cultura, un sujeto social. Hay otro que habita al sujeto y desde ahí existe una alteridad constitutiva desde donde actúa y produce sus significaciones subjetivas. Desde el psicoanálisis ese "Otro" que habita al sujeto está representado primero por el lenguaje. El lenguaje antecede al sujeto, da cuenta de lo simbólico. El cuerpo nace bajo un registro de lo simbólico, es hablado y designado por el Otro, y así va a representar algo para el otro. El sujeto es un primer significante que debe tener otro significante para dejar de ser un enigma. Es así como el sujeto se encuentra barrado, en sí mismo no representa nada si no es significado por Otro. El cuerpo sólo biológico no existe en tanto que ya nace bajo una serie de símbolos que lo representan y dan sentido. El ser humano está determinado por el lenguaje que lo diferencia del curso animal. En tanto nace en el universo simbólico ya pertenece al lenguaje y en tanto significa y es significado no puede responder a una lógica animal. El cuerpo se incorpora en ese orden, ya que el cuerpo del bebé no es un conjunto de órganos porque está diferenciado desde el lenguaje y ahí es investido con una significación particular. El lenguaje permite al sujeto preguntarse quién es, y la pregunta está en el orden simbólico pero la respuesta está en el orden de lo real, de lo inaccesible. El sujeto puede querer saber quién es, preguntárselo, y accederá en términos de saber pero no en términos del ser. Es ahí donde el sujeto queda escindido entre el saber y el ser que es una significación que se le escapa por salir del orden de lo representable.

(...)el lenguaje es algo que antecede al organismo y le da existencia como cuerpo, por eso se necesita que el organismo sea recibido en el Otro –lo simbólico, el lenguaje– que lo antecede. Hay una anterioridad lógica del Otro sobre el organismo. Por esta razón es por la

que un sujeto puede existir antes de que nacer, en el discurso de los padres, y puede seguir en la memoria de los hombres después de su muerte<sup>42</sup> (Sauret:2016:4)

Es por ello que el sujeto del lenguaje, es en últimos términos, efecto del mundo simbólico desde lo social. Desde Freud y luego desarrollado por C. Castoriadis, ubicamos a un sujeto construido desde y en lo social, actor-productor de un entramado que le da su particularidad subjetiva. Sabemos que aun cuando en la obra de Freud la palabra sujeto aparece muy poco, todos sus postulados apuntan a la noción de un individuo sujetado a lo social y a su propia escisión psíquica. Coincido con L.E. Vargas en su noción de subjetividad:

Subjetividad es alteridad y pluralidad, es el producto específico de múltiples modos de subjetivación y procesos dialógicos, el “espacio” de construcción de cada sujeto. Así, los modos y contenidos en cada proceso de subjetivación, generan subjetividades distintas. Como producto sobredeterminado por múltiples factores, la subjetividad se constituye a partir de códigos simbólicos que nos construyen y nos permiten construir la realidad. (Vargas: 1998:64)

Ya recorrimos un camino para pensar que estamos hablando de una noción de sujeto que lo reconoce y piensa desde su ámbito social, así como su referente psíquico, todo esto con el fin de entender al sujeto y sus construcciones en la virtualidad. El sujeto es sujeto porque da cuenta de su vivencia singular a partir de su cuerpo y su lenguaje, que a su vez contiene su contexto social en la trama de la historia. Estas condiciones innatas lo convierten en un sujeto que se auto-produce. Se auto-produce bajo las significaciones que da y le son dadas a su cuerpo y a su estar en el mundo. El sujeto, no importando la sociedad a la que pertenece, es cuerpo y lenguaje, en cuyos entramados sociales se produce la singularidad subjetiva que surge de la ausencia, es decir, aquello que no es posible significar y que se encuentre entre el ser y el saber del sujeto.

Por la palabra que es ya una presencia hecha de ausencia, la ausencia misma viene a nombrarse en un momento original cuya recreación perpetua captó el genio de Freud en el juego del niño. Y de esta pareja modulada de la presencia y de la ausencia, que basta igualmente para constituir con el rastro sobre la arena del trazo simple y del trazo quebrado de los koua mánticos de China, nace el universo de sentido de una lengua donde el universo de las cosas vendrá a ordenarse. Por medio de aquello que no toma cuerpo sino por ser el rastro de una nada cuyo sostén por consiguiente no puede alterarse, el concepto, salvando la duración de lo que pasa, engendra la cosa. (Lacan:1972:95-96)

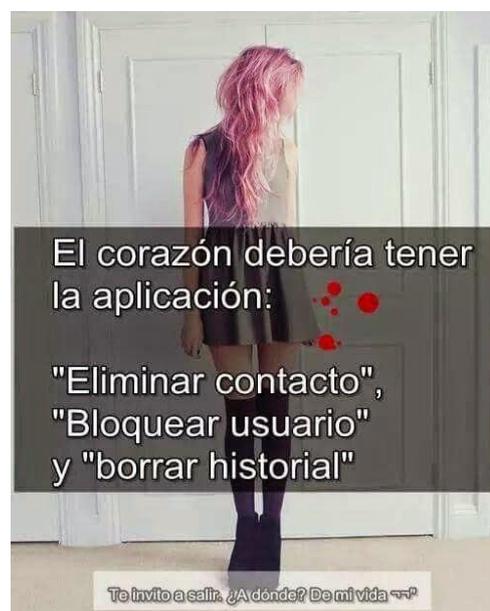
---

<sup>42</sup> <http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/639398.pdf>

En últimos términos, sostiene una condición compleja dado que, entre un cuerpo y un lenguaje, subsiste un consciente y un inconsciente desde donde actúa y construye su experiencia en el ámbito social e intra-psíquico, ya que son inseparables. Resulta imposible pensar al sujeto si no es desde esta articulación psíquica y social simultáneamente.

Ahora bien, ¿quién es el sujeto de la presente investigación? ¿Cómo estamos pensando a este usuario de las redes que encarna su subjetividad bajo los lineamientos de una máquina que establece las condiciones de posibilidad expresiva y a las que el usuario se suscribe, construyendo un modo particular de vínculo?

Como intento demostrar más adelante, el sujeto de la virtualidad posee con la tecnología, un recurso para lidiar con los afectos. Aparentemente los afectos pueden ser más accesibles si se los trata con el lenguaje digital. De este modo, se prolonga la fantasía infantil de destruir<sup>43</sup> al otro que no se mira. La imagen anterior se apropia del lenguaje digital para delimitar desde ahí emociones humanas. Si los afectos se pueden categorizar y delimitar en funciones de una aplicación digital como se muestra en la imagen, quizá se pueda tener la ilusión de un control de la vida afectiva sobre sí mismo y el otro, y esto puede pensarse como un cierto “placebo” que la virtualidad ofrece a la ansiedad emocional que procede del otro y su diferencia. Ahora bien, si una ansiedad se puede manipular hasta poner en forma de chiste (tal y como las expresiones en forma de MEME), habrá una suerte de descarga pulsional que generará un efecto de



---

<sup>43</sup> El tema de la pulsión de muerte será tocado más adelante en torno a las posibilidades de expresión y agresión que genera un dispositivo como el que estamos tratando de analizar.

risa, tal y como trabajó Freud la producción de sentido y la abreacción a partir del chiste y su relación con el inconsciente.

El sujeto de la tecnología es aquel que se ha posicionado frente a la contemporaneidad social de la que es juez y parte, con sus exigencias y limitaciones sociales, con sus modelos de comprender el mundo al que pertenece y el que produce. Las imágenes escenifican un malestar social, donde simultáneamente se muestran usuarios habitando y criticando las formas vinculares producidas por el dispositivo. La siguiente publicación de un usuario ejemplifica a lo que nos referimos con estas nuevas formas de hacer lazo social y estar en el mundo incorporando el lenguaje digital.



## 2. CONSTITUCIÓN PSÍQUICA Y PANTALLA

Siguiendo la propuesta para pensar al sujeto contemporáneo, se plantea que Internet produce nuevas formas de relación con el prójimo, y por tanto, también, nuevas formas de relación del sujeto consigo mismo, sus expectativas y suposiciones. No resulta casual que los orígenes de la web se deba a una invención en términos bélicos. La guerra, como ya nos había enseñado Freud en varios de sus textos y específicamente me refiero ahora en su correspondencia con Einstein, tiene que ver con dos aspectos fundamentales: la pulsión de muerte y la alteridad. Si hay algo que da su cualidad de sujeto al humano es que está sujetado a la cultura, y ante todo, al otro. Esta es la cualidad que lo hace sujeto y también, es la misma que lo introduce en una pugna interior, que refiere a la primera tópica freudiana.

La castración en tanto que remite a la imposibilidad sobre el cuerpo del otro, sobre el imposible retorno a la mónada psíquica, es, en últimos términos, la

incorporación del otro (de la alteridad que “altera”) en la situación de vida<sup>44</sup>. En el meme aparece el llamado de un bebé a la madre, mediado por la pantalla, específicamente por el Facebook. Un meme que denota una preocupación social que incorpora el llamado del bebé en su momento de estructuración psíquica, pero, mediado por la pantalla.



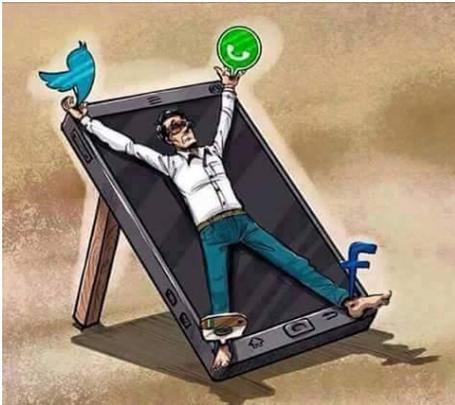
Si la madre no reconoce que su cuerpo alberga un cuerpo ajeno que le será expropiado para ser incorporado a la cultura, y que como tal, será diferente a ella y tendrá su propio funcionamiento, entonces la madre no estaría respondiendo a las normas de la institución social. Ya lo decía el maestro recién fallecido Levi-Strauss, (con otras palabras y con un desarrollo mucho más profundo y amplio desde la antropología social) que la función de la madre es incorporar al pequeño inquilino al ámbito de la vida social. De modo tal que se introduce en la institución familiar que tiene su incorporación en la institución social, de la que es, tanto resultado, como constructor.

En términos psicoanalíticos cabría preguntarse si el dibujo que se presenta donde un bebé llama a su madre por medio de un dispositivo tecnológico, produce risa es porque estaría generando un sentido que se abrocha con una preocupación en torno al lugar que ocupa el Otro de la estructuración psíquica, que en este sentido se refiere a la madre a quien el bebé hace el llamado.

---

<sup>44</sup> El tema del cuerpo en relación a la virtualidad representa una de las categorías de observación de la investigación.

### 3. EL SUJETO EN CASTORIADIS. LA INSTITUCIÓN FAMILIAR Y SUS HABLANTES.



El sujeto en la tecnología que propongo pensar es un sujeto atado a las redes sociales como se muestra en la imagen (con los íconos que corresponden a las redes sociales digitales de mayor auge, twitter, *whatsapp*, Facebook, Instagram), crucificado por su propio dispositivo móvil.

La institución familiar, que forma parte a la vez que construye la institución social, debe entregar al sujeto a un orden social establecido para mantener las formas de sociedad que se reproducen. ¿Y si este nuevo orden social al que debe incorporarse al nuevo ser implicara al sujeto que se expone en la siguiente caricatura? ¿Qué pasa si las instituciones que lo habitan también están determinadas por la vida digital? Un entrevistado lo expone así:

Eso es lo que pasa con los niños, es cierto grado de comodidad en el darle el celular pero también es algo que impone la época actual, no?, tal vez ellos (los padres) quisieran pasar más tiempo con el hijo y no pueden porque tienen que hacer otras cosas así que mejor le ponen el celular o le ponen la pantalla y que vea videos mientras yo estoy haciendo otras cosas, pero sí falta ese deseo al movimiento o a jugar, solo les dan las cosas y es una forma de decirles "con esto vas a estar bien, con esto ya no necesitas a los demás (E.G.F.P.2 S2)<sup>45</sup>

Es de llamar la atención cómo termina la frase el entrevistado, en tanto que supone que los padres proporcionan al hijo el dispositivo móvil con la noción de que aquello estará supliendo la presencia de alguien. Es decir, los padres ofrecen los dispositivos transmitiéndoles a los hijos la idea de que eso les dará un bienestar en tanto que no requerirán más lazo social que el ofrecido por la virtualidad. De modo tal que los sujetos son sólo fragmentos ambulantes de esa gran sociedad que le da cualidad particular a la existencia, que la nombra, que la sucede, que la habita desde sus configuraciones psicosociales actuales. Se es,

---

<sup>45</sup> Extracto de una entrevista grupal presencial abierta

sólo en tanto se introduce en el ámbito histórico social del cual se forma parte y al mismo tiempo se es productor<sup>46</sup>.

Debemos comprender que el ser está esencialmente estatificado y lo está, no de una vez por todas y definitivamente, sino que lo está “diacrónicamente”: la estratificación del ser es asimismo una expresión de su auto-creación, de su temporalidad esencial, esto es, del ser como permanente por-ser.

Debemos comprender también que hay verdad, y que la verdad hay que hacerla y que para alcanzarla debemos crearla, lo cual quiere decir, en primer lugar y ante todo, imaginarla. (Castoriadis:1985:269)

El sujeto en la tecnología estaría negando la alteridad que da cuenta de la diferencia, que en última instancia es la diferencia de los sexos, es decir, la castración<sup>47</sup>.

En el ciberespacio nadie está en su terreno, pero tampoco en el terreno del Otro, que ya no es asimilable a un lugar. Más testigo que actor, el cibernauta recorre las redes persiguiendo en soledad su propia imagen. Internet es un espacio electrónico que imita las formas de vida social y crea modos específicos de relacionarse, al mismo tiempo que confirma nuestro aislamiento físico, interpelando nuestra tendencia a escindir el cuerpo del ser.

La palabra mágica para la cibercultura es “interactividad”. Interactividad que en las tecnologías informáticas tiende a la neutralización del Otro. Cada interacción se reduce a un “diálogo” sin fin con la máquina, en el que el otro es virtualmente uno mismo (la alteridad es confiscada por la máquina). Un fenómeno que, en opinión de Virilio (1998), puede tender a privarnos del libre albedrío, para encadenarnos a un sistema cerrado de preguntas y respuestas y que parece corresponderse bien con la actitud cada vez más extendida en las sociedades contemporáneas de neutralizar la alteridad y destruir al otro como referencia natural.(Levis:1999:125)

La diferencia es la forma de enunciación de la castración en tanto que remite a la imposibilidad sobre el cuerpo del otro, sobre el imposible retorno a la mónada psíquica, que es, en últimos términos, la incorporación del otro (de la alteridad que *altera*) en la situación de vida.

---

<sup>46</sup> Permítaseme que llame la atención de una de las cualidades de la obra castoridiana que tiene que ver con la insistencia del lugar del sujeto en un proceder histórico-social de donde se forma parte y se produce simultáneamente, como actor-productor y efecto. La cuestión aquí presenta la pregunta sobre qué sujeto es el sujeto de la tecnología y cómo es que al producir-se histórica y socialmente también parecería estar buscando borrarse de su responsabilidad con su sociedad, y otorgando esta responsabilidad a la *nube*. Un sujeto que parecería no tener responsabilidad sobre su propio quehacer social. Como si la ilusión que ofrece la nube estuviera asociada a la posibilidad de desnaturalizarse de esta obligación que sitúa al sujeto en su momento histórico-social.

<sup>47</sup> El uso de este concepto remitirá a lo largo del trabajo al pensamiento psicoanalítico.

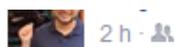
La institución familiar, que forma parte a la vez que construye la institución social, debe entregar al producto a un orden social establecido para mantener las formas de sociedad que se reproducen.

La pregunta que aparece a lo largo de la investigación, y que la caricatura dibuja con claridad, es: ¿a qué mandato social responde el sujeto contemporáneo y cuáles son sus condiciones de existencia?

Como se muestra en la imagen, al parecer el lugar de “Amo” se ha invertido.



En la siguiente captura de pantalla un usuario expresa esta fusión que vive en términos de las expectativas tecnológicas y sociales, así como expresa la necesidad de diferenciar el sentido con el cual hace uso de Facebook y cómo siente que esta red social digital impregna la vida cotidiana.



La "Social Media" ha penetrado los ámbitos personales y profesionales, ¡es un hecho! Algunos puntos de vista sobre cómo tratar con colegas, superiores o compañeros de escuela, lo cierto es que la vida en las redes sociales se asemeja cada vez más a la vida real, pocas reglas pueden darse como irrompibles, lo mejor será analizar y conservar la prudencia, de cualquier modo (igual que en la vida real) siempre habrá gente que se incomode con tu actividad en redes sociales. Por mi parte, siempre he aclarado que mi actividad en redes sociales, por lo menos en Facebook, es personal, incluso si comparto información de índole profesional, son opiniones o puntos de vista PERSONALES y no siempre reflejan mi opinión o postura oficial sobre algún tema, muchas veces la ironía prevalece en mis publicaciones. Los contactos que tengo en esta red social son de naturaleza amistosa, o simplemente para mantener comunicación, si alguien confunde o malinterpreta esto, es sencillo, me bloquea o lo bloqueo, sin resentimientos... hay vida más allá de Facebook.

La teoría de Castoriadis no divide en actores y receptores a los individuos, no hay en toda su obra una sola noción que dé cuenta de funciones diferenciadas. Todo individuo es al mismo tiempo actor, productor y consecuencia de su momento histórico-social. Es así como se introduce en el mundo, y también como ejerce un papel activo en él. No hay pasivos. Incluso, las instituciones por más que actúen desde su lugar instituido, estarán produciendo nuevas significaciones que dan cuenta de las formas instituyentes que en primera instancia produjeron la institución específica. La sociedad buscará su autonomía pese a la tendencia de la heteronomía. En “La institución imaginaria de la sociedad” el autor expone que la burocracia, es un dispositivo de ocultamiento que la sociedad se da para esconderse a sí misma como origen de la propia ley y de la auto-alteración.

¿Cuáles son las nuevas significaciones sociales en las que descansa el sujeto contemporáneo?



El sujeto nace lleno de preguntas que no le son del todo propias, preguntas impuestas por quien le interpretó su existencia en su función materna. (Y menos mal, porque si estuviera lleno de certezas daría cuenta más de una estructuración psicótica). Es entonces que buscará certezas fuera de su vida, en una meta-norma que se encuentre fuera del orden familiar y que responda a su propia auto-alteración. Sin embargo, la burocracia estará pendiente del grito de auxilio, fragmentará el grito para sustentar su dominio.

Por un lado, los intereses individuales se convierten en “insignificantes” mientras por otro lado, las leyes del mercado producen una meta-norma que se toma de la burocracia en su fin último de mortífera repetición social.

¿Y si la meta-norma estuviera encarnada en “Siri”?

Siri es una **aplicación** con funciones de asistente personal a veces con su propia personalidad para iOS. Esta aplicación utiliza **procesamiento del lenguaje natural** para responder preguntas, hacer recomendaciones y realizar acciones mediante la delegación de solicitudes hacia un conjunto de **servicios web** que ha ido aumentando con el tiempo.(...) Entre las cualidades destacadas por la campaña de mercadeo de la aplicación se afirma que Siri es capaz de adaptarse con el paso del tiempo a las preferencias individuales de cada usuario, personalizando las búsquedas web y la realización de algunas tareas tales como reservar mesa en un restaurante o pedir un taxi.<sup>48</sup>



Ya planteaba Castoriadis en una entrevista llamada “El ascenso de la insignificancia” que existe una crisis en las significaciones imaginarias de la sociedad, mediante el desvanecimiento de los valores, donde el capitalismo buscaría el conformismo, más que la autonomía, y es el protagonista campeón de un conformismo generalizado, no solamente en lo que se refiere al consumo, sino también a la política, las ideas, la cultura, etc.

La sociedad debía hacer un llamado a la naturaleza, como si se la pudiera escuchar diciendo: “Debes existir *en falta* e incorporarte a la vida significada desde otro lugar que no es el biológico. Esto sucede en tanto que te diferencias de quien te dio vida y te descubres como un ser incomparable a los otros, con sus singulares producciones imaginarias, es decir, su propia creatividad. En esto, tendrás que asumir que los otros tendrán las mismas capacidades que tú, y que ambos deberán conciliar, bajo la noción de alteridad, para hacer una convivencia social que permita la producción de sentidos que acojan a nuevos integrantes de la sociedad bajo los mismo parámetros”. Habría que poner ahora en tela de juicio esta construcción y acercarnos a la nueva modalidad del mandato de la sociedad con respecto a la naturaleza y al lugar del sujeto dentro de la sociedad contemporánea.

<sup>48</sup> <https://es.wikipedia.org/wiki/Siri>

Sociedad y naturaleza tienen una relación de alteridad. Emerge como lo otro de la naturaleza, como creación del imaginario social, de otro modo de ser. (...) El apuntalamiento genera un proceso que genera la institución de la sociedad, porque materializa un magma de significaciones imaginarias sociales (Miranda:2009)<sup>49</sup>

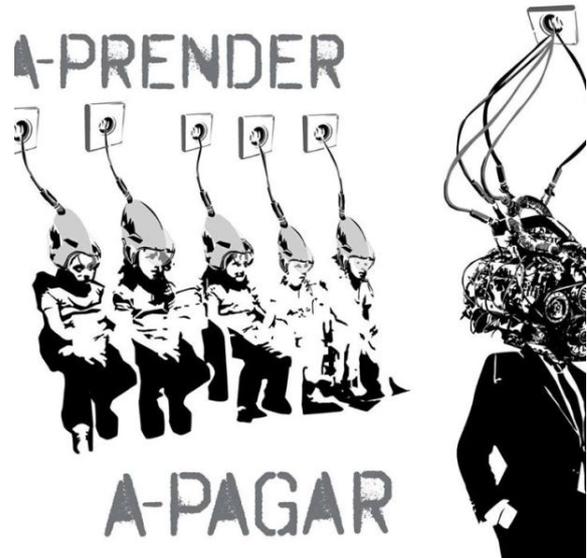
La biología se separa entonces de la naturaleza para ser significada desde el lenguaje por los progenitores, que son los representantes primeros de la sociedad. La naturaleza apuntala el imaginario social a partir de la filia. Los progenitores, en su función, son los que harán la labor de introducir al pequeño ser al lenguaje, es decir, en el fondo, su verdadera función tendrá que ver con hacer del placer un (o mejor dicho) o varios deseos. El deseo es el modo cultural y social del que fue en su origen el placer de pulsión, que tuvo que ser dirigido mediante el lenguaje y en ese sentido, también, tuvo que asumirse en falta para que su motor permanezca activo. Pero también es labor de las funciones paternas regresarle a la sociedad el producto de la institución familiar.



Es así como el sujeto se incorpora bajo los enigmas del lenguaje y la sociedad, dando dirección a sus pulsiones y generando su propia noción de estar vivo y significar así el mundo que lo rodea. En estas primeras significaciones, que estarán totalmente matizadas por el entorno en el que surgió su vida, tendrá que asirse a las preguntas que lo llevarán a caminar por las incertidumbres de la vida, vida significada previamente e incorporada con anterioridad.

<sup>49</sup> Extracto de la conferencia "La crítica del fenómeno burocrático y la dimensión imaginaria de la sociedad" <http://www.agorainternational.org/cicc.pdf>

Ahora bien, el sujeto del que damos cuenta es el sujeto de la sociedad. Pero ¿qué sociedad está actuando desde la contemporaneidad y cómo es que el sujeto produce y es producido por ésta? En el meme se representa la crítica de la tecnología en torno al lugar del aprendizaje, lo que antes era aprender, se convierte, por condensación a-prender que se traduce a conectarse (conectarse), a-pagar que puede pensarse en términos de apagado y también del pago simbólico que se requiere para entregarse al mundo virtual. Siguiendo a Deleuze;



Pues las máquinas deseantes son la categoría fundamental de la economía del deseo, ya que producen por sí mismas un cuerpo sin órganos y no distinguen a los agentes de sus propias piezas, ni las relaciones de producción de sus propias relaciones, ni lo social de lo técnico. Las máquinas deseantes son a la vez técnicas y sociales.<sup>50</sup>

Comenta un entrevistado:

Estoy en el trabajo, y en el teléfono, y atendiendo una llamada. Y aunque digas ya basta, dejas todo, estás en el chat, estas en el msger<sup>51</sup>, estás en el face y también buscando información en la computadora. O con una misma persona puedes estar platicando en dos chats distintos y aparte en una publicación de face seguir discutiendo algo, y entonces tienes como 4 temas distintos con la misma persona a través de diferentes chats (nos interrumpen pero el alumno continua sin problema después de la interrupción) y es como eso, como que quisieras estar tranquilo y no puedes porque ya te están mandando mensajes o algo y pues tienes que estar en todo eso.(EGPF1S8)

Del mismo modo que se observa esta identificación con la máquina “multitarea” mediante otra forma de enunciación como el presente *MEME*.



@POLWASQUOTES

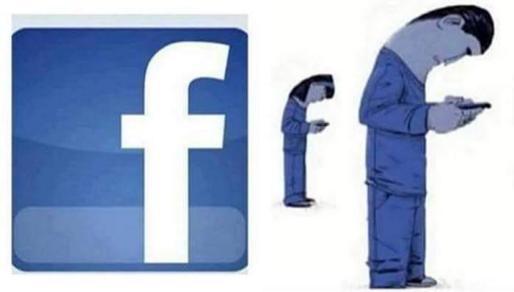
He hablado con la misma persona por Whatsapp, Snapchat y por DM teniendo conversaciones distintas a la vez.

<sup>50</sup> Deleuze, J; Guatari, F. El antiedipo. Paidós, 2004. Pág.39

<sup>51</sup> Esta abreviación se refiere a *Messenger*, que es una aplicación destinada a la comunicación virtual

Decíamos que durante la segunda guerra mundial, surge la necesidad de crear un “servidor” a modo de un gran cerebro que registra y produce señales que salen y envían información. Esta prótesis de cerebro que en un principio era de uso exclusivo militar, fue adquiriendo popularidad (que en términos del capitalismo significa poder) en tanto que su cualidad de propagación de información servía a diferentes amos. Tal pareciera que algunos usuarios digitales se han identificado con dicho “servidor” original y se someten a la incorporación de un modo de funcionamiento *multitask* que genera un sujeto con habilidades particulares de sociabilización, trabajo, y construcciones discursivas simultáneas.

Agora o logo do Facebook  
faz sentido...



Wiener, quien junto a los matemáticos Alan Turing (1912-1954) y John von Neumann (1903-1957) ayudó a establecer los fundamentos teóricos a partir de los cuales se desarrolló la informática, sembró los gérmenes de una nueva ideología en la cual el valor central es la comunicación, entendida ésta como el núcleo alrededor del cual se construye la organización social. La cibernética prevé el nacimiento de una nueva sociedad en la que la información y las máquinas que sirven para tratarla jugarán un rol nuevo y benefactor. (Levis:1999:90)

El neoliberalismo fue uno de los grandes beneficiados de este modelo de interacción social. El neoliberalismo, que en sus orígenes, busca la simultaneidad de información y por lo tanto, juega con el tiempo y el espacio aspirando a un modo de socialización que rompe las fronteras existentes, toma las TIC en sus manos para convertirlas en su modelo de información y economía más exitoso en los tiempos.

La cualidad más importante que tiene internet, desde mi punto de vista, es que logra reformular dos concepciones básicas que habían puesto a filósofos, artistas, científicos e intelectuales a girar. Las nociones de tiempo y espacio.<sup>53</sup>

El tiempo del hacer está obligatoriamente mucho más cerca de la temporalidad verdadera que el tiempo del representar social. Todo ocurre como si la sociedad no pudiera reconocerse como haciéndose a sí misma, como institución de sí misma, como autoinstitución. Pues lo histórico-social es figura y espaciamento, alteridad y alteración de la figura, temporalidad.(Castoriadis:2013:321)

Si pensamos en términos de las nociones instituidas en la sociedad que seguían respondiendo para fines de la burocracia, como son la dimensión conjuntista identitaria y el tiempo imaginario, ¿entonces qué tenemos cuando se producen nuevas formas de conceptualizar dichas instituciones efectivas? ¿Cómo tendríamos que pensar el tiempo bajo las nuevas modalidades de interacción, producción y rendimiento del sujeto de la posmodernidad?<sup>54</sup>

Lo que está ocurriendo hoy en día es una transformación radical en la historia de los medios de representación y comprensión del mundo, de lo que se cree que él es. Estos medios favorecen nuevas formas de representación y diferentes espacios de comprensión, distintas formas de ver la realidad. (...) Por eso se puede decir que la crisis actual (fin de los dogmas, reinado del mercado, guerras tribales, fundamentalismos, contaminación global, etc.) es ante todo de la representación.(Sánchez:2001:164)

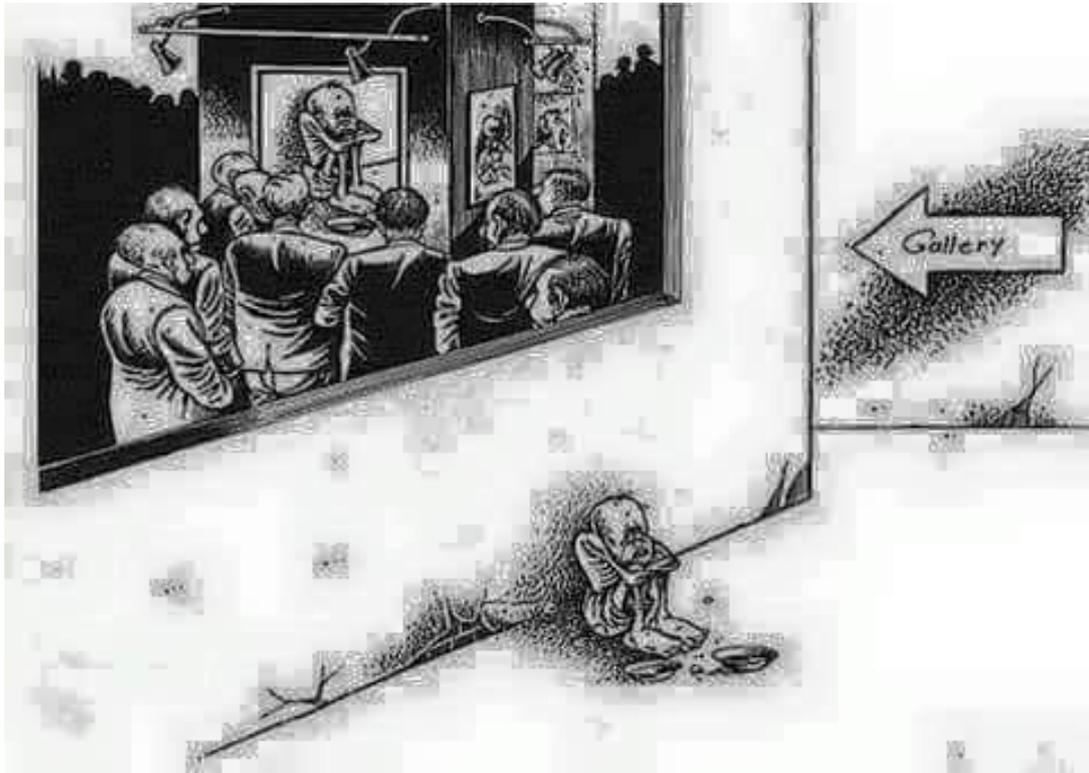
En términos de comunicación estamos hablando de un cambio radical en las representaciones, y si la ciencia ya nos había enseñado, desde la astrología, que un átomo puede estar en dos lugares diferentes simultáneamente; si los filósofos ya habían conjeturado las formas de constitución del individuo a partir de estas dos grandes interrogantes que dan un juego identitario particular, y los artistas han jugado con la creación de estas nociones desde su potencial más lúdico, así como los intelectuales han trabajado desde distintos ámbitos la noción de simultaneidad en el tiempo, entonces, ¿el internet ha permitido el acceso total y general a estas concepciones desde una noción más armónica?

---

<sup>53</sup> En este momento estamos siguiendo el pensamiento castoriadiano, sin embargo, el concepto de tiempo será abordado más adelante en relación a las producciones subjetivas en la virtualidad y lo observado en el campo.

<sup>54</sup> El tema del tiempo será abordado con mayor profundidad en el siguiente capítulo dedicado al tema del Otro.

El *memé* que presento representa justamente la simultaneidad de hechos y la producción de sentido en tanto que se encuentra dentro de los parámetros de lo visible de la época. El personaje parece ser apreciado más en su re-presentación dentro de los paradigmas de los modelos de visibilidad que en su entorno real.



#### 4. EL SUJETO DE LA TECNOLOGÍA

Pensadores contemporáneos como Z. Bauman y M. Augé han desarrollado las nociones de posmodernidad y sobremodernidad dando un matiz particular que refiere a la liquidez y los no-lugares. Estos autores proponen que se trata de un artificio para generar la sensación de estar acompañado en un mundo donde se están perdiendo los referentes simbólicos y aparece más sensación de soledad y depresión.



“Parece una cultura de la retirada, la discontinuidad y el olvido”

(Bauman:2004:151)



a. De si la virtualidad se impone como una adicción

El mundo globalizado borra las diferencias, y por tanto, genera la ilusión de igualdad, simultaneidad, así como deshistoriza al sujeto. Bauman se refiere a la modernidad como una condición de diseño compulsivo y adictivo. Por lo tanto, la pregunta que me surge a continuación es ¿qué lugar ocupa el otro en la adicción cuando justamente habría un retiramiento de la libido en términos del mundo exterior para concentrarlo en el objeto de la adicción en una relación que va del sí mismo al sí mismo únicamente? El lazo social nacería de la sospecha y genera más sospecha. Esta noción de la sospecha estaría asociada a lo que M. Augé trabaja en su libro “Los nuevos miedos” en donde se pregunta si el sujeto ha hecho una suplencia del miedo a la muerte por el miedo a la vida, tal y como aparece en la actualidad, en cuya finalidad está el individualismo, producido por una cultura del consumo y el rendimiento, y cuyos sujetos estarían confundiendo la noción de alteridad y produciendo un miedo al futuro, haciendo del estrés y la angustia el motor de la depresión, como nueva patología del siglo XXI.

Lo simbólico ha sido destruido y habría que reconstruirlo en lugar de ceder a las ilusiones vertiginosas y enloquecedoras de una comunicación sin fin, sin término y sin sujeto.(Augé:2014:43)

Pensar la cita anterior en términos de Facebook se adecúa a la idea de un sujeto que postea en un red vertiginosa de comunicación en donde lo que se borra es justamente al sujeto. Es así como el Facebook, una de las redes sociales más usada en internet, se usa mayormente para buscar generar comunidades y socializar, dando una imagen de sí dentro de los parámetros de éxito de la sociedad neoliberal<sup>55</sup>. En términos castoridianos implica un *legein* que genera que todo individuo valga lo mismo que cualquier otro individuo de la colectividad considerada. Siguiendo lo que anteriormente mencionamos, ahora en términos neurológicos y funcionamiento cerebral, el uso de Facebook promueve la segregación de oxitocina por medio de las neuronas espejo, que generan una

---

<sup>55</sup> Son S.Turkley, una norteamericana estudiosa sobre el fenómeno, quien ha realizado trabajos sobre los efectos de las redes sociales en la comunidad, junto con Paula Sibilia, psicóloga brasileña, ambas han demostrado la preponderancia de la imagen y la popularidad por encima de la comunicación interpersonal.

identificación placentera al grado de producir niveles de de dicha sustancia del placer del mismo modo en que se producirían si se estuviera viviendo la situación que genera placer en carne propia, de modo tal que el uso de Facebook también baja los niveles de ansiedad durante el uso, pero después genera la necesidad de producir más. De ahí que se asocie el uso excesivo de internet con las adicciones a sustancias activas.

Pareciera entonces que Facebook es un dispositivo para hacer ver sólo aquello que está establecido bajo los parámetros de éxito y felicidad dados por el mercado, y que esta dinámica de visibilidad es la que le da la cualidad de placentera para abarcar a muchos usuarios que están dispuestos a entregarse a una modalidad vincular que representa sólo la positividad y la transparencia, quedando fuera lo negativo. El siguiente *meme* lo clarifica, y da para pensar las significaciones imaginarias contemporáneas sobre lo que tiene valor para ser compartido socialmente.



La tecnología se impone como nueva adicción. El uso de *gadgets* y la mirada puesta más en el dispositivo móvil que en otro-par implicaría un proceso similar al del adicto, que se retrae del mundo exterior. Una propuesta que trabajaremos más tarde, implicaría que esta posición del adicto puede pensarse como una regresión al estadio autoerótico que planteaba Freud.

La adicción, en tanto que silencia al sujeto, está asociada a ser tomado por el discurso del otro. El adicto ya no es sujeto, está definido por su práctica y no por su ser y hacer. Es una modalidad de goce que no da lugar a la alteridad. La droga hace vínculo solo con el objeto interno, no con el externo. La cuestión es que los elementos adictivos, como drogas, se están normalizando, de modo tal que se les quita la nomenclatura de patológicos y se convierten en las nuevas formas de “lazo social” que no siguen las reglas originales de producción de lazo social.

En la imagen se observa un adicto inyectándose *likes* como un heroinómano, cuya droga refiere al reconocimiento condicionado por el Facebook. El sujeto se vincula así consigo mismo mediante la interpretación que da a esos íconos. El otro que es presencial en tanto que responde a los modos de visibilidad en el dispositivo, es reducido a su reconocimiento mediante los *likes*, y es inyectado en el cuerpo del adicto, parcializándolo, convirtiéndolo en sustancia adictiva de consumo.



Durante la observación-participante del campo he podido rescatar algunas publicaciones de usuarios que indican cómo esta red social digital se convierte en un objeto adictivo que les genera problemas con su mundo social presencial. En diferentes ocasiones también he visto que publican que cerrarán su página en tanto que le afecta en su vida cotidiana, y sin embargo, pasados unos días aparecen nuevamente sus publicaciones. A continuación se expone una publicación donde un usuario expone por iniciativa propia el efecto de bajar el uso de Facebook:



17 de febrero a las 23:14 · 2 personas

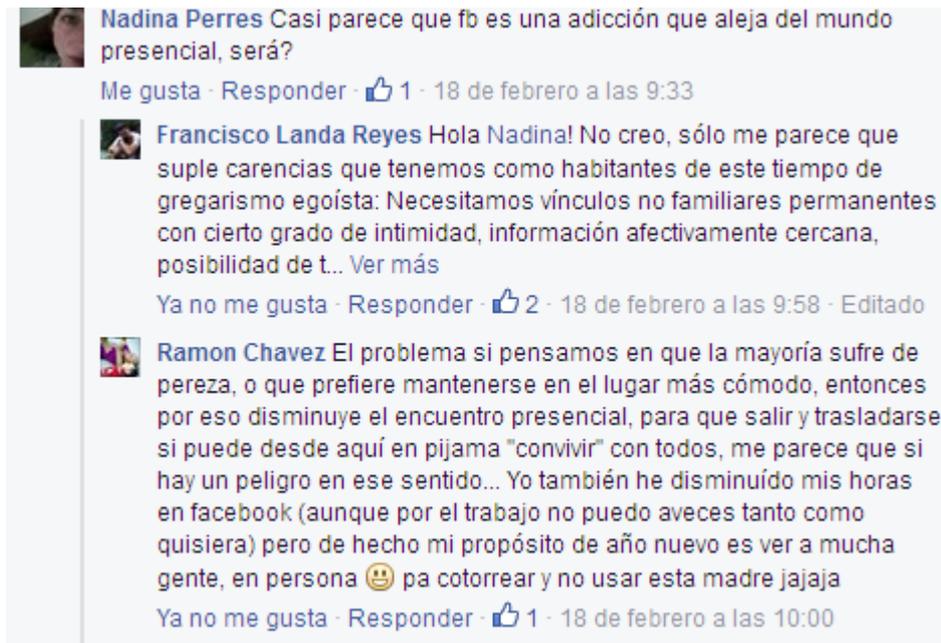
Tras algunas semanas de bajar al mínimo mi uso de Facebook, algunos juicios encontrados:

- 1.- Estoy haciendo un mejor uso de mi tiempo, voy lento con los proyectos extralaborales pero avanzando. Y eso que le estoy dedicando muchas horas a cuidar y convivir con mi bebé. Muy satisfactorio.
- 2.- He tenido más encuentros en persona y en este inicio de año tengo varios nuevos amigos PRESENCIALES!
- 3.- La verdad sin embargo extraño este espacio, en lo que, a pesar de todo, puede generar del orden de lo comunitario ( y también, cómo no, de creación de sí mismo como personaje público).
- 4.- Regresar a la asiduidad facebookera? No, en un tiempo no. Sigo el camino espiritual de aceptar la vida como es, sin esperar Otra cosa, accediendo al contento por lo que vale la pena, y a la acción efectiva para mejorar lo que hay. Lo logro casi todo el tiempo, pero este ambiente facebookero es demasiado propicio para la queja. Aún no sé si tengo tanta contundencia mental como para evitar incluso la denuncia, en tanto en el contexto actual es muy difícil que no se constituya en queja histérica o ingenua.

Seguiremos reportando.

Aparece en esta publicación muchos elementos a analizar. Por un lado, expresa que con menos Facebook hace mejor uso de su tiempo, invierte libidinalmente más su mundo presencial, sus proyectos personales, profesionales y familiares. Aun cuando tiene más amigos presenciales, extraña la sensación de “comunidad” que le ofrece el Facebook, así como una imagen de sí mismo satisfactoria en tanto “personaje público”. Si renuncia a Facebook, dice que está más cerca de aceptar la vida como es, como si el mundo de la virtualidad ofreciera una posibilidad de vida “imaginada” más que real. Así mismo, expresa que una de las funciones de Facebook afianza la queja, que puede consolidarse como denuncia o como “queja histérica”.

A esta publicación le hago un comentario para abrir el diálogo y seguir con mi trabajo de etnografía virtual, me encuentro con una respuesta en el orden de una convocatoria a la presencia física, corporal del otro:



P. Aulagnier (1979) en su trabajo titulado “Los destinos del Placer”, da cuenta de la relación pasional como una relación en la cual un objeto se ha convertido para el Yo de otro en la fuente exclusiva de todo placer, y ha sido desplazado por él en el registro de las necesidades. Ahí abre tres formas de relación pasional, en donde incluye la relación del toxicómano con la droga como objeto.]

La imagen del *meme* que presento estaría dando cuenta de esta relación con el objeto de la adicción por encima del ejercicio de la sexualidad, que implicaría uno de los modos de investidura libidinal.



Si el imaginario social es una capacidad creadora, un orden de sentido, una producción de significaciones colectivas que al ser producidas se van transformando, y también van transformando las formas histórico-sociales establecidas; entonces, las TIC están reformulando las significaciones sociales imaginarias en tanto que modifican el pensamiento y la interacción, construyen nuevas formas de socialización sostenidas por un imaginario radical encausado hacia una supuesta autonomía basada en el consumo, que está actuando desde el neoliberalismo, produciendo sujetos atrapados en un discurso globalizado que anula la diferencia y promueve la simultaneidad. Nada peor (y efectivo) que la ilusión de autonomía que reproduce un sistema instituido racional para fines del mercado.



Así aparece esa noción de autonomía y libertad en torno a la imagen que se presenta, en donde la condición de libertad está dada por el atrapamiento de un modo de existencia digital

Siguiendo a Castoriadis, en “La institución imaginaria de la sociedad”:

El capitalismo responde (...) a la fabricación sintética de nuevas necesidades de manipulación de los consumidores, el desarrollo de una mentalidad de “estatuto” y de rango social vinculados al nivel de consumo. (Castoriadis:1983:143)

A lo cual, mientras expone el problema de la autonomía, agrega más adelante:

Es que la alienación, la heteronomía social, no aparece simplemente como discurso del otro, aunque éste juegue un papel esencial como determinación y contenido del inconsciente y del consciente de la masa de los individuos. Pero el otro desaparece en él en el anonimato colectivo, la impersonalidad de los mecanismos económicos del mercado o de la “racionalidad del Plan” de la ley de algunos presentada como la ley sin más. Y conjuntamente, lo que representa a partir de entonces al otro ya no es un discurso (...) el otro está, a partir de entonces, “encarnado” en otra parte que en el inconsciente individual (...).(Castoriadis:1983:186)

## **b. Las nociones de libertad y autonomía bajo el mandato capitalista**

El sujeto posmoderno está subordinado a lo que Castoriadis llama una fabricación sintética, que no parece lejano a nuestra temática sobre las TIC y sus modos de operación en la subjetividad de los usuarios. El problema que aquí se presenta en relación a las formas del capitalismo tendría que ver con el lugar de la ley y el otro, que conforma la existencia del estatuto de sujeto en donde este se incorpora en la cultura bajo las normas de una ley social instituida. Dialoguemos ahora con esta interesante propuesta de un filósofo mexicano que expone en un libro dedicado al sujeto digital, que la crisis de la sociedad está asociada a la falta de ley, y que es la norma quien ocupa el lugar que antes tenía la función de la ley.

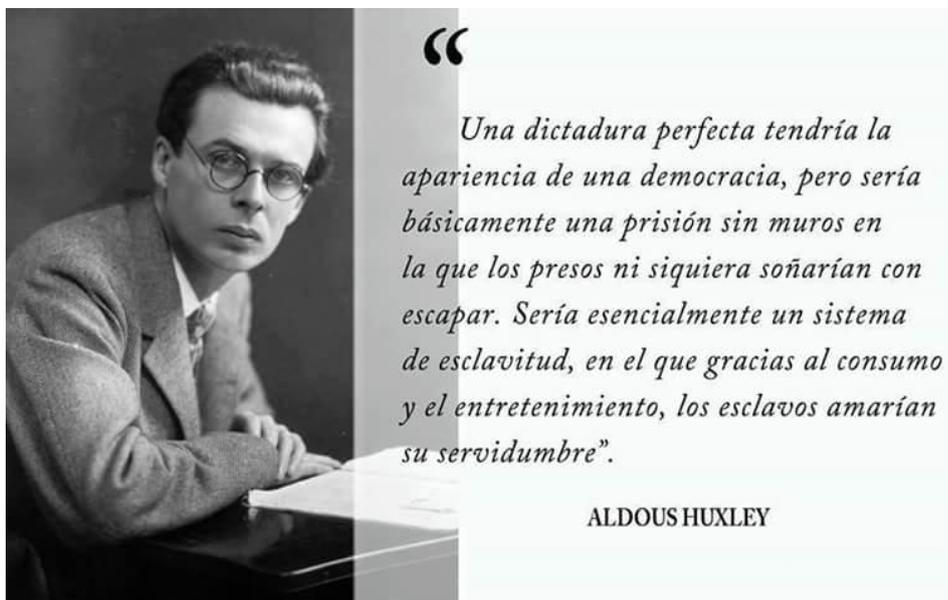
No estamos ante la ley (que se propone diferenciar actos, distingue lo permitido y lo prohibido y tiene una referencia en los códigos pero que finalmente, como ha demostrado, está lejos de poder legislar sobre cualquiera de las redes sociales, aunque puede controlarlas, como hacen los Estados no democráticos), más bien estamos en la "norma". Mientras la ley separa y divide, la norma pretende homogeneizar. La norma funciona de acuerdo con un sistema binario de gratificación y sanción; para ella castigar es corregir y se corrige mediante el choque de opiniones, la calificación, el "borramiento" de las redes, el famoso *unfollow* de los *followers* o "amigos" que finalmente apenas conocemos.<sup>56</sup>

Si lo que actúa en los cibernautas<sup>57</sup> tiene que ver con la norma y no con la ley, entonces estamos hablando de una crisis mucho más importante en términos psíquicos en relación al lugar de la ley, que por supuesto, es, en última instancia, el lugar del otro (la cultura, el superyó, la alteridad). En algunos entrevistados aparece la solicitud a una nueva ley que regule el uso de las redes sociales digitales, con el fin de que algo pueda tener un límite claro con respecto al supuesto de autonomía que producen las TIC.

---

<sup>56</sup> Constante, A. Ibid, 18p.

<sup>57</sup> Hablo de los cibernautas dado el recorte de mi investigación, sin embargo, estoy segura que aun cuando se trate de población que no está inmersa en el mundo de las TIC, se vincula con quienes lo están, generando un modo de relación particular que está dado por estas formas nuevas de lazo y que se reproduce a nivel presencial y virtual de manera viral.



Ahora bien, desde los postulados de sociólogos y antropólogos sobre el uso de las redes sociales en la actualidad, hemos encontrado en diversas ocasiones, ya sea en publicaciones como en entrevistas, se le ha preguntado a Z. Bauman sobre los efectos sociales del uso de las redes sociales. A sus 100 años cumplidos, insiste en que lo que ha cambiado es la identidad, en tanto que produce su propio sustituto de comunidad. Da cuenta del síntoma de la época está asociado a la soledad, como efecto de la individualización promovida por el capitalismo.

La representación de los zombis, muertos vivientes cuya mirada perdida no está puesta en el otro sino en el dispositivo móvil, una representación interesante del sujeto contemporáneo como muerto en vida, agrupado sin comunidad, sin lazo.



Las habilidades de socialización cambiaron a partir de las redes sociales, en tanto que los sujetos creen estar en contacto con otros sujetos mientras permanecen a solas frente a sus computadoras. Las redes sociales, según propone él, son una forma de ilusión de comunidad.

La diferencia entre la comunidad y la red es que tú perteneces a la comunidad pero la red te pertenece a ti. Puedes añadir amigos y puedes borrarlos, controlas a la gente con la que te relacionas. La gente se siente un poco mejor porque la soledad es la gran amenaza en estos tiempos de individualización. Pero en las redes es tan fácil añadir amigos o borrarlos que no necesitas habilidades sociales (...)el diálogo real no es hablar con gente que piensa lo mismo que tú, las redes sociales no enseñan a dialogar porque es tan fácil evitar la controversia (...) donde el único sonido que oyes es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara.(Bauman:2015)<sup>58</sup>

Marc Augé también nos lo advertía al postular los “no-lugares” que promueve el capitalismo. Se refiere a una sobremodernidad en términos de una modernidad rebasada por, justamente, exceso de tiempo y espacio, promoviendo una individualización que sugiere a un sujeto que no forma parte de las instituciones en tanto que no se inscribe en un tiempo, espacio y lugar. El anonimato resulta ser la salida para que los individuos se sientan menos confrontados y puedan seguir buscándose en términos de “éxito” social a partir de la ausencia identitaria que implicaría un esfuerzo de conciliar sus fuerzas internas. Dice:

“El no lugar es lo contrario de la utopía: existe y no postula ninguna sociedad orgánica” (M.Augé;2008:114)

Byung-Chul Han, filósofo coreano radicado en Londres realizó varios estudios sobre la posmodernidad, y expone, en sus libros *En el enjambre*, *La sociedad del cansancio*, *La sociedad de la transparencia*, que la sociedad es narcisista, sin *nosotros*, de sujetos que viven al margen de la sociedad, que no tienen espíritu. Pone el énfasis en una sociedad acumulativa que ya no genera vínculo sino consumo, de modo tal que ya no



---

<sup>58</sup> Bauman, Z. Las redes sociales son una trampa.  
[http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427\\_675885.html?id\\_externo\\_rsoc=whatsapp](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html?id_externo_rsoc=whatsapp)

habría alteridad, sino un ejercicio narcisista y mortífero hacia la pantalla, hacia una transparencia (la pantalla no devuelve mirada<sup>59</sup> sino transparencia) de nada. Al grado de asumir la sociedad contemporánea ya no desde una dinámica biopolítica sino psicopolítica, donde ya no existen sujetos sino entes de consumo en un sistema que dejó de ser disciplinario para convertirse en un sistema de rendimiento únicamente. Y siguiendo con esta línea de la nada, cito a un sujeto entrevistado en un grupo de forma presencial, que responde a mi pregunta sobre a quién dirigen los mensajes en Facebook:

Si es una manera de abreaccionar esa emoción que uno trae ahí y de cierta manera buscar un apoyo de alguien, lo mandas a la nada para ver si la nada algo te regresa, siento que es la mayoría de las veces lo que sucede, algunos dirán que no pero yo creo que es así, lo mandas a la nada para que alguien le pegue cuando en realidad tú lo que buscas es una palabra de aliento o algo así o que te volteen a ver, es lo que pasa cuando haces ese tipo de cosas. (E.G.F.P.1S9)

Llama la atención que bajo esta enunciación el entrevistado tomaba fuertemente la mano a su novia. Por supuesto que esto puede llevarse a interpretaciones de diferentes niveles, pero lo que aquí nos compete es pensar el lugar del lazo social que ofrece el mundo digital que es nombrado como una “nada” y la apropiación del uso de las tecnologías como una búsqueda de mirada que pueda dar aliento al sujeto que emite el mensaje por ese medio.

R. Braidotti, plantea que el capitalismo contemporáneo es biopolítico porque apunta a controlar todas las formas de vida: ha evolucionado-dice- en una especie de biopiratería.

Biopolítica y necropolítica colaboran para recolocar la subjetividad encarnada en un continuum posthumano, hecho que nos exhorta a elaborar un nuevo código ético (Braidotti:2015:170)

Esta autora realiza un profundo recorrido sociohistórico y filosófico de las nociones que han cambiado la conceptualización del sujeto a lo largo del tiempo, construyendo así un nuevo modelo para pensarlo desde lo que ella llama posthumano, que responde a una integración social del posicionamiento del sujeto frente a su medio. Ahí plantea que la invasión tecnológica y la manipulación han

---

<sup>59</sup> El tema de la mirada se pretende ahondar en torno a la identidad virtual

provocado la deshumanización en nombre de una despiadada eficacia mercantil. El sujeto se posiciona como engranaje maquinario, de producción y eficiencia, y sus estándares de producción serán los que den la cualidad de visibilidad en la sociedad. Priorizando el aspecto destructivo de las sociedades globales el sujeto quedaría sometido a una “capitalización del valor de la vida entendida como información”. Justamente aquí aparece una temática importante a trabajar, si el orden de la información puede acceder al orden de la experiencia, en los ámbitos digitales.

(...)las formas difusivas de la mediación tecnológica, en la extensión de las redes de comunicación global y en la intervención biogenética, factores que han reestructurado la relación naturaleza-cultura como un conjunto continuo tanto destructivo como generativo.(Braidotti:2015:167)



En este dibujo se anuncia una aplicación que permite capturar con imágenes algo del orden de la experiencia más importante en las instituciones sociales: el matrimonio.

Lo inter que anteriormente decíamos que aparece con la posibilidad del inter-net sería una nueva forma de conceptualizarse en el mundo, de pensar lo histórico-social desde un lugar de producción de sentido cuando las significaciones imaginarias sociales parecían no responder al imaginario radical en tanto que la burocracia de las instituciones promovieron la autosuficiencia y el individualismo como valores morales de la posmodernidad.

**c) Del sujeto que el sistema necesita.**

**Te voy a ignorar  
tanto que dudarás  
de tu existencia.**

Es como si hubiera habido un mandato social inconsciente que hablara desde las instituciones diciendo a los sujetos: Tú no existes. “Para lograr la existencia deberás formar parte de los sistemas de valor dados por la sociedad actual en donde tu ser es en tanto que eres visto y reconocido, así como mientras te introduces en las leyes del mercado.”

La economía del capitalismo moderno no puede existir más que en tanto que responde a unas necesidades que ella misma confecciona. (Castoriadis:1983:273)

Una forma particular de lo imaginario es la identificación del sujeto con su objeto, de ahí que se desarrolle la noción de fetiche como carácter de mercancía, de modo tal que estaría borrándose la alteridad auténtica que es lo que nos debería interesar al pensar nuestra historia, que al final, la historia es siempre historia para construir un “nosotros”.

El dibujo que se presenta refiere también a la enunciación del entrevistado en tanto que envía mensajes a “la nada” convirtiendo al otro y a sí mismo en esa significación.



El Facebook en estos términos, (podría aventurarme a conjeturar) que puede plantearse en tanto una nueva institución que renueva en sentido individual las formas de objetivar y subjetivar el mundo bajo una especie de ilusión de lazo social, así como transforma la noción de comunidad, dado que es la sociedad quien siente la fuente de la significación, donde se produce la posibilidad de hacer institución en sentido de sociedad autónoma. Nosotros creando nuestra sociedad. De modo tal que cuando el sujeto se reconoce como sujeto de las tecnologías, entonces queda sujetado, conformado como objeto de sí mismo. Es decir, en tanto sujeto de las redes sociales ejecutaría un modo de subjetivación bajo las formas de actividad sobre sí mismo, transformando su propio ser y así la noción de sí mismo y el mundo que lo rodea. ¿Cómo pensar los actos fallidos, como formación del inconsciente, si están mediados por las formas digitales de socialización?

El inconsciente actúa desde el mismo lugar en tanto que el usuario de redes es un sujeto constituido psíquicamente. Lo interesante es pensar cómo actúa este otro discurso y se visibiliza bajo las formas mediáticas y las construcciones de sentido que ofrece el “predictor”.

En la siguiente imagen se ejemplifica este otro que habita al sujeto, el verdadero mensaje que se quiere enviar, pero esta vez bajo las condiciones del predictor del teclado.



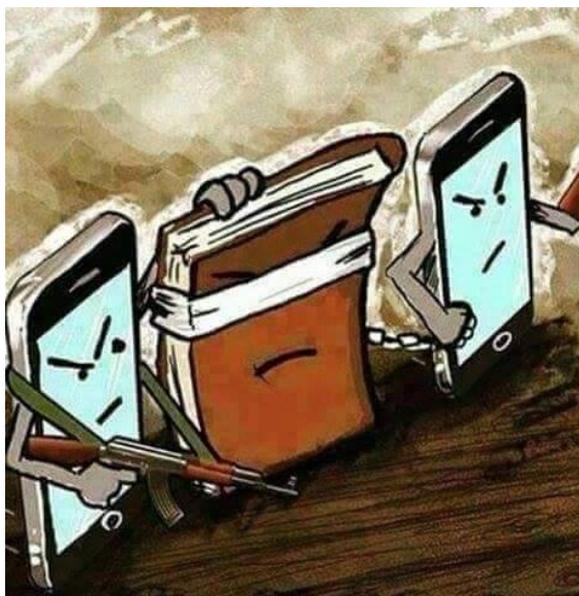
Varios autores plantean el inicio de la era posmoderna a partir de la revolución industrial, que implica un cambio en la posición del sujeto filosófico a un sujeto que fabrica. De ahí que H. Arendt (2003) exponga que la modernidad está dada por un cambio de posición en el sujeto, que va desde el sujeto contemplativo al sujeto en acción. La duda cartesiana sería una de las primeras situaciones que lleva al sujeto de la modernidad a posicionarse frente al mundo en una posición activa, de

modo tal que estaría dando cuenta de los orígenes de la sociedad posmoderna cuya premisa pareciera ser justamente la de construir, consumir, gobernar.

Aparecería, siguiendo a la autora, un *homo faber*:

Productividad y creatividad, que iban a convertirse en los ideales más elevados e incluso en los ídolos de la Época Moderna en sus fases iniciales, son modelos inherentes al *homo faber*, al hombre como constructor y fabricante. (...) El cambio del 'qué' y 'por qué' al 'cómo' implica que los verdaderos objetos de conocimiento ya no pueden ser cosas o movimientos eternos, sino que han de ser proceso, y que por lo tanto el objeto de la ciencia no es ya la naturaleza o el universo, sino la historia, el relato de la manera de cobrar existencia, de la naturaleza o de la vida o del universo. (Arent:2003:322)

Este movimiento será la semilla que llevará al sujeto a buscar su identidad de manera activa, bajo las formas sociales de producción y consumo. La fabricación pasó a ocupar el lugar que antes tenía la acción política, dejando a la introspección sin sitio. Lyotard (1990) cuestiona el lugar de la palabra como carente de búsqueda del saber y más cercana a la búsqueda de información, y la relaciona con la unidad de información llamada bit, sugiriendo que

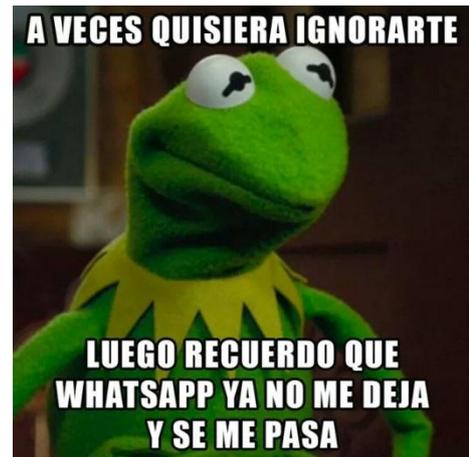


todo saber que no sea traducible a un bit será dejado de lado. Se inaugura entonces una nueva codificación de lenguaje que incorpora la máquina dentro de los estándares de la vida social y cultural, tal y como aparece en la imagen que intenta dar cuenta del yugo de la tecnología sobre el libro.

Dice un joven de 20 años:

“a mí me enseñaron a usar la tecnología como una extensión, word como una extensión de mi mano, photoshop, corell, una extensión del dibujo, sin embargo para estos niños actualmente más bien es como un reemplazamiento de estas funciones, ya no extensión sino que más bien lo quieren reemplazar, creo que eso está pasando.” (E.G.F.P.1S3)

La máquina ha pasado de ser un artefacto de producción para convertirse en un modelo idealizado del ser humano, en donde parecería que se aspira a la perfección, los engranajes y los modelos comunicacionales más que sensoriales. Así, las aplicaciones terminan ocupando el lugar de la memoria que se impone por encima de la elección subjetiva.



En una de las entrevistas informales a un sujeto de 20 años expresaba que la educación primaria debería acotarse a una duración de 3 años total en primaria y no 6 años como está establecido, en tanto que los niños acceden a la información por medio de las computadoras y no requieren de un proceso tan largo para adquirir conocimientos. Esto deja en duda el lugar de la institución como espacio de separación de lo familiar, de incorporación a la sociedad y de incorporación cultural. Como si la aspiración tuviera que ver con estar más cerca de la información, tal y como se puede observar que sucede con los nativos digitales, quienes procesan la información y seleccionan a donde dirigen y construyen sus hipertextos mediante las interfaces virtuales. Se recibe información, se codifica y se establecen líneas de interés singular bajo las formas



de navegación virtual. Esto, supone a un sujeto "maquinizado" antes que un sujeto social. Un sujeto maquinizado, que como decíamos anteriormente, no posee la cualidad de la negatividad y cuyo parámetro

de existencia supone una nueva modalidad de vigilancia panóptica modernizada y adaptada.

Siguiendo el pensamiento de D. Haraway las máquinas estarían cada vez más vivas mientras los humanos permanecen más inertes.

(...) de qué manera el sujeto se reconoce como sujeto de las tecnologías y queda 'sujetado', conformado como objeto de sí mismo, es decir, en tanto sujeto de las redes sociales la subjetivación sería las formas de actividad sobre sí mismo (Constante:2013:33).

Un sujeto con ansia de ser visto. Una torsión del panóptico foucaultiano donde el sujeto se pone como objeto voluntario de la mirada del otro.

El panóptico digital del siglo XXI carece de perspectiva en el sentido de que no es vigilado desde el único centro por la omnipotencia de la mirada despótica. Desaparece por completo la distinción entre centro y periferia, que era constitutiva para el panóptico de Bentham (...) el exhibicionismo y el voyerismo alimentan las redes como panóptico digital (...) lo que garantiza la transparencia no es la soledad mediante el aislamiento, sino la hipercomunicación.(Byung-Chul-Han:2013:89)

Ahí donde damos cuenta de una modernidad transparente, cuya negatividad se encuentra borrada en el esquema de lenguaje, cuya prioridad social está puesta en el consumo, el mercado, y las formas de exhibición de la intimidad a modo de autocontrol social, ahí es donde se insertan nuevamente las lógicas de internet, y en las cuales podemos encontrar con claridad los términos y condiciones de la red social digital más grande y usada en el mundo, Facebook. La publicación que cito a continuación da cuenta de esta imposibilidad subjetiva.



Oscar Ferras

nov 15 a las 8:15pm • 🌐

¿No odias las reglas estúpidas, a las qué simplemente no les ves sentido?  
¡Cómo no poder poner todo lo que quieras en tuuuuuuuu facebook.

1 Me gusta 2 comentarios

Aún bajo la imposibilidad de libertad subjetiva, los usuarios son asiduos, buscan estar conectados y mostrar una imagen de sí mismos que responde a los estándares de éxito social. Así es como suben toda clase de fotografías con objetos que han comprado, o con robos cometidos, sin importar que Facebook es uno de los principales delatores judiciales. Una de mis entrevistadas, que trabaja en el Banco de México, así lo confirmó cuando afirmó que la mayoría de las personas que buscan por delincuencia son fácilmente localizables porque suben de inmediato fotografías de los objetos que han comprado, los lugares donde han

estado, las personas con las que se relacionan e incluso las armas con las que realizarán el siguiente atraco.



Siguiendo a Foucault (1990) habría cuatro formas de expresión de las tecnologías del yo relacionadas entre sí y que producirían un efecto de producción subjetiva y de creación, ya sea desde 1) la producción, 2) la manipulación de signos, sentidos, 3) los de una objetivización del sujeto bajo ciertos fines de dominación, y 4) los que permiten hacer un cambio en el cuerpo propio.

Pareciera que Facebook tiene en sus condiciones la posibilidad manipulada de generar estas salidas placenteras de poder y autocontrol, que generan una forma de sensación de liberación, pero que, en tanto ficción, son premisas que siguen siendo sometidas por una maquinaria mercantil mucho más grande.

La invasión tecnológica y la manipulación provocan la deshumanización del sujeto en nombre de una despiadada eficiencia. (Braidotti:2015:131)

De esta manera mientras el sujeto conforma un nuevo modo de convivir consigo mismo, bajo las posibilidades imaginarias que la red social digital le ofrece, bajo las múltiples ilusiones que la imagen sostiene; responde a sus propios intereses y a los del mercado que genera más información sobre el perfil del sujeto contemporáneo y está presto a ofrecerle el deseo que estará por formular.

**Estoy intentando hacer amigos fuera de facebook**  
**Voy por la calle diciéndole a la gente lo que he comido, de que humor amanecí, escucho conversaciones entre otros y grito “¡Me gusta!”.**

**Hasta el momento ya tengo tres personas que me siguen:**  
**Dos policías y un psiquiatra.**

Mónica P.

(...) las formas de relación consigo mismo, los procedimientos y las técnicas mediante las cuales se elabora esta relación, los ejercicios por medio de los cuales el sujeto se constituye como objeto de conocimiento, las prácticas que le permiten al sujeto transformar su propio ser.(Foucault:1982:36)

Cuando en un meme como el siguiente leemos que las emociones están entendidas (¿o sometidas?) por un *emoticon* que en se origina en hacer metáfora de una emoción de júbilo a modo de imagen, entonces entendemos que algo del orden de la lógica conjuntista identitaria está cambiando.



La idea de Haraway sobre los *cyborg* está siendo ya rebasada en términos de una nueva construcción del sujeto con su cuerpo, la tecnología, la ecología y los animales. Conceptos como “cuerpos sin órganos” o “máquinas deseantes” trabajados por Guattari y Deleuze (1985) generan abordajes complejos sobre las formas de situarse el sujeto contemporáneo dentro de un sistema de valores tecnológicos. Por su lado, Lyotard (2002) propone justamente que es lo “inhumano” la verdadera fuerza productiva que permitirá abrir el camino a nuevas formas de construcción política. La idea de inhumano no está muy lejana de ser pensada como Avatar, en tanto que se produce una nueva y fantaseada versión de sí que permite la construcción ilimitada de potencialidades con características humanas pero con las ambiciones tecnológicas y sus viabilidades.

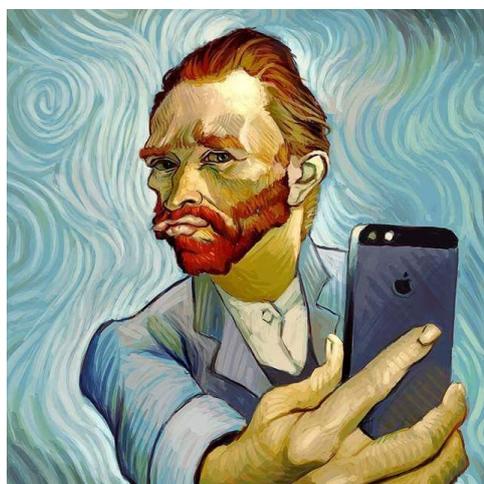
Por otro lado el meme que se presenta genera la sensación de que habría una fractura en los vínculos en tanto que la figura de “la abuela” ya no participa de los modelos de comunicación, y se “objetiviza” considerada como una máquina que no está atendida.



“Yo creo que es esa enajenación de esta generación, nosotros conocemos el mundo real y el virtual, pero ahora los individuos ya están al contrario, solamente enajenados con la tecnología, yo lo veo con mis primos y sus amigos, que el Facebook ya es todo, suben fotos en instagram, sus maestros les piden que suban sus tareas a Facebook, es tremendo” (E.G.F.P.1S12)

En contraparte, J. A. Sánchez, investigador en la UAM-X, desarrolla la noción de Avatar como una identidad intermedia que sigue las formas de la constitución de la identidad de la misma manera en tanto que se constituye por sus lugares de pertenencia, representación e interacción simbólica. El cuerpo no deja de existir, pero se desdobra en fragmentos de existencia de la virtualidad y la vida presencial.

La realidad virtual inaugura una alteridad tecnológica que se apoya en utensilios técnicos y programas digitales y de manera mucho más compleja inaugura una doble alteridad. Primero, propiciando la proyección de sí mismo en otro; después, haciendo que ese otro, ya inmerso en lo virtual, ya realizado en la fantasía, entable relaciones comunicativas y sociales con otro que ya no es él mismo (...). Una identidad intermedia es esencialmente la dada por la tecnología cibernética, y ésta se compone de la ausencia corporal, la proyección de una fantasía, el uso de un avatar (cuerpo virtual) y el juego con rasgos identitarios en nuestra interacción (nombre, edad, género, historia personal, apariencia narrativa). En suma, la identidad intermedia es gráfica y numerológica porque participa de las características virtuales, se sostiene como fantasma de lo que somos, una apariencia situada entre dos espacios de la frontera, donde es y no es al mismo tiempo, lo que dificulta su ubicación, su consistencia, su identificación. (Sánchez:2013:155)



¿Acaso busca Van Gogh en la pantalla al verdadero pintor detrás del cuadro?

Más adelante, en el siguiente capítulo, pretendemos tocar el tema de la imagen de sí proyectada en la pantalla, y hacerla dialogar con las conceptualizaciones de “personaje virtual”.

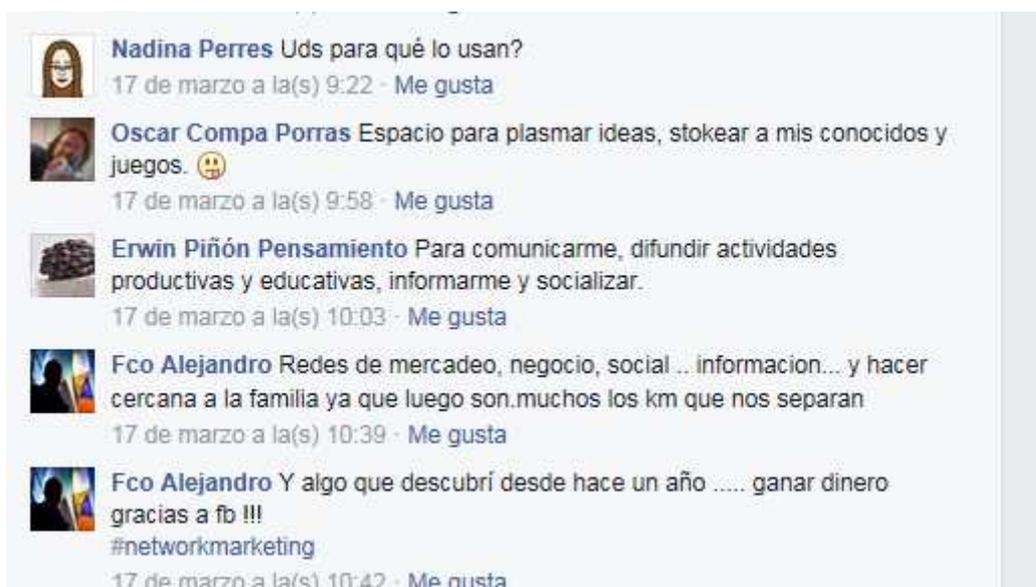
Estamos tratando de situar al sujeto de la tecnología, desde la noción de sus construcciones subjetivas, hasta la concepción de alteridad que lo altera y le devuelve una “identidad”. Manifestamos aquí que la noción de “identidad” nos aleja un poco de la noción de sujeto que hemos venido trabajando. Si entendemos la identidad como ha sido discutida por un sector de los psicólogos sociales como una coagulación de una significación de sí, que difiere de la posición del devenir del sujeto en tanto su producción y construcción subjetiva. Resulta interesante que en los entrevistados apareciera algo del orden de la construcción más que de la coagulación de la identidad. Es como si los jóvenes a los que entrevisté estuvieran conscientes de que su construcción y proceso identitario tiene que ver con momentos y no está sujeto a una sola identificación. Lo que intento formular es que pareciera que el sujeto de la actualidad, inmerso en un discurso posmoderno, está consciente de que su quehacer, su vida digital o presencial, y su modo de apropiación de consignas sociales implican un “estar siendo” sujeto y que esto no es fijo. Esta reflexión aparece a partir de lo que los entrevistados comparten en relación al lugar de la memoria y de las imágenes que aparecen en la virtualidad que les devuelve algo de sí mismos, que ellos pueden modificar a su antojo de acuerdo al presente que quieren construir bajo los intereses de su actualidad. Es como si la necesidad de definición identitaria estuviera ya lejos de los propósitos de la sociedad contemporánea, en tanto que ya no resulta un problema de definición ya que cualquier coagulación de imagen puede ser varias veces transformada en aras de nuevas motivaciones. Esto genera un modo particular de relación con la construcción del vínculo en tanto movilidad del sujeto y su autodefinición.



Ahora bien, continuando con la mirada que intentamos desarrollar a lo largo de este capítulo, en donde hemos buscado situar al sujeto de la actualidad, al

sujeto contemporáneo bajo las formas de su habitar y construir la sociedad. Desde esta línea de pensamiento, estamos tratando de dar cuenta de un sujeto que está respondiendo a los mandatos del neoliberalismo que se proponen como de producción y oferta. Decíamos varias páginas atrás que la posmodernidad se ubica, desde algunas miradas teóricas, bajo el resultado de la revolución industrial y el posicionamiento de un sujeto que produce y cuya explotación apunta más a la autoexplotación de sí. Es decir, en tanto que el discurso del capitalismo reproduce y da lugar al sujeto en su nivel de producción y rendimiento, este estaría ubicando su éxito bajo los estándares de su propio rendimiento.

En la entrevista virtual grupal que realicé uno de los usuarios responde que el Facebook le permite promocionarse como sujeto de mercado, y también hacer lazos familiares. Al parecer, responde muy bien a lo que estamos exponiendo.



El sujeto que se apropió del discurso capitalista, no se siente empleado ni obrero de nadie, es en sí mismo el único responsable de su éxito y nivel de productividad. Este sujeto estará reproduciendo así las formas de éxito del mercado bajo una autoexplotación y produciendo la información que se requiere para sostenerse en el circuito de la oferta-demanda. Byung-Chul Han lo expresa de la manera siguiente en una entrevista publicada en internet bajo el nombre de: “Hoy no se tortura, sino que se postea y se *tuitea*”

Cada uno se somete al sistema de poder mientras se comunica y consume, o incluso mientras pulse el botón de «me gusta». El poder inteligente le hace carantoñas a la psique, la halaga en vez de reprimirla o disciplinarla. No nos obliga a callarnos. Más bien nos anima a opinar continuamente, a compartir, a participar, a comunicar nuestros deseos, nuestras necesidades, y a contar nuestra vida. Se trata de una técnica de poder que no niega ni reprime nuestra libertad sino que la explota. En esto consiste la actual crisis de libertad. (Byung-Chul Han:2014:122)

El famoso lingüista, filósofo y activista norteamericano, Noam Chomsky<sup>63</sup>: puntualiza que se debe construir un tipo de sujeto social que responda a las leyes del consumo y las reproduzca bajo los siguientes lineamientos de manipulación mediática

- 1) La distracción. Se refiere a minimizar los problemas importantes del sujeto para generar otros parámetros de importancia que permitan al sujeto poner la mirada donde el mercado hace una oferta.
- 2) Crear problemas. Tal y como funcionan las farmacéuticas, se inventan medicamentos para enfermedades que no existían. Así, se producen problemas que generan una demanda a partir de la oferta.
- 3) Diferir una medida futura. En tanto que la noción de tiempo ha sido modificada en sus referentes simbólicos<sup>65</sup>, al sujeto de la actualidad le resulta más viable posponer un sacrificio porque tiene la sensación de que “después las cosas serán mejor”, y bajo la lógica de la deuda que propone a un sujeto postmoderno de la cual desarrollaremos la noción más adelante, el supuesto de diferir una medida futura genera tranquilidad.
- 4) La gradualidad. Esto implica una forma lenta de imposición sobre el otro que también está mediada por la nueva noción de tiempo.
- 5) Infantilizar a los sujetos. Si se dirige al consumidor como un niño, es más probable que éste responda a esta forma de relación y, en tanto latencia, genere una relación con el otro de sometimiento sin pensamiento crítico.

---

<sup>63</sup> <http://www.revistacomunicar.com/pdf/noam-chomsky-la-manipulacion.pdf>

<sup>65</sup> Esto implicará un apartado del siguiente capítulo

- 6) Pensamiento emocional por encima del pensamiento crítico que va de la mano con el punto anterior y refiere específicamente a un sujeto manipulable a partir de producirle emociones manipuladas y configuradas con el objeto del consumo.
- 7) Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad sin que puedan acceder al conocimiento de las tecnologías y sus estructuras.
- 8) Ubicar una noción de éxito que genere al sujeto la sensación de saciedad mientras sea menos reflexivo, más inculto y vulgar.
- 9) Reforzar la culpabilidad. Como decíamos anteriormente si el sujeto es el único responsable de la empresa de sí mismo, entonces su fracaso sólo le compete a él. Esto permite quitar responsabilidad al Estado y despersonalizar a la sociedad, generando una ilusión de autonomía.
- 10) Conocer a la audiencia mejor que ellos mismos. Es decir, aprovechar los avances de la ciencia para generar modelos que sirvan al mercado. (Entre otras cosas Facebook es uno de los grandes espacios para verter esta información bajo los “likes” seguidores y otras formas en las que el sujeto supone estar ejerciendo su autonomía mientras vuelca información al mercado.



Como se puede apreciar hasta este momento, la técnica de poder neoliberal no es prohibitiva, sino incluyente y seductora. Genera un ideal del sujeto puesto sobre sí mismo, un compromiso de acción y producción en tanto rendimiento, y una noción de éxito bajo los parámetros que la manipulación mediática nos ofrece de un sujeto libre en tanto que se reproduce más a sí mismo y sus modelos de belleza e inmediatez de respuesta. Si el modelo de éxito tiene que ver con una sobreproducción de sí, entonces se explica perfectamente cómo se establecen algunos nuevos síntomas contemporáneos como el conocido *burn out*<sup>66</sup>.

<sup>66</sup> Uno de los “nuevos” padecimientos contemporáneos, ocasionados por el ambiente y las exigencias laborales.

#### d) La deuda que su(b)jeta.

Decíamos en la introducción que los estándares de éxito se persiguen bajo la disponibilidad absoluta sobre el trabajo, la omnipresencia y el rendimiento. Así, una madre de familia debe tener su *blackberry* (esas bolas que tenían los esclavos



encadenadas a sus pies) que es una representación del dispositivo móvil (*iphone, blackberry, etc*) en donde se tiene que estar en la disponibilidad absoluta para responder a las demandas que la empresa personal genera y acercarse de ese modo a los modelos de éxito que reproducen a un sujeto del mercado. Esta madre de familia, “enchufada” a su celular permanentemente dará esta respuesta a sus

hijos cuando realicen una demanda amorosa, bajo las nociones que ella misma aprendió de ser mirada y valorada. Esto es, los sujetos se configuran bajo las formas de condicionamiento del “ser sujeto” de la actualidad, en tanto se debe mantener “en línea” o “conectado”.

Es una exigencia la respuesta, no como antes, te mandaban un mensaje y podías contestar cuando fuera, y no había esa exigencia de esa respuesta inmediata, y si no por *whats* es por messenger de face o y por todos lados, ya no hay pretexto para que no respondas. (E.G.F.P.1S15)

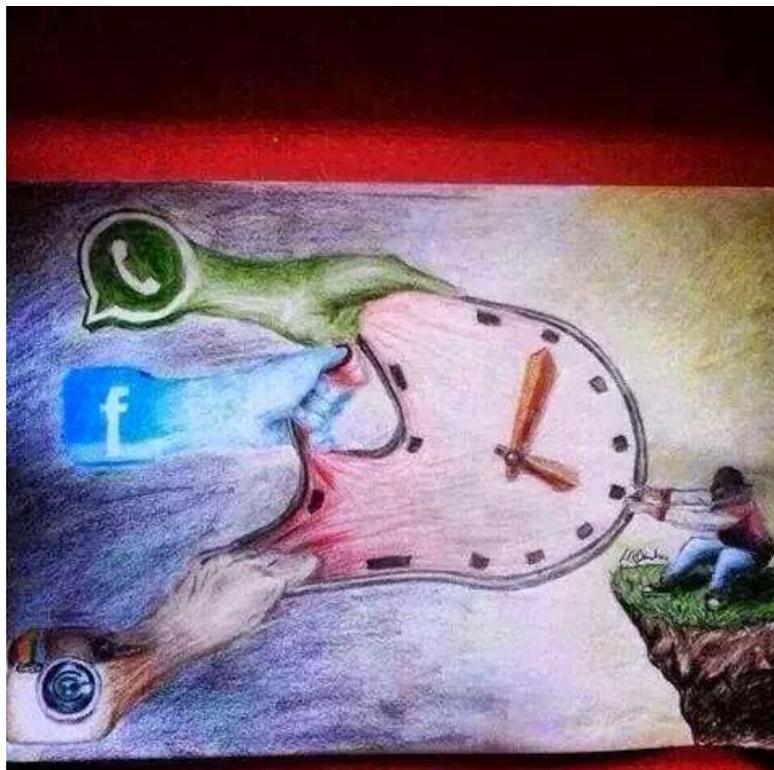
De esta manera, esta “autoexplotación” resulta más eficiente que la explotación que viene de afuera, en tanto que genera la ilusión de libertad. Una forma de libertad en aislamiento, sin queja ni dolor, que se reproduce a sí misma contagiando a los sujetos en su modelo de éxito social.

El sujeto postmoderno responderá al mandato social bajo los paradigmas del mercado y la noción de producción. Esto genera a un sujeto que estará permanentemente en deuda consigo mismo por no alcanzar las expectativas que supone le vienen de sí, pero que dan cuenta de un modelo de sí mismo representado en el mundo mediático y bajo las exigencias neoliberales. Un sujeto autoexplotado, cuyo único enemigo y aliado es simultáneamente él mismo, cuya

pugna interior genera la búsqueda de pertenecer a los estándares de éxito, que es capaz de vivir bajo la deuda económica y moral con tal de saberse sujeto dentro de la contemporaneidad.

Según se advierte hoy claramente, los conceptos de empresarios de sí mismos y capital humano deben interpretarse a partir de la relación acreedor-deudor, o sea, la relación de poder más general y desterritorializada merced a la cual el bloque de poder neoliberal gobierna la lucha de clases. (Lazzarato:2015:58)

De modo tal que incorporar la deuda como constructora de las nuevas identidades, genera conceptualizar el problema del tiempo, que hasta este momento ha sido un fantasma que se nos aparece en el desarrollo de las ideas presentadas, como una cuestión a problematizar desde su noción de deuda, de forma de habitar el presente, de conceptualizar el futuro, de pensar la omnipresencia y la simultaneidad de los procesos mediáticos, y de la construcción de la memoria, como un acceso a la historia. Es por esto que todas ellas se han consolidado como grandes claves de lectura para entender al sujeto de la tecnología que reproduce formas de interacción mediática bajo una noción muy particular de otredad que se desdibuja cuando creíamos tener en la mira.



## 5. SUPLENCIA O EXTENSIÓN

Para intentar abordar la problemática propongo hacer el recorrido de la siguiente manera. Pensar la virtualidad bajo dos nociones básicas que surgieron de las entrevistas y observaciones en el campo. Al parecer, los usuarios de Facebook la conceptualizan como su práctica bajo dos nociones primordiales: una vida ficcionada y una prolongación de la vida presencial.

Ficcionado:

Aunque en un lenguaje coloquial se puede escuchar más de una vez esta palabra para dar cuenta de un proceso de elaboración de un personaje digital, la realidad es que es una palabra inventada que no está autorizada por la Real Academia Española. Sin embargo, si pensamos ficcionado suponemos que proviene de la palabra ficción, cuyo origen etimológico está asociado al acto de fingir. Esto es representa una mentira anclada en un ideal.

Ficción: (Del lat. Fictio, -oñis). F. Acción y efecto de fingir. 2. Invención, cosa fingida. 3. Clase de obras literarias o cinematográficas, generalmente narrativas, que tratan de sucesos y personajes imaginarios.<sup>68</sup>

Es por esta razón que hemos decidido retomarla como concepto para definir justamente aquello que refiere a una ficción, una forma de fingir algo de sí mismo y hacerlo creíble, una normalización de la mentira desde la virtualidad. En tanto ficción genera también la posibilidad de suplir la identidad presencial del sujeto y abrirle un sinfín de posibilidades desde su potencial imaginario. La suplencia es, pues, una ficción de sí. La vida ficcionada en la virtualidad, una narrativa invención fingida.

De modo tal que propongo llamar “ficcionado” a aquel sujeto atravesado por las TIC y produciendo desde ahí su subjetividad que da cuenta de un Yo más sostenido desde lo imaginario, producido desde el sujeto social como posibilidad idealizada y que genera un modo específico de relación donde queda fuera el

---

<sup>68</sup> RAE. 22 edición, 2001.

cuerpo de la realidad para aparecer aquel que, sin piel, genera un tipo de vínculo de ficción.

El sujeto que se presenta como ficcionado en las redes sociales, cuya suplencia corporal está dada por imágenes vertidas en una pantalla, se diferencia de aquel que usa las redes sociales como una prolongación vincular de su vida presencial. Estas dos formas de entender la práctica de la virtualidad definen características importantes de los vínculos que se producen en la red, sus causas y efectos. Es imprescindible entonces tener estas dos nociones en cuenta a lo largo del siguiente recorrido con el fin de que cada nueva apreciación se ubique y cobre sentido bajo cualquiera de estas nociones. El usuario que piensa la virtualidad como una extensión de la vida presencial, suele hacer vínculos virtuales con quienes tiene un antecedente en el orden de la experiencia presencial y cuyo contacto en la virtualidad prolonga la vida presencial, generando más alternativas vinculares bajo las modalidades digitales.

Por otro lado, la identidad ficcionada como una vida imaginada, una ficción de la vida presencial, una oportunidad de construir una identidad adversa<sup>69</sup>, en algunos casos un alter ego de la vida presencial. Las formas de encuentro social en la virtualidad en esta modalidad establecen lazos cuyas características están dadas más por la noción de credibilidad que la de verdad o falsedad. Se trata de tener una imagen suficientemente creíble y congruente para la sociedad, y partiendo de ahí se establecen lazos sostenidos de forma imaginaria (dada por imágenes) y que permiten poner en escena una realidad ficcionada. La noción de *Avatar* puede sernos útil para pensar la identidad virtual desde esta noción de suplencia de la vida presencial. No debemos olvidar que existen usuarios que utilicen la virtualidad en ambas modalidades, desde la producción de un avatar y desde la extensión de la vida presencial, como dos posiciones simultáneas que Facebook también permite.

---

<sup>69</sup> Esta vida adversa puede ser similar a la identidad presencial o totalmente inventada.

Partiendo de esta premisa para ubicar al sujeto que produce vínculo digital en alguna de las dos nociones mencionadas con anterioridad, se desprende una primera delimitación con respecto al objetivo de la presente investigación: Los usos de Facebook. Pese a que sabemos que existen una enorme cantidad de usos, vamos a distinguir solo tres, para concentrarnos más adelante en la segunda de las clasificaciones presentadas:

- a) Información Pública. Función de comunicación.
- b) La experiencia del lazo social
- c) Promoción y Estudios mercantiles.

a. Información pública y Función de comunicación. La homogeneización del usuario y el gran contenedor

El primero tiene que ver con la posibilidad de generar, recibir y compartir datos de cualquier índole. El Facebook se configura bajo la posibilidad de que cualquier usuario genere y comparta información casi sin ninguna restricción. Esta modalidad conduce a un modelo de usuario homogeneizado, sin diferencia social, económica, política, ética, racial etcétera. Desde este lugar de participación se puede pensar que se está generando sujetos autogestivos, con posibilidades enunciativas, autoreflexivas que crean y comparten información desde su posición subjetiva y que ésta tiene el mismo valor productivo que la de cualquier otra persona. De modo tal que la posibilidad virtual, en su estatuto de libertad de expresión, permite la comunicación y genera la ilusión de borrar las diferencias marcadas a lo largo de los tiempos. Una alternativa novedosa donde cada



exposición enunciativa es actual, indiferenciable socioeconómicamente, así como atraviesa cualquier frontera espacio-temporal.

La mala noticia es que esta forma de autonomía está condicionada por las formas de la virtualidad en sus formatos y legislaciones.

En la imagen que presento aparece una mujer sujetando un papel con un escrito. Esto da cuenta de un modelo de activismo virtual que ha sido difundido por Facebook.

En este modelo se expresa una posición ética, política, crítica de forma visual sobre una expresión escrita. En este caso, obviamente se está realizando una crítica sobre este modelo de acción política.

- b. La experiencia del lazo social virtual. Omnipresencia, disponibilidad y simultaneidad.

El Facebook como receptáculo y banda de información tiene una clara función en términos de comunicación al convertirse en el verdadero intermediario de los vínculos sociales. Por otro lado, además de controlar, permitir y restringir las posibilidades de lazo social virtual, tiene la interesante cualidad de ser un contenedor de información, obtenida por cada uno de los usuarios. Aquel momento en que el usuario da “aceptar” al cuadro de “he leído los términos y condiciones de uso de una cuenta en Facebook”, es el momento clave en el que se convierte en el Fausto moderno desalmado y desterrado por el mercado. La siguiente cita refiere a la expresión de una usuaria en torno a su nivel de implicación en el terreno de la virtualidad. Esta fusión resulta como una con-fusión en lo que respecta a la vida ficcionada que condiciona también la vida presencial.

Como compartes parte de tu vida ahí esa vida es tuya, pues te conviertes en eso...(E.G.F.P.2S5)

El usuario tiene dos opciones, o pertenecer al mundo de las redes sociales virtuales y regalarle a Facebook toda su información, o no pertenecer. En ese sentido, aparece una demanda insaciable por parte de la virtualidad para reportar los eventos de la vida presencial que marcan un cambio en los atributos sociales. El *meme* expone justamente un modo de presencia en las redes sociales donde se institucionaliza desde el matrimonio, el lugar que se ocupará socialmente desde la virtualidad también.



Si según Augé y Bauman la problemáticas social actual tiene que ver con la falta de lazos sociales emocionales, Facebook se sabe una alternativa para la

construcción de ilusiones virtuales. Ahí aparece la alternativa para los cándidos solitarios en busca de mirada y reconocimiento. Los usuarios aceptan cualquier condición con tal de formar parte de una red social que les prometa el reconocimiento social y el silenciamiento del dolor de ser sujeto contemporáneo bajo las exigencias de la institución mercantil. El usuario vacía sus experiencias de vida a modo de publicaciones, fotos, memes, entre otros, y Facebook lo convierte en información transmisible. Lo que Facebook guarda como un gran contenedor puede ser usado para fines políticos, militares, y mercantiles. Así es como cada usuario tiene un perfil que responde a un estudio de mercado para mantenerlo inmerso en el sistema de consumo.

Aquí estamos introduciendo otro de los usos que planteo, justamente el que está asociado a la promoción y el mercado, ya sea en tanto estudios de mercado, la promoción laboral, empresarial o de productos.

### c. Promoción y estudios de mercado

Ante cada *click* del usuario a una liga, se está surcando el océano virtual. No en balde se llama “navegar”, como si el usuario fuera surcando el mar, produciendo una estela singular que seguirán los mercadólogos para generar la oferta específica y adecuada al usuario y se la devolverá en un formato de información con el que el usuario ya está totalmente familiarizado. Mientras más usa el Facebook más información brinda sobre la oferta que le darán y el formato en que mejor la recibirá el usuario. El perfil de Facebook, que pareciera ser controlado únicamente por el usuario, dueño y señor de lo que ahí aparece, está generando lo que llamo una “estela de deseo” para fines mercantiles. Dicho mejor por una de las entrevistadas al señalar su teléfono móvil:

“el único que sabe de mi deseo es él, ya que me pone imágenes que sabe que me van a gustar y cosas que me encantaría comprar” (E.I.F.VS4).

La oferta de Facebook es clara, propone ser un intermediario de los lazos sociales, un acompañante en las búsquedas, pone en una pantalla todas las posibilidades de comunicación y reconocimiento de la virtualidad a cambio de guardar toda la información para sus propios fines. Negarse a este modelo de control es quedar fuera de un orden de comunicación y relación social contemporáneo. Para algunos podría decirse: estar significa venderse, no estar es no existir para la sociedad. El sujeto que decide estar bajo estas condiciones, quedará inmerso en la experiencia de red social digital que implica condicionarse en el tiempo y espacio virtual. Su manera de estar “online”, es decir, “en línea” define su condición de “disponibilidad” en tanto que genera una forma de estar en el mundo de la virtualidad y para los otros de la virtualidad. Estar “en línea” da cuenta de una ilusión de omnipresencia. Generalmente cuando se está “en línea” se está abierto en varios canales de comunicación. Las aplicaciones avisan que el usuario puede ser interpelado por distintas vías de comunicación simultáneamente, y mantener conversaciones digitales abiertas, simultáneas con las mismas personas y otras. Resulta ser una capacidad muy particular que el sujeto contemporáneo ha desarrollado en los últimos tiempos. Una serie de estímulos del mundo presencial y del mundo virtual están al acecho del sujeto. Un

sujeto multitarea. El sujeto en la tecnología se lee también como sujeto de la tecnología en tanto que produce un modo específico de ser sujeto bajo la noción de omnipresencia, simultaneidad y disponibilidad para el otro. La ilusión de que no hay ausencia, de estar siempre presente para el otro y que el otro esté presente para sí, genera mucho placer por referirse a una dolencia básica y primordial del ser humano. Estar siempre presente, en línea, conectado, en disponibilidad, se las ve con el miedo originario al abandono, a la pérdida y a la muerte. Nada más placentero y motivante que sugerirle al sujeto que puede ser tanto omnipotente, como omnipresente de la misma manera que el otro de la red estará de esta manera para él.

La experiencia del lazo social en la virtualidad generaría mucho placer en términos del control sobre la ausencia. Entonces, ¿cómo puede vincularse un sujeto con otro en la virtualidad bajo estas premisas básicas de alteridad? Estamos pensando el vínculo no como una relación que pone el uno en el otro, sino como la producción de algo simultáneo, que corresponde a dos o más sujetos, y que se produce únicamente bajo el efecto del encuentro. Así, el vínculo define a ambos interlocutores. Siguiendo a Pichón-Riviere (1979) “una estructura dinámica en continuo movimiento, que engloban tanto al sujeto como al objeto”.

Es por esta razón que he pensado importante hacer las categorías siguientes para acercarnos a la problemática final. Vínculo con uno mismo, vínculo con el otro directo o indirecto, y vínculo con comunidades y colectivos. En lo que se refiere a los colectivos he de decir que se configuran bajo un objetivo común, basado en identificaciones sociales y cuya temática puede ser tan diversa que quedarán fuera del presente análisis. Nos concentraremos entonces sólo en las primeras dos formas vinculares que denomino como: con uno mismo y con el otro.

La experiencia del lazo social virtual genera un vínculo con el otro y un vínculo particular con uno mismo en tanto que es el autor de la imagen de la virtualidad, ya sea como extensión o como ficción de la identidad configurada en la vida presencial. Cabría preguntarse si el autor de los mensajes en Facebook se vincula consigo mismo o con la imagen que generó de sí como otro, y aquí

estamos ya en el terreno de pensar el concepto de narcisismo. Si recordamos una de las versiones del mito de Narciso se refiere a un sujeto que se enamora de la imagen que el reflejo del agua le ofrece, sin determinar que ese otro que mira es él mismo. El intento por besar al hombre bello que vive en las aguas genera un vínculo consigo mismo dado por una imagen de otro, vínculo con efecto mortífero, como la construcción básica de la imagen de sí. En esos términos, el vínculo que produce el sujeto con la imagen que conformó en Facebook puede representarlo a sí mismo o a otro que le permite acercarse a su imagen bajo la noción de extimidad. Es por ello que las dos categorías que siguen tienen características diferentes que debemos puntualizar.



## 9. Vínculo ominoso con uno mismo

El vínculo con uno mismo implica una historización del sujeto bajo las formas en que se nombra y permite o no la posibilidad de la marca, la huella, la memoria. Si la virtualidad es una gran memoria donde se vacían una serie de experiencias ; entonces el sujeto genera un vínculo particular consigo mismo cuando Facebook le devuelve un “recuerdo” que refiere a una publicación realizada en un tiempo pasado. El usuario decide si su recuerdo coincide con su identidad pública en la actualidad, y lo manipula a su antojo. Los recuerdos de Facebook pueden ser entonces manipulados conscientemente, renegados o forcluidos (borrados como si no hubieran existido nunca). En la imagen se observa el “recuerdo” que le aparece a un usuario sobre la muerte de un familiar.

El vínculo con uno mismo bajo la noción del usuario y su perfil, también genera un modelo de imagen de sí mismo donde el cuerpo está ausente en su modalidad presencial, pero aparece bajo una imagen ya sea como avatar o como fotografía estática.<sup>72</sup> La identidad que se construye en esta red social digital bajo la línea de la ficción de sí o de la extensión del sí mismo de la vida presencial, está asociada a una consciente y manipulable construcción yoica. En esta constitución, el



<sup>72</sup> Hace unos días Facebook tuvo a bien sacar la modalidad de un pequeño video de tres segundos en la foto de perfil que antes era estática.

AVATAR, falta de piel pero no de presencia, sería el intermediario entre lo íntimo y lo correspondiente al exterior, y desde donde aparecen formas confusas para definir lo interno de lo externo, lo público de lo privado, lo propio de lo ajeno. Esta cualidad de la virtualidad como confusiones constantes en los usuarios, que además reportan necesitar que Facebook ponga un límite definido a algo tan difuso, se puede observar en las publicaciones y esto conforma también un modo particular de vínculo con uno mismo.

“Yo no soy de meterme en los perfiles a ver qué ponen, por eso no quiero dejar de seguirlos, pero si publican cosas que a nadie interesan... pues face debería decirles.”  
(E.G.F.P.2S6)

La última categoría para pensar el vínculo con uno mismo la propongo desde la narrativa. La preponderancia de la palabra escrita por encima de la voz genera un modo específico de vínculo. Algunos usuarios comentan que escucharse hablando compromete más que la palabra escrita, que se puede borrar. Como si lo dicho de forma verbal tuviera un peso más importante mientras que la posibilidad de controlar la escritura como emisión del discurso permitiera una libertad y comodidad mayor. Es curioso, porque en este dispositivo de enunciación, la palabra escrita es la que se lleva el viento y la voz la que compromete. Es así como el usuario de Facebook prefiere escribir mensajes, publicaciones que escucharse compartiendo una conversación con una persona. En la escritura cree controlar más su discurso, y se las tiene que ver con las lógicas de la escritura virtual como el predictor. El modelo de comunicación virtual se sabe que cuenta con un predictor de palabras que escribe de antemano palabras que el que las redacta aún no ha formulado. De modo tal que el que narra es también narrado por la máquina que le “adivina” su palabra.



La informática  
ha revolucionado  
a la psicología

La mitad de los actos fallidos  
son culpa del teclado predictivo

Para terminar con este punto no quiero dejar de dar cuenta del *multitask*, que me parece también configura un paradigma del sujeto contemporáneo, que como decíamos, tiene esa capacidad de mantener conversaciones simultáneas y diferentes con varias personas al mismo tiempo, y escindiéndose constantemente ya sea en sus perfiles de Facebook (algunos entrevistados reportan tener un perfil diferente de acuerdo a la comunidad que pertenecen o quieren pertenecer) y en su posibilidad comunicativa bajo el predictor y la multitarea. En esta incorporación de la tecnología el sujeto contemporáneo se identifica y convierte como una máquina eficiente que debe responder a tareas múltiples y de esa manera se comporta dentro y fuera de la red.

Por último quiero dar cuenta de la otra forma de lazo social virtual que se refiere al vínculo con el otro. Como recordaremos, el título del presente trabajo se refiere a saber quién es el otro detrás de la pantalla. Así que todo el recorrido nos lleva por fin a encontrarnos con la exposición de esta problemática.

## 10. Vínculo con el Otro

El vínculo con el otro detrás de la pantalla supone, o un compromiso de reconocimiento o un borramiento de la alteridad. Bajo la idea de compromiso se refiere a cuando los usuarios expresan sentirse comprometidos en responder a una publicación que les hacen de forma directa, bajo las modalidades del *like*, el comentario o el mensaje *inbox*. Es decir, habría una regla tácita en las formas de vinculación digital en donde hay que dar cuenta del otro emisor del mensaje. Así es como el usuario reconoce y busca ser reconocido bajo estas condiciones virtuales de comunicación y lazo. Cuando el usuario no quiere reconocer al otro tiene la posibilidad de filtrarlo, bloquearlo o borrarlo. La posibilidad de destruir al otro, hacerlo invisible ante los propios ojos, o de darle la visibilidad que se elija, genera una sensación de omnipotencia y como consecuencia aparece un aumento en la intolerancia por la diferencia y lo extraño. Así es como relatan los usuarios que a quien no les gusta lo que publica simplemente lo borran y lo expresan en términos de matarlo. Dice una chica entrevistada:

“Pues si no me caes bien, te filtro y muérete!” (E.G.F.P.1S13)

Habría dos modos de vínculo con el otro virtual, ya hablamos del vínculo directo tras la pantalla, que se refiere a tener un código común que generalmente nació de un lazo que fue presencial. Ahora nos toca dar cuenta del destinatario indirecto a quien se dirige el mensaje bajo la forma de una publicación ya sea de meme, un pensamiento, o cualquier otra forma expositiva.

Hay mensajes que se destinan a una persona particular y otros que son enviados al “océano”, a “la nada”, “al escaparate”<sup>74</sup>. El otro que se encuentra tras la pantalla al que se dirige este mensaje no está definido y puede ser lo que sea, bajo las proyecciones inconscientes del usuario en turno.

En este “lo que sea” me parece que se configura la posibilidad proyectiva del receptor en Facebook y es justamente aquella a la que quiero llegar en el

---

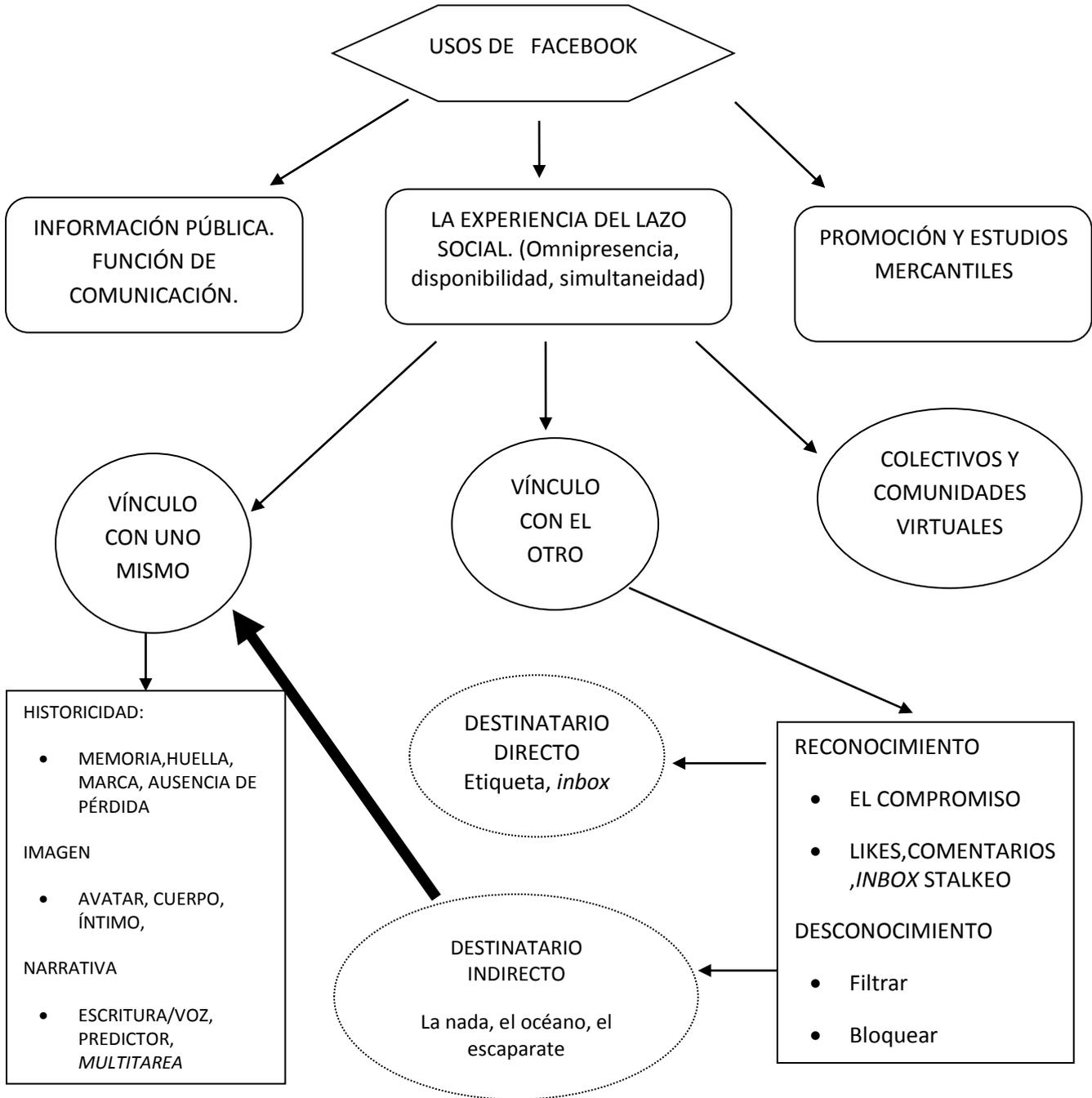
<sup>74</sup> Estos tres conceptos fueron usados por los entrevistados para nombrar el “otro” al que se destina el mensaje en Facebook.

último capítulo. Este destinatario indirecto es una construcción única, subjetiva, una producción imaginaria particular de otro que leerá y recibirá el mensaje y que responderá a este como se responde a un llamado que aún no se define simbólicamente. Este llamado a “la nada” me parece que tiene que ver con un llamado que invita a otro para después regresar a uno mismo en forma de imagen aseguradora de sí. Incluso, en ocasiones los usuarios refieren que cuando envían mensajes a “la nada” también puede significar un mensaje a sí mismos, un recordatorio escrito. Es decir que habría un Yo puesto afuera al que se le habla para que regrese el mensaje. Enunciar algo para que exista para sí en el modo virtual. Este tema es el que desarrollaremos al final del trabajo. Por ahora, demos lugar a analizar cada uno de estos momentos de delimitación del tema que hemos introducido aquí y que se pueden vislumbrar mejor en el esquema que presento a continuación.

VIRTUALIDAD

FICCIÓN: Identidad que suple la realidad presencial bajo la percepción de credibilidad.

EXTENSIÓN: La vida virtual como extensión de la vida presencial en tanto se tiene un antecedente vincular.



**TERCERA PARTE**

**¿QUÉ TIENE QUE DECIR EL  
PSICOANÁLISIS?**

## MODALIDADES DEL OTRO

En este momento propongo un ejercicio de recapitulación de lo expuesto hasta aquí, con el fin de figurar y reconfigurar el campo de lo que está por decirse. En este sentido, podemos decir que la presente investigación surge de la siguiente pregunta:

- ¿Qué buscamos en la pantalla y por qué ahí?

Para intentar entender esto, he tenido que desmenuzar la pregunta en otras varias:

- ¿Quién es el usuario de las redes sociales virtuales?
- ¿A quién le habla? ¿Cómo le habla?
- ¿Qué respuesta obtiene?
- ¿Esa respuesta satisface su búsqueda inicial?

Como todo proceso de investigación, partir de estas preguntas requiere ubicarse como investigador en un contexto socio-histórico frente al que se propone como objeto de estudio. Esto es, ubicar primero la problemática y relevarla como fenómeno social a ser estudiado por las ciencias sociales. Es decir, construir un fenómeno social a partir de mirarlo como emergente de un momento particular de construcción identitario y de reconfiguración del lazo social desde la virtualidad. Ya estamos dando cuenta de un recorte en el terreno de investigación, que refiere a ciertas conjeturas que el investigador se construye para pensar el problema que pretende abordar.

Las conjeturas construidas hasta aquí tienen que ver con pensar el campo de la virtualidad como un modelo novedoso de construcción de lazo afectivo, que refiere a un sujeto que se pone en acción para comunicar algo y conformar un vínculo con alguien o algo detrás de la pantalla a quien refiere su comunicación. Hasta aquí estamos poniendo a actuar conceptualizaciones como:

- El sujeto que usa las redes sociales virtuales
- Las condiciones y posibilidades de vínculo en las redes sociales virtuales

- La construcción o reconfiguración del lazo social desde la virtualidad.

Para entender estas conjeturas el investigador se sitúa en un lugar que recorta la mirada desde la que hace una lectura particular de lo que propone como fenómeno. Es así como situé mi posición de investigadora en el campo de las ciencias sociales bajo las premisas de las instituciones que me habitan y me generan una encomienda particular dentro del marco de una Maestría en Psicología Social de Grupos e instituciones.

Por otro lado, sitúo el campo como un espacio que no me es ajeno en tanto que participo de la problemática que pretendo abordar. Entonces construí la pregunta de investigación en relación al interlocutor de las enunciaciones producidas en una red social digital. Una vez realizado esto, hice un corte metodológico eligiendo sólo una red social digital como dispositivo de escucha y contenedor de las construcciones narrativas que ahí aparecen con el fin de realizar una primera delimitación en el terreno a estudiar. Así elegí Facebook como dispositivo. Teniendo la pregunta de investigación, la problemática, y el dispositivo, continué construyendo las estrategias metodológicas que me permitieron elucidar sobre las preguntas que refieren al problema de investigación. Elegí hacer etnografía virtual, con el fin de dar seguimiento a los discursos emitidos en la red social digital e interrogarlos desde la pregunta que me llevó a entender el interlocutor detrás de cada enunciación. No me llevó mucho tiempo descubrir que la etnografía virtual es sólo una herramienta tan abarcativa como el dispositivo mismo. Es así que elegí entonces realizar entrevistas virtuales, grupales e individuales con el fin de generar un diálogo más cercano a mi temática. Una vez realizado esto, descubrí que los usuarios de Facebook expresan de manera diferente lo que hacen dentro de dicho dispositivo de su actividad observable. Es decir, hay una incongruencia entre el decir y el hacer sobre la actividad que mantienen en este dispositivo virtual. También descubrí que las condiciones de expresión de la virtualidad están delimitadas por el dispositivo mismo, y que las entrevistas virtuales tienen las mismas características que tiene

la virtualidad, por lo que decido hacer una convocatoria de entrevistas grupales presenciales, así como algunas entrevistas individuales presenciales.

Voy caminando en el terreno a la par que voy trazando un camino teórico-metodológico que me permita acercarme a las preguntas, y reconfigurarlas en aras de abrir la escucha a lo que el campo produce. Descubrí algunas condiciones de la virtualidad que se dan exclusivamente ahí y que generan un tipo particular de lazo. Para ello realicé una investigación de aquellos autores que han trabajado la problemática y las posibles respuestas que han dado a ella. Se abrieron algunas cuestiones que nombro como categorías de análisis y que permiten entender el problema de la virtualidad en tanto condicionante de un tipo de relación. Me encuentro de frente con la necesidad de repensar los siguientes conceptos:

1. El tiempo y el espacio
2. Lo íntimo y lo público
3. La imagen, la identidad y el cuerpo.
4. La verdad y la credibilidad

Detrás de cada una de las categorías presentadas estuvo siempre permanente la pregunta por **el otro** tras la pantalla, así cada inciso posibilitó otras preguntas:

1. ¿Cómo pensar la presencia del usuario y de su interlocutor?, ¿dónde está el usuario y cómo construye un vínculo con alguien que no sabe dónde y cuándo recibe el mensaje?
2. ¿Qué tipo de expresiones tiene el usuario y a quién las comparte?
3. ¿Qué imagen construye de sí mismo y si esta se relaciona con su identidad presencial?, ¿qué pasa con el cuerpo?
4. ¿Cuál es la cualidad de verdad del mensaje que se manda y por qué?

Las interrogantes producen aún más enigmas, por lo que intenté entender primero el sentido de las redes sociales virtuales, sus orígenes y las posibles lecturas existentes sobre su funcionamiento. Siguiendo a Michel de Certeau, pienso el lugar de la escritura y la investigación:

La temporalidad sirve para designar la conjugación necesaria de los problemas y para exponer o representar en un mismo texto los modos con los que el historiador satisface a la doble demanda de decir lo que está antes y de colocar los hechos en las lagunas. La temporalidad proporciona el cuadro vacío de una sucesión lineal que responde formalmente a la pregunta sobre el comienzo y a la exigencia de un orden. (De Certau:2010:26)

La investigación me llevó a ubicar que en los orígenes de la virtualidad está la guerra (la segunda Guerra Mundial y los hallazgos de Alan Turing), noción que permaneció en mi cabeza sin lograr ubicarla del todo en lo que transcurría la investigación. La virtualidad, propuse en el capítulo 2, en tanto red de redes, es una forma de anticipación sobre el posible ataque del enemigo bélico. Es decir, se instala como una mirada que espía al enemigo<sup>75</sup> para anticipar sus ataques. Aparece y permanece como una forma panóptica (siguiendo a Foucault) de mirar sin ser visto. La psicología social me ha enseñado a escuchar los orígenes de las instituciones como un elemento que puede aparecer como emergente desde otro lugar y que estará actuando tácitamente desde diversos lugares. Entonces me pregunté si Facebook puede ser pensada como una institución, para lo cual incorporé el pensamiento de Castoriadis para generar un posible diálogo que permitiera pensar la Institución digital. Esto me llevó a pensar en los creadores de las redes sociales virtuales así como en quienes la han adoptado para generar algo específico. Me pregunté si generar una institución virtual puede producir los mismos efectos de pertenencia y obediencia que se producen en las instituciones. Además, resulta ser una institución con miras mercantiles que goza de gran éxito .

La investigación sobre los orígenes me lleva entonces a pensar al sujeto que produce y es producido por estas redes sociales. Pienso en el sujeto contemporáneo como el verdadero autor bajo las herencias de la época moderna de cambio e innovación. Para ello, intento entender su condición de contemporaneidad, si pertenece a la posmodernidad, si es un efecto de la modernidad, si pertenece a lo que M. Augé llama sobremodernidad. ¿Qué se pregunta este sujeto de la actualidad? ¿Qué busca? ¿Qué construye? ¿Cómo lo hace? ¿Acaso Facebook puede servir de dispositivo para ver con detalle a este

---

<sup>75</sup> Es decir, los orígenes de la era digital proponen al enemigo como interior, y así sostiene el lugar de perseguidor externo introyectado, como propuso Melanie Klein en diversos trabajos desde su formulación teórica.

sujeto contemporáneo? Así, introduzco un capítulo sobre el sujeto, actor principal en las redes sociales digitales, que genera un discurso particular desde el lugar donde se encuentra situado dentro de su momento histórico y económico. Esto me llevó a delimitar el campo. Dejé fuera a los usuarios que no tienen acceso al internet, ya sea por situación económica o generacional. Tomé de la literatura sobre la virtualidad el concepto de “analfabetas” para referirme a aquellos que no han podido acceder a esta nueva forma de lenguaje que se está estableciendo desde otro lugar. Continué desarrollando el capítulo para entender las formas en que este sujeto va construyendo una identidad, bajo las nominaciones que la posmodernidad da a la construcción identitaria de los sujetos virtuales, bajo los mandatos institucionales y las formas sociales establecidas. Pensar el posthumanismo desde Braidotti me ayudó a pensar al sujeto que produce un discurso particular en las redes sociales virtuales, y que desde estas mismas es producido también con un matiz particular, en tanto su lugar y quehacer en la sociedad contemporánea.

Empapada por las teorías y las producciones discursivas generadas por mi convocatoria en el campo, la pregunta por el lugar del otro tras la pantalla sigue presente. Encontré en el discurso de mis entrevistados, que hay dos cualidades de otro. Hay un destinatario claro a quien dirigen algunos mensajes y hay otro destinatario que no tiene nombre, ni imagen, ni previa noción y al cual también se le interpela. Hay mensajes que se mandan “al mar” para ver quién los escucha y qué hace con ellos. Pero también hay una demanda de ser escuchados, reconocidos, mirados, autorizados, bajo las condiciones que Facebook genera para ello. Estas condiciones pueden ser los *likes* y todas sus variantes de *emoticones*, así como las etiquetas que refieren específicamente a alguien, los comentarios, los mensajes *inbox*, entre otros. ¿Bajo estas condiciones de Facebook de dar acuse de recibo del mensaje emitido, el usuario se siente atendido en su demanda?

Desde el recorrido establecido apareció un nuevo problema importante que debe conceptualizarse y repensarse desde el fenómeno a estudiar, para poder ser

interpelada por el campo (es decir, discursos verbales o escritos producidos en torno al Facebook de manera presencial o virtual). Se trata del concepto de Otro y otro (En Lacan aparece una clara distinción de ambas nociones, como veremos más adelante). Por supuesto que es el tema central de la psicología social, y básicamente, el problema de las ciencias sociales en general. Por eso no se pretende (ni se podría) pensar todas las conceptualizaciones de alteridad y otro que han aparecido y han sido formuladas, sino simplemente acercarse a algunas líneas de pensamiento que nos permitan abordar la problemática del otro en relación a las concepciones antes propuestas. Es decir, pensar al otro en relación al tiempo y el espacio en la virtualidad, pensar al otro destinatario del mensaje que se produce en una forma narrativa, el otro que da acuse de recibo del mensaje recibido, el otro sin cuerpo de la virtualidad que hace presencia o ausencia en la interlocución, al otro pantalla que es el primer receptor del mensaje que se narra.

Desde mi punto de vista, cada producción subjetiva está asociada a la noción de otro, es decir, el otro nos habita desde que nos incorporamos a la vida (tal y como formulé en el capítulo anterior), en forma de lenguaje, en forma de institución, en forma de ideal, es el inconsciente mismo. Pero algo de esto ya fuimos esbozando en el capítulo anterior y en este momento sólo pretendemos dar una introducción a las reflexiones siguientes en torno al tema del Otro y su relación con las categorías antes expuestas.

Para continuar con la presente exposición me parece importante en este momento intentar acercarnos a la noción de otro y Otro, con la que estoy intentando conceptualizar y problematizar el campo.

Hasta este momento la exposición intentó ser sobre el sujeto, es decir, se intentó definir y pensar al sujeto contemporáneo bajo los paradigmas del neoliberalismo, y la producción subjetiva que emerge desde hacer dialogar las nociones existentes de sujeto con la filosofía y antropología. Dimos algunas pistas para pensar el sujeto contemporáneo como un ente atrapado en un contexto histórico, social y político que da respuesta a las exigencias del neoliberalismo desde una noción de producción y consumo. Esto ha sido de gran ayuda para

acercarnos al objeto que se estudia y se problematiza. Sin embargo, el lector habrá notado que de seguir por ese camino, estaríamos cayendo en una trampa conceptual. No se puede pensar al sujeto sin pensar la noción de otro. Y aun cuando ha sido brevemente convocada, no hemos trabajado en torno a esta noción que tanto nos invita a la reflexión del fenómeno que presento como producción identitaria novedosa desde las redes sociales digitales. Es por ello que este momento de la investigación resulta crucial para dar continuidad al asunto abordado.

Como ya expresé antes, pensar al otro, al semejante, al par, al alterno, es un asunto complejo que remite al tema central de las ciencias sociales. Ya en el capítulo anterior intentamos pensarlo en relación a las instituciones, desde el pensamiento de Castoriadis, y también desde algunos filósofos y psicoanalistas. Pero siendo un concepto que desde el psicoanálisis freudo-lacaniano ha sido clave para el entendimiento de la constitución psíquica, este es momento de intentar acercarnos a estas nociones y desde ahí formular nuevas propuestas para pensar. El otro, en sí mismo, no podrá ser abordado como tal si no en relación a diversas temáticas que se han pensado como importantes para abordar el fenómeno que pretendo. El otro que aquí planteo, no quisiera que quedara reducido a un pensamiento únicamente, pero sí es importante aclarar que es sólo un abordaje para fines del presente escrito, y que, estamos conscientes que es un tema inagotable, reeditable y cuestionable cuantas veces sea necesario en función del objeto que se pretende pensar. Desde este particular momento, sólo abordaré algo en relación a la constitución del sujeto bajo la noción del otro que lo habita, y desde ahí ir pensando quién habla (o se enuncia de manera escrita en Facebook), a quién interpela, cómo lo interpela, qué tipo de lazo construye, desde dónde y hacia dónde produce su palabra, y qué queda de resto inaprehensible bajo las condiciones de la virtualidad. Tomaremos entonces sólo algunos momentos del trabajo de Lacan para acercarnos a la noción de otro con la que abordaremos el fenómeno. Quedará fuera mucho del pensamiento y producción lacaniana en tanto que la presente investigación debe ceñirse a su objeto de estudio a los tiempos institucionales que cobijan la investigación y mi nivel de entendimiento del mismo.

- El Otro y el otro: aparición del yo y el sujeto

En el capítulo anterior intenté ofrecer alternativas para pensar el sujeto desde la psicología social y algunas discusiones filosóficas en torno a la producción del sujeto neoliberal con las características que demanda el sistema capitalista. Ahora tendremos que abrir una cuestión que refiere justamente a otra noción de Sujeto. En un primer momento en Lacan, el sujeto en sí mismo es una producción efecto del lenguaje. El sujeto, como tal, no es el que habla, no existe de antemano y no se presenta más que bajo la premisa del intercambio con el otro. No cualquier otro, sino aquel que atravesó la primera resistencia para hacer evocar al sujeto que está detrás del discurso, para que surja ese sujeto detrás del yo que habla. Para Lacan, el que habla es el “yo”, el que se presenta, el que narra, el que se comunica, el que se relaciona. Para que el sujeto emerja el otro debe poder convocarlo y escucharlo, es decir, es una evocación que se produce en el momento justo de producción con el otro. No es casual que Lacan nos recuerde que la primera vez que Freud usa el concepto “yo” es en *Psicología de las Masas y análisis del Yo*, justamente para pensarlo en su relación con los otros<sup>76</sup>.

Todo lo que implique pensar al sujeto como encasillado, estático, delimitado, representable, no corresponde (en Lacan) al sujeto sino al yo. El sujeto, entonces, aparece en el intervalo entre lo que se quiere decir y lo que se dice, (concepto de hiancia, por ejemplo), como un efecto de producción, en su esfuerzo de callar. Ahí donde surge la decepción, aparece el sujeto. Es decir, la decepción da cuenta de la expectativa de alguien con respecto a otra persona, y ahí donde aparece lo que no se espera, que introduce algo enigmático en la relación que existía imaginaria, entonces, surge algo de la palabra plena que en Lacan sugiere la existencia del sujeto de deseo.

todo lo que es estable, identificado, delimitado, representado, ha de ubicarse en el registro del yo (moi), mientras que el sujeto se caracteriza, en cambio, por lo que es del orden del intervalo, del corte, de la escansión. (Lacan:1981:82)

---

<sup>76</sup> Aunque sabemos que ya desde su trabajo de *la Interpretación de los Sueños*, aún sin trabajar la primer tópica, Freud nos había adelantado una primera formulación de “Yo” aunque no fuera un “yo inconsciente”.

Es decir:

El sujeto no puede comunicarnos nada sino por su yo y por medio de su yo.  
(Lacan:1954:132)

En estos términos, diríamos que lo que se puede leer en los comentarios de Facebook son enunciaciones del yo, narrativas del yo en torno a sí mismo y al mundo que lo rodea. Pero la situación se complejiza cuando decimos que intentamos entender a quién le habla el usuario de las redes sociales y qué produce en ese intercambio, si es que lo hubiera, con el otro detrás de la pantalla. Para ello, entonces debemos primero pensar y quizá diferenciar el otro que está detrás de la pantalla, el interlocutor al que se emite el mensaje en una publicación, del Otro que representa o puede representar la pantalla misma, en sus condiciones virtuales de producción y convocatoria de un discurso. Cuando una persona emite un mensaje en Facebook, puede referirse a un receptor imaginado, construido, conocido previamente, o puede hacerlo a la pantalla misma. Algo de lo que ahí escribe, supone a otro que rescatará de él algo a través de su publicación, a modo de *like*, *emoticon* o comentario.

Mi propuesta es pensar que este lugar que ocupa Facebook como dispositivo, que convoca al sujeto a enunciarse, puede ser pensado desde lo que Lacan llama Otro, con mayúscula. El Otro en Lacan, da cuenta de lo enigmático, de lo que no se puede delimitar, del nivel



simbólico que está detrás del mensaje. Digamos que el Otro, está asociado a la incorporación de la leyes, la cultura, y también en tanto que refiere a la mirada de la madre (como función), que lo encarna primero al nombrarlo, y más tarde desde el espejo, que incluye el afuera, exterior al espejo y que se estructura desde el

Ideal del Yo; mientras que el otro, sugiere al semejante que representa al Yo-ideal. Siguiendo el estadio de espejo (que desde mi punto de vista tiene que ver con los mitos fundacionales de la constitución del sujeto desde la teoría lacaniana), el bebé es introducido por el Otro a la cultura, las leyes, el lenguaje, el orden de la cultura. Es un momento crucial de incorporación de lo simbólico bajo un manto imaginario.



Pero antes de entrar a pensar las formas de presencia del otro en Facebook, será importante recordar lo que ya Rimbaud nos introdujo en 1871, en Cartas del vidente: “Yo es otro”. ¿Qué quiere decir esto? Lacan lo reitera en “El estadio del espejo”, cuando el bebé se puede mirar integrado en su corporeidad es porque pudo introducir en su imagen la mirada del otro que lo completa. La

incorporación del Otro es necesaria para la constitución y reconocimiento del yo. Esta imagen especular existe en tanto otro conforma el yo.

Desde Freud la constitución del narcisismo tiene que ver con un mecanismo que va del autoerotismo a la elección de objeto, su pensamiento sigue regido en torno a la economía pulsional.

Es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales; por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya.(Freud: 1914:74)

Es decir, para Freud se trata de energía pulsional que proviene del interior, y que, al dirigirse a sí mismo o al objeto, se diferenciaría entre pulsiones yoicas y pulsiones sexuales. La complejidad tiene que ver con la fusión de las fuerzas que provienen del interior y buscan la conservación, de las que provienen del ámbito exterior, representado por la cultura y encarnado en las figuras parentales. La constitución del yo en Freud da cuenta de un proceso interior de acumulación de

energía que se dirige a ciertos objetos, cuyo freno presupone una envoltura primaria. El otro se introduce como una posibilidad de no enfermar, cuando la energía egoísta ya no puede dirigirse a sí mismo. El otro, es una alternativa psíquica que representa la posibilidad amorosa de vincularse con el mundo exterior.

¿En qué razón se ve compelida la vida anímica a traspasar los límites del narcisismo y poner la libido sobre los objetos? La respuesta que dimana de nuestra ilación de pensamiento diría, de nuevo, que esa necesidad sobreviene cuando la investidura del yo con libido ha sobrepasado cierta medida. Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar. (Freud:1914:82)

Por su parte, F. Saal, expone que esa acción que le falta al autoerotismo para que el narcisismo se construya se refiere al narcisismo parental. Es así la familia, en tanto institución, la condición necesaria para que el sujeto devenga como tal bajo la premisa que busca en otro al objeto de su deseo, y al encontrar la falta de quien no puede cumplir con semejante mandato, constituirá uno más auténtico. Es decir, se trata de incorporar la mirada sobre la preponderancia de la cultura en la constitución psíquica por encima de la economía pulsional.



Si el deseo se abre camino a la existencia es a través del otro y no en el apuntalamiento de funciones de autoconservación. (Saal1998:30)

En Lacan, la constitución del narcisismo refiere a la introducción del Otro en la imagen unitaria del cuerpo del bebé. Es que el Otro está en Yo, para que yo pueda nombrarse yo. La imagen que encontraría el bebé en el espejo da cuenta de la imagen idealizada de sí mismo que no es otra que la mirada de la madre, este primer Otro que constituye en el psiquismo la separación del circuito que implicara antes lo interno y que ahora introduce la posibilidad de la exterioridad que lo

constituirá como sujeto en su escisión psíquica constitutiva. Esta primera identificación imaginaria, que produce júbilo en el pequeño, da cuenta de la introducción del Otro (como eje simbólico) en su psiquismo.

El hecho de que su imagen especular sea asumida jubilosamente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es el hombrecito en ese estadio *infans*, nos parecerá por lo tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el yo se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto. (Lacan:1972:12)

Ahora bien, aparentemente este lugar del Otro está en el registro imaginario en tanto que no contempla la falta, y que refiere a la imagen idealizada de sí mismo (Yo-Ideal) que viene del exterior y que se concentra en lo especular. Sin embargo, eso que viene del exterior, está mediatizado por lo simbólico, el lenguaje, y desde ahí lo imaginario ya está anudado a lo simbólico en el momento mismo de la constitución psíquica y de la imagen de sí mismo.

Me resulta oportuno en este momento recordar que cuando Freud (1920) plantea la pulsión de muerte, parte de la reflexión sobre el juego de su nieto en relación a la dinámica de arrojar y regresar hacia sí el carrete con el que juega. En este sentido, el mayor placer está en hacer al objeto regresar, que es una manera de poner en escena la angustia<sup>77</sup> que le produce la partida de la madre, situación que le viene de afuera y no puede controlar, de donde había ocupado una posición pasiva. Al hacer una representación mediante el juego el bebé se pone en una posición activa de ser quien arroja a la madre, mediante la simulación del juego de arrojar el carretel fuera de sí y también, la hace volver mediante otro movimiento que lo pone en una situación activa. Ahora bien, hay algo importante aquí que Lacan (1953)<sup>78</sup> nos recuerda en términos del lenguaje. Cuando el bebé reproduce esta vivencia displacentera mediante el juego del carretel, lo hace también mediante la incorporación del lenguaje. El “o-o-o-o” que la madre del bebé y Freud designan como *fort* (se fue) que expresa el pequeño al arrojar el carretel; y después el *da* (acá está) de la aparición del objeto dan cuenta de la apropiación

---

<sup>77</sup>La angustia, como sabemos, representa la pulsión sin objeto, es decir, sin la posibilidad de insertarse, en un registro simbólico.

<sup>78</sup>Seminario 1, La tópica de lo imaginario.

del lenguaje. Esto es, es en el lenguaje y mediante el lenguaje por el cual el bebé va incorporándose a la cultura. Del mismo modo que, no debemos olvidar, cuando Lacan plantea la imagen virtual que reproduce el espejo en aquel estadio primario donde el bebé se reconoce completo, no sólo está en el nivel de lo especular, sino justamente en la posibilidad de la palabra de quien, en su función materna, lo reconoce como “tú”. Esta posibilidad del Otro de nombrar al incipiente sujeto, antes del nacimiento del Yo, como “Tú” es lo que se anuda al júbilo de la imagen completa frente al espejo que permite esta primera constitución. Es la imagen abrochada a la palabra. Ahí aparece esta posibilidad virtual que Lacan plantea para expresar que hay algo que no refleja el espejo, que el lenguaje no termina de nombrar, y quedará en un imposible.

La situación del sujeto –deben saberlo ya que se lo repito- está caracterizada esencialmente por su lugar en el mundo simbólico; dicho de otro modo, en el mundo de la palabra. De ese lugar depende que el sujeto tenga o no derecho a llamarse *Pedro*. Según el caso, estará o no, en el campo del cono. (Lacan:1981:130)

Estamos ahora incorporando dos registros propuestos por Lacan (imaginario y simbólico) para poder entender el lugar que ocupan en la constitución del Yo, para acercarnos a pensar quién habla (escribe) en Facebook y a quién se dirige. Hay aquí tres niveles en la posibilidad enunciativa que retomaremos a lo largo de las exposiciones siguientes:

- 1) El cómo se enuncia que corresponde a poder ser leído por el otro. Es decir, es incluir en la enunciación el supuesto que se tiene del otro y su nivel de comprensión.
- 2) El tono en el que se expresa está asociado al “llamado” que se le hace al otro para responder sobre una necesidad de quien emite el mensaje.
- 3) El mensaje que se intenta comunicar dentro de una situación específica.

Debemos recordar que esto se actualiza en cada vínculo, y por ello, la reproducción de cada lazo social generará una reedición de estas formas arcaicas de re-conocimiento de sí. Por eso nos resulta imprescindible en este momento

tocar estos puntos, con el fin de ir entendiendo en qué registros se mueven los sujetos que hacen lazo social en una red social digital y entender si este tipo de lazos se parece al lazo presencial, y en qué sentido se estarían incorporando nociones para pensar desde la producción mediática el lazo social. Recordemos lo que P. Aulagnier plantea cuando propone “el contrato narcisista”:

“El contrato narcisista tiene como signatarios al niño y al grupo. La catectización del niño por parte del grupo anticipa la del grupo por parte del niño. En efecto, hemos visto que, desde su llegada al mundo, el grupo catectiza al infans como voz futura a la que solicitará que repita los enunciados de una voz muerta y que garantice así la permanencia cualitativa y cuantitativa de un cuerpo que se autorregenerará en forma continua. En cuanto al niño, y como contrapartida de su catectización del grupo y de sus modelos, demandará que se le asegure el derecho a ocupar un lugar independiente del exclusivo veredicto parental, que se le ofrezca un modelo ideal que los otros no pueden rechazar sin rechazar al mismo tiempo las leyes del conjunto, que se le permita conservar la ilusión de una persistencia atemporal proyectada sobre el conjunto y, en primer lugar, en un proyecto del conjunto que, según se supone, sus sucesores retomarán y preservarán” (Aulagnier:1975:165).

En la cita anterior podemos pensar el lugar del narcisismo en la condición grupal, es decir, se trata de llevar nuevamente a pensar la singularidad de la constitución del yo, y del narcisismo en términos de la grupalidad que devuelve un sitio particular al sujeto social. El lugar que tiene el sujeto jamás podrá pensarse sin su sociedad, como ya habíamos propuesto en otro capítulo en torno al pensamiento castoridiano del proceso intersubjetivo en la producción de sentido a partir de la sociedad. Estamos reiterando pues, que no podemos pensar al sujeto en su singularidad ya que está siempre en función del Otro y los otros, el par, el alterno, y el lenguaje como primer espacio simbólico que representa la alteridad que lo habita y que refiere a lo social que integra al sujeto singular. Ahora bien, una vez que hemos podido conceptualizar la noción de sujeto y de otro en su articulación imprescindible, podemos seguir pensando que cuando damos cuenta del Yo, estamos refiriéndonos todo el tiempo al yo en tanto que otros lo habitan. Es así como intentaremos ahora entender qué “yo” es convocado e interpelado en el lazo social virtual. La expresión de un usuario que presento a continuación permite pensar el lugar de la identidad virtual en torno a los lazos sociales y lugares de pertenencia que parten de la convocatoria de Otro que convoca a la reflexión de la singularidad emocional y de la imagen que se ofrece y comparte de sí,

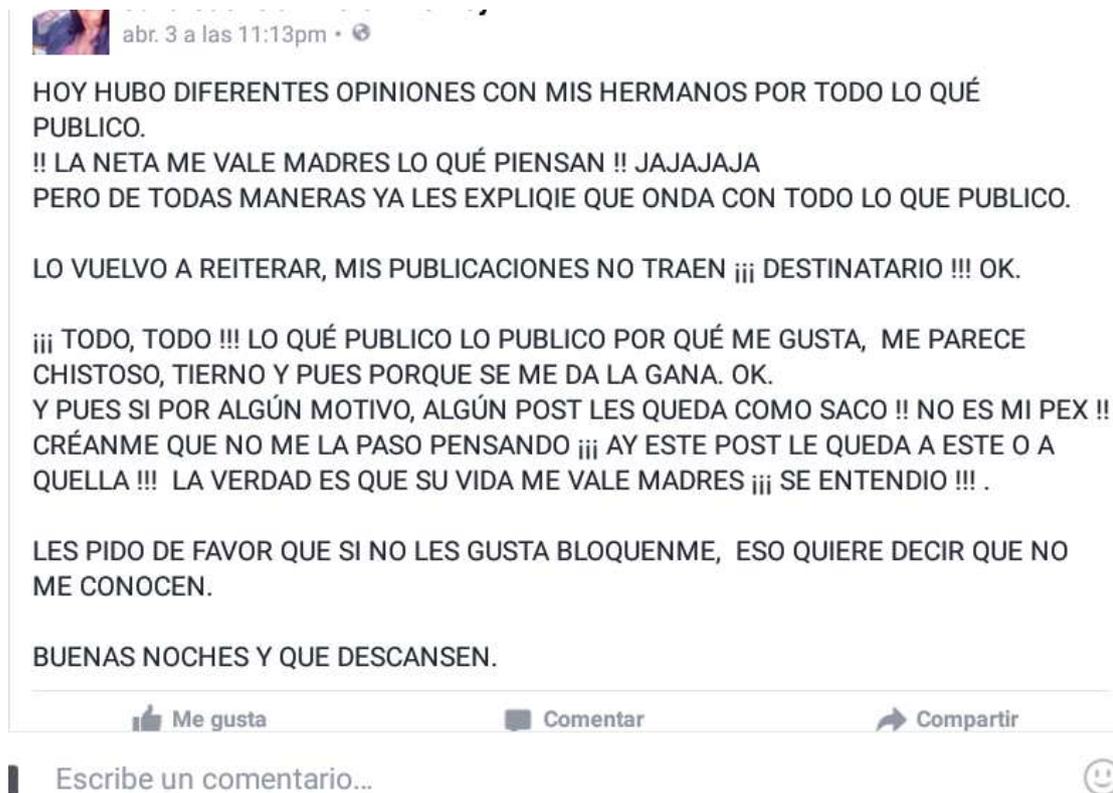
configurando una o varias identidades virtuales, determinadas por gustos o elecciones de colectivos sociales y que, al parecer, todas están relacionadas a los intereses del sujeto presencial:

Es justamente lo que mencionaba, como un diario pero con una forma en la que puedes ser visto. Siempre hay una pregunta, ¿qué estás pensando? Y pienso que no sólo es una pregunta ¿Qué estás pensando, qué estás sintiendo, donde estás, con quien estas, cómo te sientes? Hay como muchas preguntas ahí superinteresantes de cómo quieres expresarte, sin embargo, están muy controlados, van muy directas a cosas muy importantes como tus emociones o a subir una foto de que estás en un lugar. Pienso que ponen varias preguntas ahí para que tú te puedas expresar pero de una manera especial porque no son para ti sino para el otro, para que tú también puedas ver dónde está el otro. O sea, si tú estás suscrito a varios grupos, pero siento que esos grupos me identifican a mí, vaya, o sea, yo soy al que le gusta ver artículos de ciencia o de deporte o x y cosa, o sea, yo sé que si estoy suscrito ahí sé que en algún momento alguien puede ver que me gusta eso y entonces decir, ah mira, él es así, cuando yo al darle a algo que me gusta sé que va a salirle así a los demás, y es como que muestras la parte que quieres que los demás vean de ti y hasta cuando te das cuenta ves que no estás consciente de lo que muestres y de lo que quieres que las otras personas vean de ti” (E.G.F.P.2 S4)

Ante el mandato que Facebook hace al usuario cuando lo convoca a decir “¿Qué estás pensando?”, sugiere ser pensado desde ese lugar de Otro propuesto por Lacan. A este mandato responde el usuario haciendo una enunciación que corresponde a pensar diversos interlocutores en los cuales se configura su “llamado” (que como vimos en párrafos anteriores se refiere a la reedición y actualización de formas arcaicas). En la cita anterior, mediante la expresión de un usuario de las redes sociales digitales, se pueden leer todos los lugares que se están proponiendo pensar desde el Otro y los “otros” planteados anteriormente. El sujeto se enuncia para saber dónde está él y donde está el otro, colocándose así en un intercambio social que le produce un efecto de existencia sobre sí mismo mediante el lugar donde se sitúa y es situado. Por otro lado, el sujeto que se enuncia aquí, expresa que habría una parte que se construye en función de cada destinatario que le devuelve una imagen de sí en la cual reasegura su identidad social. Habría algo en el orden del “llamado” al Otro para que le devuelva una imagen completa de sí en el acto mismo de su enunciación; y también mensaje que involucra a los otros con los cuales identificarse socialmente para configurar modalidades identitarias sociales.

Pregúntense ustedes qué representa el llamado en el campo de la palabra. Pues bien, es en la posibilidad de la negativa. Digo la posibilidad. El llamado no implica la negativa, no implica ninguna dicotomía, ninguna bipartición. Pero pueden comprobar que es en el instante en que se produce el llamado cuando se establecen en el sujeto las relaciones de dependencia. (Lacan:1953:139)

Como adelantamos anteriormente, la función del llamado no se acota al orden de las comunicaciones, sino en el registro de la posibilidad de existencia de sí mediante la respuesta, siempre incompleta en términos de deseo, del Otro. Lo que se plantea aquí es que el llamado introduce el deseo por la reproducción de una satisfacción vivenciada y la re-presentación que pone en escena nuevamente aquello que queda en el orden de lo virtual, que no acoge ni la imagen ni la palabra. Esto que el sujeto reproduce en términos de dependencia del Otro queda interrumpido cuando se introduce la posibilidad de la negativa que deviene del orden cultural.



abr. 3 a las 11:13pm •

HOY HUBO DIFERENTES OPINIONES CON MIS HERMANOS POR TODO LO QUÉ PUBLICO.  
!! LA NETA ME VALE MADRES LO QUÉ PIENSAN !! JAJAJAJA  
PERO DE TODAS MANERAS YA LES EXPLIQUE QUE ONDA CON TODO LO QUE PUBLICO.

LO VUELVO A REITERAR, MIS PUBLICACIONES NO TRAEN iii DESTINATARIO !!! OK.

iii TODO, TODO !!! LO QUÉ PUBLICO LO PUBLICO POR QUÉ ME GUSTA, ME PARECE CHISTOSO, TIERNO Y PUES PORQUE SE ME DA LA GANA. OK.  
Y PUES SI POR ALGÚN MOTIVO, ALGÚN POST LES QUEDA COMO SACO !! NO ES MI PEX !!  
CRÉANME QUE NO ME LA PASO PENSANDO iii AY ESTE POST LE QUEDA A ESTE O A QUELLA !!! LA VERDAD ES QUE SU VIDA ME VALE MADRES iii SE ENTENDIO !!! .

LES PIDO DE FAVOR QUE SI NO LES GUSTA BLOQUENME, ESO QUIERE DECIR QUE NO ME CONOCEN.

BUENAS NOCHES Y QUE DESCANSEN.

Me gusta Comentar Compartir

Escribe un comentario...

- **Tres interlocutores en Facebook que configuran el Yo que enuncia.**

No es lo mismo la relación que generas con alguien que conoces de la virtualidad y otras que tienes pero que conoces en lo presencial. Lo ideal es que esté el antecedente en lo presencial, porque de lo virtual a lo presencial puedes leer las cosas como quieres, y puede que me estas criticando y yo no me estoy dando cuenta, hay una interacción a lo que es... o sea las intenciones, es distinto. Es otra cosa...(E.G.F.P.1S7)

El lenguaje se toma de la palabra para expresarse subjetivamente, es el discurso la expresión más subjetiva donde el lenguaje habla a través del sujeto, pero también, donde el sujeto se posiciona en su subjetividad en tanto que el que enuncia, siempre lo hace desde el pronombre “yo”, que sugiere una posición frente a “otro” que es el destinatario del mensaje. En estos términos, sólo el “yo” y el “tu” se establecen en este nivel de construcción subjetiva que remite a la acción del sujeto en torno a su propio discurso. En el caso del tercer pronombre principal “él”, no sucede esto, ya que cuando un discurso enuncia un “él” sugiere una posibilidad de existencia del otro, una descripción del otro. Sin embargo, el que habla, enuncia en su calidad discursiva, su posición frente a otro al que dirige el mensaje y así construye su discurso en su posibilidad de nombrarse frente a otro como “yo” y responsabilizarse del lugar que ocupa en su enunciación. Es así como, siguiendo a Benveniste, el sujeto que habla se posiciona frente a otro y se ubica en un lugar frente a sí mismo. No hay posibilidad discursiva sin que el efecto del pronombre “yo” esté en juego.

Quando el individuo se lo apropia, el lenguaje se convierte en instancias del discurso, caracterizadas por este sistema de referencias internas cuya clave es yo, y que define el individuo por la construcción lingüística particular de que se sirve cuando se enuncia como locutor. (Benveniste:1971:176)

Dicho lo anterior, podemos dejar en entre dicho que toda enunciación discursiva en la virtualidad da cuenta de un “yo” que habla, y por lo tanto, de una posición de existencia del sujeto frente a sí mismo, y dirigido a un “otro” al que también interpela en su existencia. Esto es, que en la enunciación el sujeto se hace existente en posición presente, actual y por la cual hace al lenguaje existir en función de su propia capacidad discursiva. El lenguaje, como espacio simbólico, lo habita, pero es posible en tanto recreación cada vez que el sujeto se posiciona en

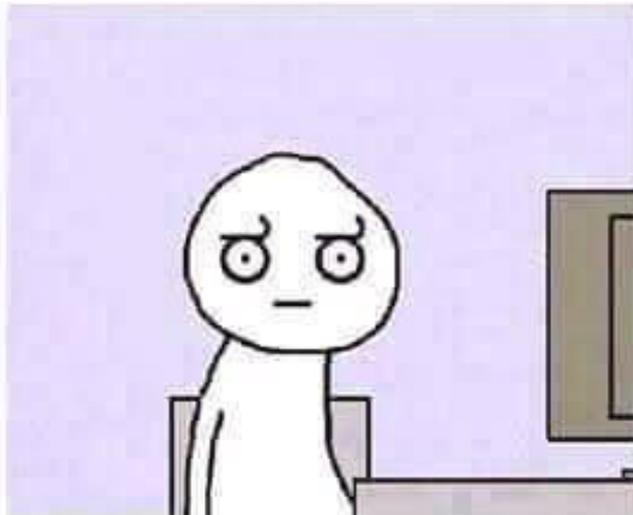
su propia palabra. Las redes sociales, son un ejercicio constante de producir enunciados a partir de usuarios que necesitan estarse enunciando, y en este ejercicio, confirmando su existencia frente a su posibilidad discursiva que convoca a “otro” y que refiere a un “yo”.

Es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como sujeto; porque el solo lenguaje funda en realidad, en su realidad que es la del ser, el concepto de “ego”. (...) Es “ego” quien dice “ego”. Encontramos aquí el fundamento de la “subjetividad”, que se determina por el estatuto lingüístico de la “persona”. (Benveniste:1971:180-181)

**Cuando alguien dice: "Bueno, háblame de ti"**

**Es como:**

***"Qué digo?"***



**"Oh, Dios mío... Quién soy yo?"**

## 1. De lo presencial a lo virtual:

El usuario de Facebook que emite una publicación, por medio de la escritura o con un meme, está emitiendo un mensaje. Su intención puede ser dirigida a una o varias personas en particular, o a una o varios perfiles de Facebook. Es decir, si la persona que usa esta red social emite un mensaje pensando en otra persona a quien dirigirlo, está pensando en aquella que conoce detrás de la pantalla y con la que previamente estableció un lazo social. Esta comunicación refiere a algo del orden de la experiencia pasada. El usuario emite un mensaje entonces a alguien del pasado con el que pretende mantener comunicación. Emite el mensaje a un referente de su historia. En términos lacanianos, pensamos que este usuario escribe dirigiendo a otro semejante, pero que se construye de manera ficticia en tanto no cuenta con su presencia. Sin embargo, el código común establecido con anterioridad permite que esta particular construcción narrativa.

El nivel que es vivido el otro sitúa el nivel exacto en el que, literalmente, el yo existe para el sujeto. (...) el acto de la palabra siempre viene a proyectarse a determinado nivel, en determinado estilo de la relación con el otro. (Lacan:1954:85)

A continuación cito una expresión de una entrevistada:

-a mí me sirve mucho Facebook porque yo tengo amigos en otros estados y me sirve mucho que si publican cosas pues sé en qué andan y qué hacen, los veo, eso me facilita mucho la distancia, me ayuda a estar más en contacto con mis amigos de Nayarit (E.G.F.P.1S7)

La cita anterior permite pensar en la permanencia de la presencia en la virtualidad, es decir, alguien que se conoce previamente y que Facebook permite hacer presente, acortando la distancia. Es decir, saber sobre el otro, la presencia del otro, puede estar dada en estos términos bajo las condiciones imaginarias del Facebook. Un mensaje escrito o una foto dan cuenta del lugar que está ocupando otra persona a la distancia y remite a pensar que en tanto que se lo ve, la ausencia física y espacial se borra. Las posibilidades de existencia para el otro parecen ampliarse bajo el paradigma virtual, según reportan algunos usuarios:

Por ejemplo, las fiestas ¿no? Como que generalmente las fiestas eran públicas, iba con mis amigos, con gente, era como el álbum de fotos que antes tenías y que cuando iban tus amigos a tu casa, las enseñabas ¿no? Para mí lo que me permitió Facebook era como esas fotos

compartirlas con otros amigos, ¿no? Como de “fui a tal lado o hice esto”, ¿no? Siempre lo pensé muy así, con mis amigos, con la gente que conozco, ¿no? (E.I.F.PS1)

De ahí que el lugar de la mirada con respecto a las experiencias ajenas se haya convertido en un receptáculo de fantasías con respecto a la vida expuesta del otro. De ahí que surgen varios memes en relación a la vigilancia y la experiencia, como el que presento a continuación:

Oye mi amor ya vi que le diste  
like a su foto en instagram  
¿Quieres que vaya y le diga que  
te la quieres coger o tú puedes  
solito?

## 2. El interlocutor que nació en Facebook.

Por otro lado, el usuario que emite el mensaje a otro usuario de Facebook que conoció por medio de la virtualidad, le está escribiendo a alguien que está en el plano imaginario (es decir, de las imágenes y también de la imaginación como producción creativa), con quien establece un tipo de vínculo basado en lo que la pantalla y las condiciones del dispositivo virtual permiten compartir. Este mensaje, no puede ser entendido y analizado desde el mismo lugar que aquel a quien se le emite un mensaje a quien se conoció de manera presencial.

Estaríamos aquí más cerca del orden especular, donde el otro a quien se le hace un llamado está en la convocatoria de sí mismo, porque se le puede reconocer en tanto semejanza de sí mismo. Un vínculo que, sin el sostén simbólico del cuerpo a cuerpo, en su manto imaginario, seduce al juego narcisista. Aquel que se puede imaginar, responde al plano del Yo-ideal, que está construido únicamente por el sí mismo y que se configura bajo las expectativas del Yo que convoca al otro.

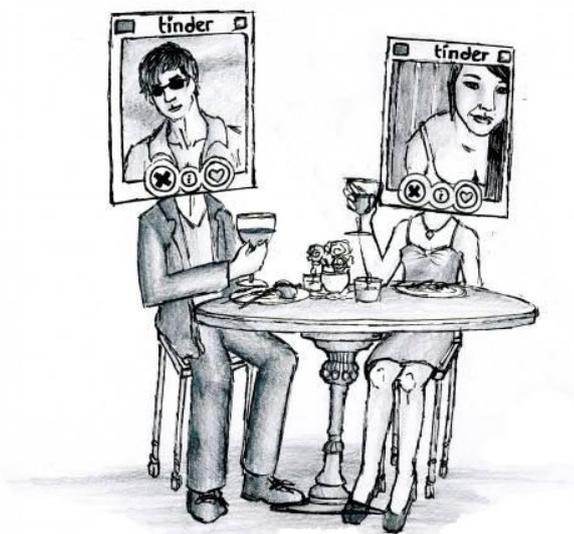


Podemos incluso recordar algunas propuestas literarias y cinematográficas (“Blade Runner” [1982], “Inteligencia Artificial” [2001], “Simone” [2008] “Ella” [2013], etcétera) en relación a la creación de *CYBORG* creados a semejanza del humano pero con las capacidades idealizadas y potenciadas humanas, en tanto que sólo se trata de permitir a la fantasía desplegarse sin límites. La pornografía de dibujos animados responde a la misma cuestión. Vínculos narcisistas que se producen con otro imaginado, o incluso, con otro previamente conocido, pero cuya ausencia corpórea permite el encuentro con la fantasía por encima de la realidad en sus límites corporales.

Lo que es desconocido es, por supuesto, la alteridad del Otro. Pues la lógica especular, si se aplica al mundo, consiste en hacer del Otro otro que yo conozco a mi imagen y semejanza, un semejante al que amo “como a mí mismo” (Chaumon:2015:48)

Hoy existen varias aplicaciones móviles para encontrar parejas, mediadas por dispositivos virtuales donde lo que se produce en relación al encuentro está mediado por las condiciones de posibilidad de la pantalla. Es así como algunas personas comentan que, después de usar estas aplicaciones, los encuentros presenciales resultan frustrantes ya que el otro al que se convoca se parece poco al que se encontraba expuesto en la imagen digital.

Aunque este modelo vincular subyace siempre en tanto que hay un nivel de la fantasía que está por encima de la realidad palpable como único acceso posible al otro; en estos terrenos encontramos una exacerbación de dicho modelo vincular promovido por las aplicaciones que responden a este modelo neoliberal que pone la imagen idealizada de sí mismo por encima del encuentro con la alteridad.

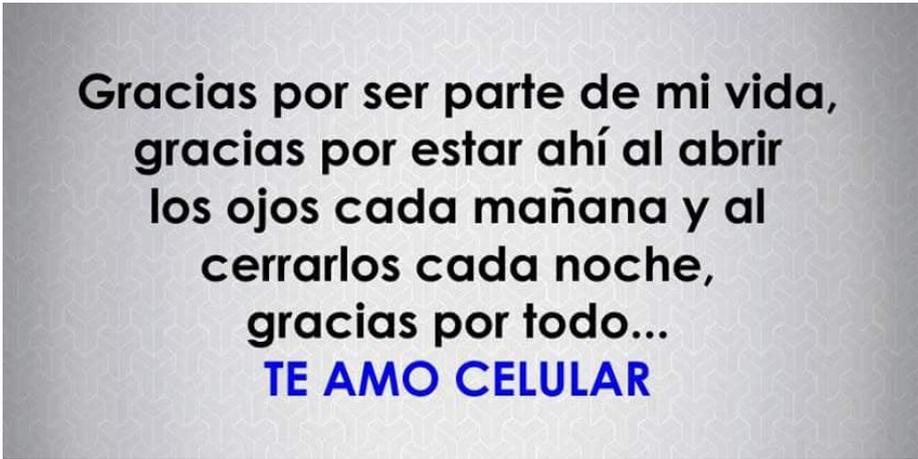


### 3. Un llamado al Otro.

Por otro lado, están estos otros mensajes que los usuarios relatan enviar a “la nada”. Esto puede representar, como dicen los entrevistados, a “quien sea” que pueda tomar el mensaje. La apuesta de la presente investigación es pensar el lugar de Facebook como la incorporación de una modalidad de Otro que responde a las posibilidades de llamado y re-conocimiento. Si la propuesta que hacemos tiene sentido, pondría a Facebook en el lugar de Otro para el usuario.

Es porque hay un saber inconsciente que se deduce un sujeto supuesto a ese saber; es en la medida en que aquel que habla no se reconoce en lo que lo obra sin que él lo sepa, que le imputa a otro el “sujeto” de ese saber.(Chaumon:2015:86)

Hasta aquí tenemos tres tipos diferentes de “otro” que se pueden leer en Facebook. El que se conoce presencialmente y con quien se tiene una continuidad de relación bajo las formas de la virtualidad, el que no se conoce presencialmente pero que se ha hecho un particular tipo de vínculo, y aquel que no tiene nombre, que desde el dispositivo convoca al usuario a que exprese todo el tiempo “¿qué estás pensando?”, el que guarda la memoria virtual y la presenta a su antojo, el todopoderoso, omnipresente, omnisciente que convoca todo el tiempo a la palabra del usuario.



**Gracias por ser parte de mi vida,  
gracias por estar ahí al abrir  
los ojos cada mañana y al  
cerrarlos cada noche,  
gracias por todo...**  
**TE AMO CELULAR**

Al parecer, la convocatoria de estas formas de alteridad puede resultar tan seductora que ocasiona, en este caso, que la vida presencial pase a segundo término, como lo indica la siguiente fotografía tomada de una nota de un periódico y publicada en Facebook.



Ante la crueldad de esta nota, uno se pregunta sobre las prioridades en relación a la producción de lazo social. Es decir, habría algo de la presencia del enfermo que no responde a las necesidades del nieto, y en ese sentido, la oferta que produce la virtualidad hace sentido por encima de la vida presencial, construyendo nuevas producciones de subjetivación en torno a lo que se refiere la biopolítica.

Se trató de un joven de 26 años en Madrid, en el 2015, quien molesto por la duración de las baterías de los dispositivos móviles expresó:

“Vamos a ver: estaba al 1% de batería, lo que puede describirse como una situación crítica. Además, me pidió mi madre que le dijera cómo estaba el abuelo nada más llegar al hospital, así que tenía que mandarle un *WhatsApp*”, se excusa Hinojo.

La nota en el periódico “El mundo”<sup>79</sup> de España continúa:

Lejos de limitarse a enviar un mensaje a su madre, Adrián aprovechó la ocasión para fotografiar a su abuelo y subir las instantáneas a Instagram. “Joder, lo hice para que vieran que se encontraba bien. Es verdad que se estaba poniendo azul, pero creía que era por el filtro Valencia”, dice refiriéndose al momento en el que el anciano empezó a sufrir la falta de oxígeno. “La gente también podría haberme avisado en vez de darle al ‘Me gusta’”, se queja.

Lo vital se reconfigura en función de la presencia virtual por encima de la vida presencial. Al parecer este muchacho no podría entender la gravedad de su acto hasta que no hubiera “otro” tras la pantalla que lo insertara nuevamente a la cultura y la ley. Si sube una foto con su abuelo falleciendo y sólo recibe “me gusta”, se siente autorizado y aceptado. La representación de la muerte, en este caso es muy claro, está más cerca del dispositivo móvil que del cuerpo presencial.

“Pip, pip, pip, muerto. ¿Lo veis? Y ahora qué”, pregunta Hinojo pulsando repetidamente el botón del móvil, que no reacciona.

La hermosa chica que publica su fotografía invocando a la gente a que opine lo que está pensando sobre su imagen, es un ejemplo más de un yo construido socialmente desde los estándares de belleza. ¿Qué es tener la foto perfecta? ¿La que da cuenta del éxito social en términos de los supuestos de éxito de la sociedad de consumo?



Más aún, después de lo propuesto desde las formulaciones lacanianas ¿A quién refiere su demanda de mirada? Me parece que en su enunciación también habría un “llamado” que refiere al Otro.

<sup>79</sup> <http://www.elmundotoday.com/2015/07/desconecta-al-abuelo-para-enchufar-el-cargador-del-movil/>

- **La presencia del Otro. tiempo y espacio.**

Hay un tiempo del retorno y un tiempo del presente infinito, que más que situar al presente lo que garantiza es la presencia absoluta del Otro.

Cuando se realiza etnografía virtual en Facebook es fácil observar que la noción de tiempo que ahí aparece está asociada a un presente infinito. Cada producción discursiva es actual y actualizable en cualquier momento. Son producciones que dan cuenta de un momento narrativo, pero nunca de un ocaso del discurso<sup>80</sup>. Conversaciones que, como mencionamos antes, pueden ser retomadas en cualquier momento y actualizarse. Uno se pregunta ¿qué tiempo es el que se puede habitar ahí? ¿Es el tiempo lineal (pensado desde Heráclito, Newton), el cronológico (Einstein, Hegel), el circular (Nietzsche, Schopenhauer), tiempo lógico (Lacan) el inconsciente en su condición atemporal (Freud)? Al parecer, nos encontramos con distintas formas de conceptualizar el tiempo. Una concepción de tiempo en el uso de las redes sociales digitales puede pensarse desde la siguiente cita, en donde la construcción identitaria del narrador de sí en las redes da cuenta de un “estar siendo” en el tiempo infinito de la virtualidad.

Parménides de Elea plantea que el ser es uno, continuo (sin no-ser) e inmóvil (pues hacia donde se movería si todo es él?), e indica que “el ser es”, “no fue ni será”, o tiene principio, ni antes ni después<sup>81</sup>. En esta concepción se vive un eterno ahora, no hay movimiento, ni cambio, ni tiempo –pues la eternidad es la negación del tiempo.

De la concepción Parmenídea del ser como uno, continuo e inmóvil, se deriva otra donde no hay movimiento ni tiempo, donde todo es eternidad. (Tamayo:1989:31)

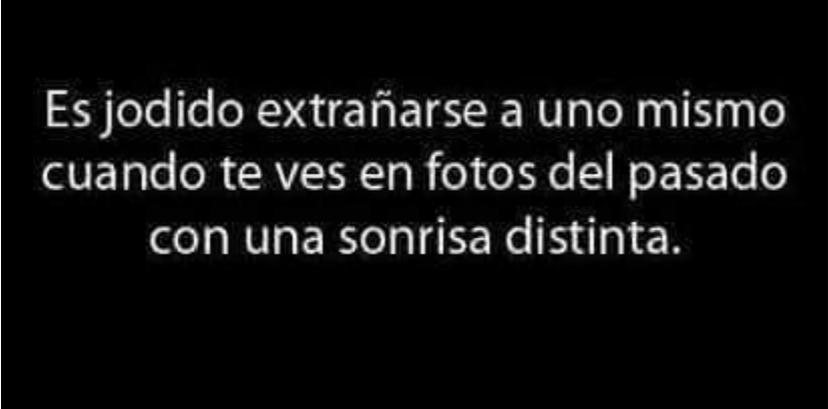
La problemática que se presenta en este momento tiene que ver con la condición del “ser” de la posmodernidad. Cuando la ideología moderna relevaba al ser en su estatuto identitario, y la idealización del sujeto estaba compuesta por la posibilidad de “ser” y en ese sentido, representar un lugar social y filosófico, hoy por hoy se encuentra que el estatuto del “ser” como identidad construida e inamovible ha perdido fuerza. Ese ideal de la modernidad ha pasado a una nueva construcción subjetiva que conforma un “estar siendo”, un lugar transitorio en la identidad, y que desde ahí, se permite moverse en las líneas del tiempo produciendo, a cada paso,

---

<sup>80</sup> En la introducción habíamos ya adelantado un poco este tema.

<sup>81</sup> Parménides. “Poema ontológico”, en *Los presocráticos*, E. FCE México, 1980

nuevas formas de relación en función de una forma de concebirse a sí mismo en una autorización social en el ser como cambiante.



Es jodido extrañarse a uno mismo  
cuando te ves en fotos del pasado  
con una sonrisa distinta.

Llamaré *Cajones de tiempo infinito*, a aquellos espacios donde el usuario recurre entre una identidad y otra, congelada en el tiempo, totalmente manipulable desde un presente-presencial para retornar cuantas veces quiera. Esto es, algunos usuarios mantienen más de un perfil de Facebook con el fin de mantener escindida su identidad de acuerdo a los espacios que comparten con ciertas personas. De modo tal que cuando tienen ganas de situarse en aquella identidad conformada en la adolescencia, en las bromas y formas de juego de esa etapa, van al “perfil de Facebook” que les confiere ese momento congelado y actualizable. Por otro lado, cuando es la identidad laboral la que los reclama, entonces navegan directamente a ese otro perfil que también da cuenta de ellos, en otro tiempo, en otro espacio, y con otras formas de enunciación narrativa. Cuando una usuaria refiere, en una entrevista grupal con sus compañeros de clase, cuántos perfiles de Facebook tiene expresa lo siguiente<sup>82</sup>:

-tres... no es cierto, yo tengo dos. Si, una de los amigos de la prepa y luego ya dije, ya no quiero que me ubiquen así, y entonces abrí otra cuenta ya de universidad (E.G.F.P.1S10)

Es decir, el usuario puede regresar a ese cajón donde su identidad queda congelada a aquel momento, reconocerse y ubicarse desde ahí, sostener los lazos desde una identidad construida en un momento pasado, lugar al que se puede

---

<sup>82</sup> Se introduce la duda sobre si este lapsus más bien da cuenta de que sólo quiere reconocer dos perfiles de Facebook en este grupo de compañeros con los que convive a diario, y que quizá tenga uno más que quiera mantener en secreto.

retornar infinitamente y posicionarse como presente. El tiempo de la vida presencial, donde los afectos no son controlados, donde cierta memoria no es convocable ni manipulable, es el tiempo de la sorpresa. Cuando el sujeto no puede gobernarse, cuando descubre algo más allá que lo gobierna (una formación del inconsciente, por ejemplo) elige una vía manipulable que permite construir uno o varios alter ego a donde puede regresar o no, sin que irrumpa en su vida psíquica. De ahí que Facebook se propone como una posibilidad en términos de simulación.

Cuando terminas una relación, la guerra en redes sociales de: "a ver quién finge mejor que su vida está poca madre " comienza.

Al preguntarle a una de las entrevistadas por qué abrió otro perfil de Facebook, expresa:

Porque pasé por una ruptura amorosa y para no tener que estar lidiando con eso, porque ahí aparece esa persona. Y el de la prepa apenas lo abrí y ... es que hacíamos muchas tonterías, y apareció un recuerdo agradable. Pero en el segundo ya no, porque aparecen recuerdos melancólicos, de añoranza (E.G.F.P.1S14)

Esta autocensura de un recuerdo da cuenta de cuán vivo se encuentra, es decir, no hace falta mirarlo para saber que sigue teniendo efectos en el plano afectivo de quien lo expresó así. Es, entonces, una experiencia pasada que aún está presente, y por lo tanto, no pertenece a un pasado al que acceder y reeditar.

Es decir, el psicoanálisis nos ha enseñado que el tiempo es el tiempo del *a posteriori*, es la resignificación la que da sentido al pasado sucedido, más allá de la verdad del hecho. De ahí que Lacan propone el tiempo lógico, significado desde un lugar subjetivo. Es la vuelta al presente del pasado, la enunciación del mismo, lo que produce una actualización del afecto y en tanto repetición algo de esto puede escucharse y trabajarse. En "Recordar, repetir, reelaborar", Freud expresa:

El analizado no recuerda en general nada de lo olvidado y reprimido, signo que lo actúa (...) lo repite, sin saber, desde luego, que lo hace. La transferencia misma es sólo una pieza de la repetición, es la transferencia del pasado olvidado: pero no solo sobre el médico: También sobre todos los ámbitos de la situación presente. (Freud:1976:149)

Siguiendo lo expuesto, el Yo que enuncia en cada *cajón de tiempo infinito* convoca y es convocado por otro particular, ubicable en el pasado, que refiere a un tiempo específico al cual se pretende retornar en el orden de la experiencia. Como poder habitar un sueño elegido, con un guión escrito desde un lugar consciente y que es de fácil acceso y de la misma manera, se puede elegir el momento de partir para cubrirse de una identidad diferente que responda a otra narración de sí.

Entre otras cosas, si el dispositivo móvil guarda en sí toda la historia elegida para ser recordada en *Cajones de tiempo infinito*, no habría nada más personal y valioso que este aparato que representa la vida virtual, el yo, los recuerdos, los pensamientos, entre otros. De ahí que se proteja con tanto ahínco. Esto nos llevaría a pensar el lugar que ocupa lo depositado en la virtualidad para el Yo.

Hay un tiempo que se elige de la misma manera que se navega por una u otra identidad, uno y otro perfil de Facebook que devuelve al sujeto lo que busca encontrar. Encasillar el pasado, los lugares de pertenencia, remite a poder controlar una historia de sí que no regrese de forma ominosa, hasta que, por alguna razón, Facebook se encargue de las funciones de *Cronos* y juegue malas pasadas a quienes creían tenerlo todo bajo control.

Ahora bien, la posibilidad de encontrar mensajes y fotografías en la pantalla de personas que no se han visto de manera presencial pasado mucho tiempo es una alternativa muy valorada en Facebook. Muchos de los entrevistados comentan la gran ventaja de haberse podido reencontrar con gente a la que le habían “perdido la pista”, y que gracias a Facebook pudieron ubicarse. Esto es, como decíamos en otro momento, en una de las posibilidades de esta red digital que se posiciona también como un buscador en internet, específicamente como un contenedor de presencias, permite, en esa memoria infinita, actualizar vínculos que fueron presenciales y que se posibilitan desde la virtualidad. Es así como, el pasado se actualiza a partir de la búsqueda propositiva de uno o varios usuarios.

Encontrarse con una persona a la que se dejó de ver pasados muchos años, permite también recuperar algo de la historia pasada contenida y vivida juntos. Esto es, contactar desde el hoy y no sólo navegar al pasado. Cuando una persona encuentra a otra, encontrará a la que se presenta hoy, en su vida cotidiana, en la imagen que propone de sí en Facebook, y no aquella del recuerdo que es la que es convocada por el consultante. Entonces, el recuerdo personal permite la búsqueda de un encuentro singular con algo del pasado que aparece en el presente con el peso del tiempo transcurrido. El encuentro de dos personas que dejaron de verse hace años, estará lleno de cicatrices y arrugas que el tiempo fue dibujando en estos interlocutores, que más allá de esconderse en un pasado delimitado en un perfil, están buscando actualizar algo de él en su presente inmediato.

Tienes recuerdos de ellas y ciertas etiquetas y expectativas<sup>83</sup> y al reencontrarte te llevas sorpresas, por ejemplo una de ellas era malísima en matemáticas y ahora en una ingeniero muy talentosa No supe de ellas 20 años Es una vida. (E.I.F.VS1)

---

<sup>83</sup> Esta entrevista fue realizada de manera virtual, por lo que se respetan los errores ortográficos del entrevistado.

### a. Los recuerdos en Facebook.

El tiempo se anuda ahora al problema de la memoria, la huella, la marca. Es decir, Facebook tiene su propia memoria, que devuelve en forma de recuerdos al usuario todos los días. Estos recuerdos son publicaciones realizadas años atrás en el mismo día y que aparecen nuevamente como aparecería un recuerdo en la vida de cualquier sujeto. Una especie de efeméride singular. Las posibilidades que abre esta reflexión apuntan a diferentes líneas. El recuerdo de Facebook en los usuarios de la red. ¿Cómo es recibido? ¿Tiene el mismo efecto que un recuerdo psíquico? ¿Qué hacen el usuario con él una vez que lo recibe?

Es decir, sabemos que el recuerdo es una formación psíquica que refiere a un proceso intrasubjetivo del que sólo puede dar cuenta el sujeto. Este proceso genera sorpresa en la vida presencial, pero se activó a partir de una serie de sucesos, escenas o eventos que lo actualizan. De ahí que el tiempo en el inconsciente es siempre presente. Entonces, el afecto que acompaña el recuerdo es el mismo siempre que no ha sido deslibidinizado por el sujeto en tanto que permanece en el inconsciente y se activa. Siguiendo las “series complementarias” de Freud (1916), un evento desencadena otro evento que se asocia a un recuerdo reprimido y que oculta a su vez, un evento traumático. Es así como un síntoma que se produce en el presente, da cuenta de un tiempo pasado que está actualizado y cuyo afecto sigue permanente.



Para Lacan, sin embargo, el inconsciente no sólo se muestra sino que se construye en la intersubjetividad. Es una producción única, actual que da cuenta de la relación con el otro de la alteridad, y con el Otro que nos habita, que es, en últimos términos, el inconsciente. Es en el lenguaje donde el inconsciente dice, se

dice, como una verdad que abraza al sujeto que no se siente responsable de la verdad que sale en su nombre por su boca.

El inconsciente es atemporal, en tanto que la actualización de los afectos, de los eventos, genera esta línea de permanencia en la vida psíquica del sujeto. En Facebook, curiosamente también contamos con la condición de la atemporalidad frente al Recuerdo que impone el dispositivo al usuario. El único referente es que Facebook tiene a bien avisar cuándo sucedió aquella publicación o fotografía que fue subida.



Si la vida presencial es llevada con los mismos términos a la vida virtual, entonces Facebook genera la posibilidad de recordar un evento sucedido años atrás. Más aún, si aquella fotografía estaba etiquetada con otra persona usuaria de Facebook, es un recuerdo que puede aparecerles a ambos. Una fotografía de un evento vivido por dos amigas, por ejemplo, etiquetadas en la fotografía, le aparece a ambas un año después en su perfil. Un verdadero recuerdo compartido, sin la intención de la evocación, sin la producción y la actualización que refiere a los elementos que están detrás de un recuerdo como formación inconsciente. La pregunta que surge es; ¿Qué hacer con eso? ¿Dónde y cómo se ubica en la vida presente? Expresa lo siguiente una usuaria en un comentario a otro *post*:

A veces los recuerdos también pueden ser lo peor, yo por eso tuve que emigrar a un nuevo Face y dejar atrás el otro que tanto amé alguna vez (auch, como en la vida real suele pasar con las personas o momentos)

Los usuarios de Facebook entrevistados refieren primero que es algo que no existía cuando empezaron a usarlo, es decir, es una función nueva que sorprendió a varios usuarios. En tanto tal, cuando subían fotografías no pensaban que podía aparecerles después a modo de recuerdo. Una vez que tienen que enfrentarse a esta sorpresa, pueden decidir qué hacer con eso. Es así como lo expresan:

-Yo me meto a ellos no para recordarlos sino para borrarlos, ¿cómo me atreví a poner eso? Además cosas que ya ni sé por qué los puse ni tienen nada que ver. (E.G.F.P.1S12)

-A mí también me pasa eso, cosas que puse o indirectas que quien sabe a quién se las ponía, y pues mejor lo quito porque de plano no me acuerdo ni para quién era la pedrada. (E.G.F.P.1S2)

-Si, escribir con setas, y abreviaciones, y cosas así y pues ya me da pena que yo hiciera eso, y esas son las publicaciones que ahora borro porque aunque sean mis recuerdos no me gusta que estén ahí. (E.G.F.P.1S6)

Como cuando Facebook te recuerda que hace 4 años escribías como un retrasado.



En la reciente película de Star Wars; el despertar de la fuerza (2015) los espectadores se conmovieron ante la muerte del personaje Han Solo, inseparable amigo y compañero de Chewabacca. El siguiente meme representa un recuerdo aparecido en el Perfil de usuario de éste último, quien se siente conmovido por el recuerdo de su amigo en vida.



Al parecer, estos recuerdos que ofrece Facebook generan una sensación ominosa en los usuarios, quienes eligen si formarán o no parte de su nueva forma de mostrarse, si aún son pertinentes en su hoy o si prefieren borrarlos. Pero borrarlos es también un acto interesante, porque refiere a que si algo no está enfrente, no se lo ve, no existe. Tal y como los niños cuando se cubren los ojos para desaparecer a quien tienen enfrente, de la misma manera parece que lo que ofrece Facebook tiene que ver con borrar lo que no se quiere recordar:

-Si, de cierto modo sí se borra porque no lo recuerdas. Si lo eliminas ya, porque ya no me acuerdo que decía antes. Si no te aparece no tienes por qué recordarlo (E.G.F.P.2S3)

En un transcurrir del tiempo, de un vivir al día, transmitiendo información y no experiencias del orden de los afectos y de la vida presencial, el olvido ya no parece una alternativa para pensar. El olvido, da cuenta de algo que se enterró. No tener que recordar es no tener que acceder a algo que fue uno mismo. En la memoria-almacén que ofrece Facebook, se puede contener información que se elige si se transmite nuevamente o no, pero hay algo de la experiencia que quedaría fuera de los cajones de recuerdos.

¿Y qué hay de los recuerdos que no existen? Facebook también puede enviar un mensaje indicando que no se tienen recuerdos, tal y como funcionaría la política en relación a la necesidad de desmemorar a los sujetos de acción. ¿Quién es el sujeto sin memoria en su quehacer social y su posición actual? ¿No es acaso más fácil para el Estado producir a un sujeto virtual en tanto que su historia es manipulada desde sus condiciones de posibilidad mediática?

Facebook advierte que mandará un aviso cuando se tenga algo que recordar, es decir, en esta vida construida virtualmente, que a veces resulta fusionada con la presencial, se podría advertir que hay una laguna en el orden la experiencia en tanto que no fue compartida y por lo tanto, no existió.

Es decir, algo del pasado queda borrado bajo las condiciones de memoria del Facebook.



## **b) Facebook: ¿Almacén de recuerdos o memoria?**

Otra característica que ofrece Facebook en relación a la memoria tiene que ver con una especie de almacén. Es decir, algunos usuarios comparten cosas consigo mismos en sus muros con el fin de guardar información que podrían necesitar más tarde. El elemento de la memoria como un receptáculo de información está más cerca del orden de la transmisión de datos que de la experiencia. Asegurar-se información en un almacén virtual.

-bueno, es que también yo muchas veces subo fotos y cosas a la nube para tenerlas seguras, porque sé que puede que se formatee el celular o me lo roben o algo y es para tener seguras esas fotos, por eso las subo más a la nube, porque casi a Facebook no... a la nube sí o a memorias... la familia sí es la que sube más las fotos familiares (E.G.F.P.1S15)

Una de las funcionalidades que encuentran la mayoría de mis entrevistados con respecto al Facebook tiene que ver con que les ayuda a recordar cosas que antes tenían que recordar por sí mismos. Como los cumpleaños, eventos programados, incluso, personas. Facebook se propone como una gran agenda que contiene (en este momento hablo de *contenedor* como un archivero) toda clase de cosas. Curiosamente, esta característica de Facebook es algo que atraviesa las edades de los usuarios, y que aparece como un privilegio que ofrece ya sea para personas jóvenes o como para adultos mayores. Como se puede ver en el anexo de entrevista, la cita de la primera persona corresponde a un joven, y la segunda a una mujer de 72 años.

-Ya te recuerda los cumpleaños, de hecho ahora ya todo te lo recuerdan, los números de teléfono, antes era de que "tengo que memorizarme el teléfono de mi mamá o mi papá o de los que son importantes" ahora ya los agregas a *whats* y ya todo te lo da face y *whats* (E.G.F.P.1S6)

-Lo único que me gusta de Facebook es que me hace acordar de los cumpleaños (tengo mala memoria) y me aporta noticias de gente que veo poco: nacimientos, casamientos, viajes.(E.I.F.VS3)

Así como Facebook ofrece la posibilidad de los recuerdos singulares asociados a publicaciones realizadas por el usuario años atrás, de la misma manera acaba de incorporar una nueva función. Tal y como los “doodle<sup>84</sup>” de google, ahora genera una imagen representativa como efemérides y la coloca sin permiso alguno en la página de inicio.



Es decir, agigantándose en sus funciones, y asemejando los grandes buscadores de la web, Facebook va ofreciendo otras formas de memoria social en relación a lo que considera significativo para cada país. Fue así como, por ejemplo, usó la siguiente imagen para recordar el nacimiento de la “ola” como ejercicio colectivo del mundial de 1986 en México. Es decir, está definiendo lo que resulta importante e histórico para la sociedad mexicana mediante los doodle y los eventos que enuncia, recuerda y celebra. Como un productor de significaciones sociales imaginarias. ¿Estamos hablando de la memoria?

Cuando los usuarios refieren que el Facebook les permite recordar cosas porque tienen enfrente una serie de conversaciones pendientes, ¿están hablando de la función cognitiva de la memoria?

Cuando estas en presente... no siempre puedes acordarte de todo lo que estás viendo, pero lo que está escrito te permite mantener otras conversaciones al mismo tiempo que te acuerdas. (E.G.F.P.1S2)

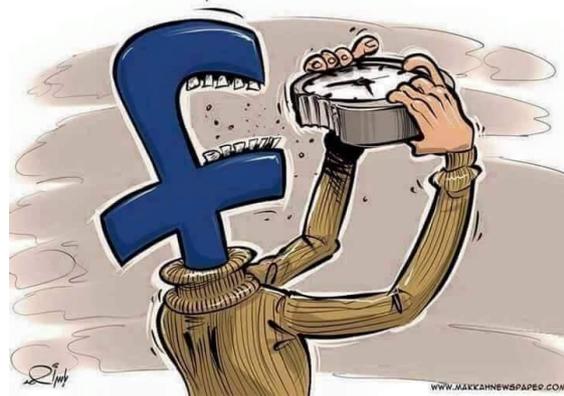
---

<sup>84</sup> Los doodles son los cambios divertidos, sorprendentes e incluso espontáneos que se realizan al logo de Google cuando se celebran feriados, aniversarios y la vida de famosos precursores, artistas y científicos. Una especie de efemérides virtual.

Es decir, tener varios estímulos abiertos en relación a conversaciones da cuenta de un proceso que refiere a la imposibilidad de retener algo pendiente y por el contrario, a la posibilidad de la nueva modalidad “multitarea” que refiere al sujeto contemporáneo. Esta posibilidad de multitarea que implica la demanda social del sujeto que está más cerca de la producción y el consumo, es aquel que refiere el estatuto de la memoria al Facebook como una posibilidad de responder a las demandas en las que se ve envuelto.

Si Facebook permite “economizar” el tiempo, ¿por qué existen tantos memes en relación a que “se come el tiempo”?

¿Qué es lo que economiza en realidad? ¿Qué es aquello que el usuario “se ahorra” mientras permanece en Facebook?



Dice una usuaria:

-creo que es importante, pero también está bien eso de que no tienes que vivir esa angustia de que no tienes la respuesta así rápido, creo que sí puede ser un exceso pero también está bien poder saber y no vivir dos horas con la angustia de no saber qué (E.G.F.P.1S12)

Los comentarios anteriores hacen pensar que lo que se ahorra en Facebook tiene que ver con la espera, y la espera genera angustia. Tener la respuesta rápida supondría reconocer quiénes son amigos en tanto que están en disponibilidad, y evitar la angustia que produce la espera.

Llama la atención justamente cuando el lugar de la espera está asociado al deseo, el lugar del desconocimiento a la búsqueda, al movimiento. Ya en Freud tenemos la noción de deseo justamente como la salida de la alucinación como retorno a la primera satisfacción, y el llamado como un llamado desde la falta hacia la pulsión de vida. Pero esto, aparentemente es justo a lo que el sujeto contemporáneo está buscando renunciar. Es imposible dejar de ser sujeto de

deseo, pero al parecer, las redes sociales ofrecen una simulación de contención de angustia frente a la falta y por lo tanto, que permite la negación mediante la “multitarea” de los inevitables huecos que corresponden al deseo del otro.

El tiempo de la espera es el tiempo de la introspección, el tiempo de la rapidez es el tiempo de la transmisión de información. La espera remite a una posición en el mundo, remite a mirarse y pensarse situado en un lugar y permitir la ilusión del porvenir. Es situarse en el tiempo y habitarlo.

El tiempo no guarda lo que se haya hecho sin tiempo. La rapidez nos aleja de las cosas, de la profundidad de las cosas, no nos impide pasar de su superficie. Y nos aleja también de nosotros mismos, no dejándonos pasar de nuestra propia epidermis. Pues sí, lo profundo no se cultiva, es como si no existiera. (Esquirol:2009:98)

Rapidez está asociada a comodidad bajo los paradigmas neoliberales. Ya hablamos que el sujeto al que demanda la sociedad actual es un sujeto que se rige bajo el mandato de producir, y como bien sabemos, el discurso capitalista es: “el tiempo es dinero”, y en tanto tal, el sujeto se identifica con las máquinas de producción para generar un modo de vida que esté asociado a la eficiencia. Esto es justamente lo que lleva a pensar que la reconfiguración de los vínculos es inminente en tanto que el sujeto se produce y autoproduce con un estereotipo de producción y en tanto tal genera una posibilidad de vínculo de acuerdo a lo que implica el “ahorro de tiempo”.

Es que todo es más fácil y rápido así, y en todos lados hay internet, es más fácil publicar que estas con tus amigos a que le hables a alguien y le cuentes que estas con tus amigos, es como el medio donde nos conectamos más, incluso en los grupos que hemos tenido de la escuela cada trimestre hacemos el Facebook. Es mucho más rápido que lo publiquen a que se lo pasen por correo y así todos lo podemos tener. (E.G.F.P.2S5)

Se trata de contar con información, de pasarla de forma rápida y eficaz. Además, de tener la comodidad de que el aparato haga lo que antes correspondía a la experiencia subjetiva de compartir.

-es cómodo, económico e instantáneo. Yo por ejemplo cuando era niño me mandaban las cartas, y las fotos, y te esperabas a que te llegara y así, ahora la tomas, en 5 segundos ya está arriba y ya tu tía la puede ver, también es económico, no tienes ni que revelar el rollo, no pierdes tiempo ni dinero, ahora puedes escoger la foto perfecta. (E.G.F.P.1S6)

Lo que estamos intentando abordar aquí tiene que ver con una diferenciación básica en términos de lo que responde a la memoria y la historia. Por un lado,

Facebook (y no sólo Facebook, sino el mundo virtual en general) actúa(n) como un “contenedor”, es decir, un sitio que puede “contener” toda serie de archivos personales para acceder a ellos o simplemente generar una gran “biblioteca personal de sí”. Enviar a la “nube” toda clase de información resulta ser un intento de archivo personal que refiere únicamente a la posibilidad del reencuentro de sí mismo con su pasado en cuanto se lo evoca. Como un contenedor de memoria personalizado y accesible todo el tiempo. Por otro lado, Facebook puede también ser “continente” de las ansiedades, las producciones subjetivas y las formas de convocatoria del otro. Al escuchar a los usuarios de Facebook entrevistados se pueden leer ambas herramientas. Por un lado, usan Facebook cuando sienten ansiedad y no pueden dormir, cuando quieren saberse reconocidos o buscan identificaciones con las cuales conformar una identidad lábil, o cuando buscan una mirada de reconocimiento traducida a modo de *like*. Estamos diferenciando dos herramientas que ofrece Facebook en torno a la producción intersubjetiva y a la memoria. Por un lado, una memoria a modo de contenedor, viva en cuanto se le interpela y estática en tanto que se le arroja toda clase de información “pendiente”; y como contención de un presente inmediato que configura un modo de identidad producida por el otro interlocutor en un este tipo de lazo virtual.

Resulta interesante pensar si la memoria que produce Facebook como contenedor puede ser pensado en tanto una forma de historización de sí o sólo como un almacén de recuerdos manipulables y contruidos como tal. La historización por otro lado, no puede responder a la conciencia únicamente, no responde a lo que se elige como importante y se desecha lo que no. La diferencia sutil, pero primordial que los usuarios olvidan, es que la virtualidad está en el orden de la simulación, en términos psicoanalíticos, en el orden de la ilusión, que no es garante de nada, pero produce efectos parecidos al de la ensoñación. Los usuarios los saben, pero lo deniegan constantemente.

Se ataca el tiempo de la espera como si fuera el verdadero enemigo de la sociedad, y con eso, quizá, también la posibilidad de la sorpresa. Si el pasado no puede instalarse como un hecho sucedido con anterioridad, en tanto que la foto está presente en el momento mismo en que se toma, y el futuro puede manipularse de acuerdo al hoy en donde aparezca el recuerdo, ¿qué queda de la capacidad de prometer, de hacer compromiso, de generar un vínculo que dé cuenta del deseo y la expectativa?

Si la promesa es memoria de la voluntad, se entenderá que uno de los motivos de romperá provenga del olvido. En tal caso, no aparece ni una pizca de mala conciencia: simplemente, se ha olvidado. Otra variable, que no es exactamente la del olvido, consiste en el hecho de que, pasado el tiempo, el yo no se sienta convocado por el yo que fue: una especie de recuerdo amortiguado es, entonces, peor que el olvido; no se ha olvidado y, sin embargo, la indiferencia y la frialdad hacen que uno no sienta ninguna necesidad de responder ante sí mismo ni ante la otra persona. (Esquirol:2009:164)

En la película de Omar Naïm (2004), y protagonizada por Robin Williams, *The Final Cut*<sup>85</sup>, se propone una forma de pensar la producción de sujetos en torno a rescatar de las vivencias aquello que socialmente sea admitido y permitido. Una ficción que cuenta la historia de personas que se injertaron un chip que guarda en una gran memoria todas las experiencias de vida. Al fallecer la persona, un editor se encarga de rehistorizar las experiencias del sujeto para ser mostradas en el ritual del velorio. De modo tal que alguien hace las veces de “conciencia moral” que representa lo que es “visible” o “importante” para que un sujeto sea quien es ante la mirada de la sociedad. Digamos, que la propuesta de la virtualidad al generar una memoria infinita (la nube<sup>86</sup>) no es tan lejana a esta película de ficción. Extraer las experiencias significativas a partir de la elección consciente de lo guardado, pretendería conformar una novela de sí, una identidad configurada desde la elección consciente y con una dirección clara en relación al otro al que se le pretende mostrar. Esta proyección, igual que “los recuerdos en Facebook”, o “la nube”, nos lleva a preguntarnos si lo que el sujeto elige para mostrar de sí es realmente lo que puede dar cuenta de sí, y si este enorme poder de reescribir la historia a partir de las elecciones configura un sujeto capaz de tener el control de

---

<sup>85</sup> Traducida al español como *El Editor o La memoria de los muertos*.

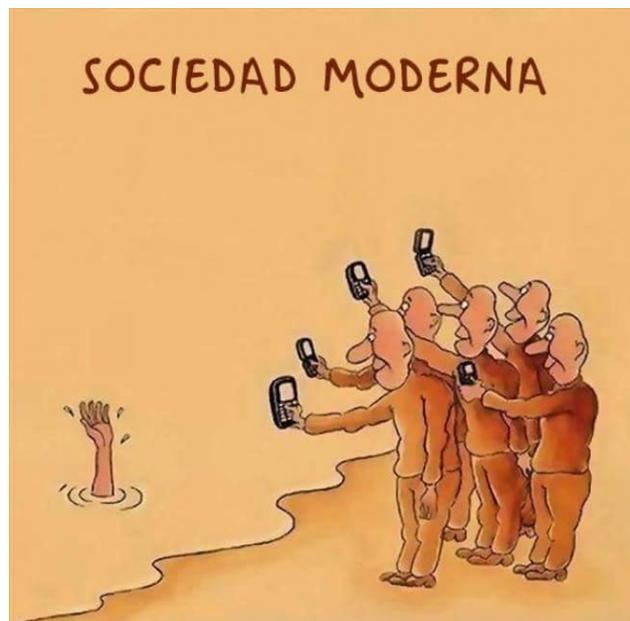
<sup>86</sup> Llama la atención la palabra nube, que refiere justo a algo que se conforma con la carga de agua y aparece como volátil. Se encuentra inasible, en algún lugar, cargando las historias que todos “suben”.

su vida en tanto que deja a la “desmemoria” lo desagradable que queda fuera de la construcción de la identidad virtual producida.

Esta cinta también sugiere la negación de la muerte, en tanto que toda la experiencia de vida está grabada y puede ser reeditada por alguien más que “revive” lo que supone importante para ser mostrado socialmente. Una remembranza seleccionada por uno y dirigida a otros. ¿No recuerda un poco a los modelos de lazo que Facebook ofrece?

### c) El Registro Visual: una experiencia acotada por la pantalla.

Los dispositivos móviles tienen cada vez más funciones, los celulares que antes se usaban para recibir y hacer llamadas fueron avanzando tecnológicamente hasta convertirse en verdaderos multifuncionales móviles, de modo tal que cualquier usuario puede acceder a diversas aplicaciones simultáneamente. Una de las más comunes tiene que ver con la imagen y el video. Los celulares modernos tienen grandes capacidades para fotografiar de forma nítida y tomar videos extensos de cualquier situación. Esta temática por supuesto, involucra el tema de la intimidad, ya que hoy por hoy se ha reconfigurado el paradigma de lo que es público y privado, en tanto que cualquier persona puede hacer un registro visual de otra sin ningún compromiso moral o ético en relación a su imagen. Los conciertos, los eventos culturales, sociales, conferencias, entre otros, están siendo grabados por estos aparatos móviles sin previa autorización. Hay una predominancia de los usuarios en hacer “registro” de lo que tienen enfrente. La mayoría de las veces, el lugar de la cámara dentro del celular está ocupando el lugar de la mirada. Parece que el registro está supliendo el orden de la experiencia, o la experiencia visual está mediada por una pantalla que hace de intermediario entre la experiencia vital y el registro. Los celulares están llenos de fotografías y videos tomados en diversas circunstancias, que después se pueden compartir o no, pero de los que permanece el registro. Como si hubiera una necesidad primero de “registrar” el suceso, y después de tenerlo guardado en los archivos personales para poder acceder a ellos en cualquier otro momento. La experiencia social se convierte en una especie de recolección de imágenes que distancia al sujeto del evento que se le presenta.



La pantalla sugiere entonces un intermediario en el orden de la experiencia, para que el sujeto pueda posar su mirada en una pantalla que a su vez está registrando un suceso. Los dispositivos móviles se convierten entonces en herramientas que interceden entre la experiencia perceptual y sensitiva, y el registro mnémico.

En la imagen se observa una conferencia de Hillary Clinton (actual candidata presidencial de Estados Unidos de Norteamérica), en donde los asistentes intentan tomarse un *selfie*. Es decir que las condiciones de estos dispositivos móviles, también condicionan un modo de existencia del sujeto contemporáneo para ser visto desde el mundo digital.

Lo que me resulta más interesante y quiero rescatar aquí es que para hacer un registro visual del acontecimiento, se requiere darle la espalda.



Mientras más nos situamos como reporteros, más nos distanciamos del dolor que puede producirnos el hecho social. Mirar a través de una pantalla permite mirar sólo el cuadro que se elige, y también, hacer de la experiencia individual un suceso a ser mostrado en el mundo digital. Esto condiciona una manera de mirar y ser mirado, basado en la manipulación y control sobre la imagen de sí mismo, cuyo “llamado” del otro queda oprimido en las condiciones mediáticas.

Con estos recursos, parece que el sujeto encuentra modos de escaparse de la experiencia de la mirada que remite a aquello fragmentado del cuerpo de sí que siempre estará buscando completarse.

— ¿Dónde puedo verte?  
— En mis fotos.  
— Si, pero yo hablaba de verte de cerca.  
— Hazle zoom.

### **c) Presencia permanente del otro**

Hasta este momento intentamos exponer *el tiempo* en la producción identitaria que se genera en Facebook. Sin embargo, para dar cuenta del otro, que es justamente lo que nos convoca en este capítulo, en relación a la presencia debemos regresar a un tema que habíamos ya sugerido anteriormente. Tiene que ver con una de las características de la virtualidad que es la permanencia del discurso, y en tanto tal, la ilusión de la disponibilidad del otro. La ilusión que se genera tiene que ver con la imposibilidad de la ausencia. Cada mensaje que se emite en Facebook genera la ilusión de la permanencia de la presencia.

Exacto, incluso el cuate que no pudo ir es como si estuviera con nosotros y lo comenta ahí ¿no? Para mí Facebook es algo que me permite extender los lazos cuando la distancia no te lo permite (E.I.F.PS1)

Como si aquel al que se convoca tuviera que estar siempre para el convocante. Esta disponibilidad que está asociada a las formas de la virtualidad se ve reflejada en el uso de dispositivos móviles. El uso de las aplicaciones de comunicación juegan con la posibilidad de la presencia del otro. Amplían cada vez más los recursos visuales para conocer si el otro recibió el mensaje. Justamente con el afán de borrar el tiempo de espera, y continuando con la idea de rapidez y eficacia, la sociedad de la inmediatez busca constantemente un medio donde saber que su interlocutor recibió el mensaje y suponer que va a responderlo de inmediato. Es el tiempo de la espera que se intenta evitar, el mismo que se devela necesario. No importa cuántas herramientas se produzcan para evitar este tiempo de espera, ya que la ansiedad seguirá invadiendo a los usuarios en tanto que vivan con la ilusión de la permanencia y disponibilidad absoluta.

La primera y última finalidad de la prueba de realidad no es por lo tanto, el encontrar una representación correspondiente al objeto en la percepción real, sino reencontrarlo, convencerse de que todavía existe. (Freud:1925:97)

Cuando un pequeño grita “mamá” a media noche porque tuvo una pesadilla, no está buscando algo del orden del dispositivo, no necesita las formas de presencia de la virtualidad, está buscando el contacto físico, la presencia de quien hace la función materna para cobijarse en un refugio cuerpo a cuerpo, donde su angustia

pueda ser “contenida” después de sentirse avasallado por su propio inconsciente. Esta contención difiere mucho del contenedor de memoria y de recuerdos del que hemos hablado en relación a la virtualidad. La presencia tiene entonces una modalidad diferente.

¿Cómo pensar la distancia en relación a las posibilidades de presencia? Un entrevistado comenta lo siguiente:

Hay una distancia física y hay una distancia emocional. La distancia física implica una distancia emocional, como por ejemplo, ahorita estoy en una distancia emocional con mi hermano porque él está en Oaxaca pero cuando le pregunto cómo estás, y ya estamos platicando pues esa distancia emocional se acorta un poco. Para mí el acompañamiento emocional es importantísimo, el físico no, pero el emocional sí. (E.I.F.PS1)

Esta persona se refiere a las formas de presencia a través de la distancia. Como si convocar a otro en la distancia, permitiera que lo físico se rompiera y lo emocional se presentara. Facebook estaría permitiendo la producción renovada de un vínculo emocional que en tanto se puede contar con la presencia (virtual) del otro, el vínculo se reinstala. Mecanismo que recuerda justamente al ya planteado momento del bebé en la re-producción del juego de la ausencia y la presencia mediante el *fort-da*.

Hay un llamado que se le hace al otro presencial, y un llamado al otro virtual. ¿Serán de la misma naturaleza?

Como ya adelantábamos en la introducción de la presente investigación, Facebook genera una ilusión de presencia permanente que produce toda una serie de ansiedades con respecto a la imposición de la ausencia que atraviesa los muros de la virtualidad. Si los dispositivos móviles proponen una forma de presencia permanente del otro, la realidad en cuanto a las posibilidades de atención y respuesta de los sujetos generan muchas frustraciones en quienes caen en el juego de seducción de omnipresencia que produce Facebook.



De ahí que se puede escuchar algunos nuevos síntomas contemporáneos como “me dejó en visto”. Es decir, la comunicación que refiere a la mirada, más aún, la posibilidad de existencia del otro refiere a las condiciones de presencia de la virtualidad, que se leen en la aplicación del *whats* como lo que comúnmente se dice “dos palomitas azules”

y que refiere al aviso de que el destinatario recibió y leyó el mensaje; mientras que en Facebook aparece la leyenda de “Visto” debajo del mensaje producido por uno de los interlocutores *inbox*.

Esta alternativa generó en los usuarios una serie de conflictos en torno al lugar del otro tras la pantalla a quien se le convoca por un reconocimiento mediante la palabra escrita. Una falta de respuesta inmediata bajo este estatuto, produce una serie de fantasías con respecto a ser ignorado y por tanto quizá, falto de amor.



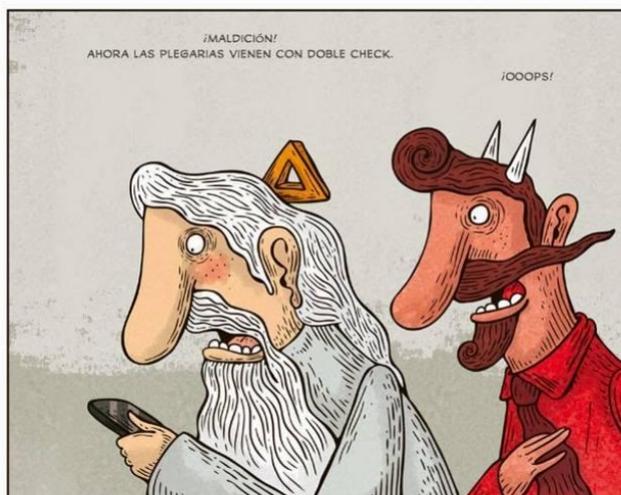
Dice una usuaria de Facebook:

“Exactamente, a mí también me pasa. Para mí no era tan atractivo, porque siento tan feo de que la gente te reclama que te mandaron mensaje y que no contestas, y pues, oye, no estoy para ti siempre, ¿no? A mí por eso me parece mejor no tener datos en el teléfono porque sé que cuando salgo puedo estar con mis amigos en ese momento no tengo por qué estar con nadie más porque ya nomás llego y a ciertas horas es cuando me puedo conectar y es cuando ya puedo hablar con cierta gente, o incluso hay momentos en que no contesto los mensajes porque estoy ocupada en mi casa, estoy haciendo tarea, no sé y ya cuando tengo tiempo les contesto.” (E.G.F.P.1S7)

Resalto aquí la expresión de la usuaria “oye, no estoy para ti siempre, ¿no?” Es decir, parecería que el mandato es la presencia absoluta y la salida refiere a no estar “conectado” por encima de la posibilidad de decir estar realmente ausente o

de poner un límite en la demanda insaciable del llamado del otro usuario tras la pantalla.

Resulta interesante observar como los usuarios a quienes realicé entrevistas se quejan de que la virtualidad los hace sentirse presionados de dar una acuse de respuesta que permita que el interlocutor sepa que recibió el mensaje, ya que los compromete a generar un modo



de vínculo que no permite la ausencia, o el silencio, y por otro lado, también se sienten como bebés llenos de angustia cuando son ellos quienes emiten un mensaje y no reciben respuesta En la imagen se lee a Dios diciendo “¡Maldición! Ahora las plegarias vienen con doble *check*”. Y la imagen que corresponde al diablo dice “¡oops!”)

En los muros de esta red social digital se puede observar frecuentemente *memes* que refieren a la frustración que genera la ausencia de respuesta, aun cuando las condiciones de la virtualidad juegan con hacer creer que el otro estará en disponibilidad constante.



Facebook enseña cuándo alguien está conectado. “Estar en línea” pareciera significar “estar para el otro”. Desmenuzando esta frase, estar para el otro, en términos de la virtualidad representaría un punto verde, o quizá una leyenda “en línea”, una posibilidad de encuentro que no tiene certeza, pero que en ocasiones se vive como si así fuera. Ante cualquier interlocución no respondida el usuario se sentirá frustrado, porque hace un llamado a una pantalla que le indica que alguien está del otro lado, pero no le da la certeza de la contención, no le da la certeza de las formas de presencia

del otro, lo que le da es una apuesta por la figurabilidad que el interlocutor se construye bajo el enigma del otro. El *Meme* refiere a un famoso cantante de música rock, que estuvo en estado de coma durante mucho tiempo. Lo que produce el sentido del chiste aquí se juega con la palabra “estar conectado” como referencia a una forma de estar en vida pero sin comunicación posible con el exterior.

Por otro lado, la respuesta se instala no sólo como presencia del otro sino también como vínculo amoroso. Es decir, aparece una relación directa entre presencia e interés, o vínculo afectivo. Estar es amar y ser amado, no estar es ser ignorado o rechazado amorosamente.

Estar es, inmediatamente, relación. El ser está, se reparte, en su evento singular. El estar es la factualidad del ser, «en la intensidad local y en la extensión temporal de su singularidad». Estar es la posición de la existencia: la transposición o traducción, la disposición, o desposesión, del ser. El ser «es», cada vez, en cada lugar, estar —pero se trata menos de un trascendental que de una transcendencia. «Ser» es cada vez en la relación de su reparto. «Ser» es cada vez el parto de su singularidad —su don, su libertad. «Ser» es el don que compartimos al estar. (Nancy:2000:5)

Los memes que presento lo ejemplifican perfectamente.



- **La expresión y reconfiguración de lo íntimo.** Lo íntimo, lo público, lo éxtimo

Una de las cuestiones más trabajadas y pensadas por diversos autores en torno a la virtualidad tiene que ver con la reconfiguración de la noción de lo íntimo en la virtualidad. La producción de subjetividad en el medio digital, en tanto que se realiza a partir de la convocatoria de expresión sobre algo personal, refiere a una exposición de sí como modelo de comunicación. Es decir, la petición que hace Facebook para escribir en el Muro personal refiere siempre a “qué estás pensando”, y las alternativas que propone para expresarlo se amplían desde el sitio (espacio físico de la realidad) desde donde se hace la publicación, acciones o situaciones en las que se encuentra el usuario, hasta las situaciones posibles que genera la expresión de un estado personal. Ubicaremos ahora solo las del orden emocional.

Cada una de las expresiones emocionales están condicionadas por el dispositivo virtual se despliega en una gama de posibilidades estandarizadas de la siguiente manera:



A cada categoría expuesta, corresponden decenas de variables para exponer la primera demanda que refiere a ¿en qué estás pensando? que se abren en subcategorías varias preestablecidas en relación a diversas acciones, que a su vez, vuelven a generar más categorías. De modo tal que cuando el usuario no quiere construir subjetivamente su modo de estar, puede acceder a todas las variantes ofrecidas y categorizadas por este dispositivo de comunicación y lazo social.

Bajo este formato de entrada, el usuario expresa de forma escrita algo singular, que puede ir acompañado de una emoción, un sitio físico desde donde se escribe, una fotografía, un video, una canción, así como puede elegir a quién le dirige el mensaje, si es público en general o si es con destinatarios específicos a modo de “etiqueta”.



Incluso sugiere que se hagan públicas situaciones sociales que están viviéndose en el momento exacto. Un ejemplo es el siguiente, donde Facebook sugiere que exponga en el muro si estoy viendo un partido de fútbol, suponiendo que siendo un fenómeno social frecuentado, se pueda abrir una colectividad con un objeto común. Es claro que sigue los modelos de colectivo para conformar agrupaciones con tareas comunes de modo tal que fomenta el lazo social mediante estas formas de grupalidad primarias.



De este modo se van configurando los Muros de cada Perfil de usuario, llenos de expresiones multireferenciales en relación a una enunciación singular que recorrerá la virtualidad generando un modo de presencia social digital, y una posible reproducción desde su escritura. Cada publicación que se encuentra en un muro, puede ser “comentada”, “compartida”, o se la marca con un *like*. Múltiples posibilidades que siguen produciéndose en torno a la existencia de la alteridad a partir de la presencia de la mirada, reducida en estas formas antes mencionadas. Es decir, si una publicación, o *post* es compartido, comentado, o reconocido desde las formas de *like* o *emoticon* (reacciones), entonces da cuenta de la presencia del otro, es decir, de una exitosa publicación en tanto que fue reconocida de alguna manera por un interlocutor.

Dice una usuaria:

Yo estaba pensando que antes me gustaba mucho escribir, y publicarlo en Facebook, pero hay algo como... tu te das cuenta cuando publicas cosas y te siguen mucho, muchos “me gusta” y te sientes bien de que a tantas personas les gusta lo que tú haces, pero cuando son cosas muy íntimas, cosas que los demás no pueden entender y ese sentirse ignorado, que nadie te está viendo, que nadie te pone nada, para mí fue así, darme cuenta que hay cosas que son mías, que la gente no comprende, entonces no es necesario compartirlo. (E.G.F.P.2S1)

Lo anterior lleva a pensar sobre una cualidad interesante de la privacidad. Por supuesto que cada una de las categorías que se analizan van desprendiendo diferentes sentidos e intento trabajarlas cada una en apartados diferentes, aunque, a modo de significantes, vayan construyendo diferentes cadenas que desprenden sentidos diversos. Por ejemplo, en este momento aparece el tema de la apropiación del discurso, que está asociado en Facebook, como vimos antes, a la

posibilidad de sentirse reconocido y popular, o ignorado y por tanto descolocado dentro de una identidad virtual sostenida por otros virtuales en su modo específico de relación. Sin embargo, en este momento propongo pensarlo desde su cualidad de privacidad.

Al parecer, lo privado se configura en relación al interlocutor. Es decir, aquello que no tuvo respuesta por el otro, no tenía que ser público, sino privado. De modo tal que la noción de lo íntimo se configura por la posible respuesta del otro. Como si se siguiera en el estado especular de configuración de lo propio en cuanto la mirada del Otro hace garante de la existencia de sí. La pregunta que me hago en este momento es si esta enunciación da cuenta de la búsqueda de otro o de Otro, en tanto que el enigma sobre lo que el Otro desea se pone sobre la mesa.

Trata de ver-"se" desde el punto de vista del otro, es decir, que interroga la mirada del Otro, lo que desea ver. Éste que veo en el espejo ¿es el que deseas contemplar? Cosa imposible de captar pues el Otro no se le conoce por completo, no se sabe jamás que lugar se tiene para él ni cuál es su deseo en relación con nosotros. (...) el Otro es aquel al que no puedo delimitar, cuyo deseo permanece enigmático.(Chaumon:2005:46)

Como aquel reconocimiento que hace la madre cuando mira al bebé en este momento crucial de constitución psíquica en donde lo reconoce "Ese eres tú", de modo tal que lo introduce en el mundo simbólico con un mensaje de "en tanto te reconozco, eres para el mundo" y de esa manera, el pequeño puede reconocerse y pensarse como "soy yo". Este momento permite al pequeño introducirse en el registro de lo visible, organizado fundamentalmente en la experiencia primordial que supone la mirada de la madre desde donde se condensan todas las subsecuentes formas de mirada en la relación del niño con los otros que irá construyendo.

E. Illouz, realiza un profundo e interesante análisis sobre las modalidades de expresión y configuración del yo que se expone en la virtualidad bajo las premisas de lo que ella llama el “capitalismo emocional”. Explica que la psicología en el siglo XIX empezó a circular en libros de bolsillo, generando una accesibilidad

Remember when people had diaries and got mad when someone read them? Now they put everything online and get mad when people don't.



en diversos lectores y configurando un modo de entender las emociones y el trabajo desde ellas. Aunado a las exigencias capitalistas, el sujeto contemporáneo se fue incluyendo en los modos de existencia que la sociedad le iba imponiendo, generando una exposición del yo como modelo de reconocimiento y trabajo emocional. Fue así como la intimidad empezó a configurarse como pública, bajo las nociones

de la psicología que circulaba, donde se planteaba que la intimidad que antes había que resguardar y proteger, se proponía para ser expuesta y desde ahí contemplar las posibilidades de reflexión y cambio. Estas formas de difusión de esa particular psicología fueron tomadas por el mercado para generar un modelo particular de sujeto de consumo que permite una exposición del yo en función de mantenerse dentro de los paradigmas sociales contemporáneos que el siglo XIX había dejado abiertos.

Los amantes de la imagen parecen estar más preocupados por publicar en Facebook que están teniendo sexo y etiquetar a su compañero, que el orden de la experiencia corporal.



De esta manera, expresa:

El psicoanálisis nació de la retirada del yo a la esfera privada así como de la saturación emocional de esta esfera. Sin embargo, en conjunción con el lenguaje de la productividad y la mercantilización de la personalidad en el campo de la salud mental, la corriente psicológica transformó el yo emocional en una representación y en textos públicos operados en una variedad de lugares sociales como la familia, la empresa, los grupos de apoyo, los *talk shows* televisivos e Internet. (Illouz:2007:226)

Ella plantea que las emociones están condicionadas a las formas del capitalismo en tanto mercado y producción, generando un particular yo fragmentado que apunta al control de la imagen de sí y que configura también un modo particular de lazo social. El yo privado, dice, se configura en tanto que se hace público a una audiencia abstracta de otros muchos yo privados; el yo se establece, desde la narrativa, como una representación pública.

En Facebook es común encontrar publicaciones de mensajes amorosos de parejas que viven juntas. Uno se pregunta por qué razón aquello que es del orden íntimo debe estar expuesto a la luz de cualquier interlocutor virtual. Es decir, ¿a quién está dirigido el mensaje en realidad?

Un yo posmoderno consiste sobre todo en las manipulaciones conscientes del propio cuerpo, los patrones de discurso, las maneras y la vestimenta. El trabajo de autopresentación que se realiza en y mediante Internet es de un orden diferente, ya que consiste sólo en lenguaje, y más específicamente lenguaje escrito, y porque no apunta a otro específico y concreto sino a un público general de candidatos abstractos desconocidos. (...)

El trabajo de autopresentación se aleja varios pasos de la verdadera representación social y se realiza en términos visuales y lingüísticos, no para un otro específico y concreto sino para un público generalizado y abstracto. Si bien el yo posmoderno implica que no hay un yo central sino sólo una multiplicidad de papeles a interpretar, el yo que se presenta mediante la conjunción de psicología y tecnología de Internet es "óptico": en el sentido de que asume que hay un yo central permanente y que puede plasmarse mediante una multiplicidad de representaciones (Illouz:2007:173-174)

De modo tal que siguiendo con lo expuesto en el capítulo sobre las exigencias neoliberales en el sujeto contemporáneo, el yo que se autorepresenta en internet está condicionado por estas formas mercantiles, fragmentándose y configurando la exposición de la intimidad como una de las formas de autodesarrollo desde lo que ella llama el capitalismo emocional. Esta es la fórmula que Facebook

reproduce y a la que se someten los usuarios, hasta que descubren que quieren guardar para sí algo de su experiencia personal. De modo tal que los dispositivos móviles se libidinizan por encima de cualquier otro objeto, ya que éste, en sí mismo, aparentemente guarda la información e historia del sujeto que presenta bajo su libre albedrío.

Es que yo siento que necesito mi espacio, privado, un tanto alejado de las personas, y hay días que no tengo nada que hacer y me la paso en la computadora y escucho música y pienso, esa canción me gusta, la voy a poner, y luego escucho otra que me gusta y también la quiero poner, pero luego pienso, ¿por qué tengo que poner todo lo que me gusta? Entonces ¿dónde queda lo mío? A veces veo lugares y les tomo fotos, y a veces quisiera llegar y subirlas, cuando llego a mi casa, ¿no? Porque no tengo datos móviles, entonces mejor me lo quedo yo, así que hay días que sí publico poquito y hay días que no publico nada, y quiero guardarme mis cosas. (E.G.F.P.1S15)

Al leer la transcripción anterior de una entrevista presencial a una usuaria asidua en Facebook uno se pregunta con ella. ¿Por qué tiene que poner todo lo que le gusta? Y sin embargo, pareciera que existe un mandato por encima de su inquietud de guardar su privacidad, donde es convocada a exponerse, y a vivir la contradicción sobre lo que significa guardar para sí y si eso se traduce en imposibilitar un vínculo con el otro, o en posibilitar un vínculo consigo mismo que no tenga que pasar por la mirada y reconocimiento del otro. Casi como una exigencia, un mandato social aparece la necesidad de exponer al yo. Habría entonces diversos modos de hacer silencio en las redes, por un lado, está aquel que se guarda, aquel que no dice, el “inexistente virtual”; como a otros que pueden satisfacer sus deseos voyeuristas <sup>87</sup> sin generar un diálogo ni huella de presencia, y no por ello, jugarse su existencia virtual ni presencial.

**ESTUDIOS  
RECIENTES  
COMPRUEBAN  
QUE UNO PUEDE  
IR Y VOLVER DE  
CUALQUIER LUGAR  
PERFECTAMENTE  
SIN PUBLICARLO**

---

<sup>87</sup> Con esto me refiero únicamente al placer de mirar, no así a la patología relacionada a la perversión del voyeur trabajada por Freud.

Ahora bien, los modos de exposición del yo, están asociados a la noción de éxito condicionado por el neoliberalismo. Esta mirada desde la sociología nos ha aportado una interpretación viable. Sin embargo, ante la propuesta de escucharlo desde el psicoanálisis habría que pensar sobre la búsqueda de la mirada que conforme y dé contención. No resulta extraño observar fotografías de perfil, estados, o *comentarios (posts)* asociados a belleza, juventud, nivel adquisitivo, entre otros. De ahí que surjan todo tipo de *memes* que ponen en evidencia que la vida presencial se aleja de la vida virtual en tanto que lo que se enseña públicamente no coincide. Un juego que todos conocen, todos juegan y sostienen.



Porque yo lo veo con mis primas, ¿no? Se toman como mil fotos para poder escoger una que es la que van a subir a Facebook, la que van a subir a *whatsapp* y al *instagram* y que los miles de filtros y que si me la pongo más arriba me veo más delgada y desde este punto me veo así. Y me ha pasado que conozco a alguien y me doy cuenta que entre lo que me contaba por Facebook y lo que es en realidad hay una brecha enorme y les caigo en mentiras de que según había estudiado esto y no esto, y que había ido a tal lugar y pues resulta que para nada y es bastante desagradable porque no sé si es una vida real o es una vida ficticia la que me está contando. Tengo una prima que se toma fotos y se ve súper delgada y más blanca y yo no podía creer que era ella, parecía una bella mujer y la verdad está feita (E.G.F.P.1S6)

P. Sibilía (2012) distingue diferentes yo en la virtualidad que refieren a la conformación de una identidad producida para el otro. De este modo, analiza esta fragmentación del yo (narrador, privado, visible, actual, autor, ficcionado, personaje y especular) en función de producir una película de sí mismo dirigida a otro espectador. Esto significa reducir al yo a un espectáculo y al otro de la alteridad a un espectador, con lo cual se enaltecen los atributos imaginarios producidos desde la narrativa, la imagen es convertida en palabra y reproducida con el fin de que se popularice y llegue a más lectores posible. Del mismo modo que cualquier narrativa se reproduce visualmente a modo de imagen. La cantidad de veces que fue compartido el *post*, jugará un lugar primordial por encima de la calidad del mensaje. Es interesante también cómo se

puede leer que las formas y lógicas de la virtualidad están tomando otros aspectos de la vida presencial, configurando la subjetividad en torno al yo que se expone en la pantalla a modo de una película producida de sí mismo. El hecho en sí mismo pierde su valor, para dársele a la reproducción infinita de la imagen.

Lo que está ocurriendo adquiere el perfil de una verdadera mutación: en nuestro espectacularizado siglo XXI, el juego de los espejos y abalorios se complicó inextricablemente. En vez de reconocer en la ficción de la pantalla –o de la hoja impresa– un reflejo de nuestra vida real, cada vez más evaluamos nuestra propia vida “según el grado en que satisface las expectativas narrativas creadas por el cine” (...) Valoramos nuestra propia vida en función de su capacidad de convertirse, de hecho, en una verdadera película. (Sibilia:2012:60)

Pensar que la vida privada puede ser una película es una fantasía infantil común, sin embargo, bajo las formas de acción sociales hoy día, no resulta nada ajeno. Toda experiencia puede ser “subida” en cualquier momento y por quien sea. Las posibilidades de los dispositivos móviles se han desarrollado cada vez más en la producción de imagen y video, generando que todo aquel que tenga un celular o tableta, puede hacer un testimonio visual de lo que desee, aun cuando eso signifique irrumpir en la privacidad ajena. Los dispositivos se vuelven entonces herramientas testimoniales de cualquier acto, y frente a cualquier semejante, como expusimos en otro momento.

Pareciera que mientras más se usa el dispositivo móvil para registrar algo de la vida cotidiana y posibilitarlo para una escena pública, tal y como la industria cinematográfica, la fuerza contraria que genera el uso de este dispositivo es la insensibilidad de quien lo porta. Como si registrar la imagen implicara desensibilizarse de aquello que se filma.



Se observa que por un lado, la exposición de sí, la propagación de la intimidad se toma como recurso para ser más viral, y por lo tanto, genera una sensación de re-conocimiento en el usuario, y al mismo tiempo, produce un distanciamiento de sí y de los modos de lazo social que existían con anterioridad.

Por otro lado, la lógica de la virtualidad está invadiendo los espacios presenciales con referentes digitales. En la televisión se pueden observar comerciales a modo de *MEME* que reproducen las formas sociales de la virtualidad de enviar un mensaje. A continuación un ejemplo de esto, en un comercial de yogurt:



La expropiación del yo que se configura en la vida presencial a partir de diversas experiencias, queda atrapada en su forma digital mediante la imaginarización de un yo expuesto en la pantalla. Dice un usuario:

...pero asusta que la tecnología se apropia de nuestras palabras...(E.G.F.P.2S4)

Si las palabras fueron emociones emitidas de forma escrita, al ser expuestas quedan exportadas a un sistema de códigos inhumanos que producen un modo particular de encuentro con el otro digital. El malentendido es uno de los grandes fenómenos en internet, debido al “predictor” que genera palabras adivinando lo que el narrador supone decir. Esto genera un encuentro que puede producir risa, o desconcierto, tal y como trabajó Freud en su artículo sobre

—A ver si nos bebemos unas cerezas.  
—¿Cerezas?  
—Ha sido el puto corrector  
—Pues quítalo  
—Lla hesta. Haber sí nos vevemos hunas zerbezias.

*El chiste y su relación con lo inconsciente (1905)*, excepto porque quien se devela en el lapsus ya no es el Otro que nos habita, sino los otros cuyos interlocutores virtuales que producen sus propias formaciones del inconsciente. No todos los casos son tan desafortunados, como se expone en el siguiente meme.

Mi jefe me pregunto que porque le envie un whatsapp el viernes a las 3 de la mañana que solo decia "hoja de ruta"

Gracias autocorrector, te debo una!

Por otro lado, la cuestión de la narrativa presupone un interés de lo escrito por encima del afecto, generando así una preponderancia imaginaria de la palabra por encima de su sustrato simbólico, tal y como se presenta en la imagen donde un usuario parece sorprenderse por el trágico suceso expresado en forma de *post*, pero al final se descubre que la preocupación daba cuenta más de la ortografía de la publicación que de la persona detrás de la misma que se encuentra en peligro.



Del mismo modo aparece la siguiente fotografía expresando otro trágico suceso puesto a circular públicamente.



Será importante ahora introducir un concepto tomado por J. A. Miller de la obra de Lacan y desarrollado en un libro que lleva por nombre justamente el concepto mismo que intentamos abordar: lo éxtimo. Habiendo ya introducido anteriormente la noción de que lo simbólico nos habita, desde ese primer Otro que configura al Yo que habla, nos resultará menos complejo acceder a este concepto. Resulta imprescindible para pensar el lugar de lo íntimo y lo público en relación al vínculo con el otro, si podemos retomar la noción de que el otro vive en uno y desde uno se expresa. Siguiendo a Miller;

(...)es la imagen del Otro la que define el interior, el sentimiento del interior, el sentimiento de su intimidad.(Miller:2010:38)

En la exposición de la intimidad, la pantalla tiene una función primordial que genera la posibilidad de un destinatario imaginado, al mismo tiempo que produce un vínculo con uno mismo, el narrador de su propia publicación. De este modo, las formas de lazo social se establecen bajo las posibilidades que da y quita la pantalla. Las personas que entrevisté tuvieron al respecto diversas perspectivas, en algunos casos expresaron sentirse más cómodos con la ausencia corporal, y esto les permitía expresarse mejor de manera escrita, mientras otros expresaron sentirse inhibidos cuando no tienen la expresión del rostro de su interlocutor frente a sí.

La narrativa que se produce en relación con el otro, entonces configura una importante relación en este caso con la fantasía y con la producción del otro. Lo íntimo se vuelve éxtimo, si el interlocutor es capaz de escuchar al sujeto que se encuentra detrás de la enunciación.

También depende el tipo de personas que lo están usando, mucha gente lo utiliza para subir muchas fotos, como gente que es un poco más grande y que publican cosas como para decir, lo que están haciendo, ¿no? O cómo me siento, ¿no? También tiene otras funciones yo puedo expresarme mejor con una persona de frente, o también puedo expresarme a través de Facebook, creo que también es una herramienta, algunos lo pueden utilizar a su favor, ¿no? Pero otros nada más por seguir a los demás, ¿no? (E.G.F.P.2S4)

Ahora bien, la pregunta sobre lo íntimo no se reduce a priorizar la cantidad de testigos de la existencia del “show del yo” (Siguiendo a P. Sibilía), sino también a la pregunta sobre quién legitima la noción de privacidad. Sin meternos en el terreno de las leyes establecidas a nivel jurídico, en donde seguramente encontraríamos un sinfín de posiciones con respecto a lo que se produce y legitima como íntimo y público en términos de *Cyberbullying*<sup>88</sup>, por ejemplo, o en términos de acoso, vamos a retomar ahora sólo las cuestiones que se preguntan los usuarios en relación a esto.



-depende de cada persona porque yo tengo un amigo que subió una foto con su pareja y están totalmente desnudos y eso para mí obviamente sería íntimo y no sería algo como para publicar, pero para ellos que la subieron como foto de perfil, si es como... diferente. (E.G.F.P.1S1)

-es un problema de cada quien, lo que tú consideras íntimo para el otro no lo es. A mí también me ha tocado ver muchas mujeres hoy en día que se toman fotos casi en cueros y pues sí, depende, ¿no? (E.G.F.P.1S16)

Si lo íntimo está asociado al cuerpo, al parecer, no es lo mismo el cuerpo presencial, físico, que produce enrojecimientos de mejillas, olores, situaciones de pudor, que el cuerpo exhibido y propuesto como imagen. De modo tal que, algo del orden corporal se des-inviste libidinalmente cuando se convierte en imagen

<sup>88</sup> Se refiere al uso de medios cibernéticos para generar acoso entre pares.

pública, aun cuando la intención sea de configurar una apuesta al deseo. La exhibición del cuerpo empieza a normalizarse en las redes sociales, y en tanto más sucede esto, el nivel de intimidad que estaba detrás de esto comienza a perder poder. Así es como lo usuarios expresan que les resulta mucho más invasivo a su privacidad que alguien los *stalkee* (es un término que usan los *Facebookeros* para referirse a quienes husmean en los perfiles ajenos) que exhibir sus cuerpos desnudos en una fotografía. Siguiendo a Miller:

La extimidad es para nosotros una fractura constitutiva de intimidad. Ponemos lo éxtimo en el lugar donde se espera, se aguarda, donde se cree reconocer lo más íntimo.  
(Miller:2010:17)

Es interesante cuando uno escucha en los sujetos entrevistados que no existe una noción clara sobre el límite entre lo íntimo y lo público, y que en esos términos, se convierte en una posición singular, excepto porque se le haga un llamado a la ley, que en este caso, la impone Facebook:

-pero eso solamente es si alguien lo denuncia. Yo tengo un amigo que le bloquearon su cuenta porque subía puras cosas así, sexo explícito, lo que algunos tomarían como pornografía y otros tomarían como normal, pues está chido, ¿no? Y pues lo denunciaron, primero lo bloquearon dos días, después una semana y ya después ya le cerraron la cuenta. Y ya pues luego abrió otra, a veces postea cosas así, pero ya más bien agregó a otras personas, es lo que dicen había personas que le ponían *like*, es decir, les agradaba lo que él ponía, y otras personas que lo denuncian, o sea, para algunos es normal y para otros no es normal, todo siempre va a depender del punto de vista. Por eso los que no tenemos familiares en Facebook es porque para ellos no está bien, es porque me van a criticar, o no les va a gustar porque para ellos no es normal. (E.G.F.P.1S1)

Con todo esto uno se pregunta si el problema de la intimidad tiene que ver con una forma muy arcaica de buscar identificaciones desde lo más singular, con el fin de convertir en masa lo íntimo y por lo tanto un yo sostenido grupalmente. La exposición de lo personal, no importando su nivel de privacidad, o si tiene sentido para el otro, ya que lo que prevalece es el mensaje mismo.

Es decir, únicamente si ofende o genera incomodidad se convierte en desagradable y Facebook genera un sistema para bloquear al usuario. Es como si Facebook fuera convocado a instaurar una noción ética y moral con respecto al uso de esta red social y bajo sus propias legislaciones configurara un modo de actuar. Cabe preguntarse en este momento qué lugar de Otro está ocupando

Facebook cuando se le convoca a instaurar una ley que censure. El siguiente ejemplo lo demuestra. Un usuario denunció un perfil de Facebook con trato racista, Facebook respondió de inmediato al denunciante y bloqueando la cuenta señalada.

 Reportaste a El Nacional Socialismo Real por contener lenguaje que incita al odio.

---

Estado Fecha de envío: Ayer  
Se revisó el reporte

---

Actividad

 **Albertihuitl Chimalcóatl**  
Reportaste a El Nacional Socialismo Real por contener lenguaje que incita al odio.

---

 **El equipo de ayuda de Facebook**  
Revisamos la página que reportaste por contener lenguaje o símbolos que incitan al odio. Como infringió nuestras [Normas comunitarias](#), la eliminamos. Gracias por la denuncia. Comunicamos a El Nacional Socialismo Real que se eliminó su página, pero no quién la reportó.

---

Enviar comentarios ¿Qué tal te pareció esta experiencia?  




Si antes planteamos que Facebook puede ocupar el lugar del Otro, en tanto que está en un lugar investido de Saber, bajo lo expuesto en este momento podríamos incluso pensar que ocupa el lugar del Padre, del representante del juicio moral y la primera Ley.

Cuando abro la pregunta en mi muro de Facebook sobre el uso que puedo hacer de las publicaciones que hacen ahí, la discusión que se genera para pensar el problema ético sobre lo público y lo privado, se reconfigura en función de una investigación. Por un lado hay usuarios que exponen que todo lo que se aparece en Facebook es de orden público, mientras otros usuarios exponen que lo correcto sería consultar al autor con respecto al uso de sus publicaciones para una investigación de corte académico. Como la famosa frase: “lo que pasa en las Vegas se queda en las Vegas”, haríamos un símil: “lo que se publica en Facebook se queda en Facebook”, porque trasladado a otro espacio de análisis puede generar otro sentido de lo íntimo.



**Nadina Perres**  
18 de febrero a las 15:04 · 

A todos mis contactos: ¿qué les parecería si les digo que sus publicaciones que siguen estando en el estatuto de ser públicas) serán parte de mi tesis con o su autorización y/o previo aviso? ¿Estaría tomando una posición poco ética?

 Me gusta    Comentar    Compartir

 Enrique Hernandez, Cha Rendón, Aicitellth Veronica Bonilla and 8 others

 **Nadina Perres** Con o sin\*  
Me gusta · Responder · 18 de febrero a las 15:05

 **Athanasius Pernath** Nah. Facebook hace lo mismo incluso con la mensajería y nadie nos está obligando a permanecer en la página  
Me gusta · Responder · 18 de febrero a las 15:14

 **Aline Suarez** Seria poco etico pero... quien es etico hoy en dia?  
Me gusta · Responder · 18 de febrero a las 15:33

 **Nadina Perres** Porqué lo sería si todo lo que aquí se escribe es de uso público? Será que lo público sólo se reduce a la red?  
Me gusta · Responder · 18 de febrero a las 15:38

 **Aline Suarez** no te lo tomes tan a pecho, ya nada es etico solo es eso por eso ya se toma como comun y somos todos unos tontos (me incluyo) porque lo seguimos aceptando como tal.

- La verdad y credibilidad puestas en juego bajo el lazo social virtual

Si la virtualidad está en el terreno de la simulación, y la imagen que se produce de sí, como un avatar, está en el terreno de la ficción, ¿dónde queda el estatuto de verdad y mentira bajo estas formas discursivas?

Algunos usuarios de Facebook manifiestan que hay publicaciones a las que no les



dan el grado de credibilidad, e incluso, sugieren que lo que se muestra ahí es una falacia. A continuación expongo parte de una entrevista realizada *inbox* con un psicólogo y coordinador de preparatoria:

19:08 Nadina Y qué se hace con el riesgo de la veracidad? Qué haces tu?

19:15 Antonio Pues normalmente veo que es punto de discusión en comentarios, alguien externa su opinión y otros la retan. Si he visto que algunos contactos publican o comparten notas con fuentes o incluso postean artículos de divulgación científica. Pero son los menos. Personalmente cuando leo información por ese medio la verifico en otros sitios

Por otro lado, algunos usuarios expresan que todo lo que la gente sube en sus perfiles no es más que la exposición de su realidad presencial y que no tendrían por qué mentir.

21:53 Nadina es decir, uno puede conocer a una persona por medio del Facebook?

21:56 Vania Pues puedes conocer sus gustos, prioridades y en algunos casos cosas que no te confían, como que se sienten con más libertad

21:56 Nadina te parece que lo que la gente pone en Facebook sobre sí mismo es verdad ?

21:58 Vania Sí, yo creo que la mayoría

Una ficción interesante que puede responder a los parámetros de verdad necesarios para establecer un lazo en la vida presencial, como puede ser motivo de desconfianza de la misma manera que cualquier lazo. La imagen, en la que incluso el texto se convierte, tiene la cualidad de representar al mismo tiempo la posible verdad y la posible mentira. De ahí que pensar el concepto de ficción esclarece la ambigüedad. Toda relación es en sí misma una ficción, ya los psicoanalistas nos lo han enseñado de diversas maneras, todo lazo social implica un juego de identificaciones para construir las figuraciones de otros. Entonces, ¿cuál sería la diferencia en cuanto a la vida presencial y la vida virtual? El encuentro total con el otro es tan imposible en la vida presencial como detrás de la pantalla. Cuando Lacan dice “El otro no existe” o “No hay relación sexual”, está tratando de incorporar una serie de nociones mucho más complejas de las que se pueden leer a simple vista. La imposibilidad sobre el otro refiere a la imposibilidad del encuentro total, sin embargo, el cuerpo permite leer más allá del lenguaje escrito, sobre los afectos, y ahí aparecen posibilidades múltiples ante la apertura o el rechazo de un acto amoroso. En la virtualidad, ante la palabra escrita, el cuerpo desaparece y el encuentro con el otro queda limitado a una vía de comunicación y percepción que abre múltiples fantasías en la interlocución.



4 horas · Cruz De Juanacaxtle, Nayarit, Mexico · 

**¡Sigam creyendome! De vez en vez uno tiene que colar las circunstancias. Sin bronca, sigam creyendo que tengo la capacidad de quererlos a todos.**



La posibilidad de la mentira o la verdad, que aparece como punto de partida de la desconfianza en todo lazo social, y según muchos usuarios, más incrementado en la virtualidad, se sustenta también por la manipulación del mensaje. La posibilidad de generar un tiempo de respuesta escrita, de borrar o reescribir un mensaje antes de que le llegue al destinatario, genera un mayor control sobre lo que se dice, por

lo tanto, la espontaneidad que está asociada a la verdad, se ve en peligro y la desconfianza aparece.

“O cuando publico si tengo que pensarlo como media hora antes para ver si lo publico o no lo publico. Es como esa importancia quizá, que le doy a los demás, o no sé, que tal vez malintepreten es como que... sí me conflictúa.” (E.G.F.P.2S5)

“Qué puede responder, tienes más chance de pensar lo que respondes que si tienes a la persona de frente que tienes que reaccionar de inmediato. Te da ese espacio para que tú no la riegues, sí, va por ahí.” (E.G.F.P.1S9)

En algunos casos, se puede ver cómo el interlocutor escribe un mensaje y deja de escribir, mientras no se ha recibido nada, y luego aparece nuevamente la leyenda de que está escribiendo. Esto hace pensar que el interlocutor escribe y borra lo que pone, y es un modo de suponer un titubeo discursivo. Pero esto es totalmente interpretable, porque esas características también pueden referirse a una persona que se distrajo, que algo de la vida presencial interrumpió su escritura, o incluso errores de conectividad. Por lo tanto, mientras menos elementos visuales se tienen con respecto al cuerpo del otro, más se supone una verdad, y por lo tanto, más riesgo de posiciones paranoicas y de desconfianza.

El paranoico, se podría decir, no cree más que lo que ve; se rehúsa a dar fe a un más allá de lo que puede captarse en esta modalidad especular del conocimiento (...) Aquel que reduce al otro a la proyección de sus propios deseos o temores, que lo produce a su imagen, idéntico o invertido.(Chaumon:2005:49)

Es interesante como el problema de la verdad se traduce en confiabilidad o en credibilidad, por lo que, el mundo virtual se refiere a la posibilidad de emitir y popularizar mensajes que sean creíbles y con los que la mayoría de la gente pueda identificarse. El tema de la veracidad, en tanto que tiene que ver con el cuerpo, la figuración del otro, y el reconocimiento, es un tema que resulta ser transversal a todos los temas aquí presentados. La única certeza que tiene el usuario es que no tiene certezas sobre lo que ve. De la misma manera que vacía una cantidad de información de sí y la deja en la nube, a sabiendas que ofrece información personal a un banco de datos que maneja Facebook a su antojo, bajo normativas políticas. Como decía en otro momento, para pertenecer al mundo virtual se debe renunciar a la noción de verdad e intimidad, para convertirse en moneda de intercambio con máscara de popularidad.

“Pues no sabes si es real o no lo que está posteando”(E.G.F.P.1S1)

“Dicen que hay una base de datos que aunque lo borres ahí se queda, pero yo no la conozco así que no sé.” (E.G.F.P.1S4)



“Esa base de datos sabes que existe, pero ni quien se acuerde de eso cuando publicas” (E.G.F.P.2S6)

Si sólo existe lo que se puede ver, Facebook se propone como un gran visor con respecto a las vidas expuestas, por lo que así como puede ocultar cosas, también puede fungir como otros ojos a modo de generar la realidad que se busca de acuerdo a las

condiciones mediáticas. No en vano ha sido varias veces comparado con un panóptico foucaultiano.

La posibilidad de la imagen es infinita, el registro visual permite construir realidades idealizadas de sí mismo, y compartirlas aun cuando configuren sólo una parcialidad de realidad. En la imagen se presenta una forma trastocada de mostrar una realidad.



Otro aspecto interesante en relación al manejo de lo “verdadero” tiene que ver con lo que es “visible” en Facebook. Es así como, los sucesos son reconocidos como existentes si fueron publicados en Facebook: sin registro visual no hay suceso.



**Edgar Juárez**

Minutos antes bebía un vino tinto frente a la torre, cuenta?

Hace 6 horas · Me gusta · 1



**Monika Studnie**

Edgar Juárez no, no hay foto en instagram. Jajaja

Hace 6 horas · Me gusta

- Principio de realidad, principio de virtualidad

Me parece importante en este momento hacer una mención sobre el problema de la virtualidad en relación al principio de realidad en Freud. Para ello me baso en un texto desarrollado por J. Perrés donde realiza un recorrido del concepto de realidad exterior en la obra de Freud. Por otro lado, los trabajos sobre el concepto de virtual han sido desarrollados siempre en función de la temática a la que se quiere ahondar. El diccionario de la Real Academia Española, define lo virtual de la siguiente manera:

adj. Que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce de presente, frecuentemente en oposición a *efectivo* o *real*, Que tiene existencia aparente y no real.

El tema de la virtualidad asemeja el concepto de ficción, ya que refiere a una forma de realidad aparente que se escapa de la real. Lo virtual y lo ficcionado estarán del lado opuesto de la realidad contundente que proviene del exterior.

Sin embargo, la realidad virtual se produce en el exterior como una realidad alterna que se puede habitar exteriormente. Uno se pregunta entonces cuál es el estatuto de “realidad” tras estas postulaciones. Recordemos que Freud mismo dejó de creer en sus histéricas, y esto no refiere a que sus pacientes mintieran, sino que habría algo en la realidad psíquica que no corresponde al hecho en sí mismo sino a la fantasía producida y actualizada en la realidad. Por lo tanto, es difícil distinguir el estatuto de verdad o mentira cuando las construcciones subjetivas aportan la posibilidad de hacer real cualquier suceso dependiendo de cómo fue vivenciado. La virtualidad de Facebook permite construir una realidad alterna, virtual, aparente, construida para ser habitada, sin pertenecer al mundo interior ni al mundo exterior. Es decir, alimentada por las fantasías más intrapsíquicas y modelada bajo los estatutos del dispositivo virtual, se produce un espacio único que no corresponde a los paradigmas de verdad o mentira.

Quizá, pueda leerse también como una realidad intermediaria en la que el sujeto puede sustraerse de las exigencias de la realidad exterior, sin tener que

habitar la realidad intrasubjetiva. Un complejo tema que nos lleva a pensar el problema de la virtualidad y su estatuto. Un tema que recuerda al objeto transicional en Winnicott, justo, aquello que hace lazo entre la realidad externa y el mundo intrapsíquico, permitiendo una forma de transitar de una a otra, mucho más intermediada.

J. A. Sánchez, por su lado, ofrece alternativas para pensar los cuerpos de la virtualidad como una posibilidad de extensión del mundo de la realidad física, con posibilidades imaginativas posibilitadas por la virtualidad.

Mientras en el espacio físico todo el acto de comunicación recaía sobre la exterioridad de los sujetos, hablamos del cuerpo, en el espacio virtual la imaginación con la que nos presentamos y con la que imaginamos al otro es la relevante. (Sánchez:2013:23)

Aparece entonces el problema de si realidad virtual tiene que ver con una mentira, una simulación, si sigue las reglas de la realidad exterior o si se asemeja a las exigencias pulsionales de la realidad intrapsíquica. Las caricaturas para niños son un ejemplo claro donde se puede observar toda serie de fantasías infantiles expuestas en una pantalla que viene del exterior. Cuerpos elásticos, invisibles, transformables, con poderes sobrehumanos, toda una serie de fantasías expuestas a modo de caricatura para niños que abrieron, en su momento, la posibilidad de proyectar las fantasías más primordiales en una pantalla. Quizá las posibilidades de la pantalla fueron aperturándose de modo tal que hoy por hoy cada internauta es capaz de “autoproducirse” en tanto imagen en la pantalla siguiendo sus instintos más primarios y compartiéndolos en una realidad exterior.

Freud no niega en toda su obra la importancia de la realidad exterior, la incorpora de diversas formas conceptuales a lo largo de su pensamiento y producción, y de esa manera la va trabajando en relación a diversas problemáticas. “Apremio de la vida”, “apremio de la realidad”, “exigencias de la realidad”, “compulsión de la realidad”, “los reclamos del mundo exterior real”. Esto significa que Freud jamás negó la realidad exterior como parte constitutiva de la realidad intrapsíquica. Una no puede diferenciarse de la otra, a diferencia del pensamiento kleiniano, ya que en Freud siempre aparece el conflicto entre la realidad exterior y los recursos intrapsíquicos para lidiar con ella. Primero,

pensado como un proceso de displacer. Lo exterior, estaría asociado en Freud, ante todo a un principio que ordena desde la cultura y las exigencias sociales, y por otro lado, como un efecto displacentero y doloroso para el aparato psíquico en su forma de buscar el placer de la homeostasis. La realidad exterior fundará entonces el psiquismo, tal y como lo desarrollará después Lacan, y como decíamos, jamás fue negada en la obra de Freud. Ahora bien, la intrusión de la realidad exterior genera una serie de procesos para conformar la realidad intrapsíquica, y es por ello que no se debe olvidar que es un proceso que no está dado en un momento primario de la vida de todo sujeto, sino que se trata de un vaivén que representa un conflicto constante en el sujeto y el mundo que lo rodea. Freud llegó a postular que el objetivo del psicoanálisis tendría que ver con poder lidiar con las exigencias del mundo exterior, incluso cambiar esta realidad exterior.

El Psicoanálisis no trabajaría exclusivamente sobre el mundo interno (como los kleinianos, o más bien su caricatura) ni tampoco sobre los comportamientos en el mundo externo como se caricaturiza a los "psicólogos del Yo"). Trabajaría más bien el lugar de encuentro en el que la realidad externa constituye al sujeto y este a dicha realidad. Se encontraría en un punto intermedio entre mundo interno y mundo externo, porque la realidad externa se encuentra en la interna, tanto como esta nunca deja de tener como referente a la realidad externa.(Perrés:1986:102)

La realidad intrapsíquica está construida por el principio de realidad, pero también por la búsqueda placentera del psiquismo. De ahí que la vida pulsional tenga que construirse representaciones intrapsíquicas para lidiar con las exigencias de la realidad exterior. Las fantasías, tienen su raíz en la realidad exterior, tal y como los recuerdos encubridores, y se enlazan con la realidad interior construida para satisfacer la economía pulsional mediante una serie de mecanismos.

Sabemos que el neurótico se extraña (parcialmente) de la realidad y transfiere su libido a las formaciones de deseo de su vida fantasmática a través de su transposición en síntomas, Se trataría -como veíamos- de un camino para escapar a esa aplastante realidad externa y para obtener una ganancia de placer.(Perrés:1986:84)

Dicho lo anterior, y sin pretender hacer ninguna sentencia teórica de una conjetura, uno se pregunta qué lugar ocupa la virtualidad en tanto que presenta una posibilidad de representación de la vida interior en un medio que pertenece a la realidad exterior, pero que mantiene un intenso vínculo con la fantasía.

Por otro lado, Freud propone el dispositivo analítico como una cura por la palabra, esto es, poner en palabra lo que estaría puesto en la acción. Esto significa pensar que la acción está asociada al cuerpo, y como tal, a lo más primario. La virtualidad permite construir un avatar que no es un cuerpo simbólico, pero que responde imaginariamente a un cuerpo, y de la misma manera, permite poner palabras donde habría acción corporal. Resulta un espacio intermedio entre la realidad externa de las exigencias sociales y la realidad interna que se actualiza y configura a partir del “apremio a la vida” que sería resolver el conflicto pulsional.

El sujeto busca ahora encontrar en el mundo exterior un objeto real que corresponde a la representación del objeto perdido que antaño producía satisfacción. Nos dice Freud: "Ahora ya no se trata de si algo percibido (una cosa del mundo) debe ser acogido o no en el interior del Yo, sino de si algo presente como representación dentro del Yo puede ser reencontrado también en la percepción (realidad). De nuevo, como se ve, estamos frente a una cuestión de afuera y adentro". (Perrés:1986:91)

Antes habíamos tocado el tema de la decepción, siguiendo al pensamiento lacaniano. Propongo que la pensemos ahora en términos de frustración. Se refiere a una idea construida singularmente con respecto a una exigencia sobre el mundo exterior. Para que esto suceda, es importante recordar que la realidad exterior se anuda a una realidad intrapsíquica que produce la frustración. Es decir, no se trata sólo de una realidad exterior que genere una exigencia interior, si no es que ya hubo una huella mnémica que se pueda volver a investir para tal situación. De ahí que pensar lo exterior y lo interior diferenciados resulta tan complejo, ya que la vida en sí misma lleva a volver a investir con los referentes internos una realidad exterior, de la misma manera que la realidad exterior actualiza (como en las series complementarias) algo de las representaciones intrapsíquicas.

De ahí que mi pregunta sobre el lugar de la virtualidad resulta interesante en términos de pensar este adentro y afuera, como una posible formación de compromiso que viene de afuera, y a la cual el usuario de la virtualidad puede quedar prendado al responder a una problemática interior que se actualiza con la posibilidad de poner en juego nuevamente la fantasía en un simulador de la realidad.

Se trata, como vimos, de una realidad que irrumpe y que duele, la que limita la satisfacción de nuestros deseos, la que provoca frustraciones y desencadena resignificaciones, frente a la que hay que defenderse, de la que hay que renegar, etc. Pero también son esos complejos movimientos y procesos los que permiten la constitución de la subjetividad y, con ella, la diferenciación de un exterior y un interior, nunca definitivos, ya que tampoco tienen un límite, una delimitación precisa. (Perrés:1986:102)

Si la virtualidad existe en el mundo contemporáneo como un lugar donde se pueden investir las fantasías internas y que produce una simulación de realidad en donde se pueden construir lazos sociales desde un “interior” proyectado y que puede ser habitado por otros de la realidad exterior, resulta paradigmático este nuevo espacio virtual para entender al sujeto de la tecnología.

Esto recuerda cuando los niños despiertan enojados y reclaman a otro por haberse metido en su sueño, por haber habitado su mundo interno. Una inocencia que les hace pensar que el otro habitó su mundo interior, que por haberlo visto en sus sueños, se inmiscuyó habitando su realidad más singular producida de forma intrapsíquica. Recordemos qué significa Realidad virtual según la Real Academia española:

Representación de escenas o imágenes de objetos producida por un sistema informático, que da la sensación de su existencia real.<sup>89</sup>

La oferta de la virtualidad no es cualquier producción, mi reflexión va en dirección a que se propone como un espacio exterior para ser habitado desde las fantasías interiores, más singulares. Un espacio donde no hay cuerpo, donde lo exterior puede ser manipulado con mayor facilidad, que produce una sensación de que nada falta y que todo pertenece al mundo interior. Un espacio que no es interior ni exterior, pero que produce una simulación de ambos y puede ser habitado como se desee. Esto sigue abriendo la posibilidad de pensar la virtualidad desde la categoría de éxtimo que propone J.A. Miller y que ya fue desarrollado algunas cuartillas antes.

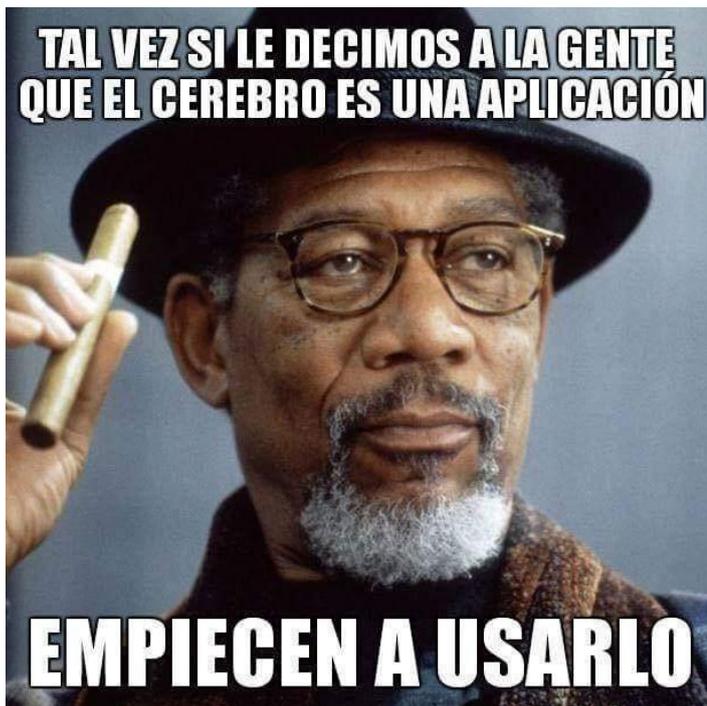
---

<sup>89</sup> [www.rae.es](http://www.rae.es)

M. F. V. Severiano (2005), en su libro *Narcisismo y publicidad*, plantea que vivimos en una cultura que tiende a:

Intensificar, hasta lo insoportable, los sentimientos de inseguridad y desamparo de los individuos (...) obligando a los individuos a activar sus defensas narcisistas como forma de supervivencia. (Para ella) los objetos adoptan, en nuestra sociedad, la forma de un mundo de sueños, en la que es imposible reconocerlos como conquista humana. La ciencia, con su serie interminable de milagros tecnológicos, y la publicidad, con su constante disposición a proporcionar la

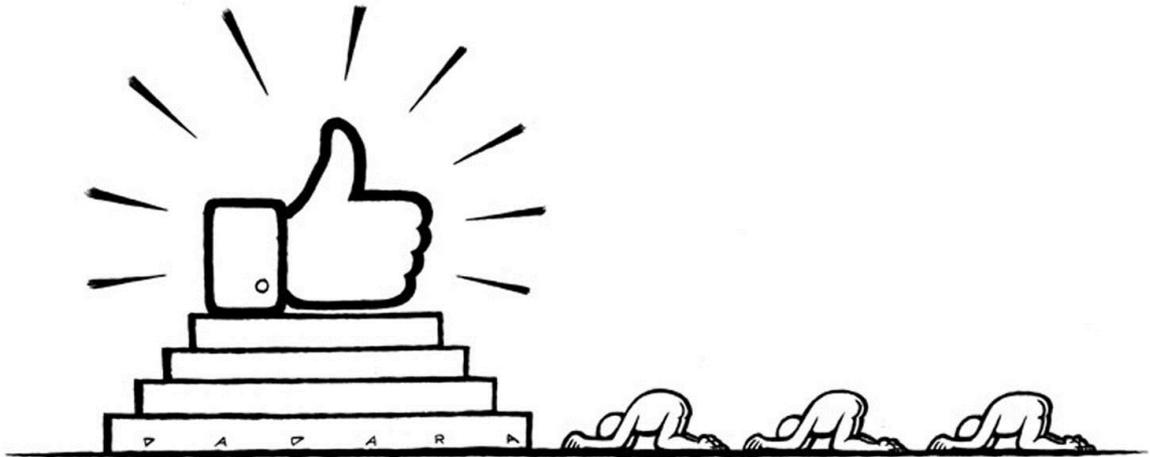
realización de los deseos, refuerzan la impresión dominante de que todo es posible, estimulando el antiguo deseo de unir al yo con el yo ideal, ahora ya no por medio de la omnipotencia del pensamiento, como en los pueblos primitivos, sino por otro camino más funcional; la omnipotencia del objeto, que se incorpora al hombre por el módico precio de la aceptación irrestricta de los códigos de consumo. (Severiano:2005:87)



Por su parte, el autor argentino E. Sinatra, coincide con esta posibilidad de investidura en términos de goce y sugiere lo siguiente:

Entonces recordé lo que ya sabía, que lo verdadero y lo falso son semblantes que no cuenta en ese ámbito, y que lo único que tiene relevancia para esta máquina es producir un plus de gozar que se sintonice con el fantasma de cada individuo que mira, para – entonces, en ese mismo momento- atraparlos como objeto de goce. (Sinatra:2013:60)

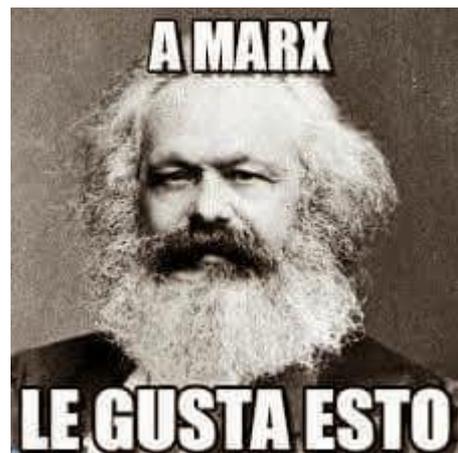
- EL PODEROSO Y POLISÉMICO *LIKE*



La forma más clara de aparición del otro y acuse de reconocimiento del yo que se enuncia en Facebook es el *like*. Primero apareció únicamente como una mano cuyo dedo pulgar se encuentra levantado, en tanto que su significado más común es de aprobación.

Intentas agradarle a otro con tu publicación, a ver quién lo catcha, sólo es para ver que alguien lo vea, publicas algo para obtener *likes*. (E.G.F.P.1S13)

Incluso desde los orígenes de Facebook, cuando se trataba de realizar una votación sobre la imagen del estudiante más agradable en una universidad norteamericana, aparecía esta imagen como representación de agrado. Así fue popularizándose, incluso en México aparece más su nombre anglosajón que el nombre en castellano que corresponde a “me gusta”. Lo que este ícono sugiere, es una forma de aparición del otro a partir de una aprobación con respecto al comentario que un usuario hace. Esto genera que se despliegue la ambición, y los usuarios se sienten reconocidos en tanto el número de *likes* que



reciben. Esto significa, que se sienten mirados por tantas personas como se lo hacen saber a través de esta forma de expresión.

Puede que te lean pero no hay manera de saber que lo hicieron si no te pusieron *like*, no hay nada que te diga que vieron tu publicación, no creo que todos mis contactos te lean, pienso que no, que ni me leen. (E.G.F.P.2S1)

El *like* no abre conversación, no dialoga con el interlocutor, no expresa su singularidad, sino que se reduce a una manera de aparición del otro. Después, las cualidades del mismo fueron ampliándose, generando una variedad de significados como lo expresa con claridad el usuario:

Es como darle importancia a esa publicación y a las personas que van a ver esa publicación, el hecho de que te lean los pensamientos, que si le das *like* a tu ex es que sí te importa, o que sí se identificaron con la publicación y que simplemente les gustó, es un vaivén de emociones si les dan 30 o 40 *likes* está bien, si les dan 5, pues es como, híjole! (E.G.F.P.2S7)



No importa si la imagen que se “sube” es medianamente real, o es parcial de una realidad, lo importante es mostrar una imagen que permita abrir

la posibilidad del reconocimiento del otro en función de alimentar la fantasía o incluso de autodefinirse a partir de saber quiénes son los otros que responden a la convocatoria de mirada.

si le das *like* a algo es porque sabes que ciertas personas lo van a ver, es una forma indirecta de decir lo que te gusta y de definirte, como que me mueve eso, ciertas personas que ven ese *like* (E.G.F.P.1S12)

Es decir, poner un *like* puede significar entre otras cosas, hacerse presente para el otro con fines de control o de reconocimiento y autodefinirse en tanto que se expresa el gusto o afinidad, o una serie de interpretaciones que tocan muchas más fibras sensibles. En el meme que se presenta se puede dar cuenta de la polisemia del *like* en función de una relación de pareja y la interpretación con respecto al sentido de un *like* en una foto de una persona ajena.

Nuestro capítulo está dedicado a las formas de aparición del otro en Facebook, por lo que siguiendo con esa línea podemos observar que existe una

interpelación de otro par, quizá fraterno, con el que se compite para saber quién tiene más *likes* y por lo tanto quien es más mirado (¿por mamá?).

Hay gente que tiene como 300 *likes*, y de verdad, no entiendo... antes sí me preocupaba porque yo ponía una foto bien y esta persona que ni se ve tan bien y tiene tantos *likes*, o sea, por qué? Si yo estoy más bonita que ellos, pero después ya lo pensé y ya no importa, al final, la foto es para mí, y con que a mí me guste. (E.G.F.P.2S5)

O como dice una usuaria, el *like* le representa que otros sepan que existe. Es decir, su existencia pasaría por el reconocimiento del otro que está investido ahora por el ícono del *like*. Un testimonio de vida condensado en un acto de poner un signo:

Sí, como mi compañera, que sólo lo usa para estar en contacto con su familia y nada más utiliza los mensajes del face, y la otra es estar nada más publicando para que vean que existo (E.G.F.P.1S7)



Pero también hay otros destinatarios cuando se hace una publicación que refieren a ser reconocido por el Otro del que hablamos al inicio del presente capítulo. Los memes que se presentan ironizan el poder divino que se espera producir con los *likes*.

Hay aquí un llamado al Otro de la divinidad, al Otro de quien se busca la mirada de reconocimiento, a diferencia de los otros pares a quienes se convoca e interpela.

“Tiro la pedrada y a ver quién la catcha.”  
(E.G.F.P.2S2)

¿A quién se convoca en esos mensajes y hasta dónde se espera que llegue el poder de los *likes*?



**a. La fotografía, el *selfie* y el *like***

Una de las maneras para obtener *likes* tiene que ver con subir fotografías. La imagen es uno de los modos de narratividad que se presentan en el dispositivo Facebook y que tiene alcances importantes. Existen diversos tipos de fotografías. En aras del presente trabajo, vamos a realizar una división precaria para ahondar en la problemática que nos convoca. Es así, como sugiero dividir las



grandes categorías: 1) la que hace una denuncia social y 2) la que retrata una manera de habitar el mundo en cuyo referente está siempre el propio fotógrafo. En el primer caso, pensaríamos en aquellas que dan cuenta de

un fenómeno social, tal y como aparecen las fotografías y videos sobre marchas, colectivos en acción, luchas políticas, denuncias ciudadanas, etcétera, que corresponden a una crítica política y una posición activa del usuario con respecto a generar una denuncia a partir de una captura visual de una realidad social.

Por otro lado, están aquellas que dan cuenta de la visión del usuario de las redes sobre el mundo que le rodea y su posicionamiento en éste, generalmente sobre la vida cotidiana. Es así como circulan fotografías de los alimentos que están por consumir, el concierto en el que se encuentran, entre otros. Una de las constantes aparece en torno a una parcialidad del cuerpo propio y un paisaje. Como si hubiera que dar cuenta de que se habita el paisaje, se fotografía, por ejemplo, la playa, y en un borde del retrato aparecen los pies desnudos llenos de arena del fotógrafo. Una manera de habitar subjetivamente la mirada del fotógrafo. Una invitación a vivir la experiencia junto con el emisor. Una invitación a que las células espejo sean complacidas mediante la identificación gratificante de la experiencia del otro.

Incluso ha circulado una serie de fotografías de una pareja que viaja por el mundo, del fotógrafo Murad Osmann, en cuyo caso siempre se puede ver en primer plano las manos entrelazadas y el paisaje detrás, o la persona amada a quien se está siguiendo. Es siempre el cuerpo de una mujer de espaldas rumbo al destino y la mano sujetándola del



hombre de quien se sugiere es la pareja de viajes.



Ya en otro momento hemos realizado un análisis sobre el lugar de la memoria y el almacenamiento que produce el modo discursivo que se promueve con las redes sociales digitales. Las fotografías ocupan un lugar



primordial en donde se condensan varias de las categorías analizadas a lo largo de la investigación, en relación a la memoria, la historización, la presencia, la ausencia, el tiempo, la intimidad, lo privado y lo público, la imagen y la experiencia, la manera en que un usuario interpela a otro detrás de la pantalla, la realidad construida y la fantasía connotada. Es decir, curiosamente tras la noción de la fotografía se pueden leer todos los fenómenos que hemos analizado y detallado en su momento. Este es, entonces, un momento más para dar cuenta desde otro significativo, la producción de sentidos que refiere a un modo vincular de la virtualidad. Dado que el objeto del análisis del presente trabajo se refiere a los modos de producción subjetiva en las discursividades expuestas en la virtualidad bajo el dispositivo Facebook, es imprescindible pensarla como una forma discursiva más, aunque sabemos que en sí misma generaría una línea de investigación compleja a desarrollarse en otro trabajo.

La fotografía, como forma de captura subjetiva de la realidad, da cuenta de una posición del espectador con respecto a la realidad que retrata. La fotografía representa un modo de hacer un testimonio social que involucra al espectador y que sugiere un conflicto ético con respecto a su posición entre la realidad que retrata y su mirada. Por ejemplo, los periodistas de guerra, quienes realizan su trabajo generando una forma visual de representación de la realidad que ellos capturan, tienen una posición compleja con respecto al suceso en sí mismo.<sup>90</sup> ¿Deben involucrarse con la realidad que están capturando y dejar de fotografiarla? ¿O deben hacer constar eso que su lente puede capturar, aunque esto implique capturar momentos trágicos de la realidad en la que pudieron involucrarse para que el evento tuviera un destino diferente?

Lo que captura la lente también hace las veces de imposición de una verdad. Se cree que la palabra es más polisémica que la imagen. Siguiendo a Susan Sontag (1987) “la fotografía pasa por prueba incontrovertible de que

---

<sup>90</sup> A este respecto recomiendo ampliamente la cinta “Buenas noches, buenos días” protagonizada por Juliette Binoche.

sucedió algo determinado”. Entonces, el lugar que ocupa la cámara es primordial en tanto que registra, justifica, enuncia, y da cualidad de verdad a una realidad.

Las fotografías procuran pruebas. Algo que sabemos de oídas pero de lo cual dudamos, parece demostrado cuando nos muestran una fotografía. En una versión de su utilidad, el registro de la cámara incrimina. (Sontag:2006:18)

El fotógrafo se convierte en poderoso, emite con la imagen una verdad insoslayable. Llama la atención que de todas las herramientas que cuentan los dispositivos móviles sean las de fotografiar y grabar los más usados. La gente no graba su voz y la sube en su perfil de Facebook, sin embargo, pueden subir fotografías de cualquier cosa que represente la realidad en la que se encuentran. Es como si el lugar del testimonio visual tuviera más peso que el de la voz. La imagen, como la palabra, oculta en sí el hecho vívido y la cosa. Retratar la cosa es justo inmovilizarla, dejarla en el lugar en el que se retrató. Es así, que llenar de fotografías personales el Facebook es una manera de jugar con el tiempo, almacenando recuerdos que sólo devuelven una nostálgica sensación de aquello que fue perdido al mismo tiempo que hacen garante del presente.

Esta es una época nostálgica y las fotografías promueven la nostalgia activamente. La fotografía es un arte elegíaco, un arte crepuscular. Casi todo lo que se fotografía, por ese mero hecho, está impregnado de patetismo. Algo feo o grotesco puede ser conmovedor porque la atención del fotógrafo lo ha dignificado. Algo bello puede ser objeto de sentimientos tristes porque ha envejecido o decaído o ya no existe. Todas las fotografías son *memento mori*. Hacer una fotografía es participar de la mortalidad, vulnerabilidad, mutabilidad de otra persona o cosa. Precisamente porque seccionan un momento y lo congelan, todas las fotografías atestiguan la despiadada disolución del tiempo. (Sontag:2012:32)

Recordemos la famosa cinta de Hitchcock, “La ventana indiscreta”. El juego que se presenta en esta cinta tiene que ver con el ejercicio de la fantasía a través de una lente que captura lo que el minusválido puede representar desde su lugar de inmovilidad. “Fotografiar es esencialmente un acto de no intervención” (Sontag:2006:27), es una forma de situarse como voyeur de una situación con la que no alcanza a intervenir.

La fotografía muestra que de un lado de la lente hay una verdad que se plasma y del otro lado una inmovilidad del espectador. Esta inmovilidad, no es inactividad, ya que sugiere la posición de una mirada con respecto a un fenómeno



externo, y un posicionamiento subjetivo para capturarlo. La lente hace la foto, y protege también al fotógrafo de la ansiedad que le produce el evento que captura. Con la fotografía se retrata una ausencia y una presencia simultáneamente. Por eso resultan tan efectivas en términos de construir una verdad, en protegerse del fenómeno que se está viviendo, y también, como construcción discursiva fehaciente. Aun cuando Facebook no sea principalmente una red social de imágenes como hay muchas otras (como Instagram o Pinterest, por ejemplo), su

posibilidad de interacción mediante este registro visual permite al usuario generar una ilusión de verdad, de posición frente a la realidad que vive. La lente, entonces permite construir una barrera entre la realidad que se vive y la posición del espectador involucrado. Mientras exista una lente entre el hecho y la mirada, algo de la ansiedad se encuentra contenido en la lente misma.

Pero después de una exposición repetida a las imágenes también el acontecimiento pierde realidad (...) En estas últimas décadas, la fotografía "comprometida" ha contribuido a adormecer la conciencia tanto como a despertarla (Sontag:2006:38-39)

La fotografía es un caso límite entre la experiencia subjetiva y la realidad que se habita. Ya la corriente surrealista lo demostró de diversas maneras. Mientras la imagen que se presenta configura estos juegos visuales que permiten los juegos surrealistas.

Se puede capturar una escena, y en esa medida se puede hacer una referencia de algo visto, pero no de algo vivido en el orden experimental. Una fotografía puede generar un sentido para el fotógrafo y otro para el espectador, y en ambos casos la experiencia está en el orden de la mirada y no en el orden del cuerpo, que es el gran ausente en la virtualidad. La fotografía es un registro y un simulacro simultáneamente, tal y como las condiciones de la identidad en la

virtualidad y por ello, resulta tan significativa para presentar el siguiente tema que está asociado a la imagen retratada de sí mismo, por sí mismo, parcializada, simulada, y representando una realidad fragmentada como se promueve en las redes sociales digitales

No es erróneo hablar de una compulsión a fotografiar: a transformar la experiencia misma en una manera de ver. En lo fundamental, tener una experiencia se transforma en algo idéntico a fotografiarla, y la participación en un acontecimiento público equivale cada vez más a mirarlo en forma de fotografía. (Sontag:2006:44)



Las llamadas *selfies* son fotografías tomadas por uno mismo, en donde se observa una imagen parcializada de sí. Para lograr una imagen más aceptada se usan diversas técnicas y herramientas, desde un *selfie stick* hasta el uso de imágenes provocadoras con tal de recibir el mayor número de *likes* posibles. Cualquier situación parece ser suficiente motivo para ser mostrada y publicada. Resulta interesante

pensar que la *selfie* no incluye al otro, es decir, se usan extensiones del cuerpo propio para generar una imagen parcializada de sí mismo, que me remite a un momento anterior a que propone Lacan como Estadio del Espejo, y que anteriormente ya expusimos.

En este momento, sólo queda pensar si la imagen idealizada de sí mismo que se propone en Facebook, además de ser una exposición a diestra y siniestra de la intimidad, y una búsqueda de reconocimiento, también presenta la imagen propia fragmentada por la mirada que puede ofrecer el lente de una cámara que no incluye la alteridad. O, como se presenta en el Meme, si Medusa puede representar su imagen completa quedará convertida en piedra, sin vida.



- Una forma de aparición del otro corporal. Los *emoticones*

Facebook acaba de incorporar<sup>91</sup> nuevos *emoticones* para generar comentarios en las publicaciones de otras personas que adquieren significados sobre la exposición del otro. Se trata de los siguientes:



Lo primero que llama a la vista de los *emoticones* es su palabra. Se trata de un anglicismo, y cuya traducción se define como “reacción”. Una reacción que asemeja un gesto. La virtualidad promueve justamente que se puede escribir sin conocer el gesto del otro y de esa manera se construyen discursos. La virtualidad remite a lo no presencial, pero busca una alternativa que se asemeje a ella introduciendo algo de lo corporal de forma caricaturizada.



O luego estas diciendo cosas y no sabes si del otro lado estas bien o no. Te salvas de no hacerlo de frente, porque de frente no te atreves a decirlo, porque sabes que no quieres seguir ahí pero de frente no te atreves a decirle, y por ahí sí, no lo ves si está llorando o algo.

En la evidencia de las reacciones, si estas de frente saben de inmediato lo que estas sintiendo, pero en la virtualidad puedes preservarte cosas para ti que no todas las palabras llevan. Si escribes algo, si estás atrás del celular llorando o riendo no saben, depende de la forma en que te lean y no de cómo lo estás diciendo. (E.G.F.P.1S5)

La reacción, que es lo menos manipulable en el cuerpo, lo que aparece de otro lugar que no es el consciente, y que da cuenta de la relación que se tiene con el otro, de la respuesta de lo que el otro genera en uno, eso que pertenece al orden del

<sup>91</sup>Esto aparece en el 24 del mes de febrero del 2016, en los mismos días en que se está escribiendo este apartado de la investigación.

cuerpo únicamente, es justamente lo que construye artificialmente Facebook mediante el *emoticon*. Reacciones corporales manipulables y condicionadas a seis elementos afectivos. Únicamente hay seis maneras de expresar una consecuencia corporal por medio de la virtualidad al interlocutor. Se puede contestar con palabras que ya infiere un involucramiento mayor con el usuario, a modo de comentario, o con un *post* de otra publicación o nota, y esto genera un tipo de comunicación expuesta públicamente. Las palabras tienen la capacidad de mostrar muchas más reacciones, sin embargo, si pensamos en las que la plataforma ofrece, creemos que el *like* tiene que ver con un manera de hacerse presente al interlocutor y que además defina un estado de ánimo limitado. Al parecer los *likes* están limitados a expresar agrado o complicidad de seis maneras diferentes. Sin embargo, la polisemia se vuelve aún más conflictiva cuando se descubre que los dispositivos móviles son tan sensibles al contacto que a veces la gente pone *likes* sin darse cuenta, con el solo hecho de abrir la aplicación. Al final, resulta ser un tema de interpretación subjetiva.

A mí me ha pasado que doy *likes* y ni me doy cuenta, gente que me dice que por qué le puse *like* y ni cuenta me di y ni me acuerdo. (E.G.F.P.1S6)

Al aparecer estas posibilidades de expresión y reconocimiento del otro categorizado por Facebook, han configurado una serie de alternativas que finalmente no abren más posibilidades vinculares como se esperaría, sino que se siguen acotando a una forma de mirada en relación al reconocimiento del otro y a la imposibilidad de aperturar a otra vía de comunicación. Simplemente, lo que anteriormente podía calificarse como *like* que permitía desde la empatía hasta la presencia, ahora se ha ampliado a una serie de emociones expresadas con imágenes que significan, en el orden en que se presentan: me gusta, me encanta, me divierte, me asombra, me entristece y me enoja.

La coagulación emotiva trasladada a imágenes preestablecidas no ha aperturado la construcción subjetiva por encontrarse del mismo modo encasillada por las emociones dispuestas y que siguen configurando un enigma en la verdadera reacción corporal del interlocutor.

Aunque los memes siguen apareciendo para intentar dar cuenta de una posición diferente en el que lo postea, tal y como apareció uno dedicado a los psicólogos:



- La ausencia de negatividad en Facebook

Como podemos observar, en las opciones que la plataforma ofrece, no existe el no y tampoco una posición que juzga al comentario del otro, sino una declaración personal en donde el usuario se hace cargo de una emoción que le genera una publicación y la expresa con el pronombre “me”.

No sé en realidad, más bien no existe porque qué sentido tiene? Si no te gusta pues no le pones nada no? Como para que poner eso? Si no tienes nada bueno que decir no dices nada, no? (E.G.F.P.1S3)

Esto sucede en español, dado que en su idioma original aparece únicamente la expresión que define la emoción sin ningún tipo de apropiación lingüística. De cualquier manera, a los usuarios de Facebook parece no serles suficiente, ya que inmediatamente se hizo circular el siguiente meme:

Hey, Facebook, these are fine...



But all we wanted was...



Dado lo novedoso del fenómeno antes mencionado, aún no se pueden establecer conjeturas con respecto a los efectos que esto ha tenido en los usuarios ya que el proceso de la etnografía virtual requiere de mucho tiempo de observación y análisis, lo que sí podemos decir en este momento es que habría una respuesta por parte de los ejecutores de Facebook en torno a la problemática de las emociones trasladadas a la virtualidad en forma de *emoticones*. Esto es, antes aparecía la posibilidad de expresar bajo un signo visual si algo era agradable o desagradable para quien lo lee. Esto ha sido incorporado por los usuarios de Facebook como una de las maneras de saber si el mensaje llegó al destinatario (o destinatarios). Sin embargo, si el sujeto tecnológico, como le he llamado a aquel que ha incorporado la cibercultura en su vida personal, ya sea como nativo o inmigrante digital, está presentando inmediatamente estos memes es porque

quizá algo del orden de la negatividad está siendo requerido en el uso de la virtualidad. El no, sin embargo, es del orden más humano y oscuro, es del orden de la diferencia, de la alternancia, de la imposibilidad, que, en términos psicoanalíticos es el motor del deseo.

Negar algo en el juicio, es decir en el fondo: “eso es algo que yo preferiría reprimir”. La condena es la sustitución intelectual de la represión, su NO, un signo distintivo de la misma (Freud:1925:254)

Habrá que ver cómo aparece esta noción en quienes se colocan en una posición activa frente a las imposiciones de las normativas virtuales y generan sus procesos de activismo dentro de las mismas redes.

Es interesante que la traducción de *emoticon* sea “reacción”. La palabra reacción da cuenta de un proceso activo, de movimiento como efecto de un estímulo. Es decir, se da por hecho que existe un estímulo que genera una “reacción” que no está asociada al cuerpo, pero sí a la emoción puesta en imagen a partir de una construcción específica de sentido que pretende ser universal y que da cuenta de un metalenguaje de la virtualidad. Este metalenguaje formado por signos cuyos rostros expresan emociones está asociado a una reacción corporal de una emoción en un dispositivo virtual donde el cuerpo es justamente y curiosamente, el principal ausente.

Falta valor y confianza para decir las cosas de frente, pero si lo publicas no sabes cómo reaccione o qué piense. De frente no te puedes evitar eso? (E.G.F.P.2S7)

Estamos más protegidos en la virtualidad (E.G.F.P.1S13)

Te protege de tu reacción, no ves cuando ya no quieren estar contigo. (E.G.F.P.2S1)

Facebook se preocupa por mantenerse al día con los avances tecnológicos y con los referentes sociales. Es así como el día que se celebra a las madres en México, apareció un *emoticon* nuevo que refiere al texto “me enorgullece” y que se visualiza en forma de flor. Una vez que el usuario ponía este *emoticon*, la pantalla se llenaba de flores, de modo tal que el que enviaba la flor se llenaba de flores, y el que la recibía contaba con un *emoticon* que sólo tuvo duración los tres días subsecuentes al día que se festeja a las madres. Es llamativo cómo la noción de “sentirse orgulloso” está asociada a la función maternal, como si fuera un lugar

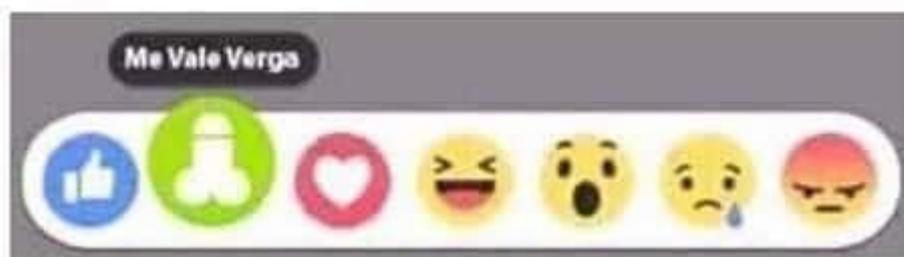
privilegiado desde donde el efecto de aprobación estuviera menos interrogado por la sociedad. Cualquiera puede estar orgulloso por el otro, pero pareciera que la fuerza de este mensaje proviene del lugar materno en la sociedad mexicana.

Esos días en los perfiles de usuarios de Facebook aparecían los *emoticones* de la siguiente manera:



La flor morada que aparecía alrededor del festejo por el día de las madres tuvo una duración de tres días únicamente y después desapareció. Sin embargo, inmediatamente aparecieron memes asociados a esta nueva “reacción” que insisten nuevamente en introducir la negatividad y el rechazo con respecto al usuario que postea:

Esta si sería una buena reacción y no sus mamadas de flores.



Si pensamos que las enunciaciones discursivas en forma de *post* o de *memes* son parte del campo que analizamos desde la etnografía virtual, aun cuando no tengamos material verbal de los usuarios con respecto a esta reacción efímera que generó Facebook, nos atrevemos a pensar que la circulación de un *meme* como el anterior da cuenta de una forma de relación del usuario con Facebook, y podemos escuchar también una demanda nuevamente que expresa que aparezca una forma de reacción negativa con respecto a lo que otro usuario publica.

La pregunta vuelve a asaltarnos: ¿por qué Facebook sigue negando la negatividad? Desde el capítulo anterior ya planteábamos que el sujeto que responde a los paradigmas neoliberales está constituido desde la productividad y el consumo, y que es él mismo su propio competidor con respecto a los fines de “éxito” social establecidos. También hemos rescatado las ideas de E. Illouz en torno a una sociedad que refiere la exposición de lo íntimo a modo de una psicología americana donde la persona trabaja consigo mismo exponiéndose a nivel público (desde los *talkshows*<sup>92</sup>, entre otros) la relación que tiene con sus inhibiciones y la noción de cura establecida bajo el paradigma neoliberal es la de exteriorizar lo más íntimo con fines terapéuticos. Un mecanismo catártico que incluye a otros para que den reconocimiento y validez al expositor. Entonces, reconocer lo negativo y exponerlo se convierte en el fin mismo, y no en el inicio de un tratamiento con las emociones. De esta manera, se piensa al sujeto como alguien que ha generado sentimientos oscuros y que una vez que reconoce éstos desaparecen. De ahí que el juego de construir una imagen más agradable del yo sea una forma de construcción del sujeto contemporáneo. Se dice que hay que tener pensamientos positivos sobre uno mismo, con el fin de que se transforme lo oscuro que habita a todo ser. Construir una imagen yoica más acorde a los fines neoliberales se plantea como un proceso de cura y adaptación. Para estos fines el internet y las redes sociales configuran una gran salida.

(...) un yo posmoderno consiste sobre todo en las manipulaciones conscientes del propio cuerpo, los patrones de discurso, las maneras y la vestimenta. El trabajo de autopresentación que se realiza en y mediante Internet es de un orden diferente, ya que consiste sólo en lenguaje, y más específicamente lenguaje escrito, y porque no apunta a otro específico y concreto sino a un público general de candidatos abstractos desconocidos (Illouz: 2007:173)

Si la exposición del yo que habla en Facebook está asociada a mostrar una representación de sí que se acerque al ideal social, entonces la negatividad estaría rechazada desde sus bases por las redes sociales. Sin embargo, no olvidemos que el origen del primer “servidor” es bélico, y tiene que ver con reconocer los puntos débiles del enemigo. La negatividad, por mucho que se la

---

<sup>92</sup> Los talk show , como su traducción refiere, se trata de programas de entrevistas, caracterizados por la exposición de temas personales. Un ejemplo es el popular programa “Laura en América”.

niegue, sigue siendo constitutiva y pertenece al ámbito humano, aun cuando la psicología del yo ha pretendido ignorarla. Recordemos a Enriquez, cuando desarrolla el trabajo sobre la muerte en las instituciones:

Individuos socialmente instituidos que viven en el espacio social y que se han arriesgado a ignorar su espacio psíquico, o lo han nutrido exclusivamente de prohibiciones e intimaciones de valores sociales o paternos, han muerto para sí mismos; porque son tan incapaces de interrogarse y dudar como de interrogar, de transformar el mundo donde tienen que vivir. Son incapaces de creación.(Enriquez:1985:85)

Estamos hablando de la negatividad en relación a pensar la muerte, como originaria en el sujeto psíquico y a la vez negada a lo largo de los siglos por la sociedad. Esto no es ninguna novedad, ha sido pensado y trabajado por Castoriadis, Piera Aulagnier, y desde Freud se puede leer este primer momento. Pero parece que negarlo sigue siendo funcional en términos sociales para reproducir una y otra vez las mismas problemáticas en tanto que no han sido escuchadas desde su origen más arcaico y que está asociado a la pulsión de muerte. Para Facebook no es diferente; reproducir una imagen idealizada de sí configura a un sujeto que se conecta (en todos los sentidos) a la posibilidad del ideal y que desde ahí se auto-produce. Pero esto no resulta suficiente, ya que la ausencia de sentido, el no, el deseo por la destrucción del otro y de sí, sigue habitándonos en nuestra condición de sujetos atados a un lenguaje, atados a lo simbólico, y habitados por ese Otro que también tiene su propio Otro como inquilino y que es justamente lo que permite la propagación del sujeto psíquico. Negar es así fortalecer, y los usuarios de Facebook lo viven constantemente, lidian con eso igual que lo hacen en su vida presencial, porque ningún sostén es puramente imaginario y esto significa que lo simbólico, con su falta, atraviesa toda posible creación, incluso la de un yo idealizado.

Hegel nos había prevenido: vivir implica siempre una lucha por el reconocimiento. Quien dice lucha por el reconocimiento (de sus deseos, de su identidad, de su fuerza), dice violencia, donde se encuentra presente la posibilidad de nuestra muerte y de la de los otros.(Enriquez:1985:117)

- **¿Es viable pensar el otricidio? Reflexiones sobre los descubrimientos de la investigación bajo el análisis de las implicaciones.**

*El verdadero viaje de descubrimiento  
no consiste en buscar nuevos caminos  
sino en tener nuevos ojos.*

Marcel Proust

Llegó el momento más importante en el proceso de escritura. Justamente el tiempo más fructífero que se puede esperar de un proceso de investigación. ¿Qué más exitoso para un investigador que hacer un recorrido que al finalizar deja una nueva mirada sobre una conjetura formulada con el peso de una certeza? ¿Qué más placentero que mirar con otros ojos a un autor, un tema, un fenómeno? ¿Qué produce mayor crecimiento intelectual que ver caer un ideal producido desde muchos otros lugares, para construir otros más libres y singulares? Se me asemeja a un efecto psicoanalítico...

Seré más amable con el lector y explicaré a continuación a lo que me refiero.

Hay ciertos autores que al iniciar la maestría me tenían realmente fascinada. Temáticas que giraban en mi cabeza con certezas amenazantes sobre mis viejos paradigmas. Autores que apalabraban y conceptualizaban la inmensa soledad de mi generación. La orfandad de nosotros, “inmigrantes tecnológicos”, que intentamos adaptarnos a una sociedad que cada vez se parece menos a la que nos enseñaron y a la que hay que someterse más para tener un lugar socialmente reconocido. Sensaciones y observaciones, personales y clínicas, de un vacío contemporáneo. Nuevos síntomas nos aquejan, lo confirmo en los analizando, atrapados en una imposibilidad de encuentro con la alteridad, de un

dolor de haber sido inhumados en las palabras más singulares para ser convertidas en moneda de intercambio emocional.

La palabra otricidio paseaba como un globo aerostático en mi cabeza.<sup>93</sup> De ahí que formulé un proyecto de investigación, construí una pregunta de investigación y me aventuré a este proceso de desencuentros. Monté mi pregunta bajo una certeza de respuesta. Sabía que podría comprobar que mis observaciones y sensaciones previas estaban asociadas a un síntoma de la época. Aseguré en mi cabeza que no había otro, que estamos matando al otro, que la sociedad narcisista produce vínculos que no enlazan, porque somos “huérfanos digitales” de palabra, porque somos efecto del dolor de nuestros ancestros. Cimenté una pregunta sobre el otro, pensando en comprobar que no existe porque esta sociedad lo mató, y encontré en mi camino de investigación, en el análisis etnográfico de la virtualidad, en las entrevistas grupales e individuales, en mi observación y análisis participante, que no hay rastro ni argumento suficiente, para poder formular semejante cosa.

Después de realizar un recorrido teórico desde distintas disciplinas como la antropología, las comunicaciones, y la filosofía, convoqué al psicoanálisis para dar una mirada nueva al fenómeno descrito por las disciplinas nombradas. Esto me permitió recordar que el otro es constitutivo, que está todo el tiempo y que no hay tecnología ni sumisión neoliberal que realmente haya matado al Otro. Para ello tuve que realizar una investigación histórica, consultar una serie de autores que desde diversas corrientes intelectuales han construido sus análisis para entender una realidad y en tanto la describen, construir otras. Varios autores que desde su singularidad discursiva construyen un modo de entender la contemporaneidad y sus avatares. Autores a los que he interrogado y a quienes he puesto a dialogar entre ellos, Byung Chun Ha y Castoriadis, Foucault y Augé, Bauman y Freud, Lacan y todos...

---

<sup>93</sup> La experiencia de volar en globo la asocio a permitirse dejarse llevar por la dirección del viento sin poder hacer algún cambio o manipulación.

Comprobé una a una mis conjeturas a través de estos autores que producen discursos muy particulares sobre la realidad en la que me encuentro. Hasta que propuse hacer una lectura psicoanalítica del fenómeno analizado desde la antropología, filosofía, psicología social. Me pregunté ¿qué tenía que decir el psicoanálisis al respecto? Cuando me hago esta pregunta, estoy consciente de que me estoy haciendo dos preguntas simultáneas.

- 4) ¿Qué puede aportar la teoría y clínica psicoanalítica sobre el fenómeno del sujeto inmerso en las TIC?
- 5) ¿Es que el psicoanálisis, fundado en un contexto socio-histórico particular, aun puede responder a problemáticas actuales que se configuran desde un pensamiento postmoderno y cuyos paradigmas cuestionan la actualidad de la teoría psicoanalítica?

Es decir, me pregunté si realmente el psicoanálisis puede seguir respondiendo a problemáticas actuales, si ha evolucionado para entender los fenómenos que se entretajan en sociedades tan diferentes a las que construyeron nuestras “vacas sagradas”. En el ámbito psicoanalítico estamos acostumbrados a asistir a encuentros donde la palabra se hace circular con la misma pregunta sobre su posición y actualidad frente a los fenómenos sociales contemporáneos. Diversos autores explican que el psicoanálisis debe incorporar nuevos modelos para “escuchar y atender” a una nueva forma de aparición del sujeto y su discursividad.

El psicoanálisis desde su posición, la antropología y la psicología social desde otra mirada, los estudios culturales, el colonialismo, las ciencias sociales en general están buscando nuevos referentes para pensar las problemáticas actuales, sus mitos fundacionales, sus estructuras narrativas, sus síntomas sociales, sus construcciones imaginarias, sus dolencias psíquicas. Es así como se observan sintomatologías repensadas desde cada disciplina. Todos, desde nuestro nivel de comprensión, intentamos respondernos sobre el posible acceso a la libertad y autonomía en el sujeto contemporáneo.

El sujeto de las tecnologías, ese del que he intentado dar cuenta a lo largo del presente escrito, es un sujeto que se está definiendo a través de dispositivos tan móviles como su fragmentada identidad. Sujetos que buscan a otro mientras están de frente consigo mismos. Sujetos que se vinculan con pantallas para acceder a otros sujetos detrás de sus pantallas. Cuerpos que cada vez están más ausentes, y el dolor de la ausencia que sigue apareciendo y configurándose con un nuevo lenguaje de presencia. Las pantallas ocupando el lugar de los ojos que registran los hechos de la realidad, que protegen al espectador de ver la realidad por sí misma, y que además archivan incansablemente una serie de fenómenos para un almacén que aún no configura un sentido.

Grabar, fotografiar, escribir, enviar, guardar, almacenar, viralizar<sup>94</sup>, compartir, comentar, “likear”...

El cuerpo propio se muestra parcializado porque no incluye al otro que puede hacer una imagen total, las *selfies* se caracterizan por retratar sólo lo que la distancia del brazo permite. No se incluye al otro para generar una fotografía de sí, la fotografía hace las veces de espejo, se ve hasta donde el campo de la mirada propia permite encontrar. El interlocutor también se ciñe a un modo de encuentro parcializado y configura su palabra para ser escuchada desde ahí. Frases cortas, pocas palabras que puedan decir todo lo que alguien necesita. La mayoría de las publicaciones aparecen dando cuenta de preguntas básicas que podría hacer un niño que está buscando ser mirado:

---

<sup>94</sup> Aunque la palabra aún no se encuentra reconocida por la RAE (Real Academia Española), se refiere a un *argot* digital que usaré a lo largo del trabajo y cuya definición extraída de internet dice así: “Viralizar es dar a una unidad de información la capacidad de reproducirse de forma exponencial. Esto es, emulando a los virus, que el contenido tenga la capacidad de reproducirse “solo”. <https://www.google.com.mx/#q=viralizar+definicion>. Por otro lado, con este concepto estoy también haciendo una propuesta conceptual en tanto que está asociado a compartir repetidamente, en términos de repetición compulsiva y sin mayor posibilidad de representación. Nada alejado a la noción de pulsión de muerte en Freud, en donde la representación es pasada por alto en aras de un placer inmediato. Entonces viralizar está asociado a un modo de normalización de la compulsión a la repetición, y el placer de que esté instituido y pueda producirse y reproducirse infinitamente.

- Aquí estoy,
- estoy haciendo esto,
- estoy pensando esto,
- quiero que me digan que les gusto,
- quiero saber si me aman,
- si soy divertido,
- si se identifican con lo que expreso,
- si mucha gente me reconoce,
- si soy bello,
- si soy exitoso,
- si hago las cosas bien
- necesito la certeza de la presencia del otro

Un llamado tras otro que las redes sociales han sabido mercantilizar. Bajo la pregunta “qué estás pensando”, la convocatoria del usuario lo remite a sentirse importante para alguien más y puede decir lo que quiera porque en ese espacio no hay reglas, no hay tiempo, no hay límites, no hay correctos o incorrectos, no hay tiempo, no hay muerte, no hay vacío.

Dany-Robert Dufour, en el artículo titulado “Los desconciertos del individuo-sujeto” aparecido en *Le Monde Diplomatique*, en mayo del 2001, destaca que “ninguna de las figuras del “otro” vale ya en la posmodernidad” y que el sujeto se encuentra sometido a la presión constante del fracaso, en relación con una estructura basada en las leyes económicas del mercado neoliberal. Analiza las tendencias del sujeto posmoderno para “remediar la carencia del otro”; cita entre ellas: la pandilla o la secta, las toxicomanías, la propia omnipotencia, y en lo que a nuestra tema concierne en especial, “la tendencia a utilizar las tecnociencias con el objetivo de franquear los límites en los que están contenidas las bases materiales de la vida” (Berenguer:2010:103)

Reportar constantemente en un espacio que se está vivo. Sólo quien está enfermo debe actualizar su presencia para no desvanecerse. La pregunta por el sujeto contemporáneo está asociada a si está enfermo y qué le aqueja y cómo ha

contraído esa enfermedad que lo hace reportar en un espacio virtual que aún respira y piensa.

El que no escucha engendra un no escuchado, un enfermo de silencio, otro del otro ensordecido (Salamonovitz:2016<sup>96</sup>).

De ahí que la pregunta de investigación siempre giró en torno a quién es el interlocutor en Facebook y por qué reportarle la existencia propia. Pensar a quién se le habla es también pensar quién habla, y desde ahí ubicar si realmente el neoliberalismo nos ha llevado a vivir una sociedad sin Otro.

Matar al otro, cometer un otricidio.

Ya E. Galeano había incorporado el concepto de otricidio para pensar justamente la imposición de la conquista de los españoles en terreno americano, una imposición que borró la alteridad para someter a los conquistados a un sistema de lenguaje y pensamiento, a una religión y a un modelo de existencia que no les pertenecía. Galeano introdujo el concepto de otricidio para dar cuenta de ese momento crucial de la conquista de América.

La colonia se realiza mediante el lenguaje, se nombra lo desconocido y se le impone una identidad, esta ha sido a lo largo de la historia de la humanidad la forma más eficiente de otricidio, que está anudado al mundo simbólico en tanto que pertenece al orden del lenguaje y que como tal, ha sido una forma de capturar al otro en términos de lo admisible para quien lo nombra (Yo).<sup>97</sup>

Algunos autores desde el psicoanálisis reconceptualizaron la idea de cometer un homicidio al lugar del otro, pensándolo como Otricidio.

Usamos la palabra otricidio para nombrar el asesinato del otro, del no-yo. Cuando matamos al otro, evitamos que nuestro mundo se derrumbe, dejamos nuestras ilusiones intactas y nuestro saber incuestionado. Matar al otro es no mirar más que nuestro rostro, es erigir el confort de la estupidez como valor supremo de la sociedad. Matar al otro es morir de silencio, ahogado en un discurrir de palabras que no hacen otra cosa que repetir mi yo. Matar al otro es la única forma de encumbrar nuestra necesidad nombrándola conocimiento. (Salamonovitz:2016)

---

<sup>96</sup> Todas las citas que se hagan correspondientes a este autor no contienen número de página por tratarse de un documento que se encuentra en internet de esa manera.

<sup>97</sup> <https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2008/03/23/el-otricidio-eduardo-galeano>

Salamonovitz a través de sus trabajos epistolares con Fernandez Gaos<sup>98</sup>, construye un concepto de otricidio que refiere a un momento estructural en el niño, cuando intentaba insertarse al mundo simbólico y no recibe de éste ninguna escucha, ningún reconocimiento, ninguna mirada y por lo tanto: lo mata. De ahí que se piensa que estamos en una sociedad que mata al otro, a ese que no respondió porque estaba mudo de palabra y no pudo hacer vínculo con el *infans*, como lo llama el autor.

Grito desesperado que convoca un nuevo acto psíquico, que pide una palabra al otro.  
Grito suplicante que ruega una frase, un háblame, un dime algo, porque si no te mato.  
¿Acaso el otro existe? Esa es la pregunta del siglo XXI. Hasta hay quien se atreve a decir que el holocausto no existió. Lo de hoy es no ver, para no sentir angustia ni verdad.

Nuestro siglo es una gran máquina de hacer sordera, para no poder ver al otro, para atropellarlo sin darnos cuenta. (Salamonovitz:2016)

Pensar al sujeto contemporáneo como hijo de un duelo innombrable, de un padre sordo que no pudo recoger el llamado del bebé para incorporarlo al mundo simbólico porque él mismo fue efecto de un homicidio contra su palabra, la más propia.

El enfermo de silencio se quedó parado frente a un otro ensordecido, un padre desvanecido, desaparecido, que no está muerto pero tampoco vivo, es la función paterna, que no funciona, que está borrada. Propongo llamar al enfermo de silencio: un orfans. El orfans sería una palabra combinada entre infans y orfandad. El huérfano es el niño cuyos padres han muerto. Sin embargo, estrictamente huérfano es el niño separado de sus padres. El enfermo de silencio, el orfans, es el que está separado del habla. El que cuando aprendió a hablar ya nadie lo escuchó. Él habla para nadie. Él es nadie y tiene nada. Es alguien que en la dialéctica entre el ser y tener, ni es ni tiene. (Salamonovitz:2016)

De manera muy poética el autor hace juegos de palabras para introducir su noción de orfans, y sitúa al sujeto contemporáneo en el lugar del "orfans", mudo, cuyo padre no se sostuvo en su función, sordo y que no pudo introducir al pequeño el lenguaje. El pequeño, huérfano, enmudecido, y habiendo matado al otro que no respondió a su llamado, es el sujeto que está pensando este autor para dar cuenta

---

de los vínculos egoístas y de los intereses narcisistas del siglo XXI. Muy influenciado por sus orígenes judíos, el autor ha realizado una propuesta de sujeto que da cuenta de un silencio transmitido a lo largo de generaciones. Esta seductora propuesta fue justamente la que me llevó a construir mi tema de investigación, al coincidir con esta posición y quedarme embelesada por la idea de que cada vez construimos más juegos especulares( es decir, identificaciones imaginarias) y negamos más al otro social (que no al Otro del que me he referido antes).

El camino de la investigación, sin embargo, me fue abriendo otras puertas para pensar la problemática. De la certeza de que no hay Otro, de que la función de la alteridad está viéndose en riesgo por los ideales capitalistas, a escuchar a usuarios, leerlos, atender su discurso, entender las formas de lazo social de la virtualidad, así pasé de un camino a otro para descubrir que no hay otricidio posible porque el Otro nos habita, porque los otros en su función de alteridad confirman al sujeto y porque la búsqueda de reconocimiento y de ser mirados nos acompaña a lo largo de la vida, y que no hay, por el momento, herramientas tecnológicas que puedan reemplazar el lugar que tiene el Otro en la constitución psíquica y por lo tanto, el reconocimiento de los otros.

Acompañada de algunos autores fui desmenuzando el problema del otro y de las estructuras narcisistas para pensar el fenómeno actual sobre el vínculo y las posibilidades de encuentro con la alteridad. Bauman, Augé, Byung Chun Han, alimentaban esta posición. La actualidad produce no-lugares en los sujetos, identidades estáticas, construcciones atemporales. Pero ¿cómo es posible pensar que en efecto no hay lugar para el Otro, cuando es la constitución mínima, necesaria para dar existencia a un sujeto? Si esta teoría fuera cierta, estaríamos moviéndonos de manera esquizofrénica y no produciríamos ningún tipo de lazo, no habría realidad, ni sociedad, y mucho menos, lenguaje. El Otro es el lenguaje, es el mundo simbólico, es el primer alterno que nos constituye. Entonces, ¿cómo

es que un autor puede hablar de un otricidio? ¿Es este un planteamiento que se sustente desde el psicoanálisis? Lo cito a la letra:

Nuestro tiempo es el del asesinato del inconsciente, vivimos la era del otricidio.(...) El neoliberalismo ha matado al inconsciente. El neoliberalismo es la religión del saber, de la eficiencia y de dinero. En él no hay lugar para el otro. El asesinato del inconsciente es una más de las terribles catástrofes que ha generado el capitalismo financiero. (...) El neoliberalismo ha perversizado a la sociedad, arrojándonos a cada uno de nosotros a sobrevivir renegando. (...) El sujeto perversizado se piensa autoengendrado, no es hijo, no hay filiación. (...) El autoengendro es una ilusión, que parte de un Yo escindido, en tanto el engendro tiene que ser efecto de un otro. El Yo escindido es el resurgimiento del Yo Ideal, y pone en el lugar del otro, a nuestra propia imagen en el espejo. Ese otro, en realidad es un falso otro, y por tanto el autoengendro es cabalmente una fabricación y no un engendro. (Salamonovitz:2016)

Coincido cuando dice que se puede leer la sociedad neoliberal un tanto perversizada, buscando imponer su imagen narcisista por encima del otro, pero para que eso suceda, según entiendo a Freud y Lacan, el sujeto está habitado por la palabra, el mundo simbólico, y el Otro. Puede intentar negarlo, pero para ello se requiere un inconsciente y sus pulsiones para hacer una representación que posibilite la negación. Para negar hay que reconocer primero lo que se negará. Para lo cual me surge la idea de pensar que el neoliberalismo no mata al otro, porque éste nos habita irremediabilmente, pero sí busca crear en los sujetos contemporáneos un momento regresivo a un estadio arcaico donde no existía el no, aquel momento narcisista donde el bebé se encuentra como modelo de sí mismo y que sólo la cultura atenta con su comodidad emocional. Por supuesto, no todos los sujetos que usan Facebook, ni la tecnología produce sujetos perversizados, sino que lo que resulta tan adictivo en la tecnología se anuda a la posibilidad regresiva de volver a ser aquel bebé cuya imagen de sí mismo estaba producida sólo por un Yo ideal y que las exigencias de la vida real no habían todavía generado la frustración que implica el motor del deseo y de la vida. Una regresión a un estadio temprano donde habitar, bajo los procesos de negación tal y como la presentó Freud en su artículo de 1925.

Lo que construyo después de todo el recorrido es que no podemos borrar al otro, no podemos matar al otro, por el contrario, estamos todo el tiempo atentos

buscando al otro, buscando una mirada suficientemente sostén para ser reflejados, para ser reconocidos, para que algo de la imagen corporal se pueda completar. Un estadio muy primario donde se lucha por acercarse al Yo-ideal y que esto permita ser mirado y amado por las figuras parentales, que, en algunos momentos, pueden estar representados por la modernidad en cualquiera de sus formas, como lo es, para algunos usuarios, el Facebook.

Encontré otros autores con los cuales construir diálogos. Así está también una propuesta de un psicoanalista argentino que plantea la sociedad actual como una feminización. Es decir, una posición femenina que refiere al Uno-más, que representa la insatisfacción constante y la producción de adicciones como salida ante la imposibilidad de encuentro con el otro. Este autor expone que la hipermodernidad está caracterizada por la caída del Nombre del Padre, por lo que la sociedad se ha femineizado. Para este autor ha desaparecido la función del No, que antes encarnaba la figura paterna, de modo tal que ya no existe la claridad entre lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer. En tanto que no existe no, el autor propone, que tampoco existe la culpabilidad en el ser humano. Es interesante porque plantea que aun cuando no exista culpabilidad, sí existe castigo (representado por el mercado en el lugar que antes ocupaba el Nombre del Padre) por lo que las patologías actuales se configuran bajo la noción de sujetos que sin culpa, están identificados con el goce femenino.

(...) leemos hoy la globalización desde la posición del no todo que corresponde en las fórmulas a la posición femenina. Se trata de destacar ahora que el modo de goce contemporáneo está determinado ya no más desde la perspectiva del padre como significativo amo (S1) de la civilización, ya no más desde su función de prohibición (padre como agente de la castración), ya no desde la negativización del goce, sino desde su positivización, desde la mostración del goce que hay. (...) El goce, el plus de gozar, se ha tragado al Ideal: es la satisfacción lo que rige el estado actual de la civilización y ya no el ideal. (Sinatra:2013:31-32)

La globalización como un proceso de destotalización con lo cual el No-todo de la posición femenina estaría dictando el lenguaje, los fenómenos de discurso, por el que se construyen las identidades del siglo XXI. Pasamos, según Sinatra, de la certeza del No, a la inestabilidad del No-Todo. Por otro lado, el imperio del No-

Todo estaría produciendo una pluralización del género, y de ahí se explica el surgimiento de los “asexuales”. La feminización del mundo también está situada en la duplicidad, y va desde el goce femenino al goce fálico sin discriminación. De ahí que también se explica la extimidad en la posición femenina como el pasaje entre lo intrasubjetivo a lo intersubjetivo, es decir, lo que puede circular del deseo vuelto hacia afuera en un constante llamado a gozar y en una permanente insatisfacción.

El imperativo actual de la civilización ha devenido “hay que gozar!” en una época que sabe demasiado de la inexistencia de la relación sexual. (...) el avance mediático del goce sexual “todo para ver” (...)a partir del panóptico chismorreos de la sociedad del espectáculo. (Sinatra:2013:14)

Se comprueba fácilmente hasta qué punto las tecnociencias han planetarizado el mundo. Vistiendo con imágenes y sonorizando la “soledad globalizada” de sus individuos, han instrumentado la mirada y la voz –los dos objetos a acuñados por Jaques Lacan como formas de goce y causa de deseo –rellenando con ellos el vacío que hasta ayer cubría el Dios-Uno. (Sinatra:2013:46)

Nuevamente aparece la noción de borramiento del sujeto, desde Sinatra, de acuerdo a la lógica del mercado:

La originalidad del discurso capitalista hace posible esta torsión del discurso del amo a partir del “Todos consumidores”: ciencia y tecnología de punta amalgamados, forcluyen al sujeto en nombre del universal promovido por el mercado. (Sinatra:2013:68)

Para este polémico autor, se trata de una época de inexistencia del Otro y el lugar del Dios-padre está ocupado por el químico (la sustancia), de ahí la noción de adictos, o semblantes científicistas que respondan al lugar vacío que antes ocupaba la ley encarnada por el ahora ausente Nombre del Padre. Resulta interesante citar estas formas de abordaje de la problemática desde el campo del psicoanálisis lacaniano propuesto por Sinatra, como una manera de exponer el pensamiento contemporáneo para dar cuenta de los fenómenos existentes bajo el lente de la tecnología y las nuevas formas vinculares, más allá de que se esté de acuerdo o no con sus postulados.

¿No hay Otro?, ¿el Otro está encarnado por el mercado?, ¿el nuevo Dios es la sustancia de la adicción?

Sartre escribe: “el infierno son los otros”. Se refiere quizá a que todo aquello que escapa de la propia mirada, el *Dasein*, la “interpretación del ser” que genera la idea de que el ojo propio define el mundo que lo rodea, y todo existe en tanto que es mirado por el sujeto.

El mundo se ordena en función de la mirada propia, que es el “punto cero” hasta que aparece el otro, y como tal, el conflicto. La mirada del otro recuerda que uno puede mirarse mirando al otro. Esto es, nos reconocemos tal como somos porque sabemos que otro nos está mirando. El otro insta un espacio de peligro sobre mi mirada que organizaba el mundo, pero también me hace existir mirando. Entonces, el otro desorganiza, pero no es el infierno, porque el yo tampoco es el paraíso (nada más lejano del paraíso que el yo). Lo infernal del otro resulta ser la imposición de la diferencia, de la presencia de una mirada que no es la propia y que tiene su propia organización del mundo, lo que altera de la alteridad.

Freud (1930) plantea que el yo incipiente, expulsa de sí todo aquello que le resulta displacentero o amenazante, configurando una especie de Yo hedonista que aleje de sí lo que no le suministra placer. Ahí configurará el mundo exterior (amenazante) y lo diferenciará del mundo interior (placer hedonista). En una primera tarea de discernimiento entre el afuera y el adentro, configurará lo exterior como algo expulsado de su interior, generando una primera noción de Yo no-yo.

De esta manera, pues, el yo se desliga del mundo exterior, aunque más correcto sería decir: originalmente el yo lo incluye todo; luego, desprende de sí un mundo exterior. Nuestro actual sentido yoico no es, por consiguiente, más que el residuo atrofiado de un sentimiento más amplio, aun de envergadura universal, que correspondía a una comunión más íntima entre el yo y el mundo circundante.(Freud:1930:68)

Cuando Freud trabaja la constitución del narcisismo primario, en su texto de 1914, da cuenta del momento en que el bebé, *his majesty the baby* no tiene que reconocer ningún infierno habitado por otra mirada que no es la suya puesta sobre sí mismo. Después del recorrido realizado en torno al sujeto contemporáneo y los modos de funcionamiento y producción neoliberal, me pregunto si algo de este estadio primordial estará actualizándose de forma simulada pero efectiva, bajo el discurso sobremoderno.

Como si el discurso neoliberal promoviera una idea del sujeto donde es posible que un yo se encuentre con otro yo, sin incorporar al otro. Esto es lo que nos han estado diciendo autores varios con respecto al sujeto construido desde el neoliberalismo. Un sujeto inmerso en un narcisismo que no puede mirar a otro, sino que posa su mirada sobre sí mismo mediante un sinfín de herramientas tecnológicas que promueven una simulación de otro, mucho más amable, mucho menos confrontador, más cercano a la fantasía de otro que a lo que altera de la otredad.

El soberano es el que tiene la capacidad de nulificar –hacer nada, dar la nada- a cualquier otro sin contemplaciones, es el que puede disponer de la vida o la muerte a su voluntad; su excepcionalidad radical por encima de toda ley, fuera de la ley, se traduce como la fuente de una negación sistemática sobre su mundo y sobre otros, por tanto es aquel que lleva en sí “la nada” como potencia de negación, digamos, es aquel que puede administrar “la nada” para otros de forma diligente y sistemática (Lazo:2014:47)

La ciencia y las artes buscan respuestas a este modo de vivir, y es así como autores varios han estudiado el tema del fallecimiento del otro, del borramiento del otro, del otricidio, buscando entender cómo es que el neoliberalismo propone una forma de vida relevando al yo más narcisista, para explotarlo en una construcción constante de ideales sobreinvestidos culturalmente día a día.

La propuesta neoliberal se conforma con generar varios yo que estén dialogando en solitario, configurándose y reformulándose en función de un presente inmediato que consolide una forma de actuar más cercana a la de la imagen especular que alguna vez devolvió la madre en aquel mítico momento narcisista. Amar al otro como a sí mismo, como el sí mismo que una vez se fue, o que una vez se aspiró y todas las modalidades de amor que requiere que el otro sólo haga las veces de resorte pulsional para volver a investirse a sí mismo como objeto amoroso.

La experiencia en el campo, las entrevistas virtuales y presenciales, grupales e individuales, la etnografía virtual, las preguntas de los compañeros de maestría, las interlocuciones con maestros; el proceso mismo de investigación me ha hecho cuestionarme esa certeza sobre que no hay Otro a quien investir, y que vivimos en un mundo que sólo promueve vínculos narcisistas. No se trata de que

no haya otro, que estemos negándolo, borrándolo, forcluyéndolo, porque no seríamos sujetos, se trata de que más bien lo estamos buscando todo el tiempo, buscamos un reconocimiento que nos configure. La cosa es que buscamos sin buscar, buscamos a otro mientras estamos solos frente a nosotros mismos. Hay muchos llamados, hay muchos otros que responden, hay Otro que estuvo ahí y nos constituyó, pero hay algo del vínculo que resulta imposible en tanto que no se quiere saber de la falta, de la negatividad, de la violencia, de lo destructivo de uno, y mientras no se sabe se actúa todo el tiempo, tratando de matar partes del otro que no se quieren ver, pero a la vez rescatando las que devuelven una imagen idealizada de sí mismo.

Pero también hay colectivos en Facebook, también hay grupalidades que se construyen bajo un sentido común, reencuentros con personas del pasado, conversaciones que se continúan de la vida presencial a la virtual y viceversa, lugares de encuentro de personas con otras, una experiencia singular que se reproduce en cada “compartir”, pero que si se escucha con detenimiento también releva la particularidad de un sujeto en su acto mismo de enunciación narrativa. Expresiones que permiten vínculo, noticias que circulan desde argumentos precisos de quienes viven situaciones aisladas, testimonios que amplían la mirada crítica y social, y voces que no quieren ser enmudecidas por un sistema aplastante. Todo eso también existe en la red. La virtualidad permite todo esto, porque no produce ni condiciona sujetos, sino que los sujetos construyen modos de vínculo diferente con las herramientas que van adquiriendo. No hay tecnología que supla la angustia y el dolor, y cada persona hace uso de la misma con los recursos psíquicos que tiene. La tecnología no provee ni quita recursos psíquicos, el encuentro o desencuentro con el Otro y con el otro, tiene un sinfín de modos de construcción y depende del usuario de la tecnología y no de las condiciones mediáticas en sí mismas. Las condiciones neoliberales que producen un modo de vínculo mediático reproducen las formas discursivas porque los usuarios siguen siendo sujetos, atrapados en su propio conflicto psíquico. Aunque, el modelo de comunicación y vínculo se ha modificado bajo los formatos digitales, generando un modelo que pareciera fortalece el temor al encuentro presencial, a lo corporal y

por lo tanto, la sexualidad quedaría atrapada más en el orden imaginario dado que la virtualidad promueve el aislamiento físico y el desencuentro corporal.

El bello Narciso de Ovidio ya no busca su reflejo en las aguas cristalinas, ahora tiene un dispositivo móvil que le refleja la imagen parcializada de sí mismo. Eco no tiene cuerpo y sigue susurrándole al oído su amor a Narciso, aunque ahora use la repetición desde su posibilidad viral y bajo la popularidad en cada *like* o en cada “compartir”. Su condición de sujetos no ha cambiado, y el desencuentro con la alteridad seguirá siendo el enigma que permita reescribir la historia una y otra vez.



## **REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSION**

CONCLUYENDO EL ESCRITO, RESIGNIFICANDO PREGUNTAS.

Al iniciar el tercer capítulo presenté un breve recuento del camino recorrido hasta ese momento y formulé algunas preguntas más para dar cabida al capítulo correspondiente al concepto de Otro y sus variaciones. Hasta ese momento había presentado las propuestas teóricas de antropólogos y comunicólogos, para dar explicación al fenómeno de las redes sociales y cómo éstas responden a lo que llamé el sujeto de la tecnología. Fue así como pude hacer un detallado análisis de algunos tipos de usuario de las redes sociales virtuales, y fui bordando algunas propuestas para pensar las condiciones y posibilidades de vínculo en las redes sociales virtuales, para al final preguntarme qué diría el psicoanálisis con respecto a la construcción o reconfiguración del lazo social desde la virtualidad.

Los avances de este proceso de investigación fueron apuntando a diversas temáticas que se fueron quedando en las promesas de abordaje, en aras de esclarecer y profundizar en otras. Es así como reconozco que los conceptos propuestos fueron apenas enunciados en relación al objeto de estudio y la pregunta eje, a sabiendas que cada uno en sí mismo debe complejizarse en aras de una producción mucho más profunda. Es compromiso del investigador reconocerlas con el fin de aperturar nuevas rutas de investigación que pretendan responder a problemáticas que a lo largo del proceso de investigación se fueron develando.

El concepto de subjetividad fue apenas enunciado desde alguna concepción de la psicología social, sin embargo, permaneció latente en toda la exposición desde las concepciones psicoanalíticas de sujeto y su producción enunciativa e identitaria. Es uno de los grandes paradigmas en la producción de sentido dentro y fuera de las tecnologías y del cual sabemos que aún resta mucho por pensar.

Una línea interesante para pensar la subjetividad estaría en el orden del acontecimiento, la posibilidad de construir o no en términos de experiencia dentro de la virtualidad como un modelo específico de producción subjetiva. La pregunta que dejamos abierta está asociada a pensar si algo del orden del acontecimiento se produce dentro de la virtualidad, aun cuando está acotada a los modelos de exposición y manipulación del yo que se presenta en el muro de Facebook. Es decir, el sujeto sujetado a la tecnología, en su proceso de producción subjetiva, intenta ingenuamente, dejar fuera las formaciones del inconsciente, mediante las publicaciones virtuales generando una realidad “modelada” a su conveniencia. Facebook se ofrece entonces como un seductor dispositivo para hacer contención de la angustia que remite a la alteridad y que, bajo los estatutos de la virtualidad, genera la ilusión de control sobre sí.

Pensar el tiempo y el espacio resultan temas filosóficos desde los inicios del tiempo reflexivo, así que no pueden ser más que soslayados a un recorte histórico-político y social para pensarlos en relación a un tema particular. De ahí que el tiempo y el espacio como conceptos, se acotaron aquí a los lugares de presencia y ausencia en la virtualidad, y desde donde se desprendieron nuevas preguntas en relación a la memoria, la historia, y el almacenamiento, como dos formas paralelas de modos de producción de información o de representación subjetiva.

Otra cuestión importante que dejamos abierta fue la posibilidad de pensar la producción discursiva virtual como modos de enunciación subjetiva a ser analizada desde la lingüística. Es decir, pensar desde la lingüística la producción de sentido a partir de la normalización de un sistema de valores novedoso y estandarizado en el ámbito de las comunicaciones. El problema de la enunciación que plantea Lacan podría abrir muchos más elementos de análisis en otras posibles aproximaciones para articular mejor la problemática.

En tanto modos de enunciación y presencia, abrimos la discusión sobre si las características de un grupo en la virtualidad podían leerse bajo el dispositivo de trabajo grupal de Lourau, Pichón-Riviére, Kaës, Bion, entre otros. El modelo producido en la virtualidad, las formas vinculares producidas en un entorno virtual bajo sujetos agrupados con un objetivo común, y cuya tarea fue la de reflexionar sobre su forma de habitar y alimentar el Facebook, produjo efectos importantes a nivel discursivo que no se profundizaron en términos de dispositivo grupal sino en términos de enunciaciones subjetivas individuales en un entorno grupal virtual. Se deja entonces abierta la puerta para posibles análisis sobre si los procesos grupales constituidos en la virtualidad pueden leerse y trabajarse bajo la teoría de grupos de reflexión, de formación u operativos.

Del mismo modo, el análisis de la virtualidad como sistema político-económico quedó corto en términos de biopolítica. El fin de la presente investigación no se trazó esa meta, pero se reconoce que ofrecería una reflexión importante a las ciencias sociales.

Otro aspecto interesante desde el cual se hubiera podido realizar acotaciones relevantes hubiera sido poder hacer una lectura diferenciada en torno a la identidad de género en las figuras imaginarias producidas en la virtualidad, desde el AVATAR, hasta las publicaciones más íntimas como enunciaciones del Yo. Terreno complejo bajo las nuevas formas de entender el género, y que hubieran abierto otras posibilidades de reflexión y análisis en el campo de la virtualidad y que, por no pertenecer al objetivo central, tuvimos que dejar fuera del análisis.

Fueron muchos los terrenos que se fueron pisando para acceder a los objetivos de la presente investigación en torno a la producción subjetiva y el lugar del otro, (puramente imaginario a veces, otras con antecedente de la vida presencial) como sostén del yo que se enuncia en la virtualidad y se autorepresenta desde una especularidad particular. Encontramos un sustrato

interesante para pensar un Otro tras la pantalla, habitado por una serie de fantasías proyectivas muy primarias.

De modo tal que aperturamos la reflexión a pensar si las TIC son una manera de formación de compromiso promovida y sostenida por el neoliberalismo, que desde su propia lógica, actúa como cualquier otro síntoma social con respecto a los avatares del inconsciente frente a sus propias posibilidades enunciativas dentro del contexto histórico-social en el que se encuentra. En este modelo de producción de sujeto, las TIC, entre otras cosas, ofrecen la ilusión de regresar a un estadio autoerótico y narcisista, que posiciona al internauta en un momento de regresión ilusorio, ficcionado, donde habitar sin falta, pero que debe vérselas con su condición humana en tanto que es él mismo, atravesado por la falta, quien lo manipula, y produce, generando una simulación que no se sostiene por mucho tiempo. Este sujeto ficcionado, recuerda a un bebé en su estructuración yoica primaria, que rechaza lo negativo o displacentero, para construir su primer “afuera” y guarda para sí lo que le produce placer y negando la castración.

Las categorías que fui presentando para abordar la problemática resultaron ser mucho más complejas y abarcativas que las aspiraciones de la presente investigación. Cada uno de los conceptos trabajados aquí abren nuevas preguntas que implican un vaivén infinito con el campo a ser interrogado a cada paso, bajo los cambios constantes que refiere la virtualidad y la posmodernidad. La pregunta por las formas vinculares de socialización dentro y fuera de las redes no se pueden acotar a la presente investigación ya que rebasan los alcances de la misma. Sin embargo, se intentó reconocer las manifestaciones subjetivas desde y en la virtualidad, como un fenómeno específico de la época contemporánea que genera uno o varias formas de pensar al sujeto y las patologías que le aquejan desde la repetición mortífera de los orígenes míticos del Facebook como productor de un modelo con sustrato bélico y cuyo formato vincular específico, produce un modo particular de enunciación y aparición del sujeto contemporáneo. Se podría decir que existe una parte constituyente del psiquismo desde la virtualidad que genera la reproducción imaginaria pero que también da un sustento simbólico al

ejercicio de nombrarse y sentirse reconocido por Facebook, que en ocasiones ocupa el lugar de Otro en la investidura libidinal del usuario virtual.

Describimos desde distintas apuestas teóricas al sujeto de la tecnología como un sujeto inmerso en el síntoma de la época (que creemos que se trata de reproducir la fantasía de que se puede negar la falta) bajo las condiciones imaginarias que produce el dispositivo virtual. De modo tal que Facebook también se convierte, en algunos usuarios, en una herramienta para estar en (y pertenecer al) el mundo contemporáneo. Esto es, aun cuando el dispositivo Facebook no acoja la posibilidad de la negatividad, el usuario en su condición humana, pone el “No” y delimita su campo subjetivo jugando a identificarse y desidentificarse constantemente con el dispositivo virtual.

Abordar estas problemáticas nos llevó a pensar la reconfiguración de lo íntimo y lo público en la vida digital. De modo tal que fuimos apostando por pensar desde algunos postulados psicoanalíticos que estas formas de actuación recuerdan a un momento primario en la constitución psíquica en donde lo íntimo se configura desde lo éxtimo, que se representa desde la cultura, lo simbólico y la incorporación del Otro. Nada resulta más propio y a la vez ajeno que el cuerpo presencial, por lo que mostrarlo sólo desde una producción manipulada en lo imaginario produce un modo de vínculo mucho más cobijado<sup>99</sup> de la amenazante falta que no se deja velar en lo presencial.

De ahí que las similitudes entre la virtualidad y los modos de funcionamiento del inconsciente no nos resultaban tan ajenas. Después de todo, en el inconsciente como en el espacio virtual, no hay tiempo ni espacio. La memoria se construye a partir de imágenes y palabras que se reconfiguran para ser devueltas en cualquier momento a modo de recuerdo. El usuario de las redes puede posicionarse como un pequeño exhibicionista o un voyeur, que busca en la mirada del Otro, algo que lo complete en una identidad fragmentada sostenida por

---

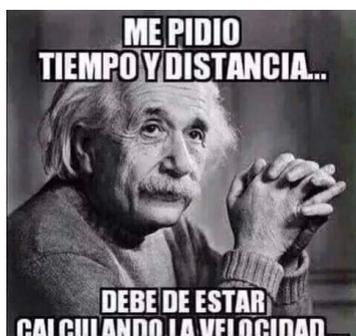
<sup>99</sup> Cobijado imaginariamente, y descobijado en el orden corporal, como mencioné en otros momentos en relación al contacto físico de la presencia.

imágenes parcializadas de sí mismo (de la misma manera que las *selfies*). El *like*, como la mirada del Otro, hace en algunos usuarios sentirse reconocidos y desde ahí, existentes.

La verdad no es única, ni total, sino que se permite una multiplicidad de sentidos, ya que al final, pareciera que es más importante la posibilidad de ser reproducida y compartida, que su propia esencia de certeza. La verdad se configura en tanto creíble para alguien más y con eso, se responde al sistema de reconocimiento desde la masa.

Los *memes* son formas discursivas que tienen semejanza con las formaciones del inconsciente, ya que se pueden observar mecanismos de figurabilidad, desplazamiento y condensación, como los que presenta Freud dentro de la estructura del chiste<sup>100</sup>. Esto da cuenta de un modo de relación con el otro de la misma manera que en la vida presencial en tanto que el efecto “chistoso” se produce bajo los mismos procesos de

## EL PAN ÓPTICO DE FOUCAULT



dinámica y economía pulsional.

Los siguientes ejemplos lo ratifican:



<sup>100</sup> Recordemos que los primeros aportes con respecto a la figurabilidad, la condensación y el desplazamiento son formulados por Freud en su trabajo sobre *La interpretación de los sueños* de 1900, y un año más tarde en *Psicopatología de la vida cotidiana*, donde analiza el sentido de toda clase de olvidos, abriéndose a la posibilidad de que las neurosis no sean exclusivas a casos de anormalidad nerviosa sino que: “todos somos un poco nerviosos” (Freud:1901:169). De estos trabajos tomará más tarde J. Lacan las nociones de metáfora y metonimia para formular la dirección paradigmática y sintagmática respectivamente desde la enunciación.



La imagen siguiente se trata de una fotografía que tomó una alumna en clase y fue titulada: “se cayó el sistema”



Las nociones construidas desde autores varios de las ciencias sociales coinciden con algunos psicoanalistas (Bauman, Augé, Sinatra, Salamonovitz) cuando proponen que pareciera que la sociedad se vuelve más individualista y menos relacional, generando solitarios colectivos, encuentros sin cuerpo donde se prepondera el lugar de la fantasía por encima de la realidad. Pareciera que se busca tener un control sobre el cuerpo mismo y sobre la imagen que se produce del otro y de la realidad, de modo tal que algo de la angustia de castración pudiera

evitarse bajo una simulación de control sobre el yo y una identidad construida a modo de avatar.

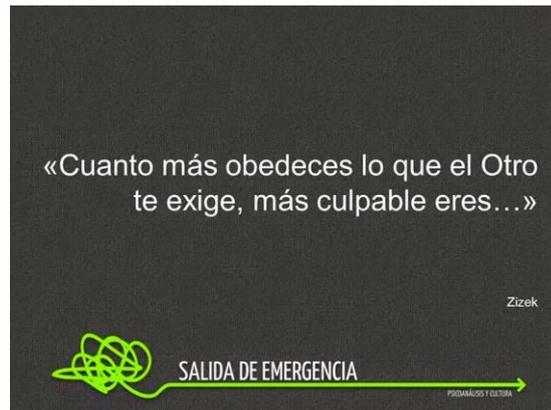
En esto consiste el proceso de individualización: la contraparte identitaria del aumento de control material del mundo consistió en que un número cada vez mayor de hombres sentía poder/control/conocimiento sobre un creciente número de fenómenos, por lo que el porcentaje de individualidad en la construcción de su identidad aumentaba correlativamente. Hasta que al llegar a la Ilustración y la modernidad, se alcanzó un control y un conocimiento de las dinámicas del mundo que, de manera completamente novedosa en la historia y en todos los grupos conocidos, permitió a alguno de sus miembros prescindir de Dios, reconocerse ateo, es decir, pretender que no se necesitaba una instancia protectora para sentirse seguro en el mundo, porque ahora el individuo se bastaba con la razón y la tecnología para generar esa seguridad. (Almudena: 2012:104)

A lo largo de la investigación fuimos encontrando que por mucho que la virtualidad promueva un cambio en el estatuto del usuario en relación con su producción y consumo, construyendo un individuo cercano al éxito en términos neoliberales de individualismo, el usuario de las redes está en eterna búsqueda de uno o varios otros que lo afirmen y confirmen en su posición identitaria. La identidad, siguiendo a Ricoeur (2003) está asociada a la posibilidad de generar una memoria que historiza al sujeto. La virtualidad, por su cuenta, genera un modo de memoria más asociada a un almacenaje, que a la posibilidad de representación de sí.

También vimos que no es lo mismo los procesos vinculares que se producen en la red, que aquellos que se produjeron primero en la vida presencial y se prolongan virtualmente. Los encuentros virtuales que nacieron en la red están más cerca del orden de la fantasía, mientras que los segundos construyen una especie de adaptación y reconfiguración del vínculo.

Si la crisis de la modernidad llevó a pensar el saber como producción de conocimiento, (Lyotard (1990) siendo así una alternativa para la libertad, entonces las TIC se posicionaron como poseedoras de la información total y generaron la ilusión de contener las respuestas, de modo tal que desde el narcisismo parental “su majestad el bebé” tendrá en su reino el acceso a todas estas imposibilidades parentales, haciéndole un mandato muy peculiar donde lo que queda confuso es justamente del orden de la subjetividad. La información no es el saber, y las herramientas que ofrecen las TIC no suplen los modos vinculares de producción de sentido, porque no es desde la información desde donde el sujeto se

autoproduce, sino justamente en su imposibilidad, que es, lo que a las TIC se les escapa. La promesa neoliberal implica el narcisismo redimido de los padres que esperan que el bebé no tenga que vérselas con la falta y produce un modo de vínculo particular que produce, inevitablemente, un estado de deuda con la sociedad. De ahí que el siguiente meme extraído del Facebook represente el discurso social de la época, efecto de una producción incesante que no termina de complacer al amo:



El narcisismo redimido de los padres se imposta ahora en una pantalla para enunciar a “su majestad el bebé” y repetir esa consigna durante el tiempo de navegación como una salida ilusoria del dolor que aqueja la fragilidad y “líquidez” del sujeto atravesado por la mirada que lo configura desde la pantalla.

Si el internet se propone como Otro, cuyo mandato imposible de responder construye una forma identitaria donde el sujeto se siente obligado a responder a las exigencias sociales y jugarse a la ilusión de completud de su vida ficcionada; entonces su incompletud se le regresa todo el tiempo y busca, insaciable, ser llenada bajo toda la energía libidinal puesta en una identidad socialmente construida para Otro que no se complace nunca. Las TIC entonces se producen desde una impostura (impostora) de un asesinato del sujeto tachado, que mientras más lo niega, más lo produce.

De modo tal que el usuario de Facebook se vincula tanto con otros de su vida fantasmática como de su vida presencial. El modelo de dispositivo de Facebook se propone como Otro al imponer que se comunique todo el tiempo qué se está pensando, haciendo, etcétera. El mandato que figura Facebook como institución virtual sobre los usuarios posiciona a un tipo de usuario que esté generando un presente continuo sin posibilidad de memoria e historia que posibilite la constitución identitaria más allá de la que se produce en su modo enunciativo de discurso, tal y como nos ayudó Benveniste a demostrar.

Construir un modelo identitario en donde se reproduce una enunciación repetitiva del Yo, en la búsqueda de reconocimiento, no resulta suficiente para decir que “estamos matando al otro” ya que el Otro, el inconsciente, nos habita y esa constitución está asociada a lo corporal, lo más primario y aún no es reemplazable por la tecnología. El olor, la mirada, el tacto, son del orden del cuerpo y la tecnología no puede simularlos ni reemplazarlos al grado de generar una prótesis suficiente para los desahuciados parlantes virtuales.

No podemos decir que no hay otro, ni Otro, pero sí hemos demostrado que los modos vinculares se estructuran desde lugares diferentes. Quizá las modalidades de negación sobre el otro se han remodelado haciendo simulaciones que producen efectos momentáneos de placer inmediato, pero que no se sostienen porque su propio esqueleto es versátil y efímero.

El mandato neoliberal supone sujetos que almacenen información, que reproduzcan modelos de éxito bajo un formato exclusivo de belleza, de verdad, de identidad. La historia virtual se entreteje a la par de la novela familiar y aunque parezcan fusionarse, la mayoría de los usuarios entrevistados reportan tener claros y diferenciados ambos espacios (virtual y presencial).

Lo íntimo configura un nuevo paradigma, pero no olvida su función, aun cuando se enuncie de manera diversa dependiendo del escenario donde se presente.

El tiempo de la introspección cede lugar al tiempo de la extroversión, de modo tal que bajo la virtualidad se involucra todo el tiempo al *otro* para que lo propio cobre sentido.

Aunque el sujeto sea hablado por la máquina, no cesa su producción discursiva porque su condición humana prevalece.

Mientras el sujeto insista en buscar al *otro* permaneciendo de frente a sí mismo, prevalece la constatación imaginaria del modelo neoliberal, pero la angustia sobre el *Otro* permanece.

## GLOSARIO DE CONCEPTOS DE LAS REDES SOCIALES

### AVATAR.

- Identidad virtual que escoge el usuario de una computadora o videojuego para que lo represente en una aplicación o sitio web. Tiene su origen en el sánscrito, proviene de avatarah, cuyo significado es descenso de un ser divino a la tierra. Avah: bajo/ tarah: tránsito.
- Ser divino que baja a la tierra por un tiempo (en sinónimos: cambio, alternativa, transformación, fase, circunstancia, suceso)

### CYBORG

- Concepto inventado y desarrollado por Donna Haraway que se compone de cuatro elementos: 1) organismo cibernético, 2) híbrido de máquina y organismo, 3) criatura de realidad social vivida, 4) criatura de ficción.

### EMOTICON(ES)

- Los *emoticones* se han ido desarrollando a lo largo de los años, principalmente, para imitar las expresiones faciales y las emociones, para vencer las limitaciones de tener que comunicarse sólo en forma de texto y porque sirven como abreviaturas.

### MEMES

- Se usa para describir una idea, concepto, situación, expresión y/o pensamiento manifestado en cualquier tipo de medio virtual, comic, video, textos, imágenes y todo tipo de construcción multimedia y colectiva que se populariza a través de internet.
- Concebida por Richard Dawkins, nombra como meme a la unidad mínima de información que se puede transmitir. Esto quiere decir que los memes conforman la base mental de nuestra cultura, como los genes conforman la primera base de nuestra vida. Propone la existencia de dos procesadores informativos distintos en los seres humanos: uno actúa a partir del genoma

gracias a la replicación de genes a través de las generaciones y otro actúa a nivel cerebral, replicando la información cultural del individuo, la cual es recibida por enseñanza, imitación o simple asimilación. En este caso, Dawkins nombra como «meme» a la unidad mínima de información que se puede transmitir. ([https://es.wikipedia.org/wiki/Meme\\_de\\_Internet](https://es.wikipedia.org/wiki/Meme_de_Internet))

## SELFIES

- *Selfie* es un neologismo del inglés, empleado para referirse a una autofoto o autorretrato hecho por uno mismo con un teléfono inteligente (o smartphone), una cámara web (o web cam) o una cámara digital, para ser compartida, por lo general, a través de redes sociales o plataformas de microblogging, como Facebook, Instagram o Twitter.

## LIKE(S)

- En el caso del contenido de amigos, puede ser desde un simple acuse de recibo (ya vi lo que publicaste), nota solidaria (estoy de acuerdo con esto) o genuina muestra de interés (esto que pusiste está bueno). Dependiendo del contexto y la persona un *Like* puede significar muchas cosas. Ese es parte de su encanto – su versatilidad – puede significar todo y nada, es genuinamente todo para todos. Lo único que cualquiera de estos usos tienen en común es que demuestran atención. Alguien vio eso y tomó una acción, ínfima, pero indica sin dudas que lo compartido no pasó desapercibido.

## GRUPO CERRADO

- Un Grupo Cerrado de Facebook es un lugar para que los miembros se unan de acuerdo a intereses comunes o conexiones. Los miembros del grupo pueden empezar discusiones y votaciones, compartir fotos, videos y documentos, planear eventos y agregar a otros miembros al grupo. A diferencia de las Páginas de Facebook, las cuales solo se pueden crear por

un representante autorizado de una persona o una entidad, cualquiera puede crear un grupo. Hay tres tipos de grupos que se diferencian por su nivel de privacidad: abierto, cerrado y secreto.

## MURO

- El muro es un espacio en cada perfil de usuario que permite que sus amigos escriban mensajes para que él los vea. Solo es visible para usuarios registrados, permite ingresar imágenes, logotipos, etc. Se realizaron mejoras que admite incrustar animales flash, entre otras. Pero a partir del 2011, comenzó a sustituirse por la Biografía Esta tiene la finalidad de agilizar y optimizar el paseo de los usuarios por los perfiles de los contactos. Tiene algunos adelantos como fecha exacta de publicaciones, actualizaciones de estado, comentarios, etc. también se puede agregar una foto de portada adicional en la parte superior del perfil de la persona que obligatoriamente es visible para todo el mundo, no existe posibilidad de cambiar la privacidad. Si bien en un principio esta Biografía no era obligatoria, a partir del 2012, lo ha sido y fue reemplazada por el mismo Facebook

## BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, G (2011). *¿Qué es un dispositivo?* Sociológica, Año 26, N°73.
- ARENDT, H. (2003) *La condición humana*. Paidós, México
- ANZIEU, *El yo piel*. Biblioteca Nueva. España, (1997)
- AVILA TOSCANO, J.; MARENCO-ESCUDELOS (2013), A.; *Redes de iguales y acoso escolar: evaluación desde el análisis de redes sociales*. PDF. Revista Psychologia Vol. 7
- ALVARADO, JIMÉNEZ R. (2004). *La(s) materialidad(es) del discurso: de hipertextos y discursos multimodales en internet*. Anuario de Investigación 2002. UAM-Xochimilco,
- ALVARADO, V. (2004) *Lingüística y psicoanálisis*. Versión 14, Redes sociales y comunidades virtuales, México, UAM-X,
- ALMUDENA, H (2012). *La fantasía de la individualidad. sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. KATZ EDITORES, BS
- AUGÉ, MARC.  
-----*El sentido de los otros*. (1996)Ed. Paidós, España,  
-----*La guerra de los sueños, ejercicios de etno-ficción*, (1998)Ed. Gedisa, España  
-----*Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad*. (2000) Ed. Gedisa, España
- AULAGNIER, PIERA  
-----*Los destinos del placer*. (1979) Ed. Argot, Barcelona,  
-----*La violencia de la interpretación, Amorrortu*,  
-----*El aprendiz de historiador y el maestro-brujo*. (1984) *Del discurso identificante al discurso delirante*. Amorrortu, Bs As,
- BAUDRILLARD, JEAN Y GUILLAUME, Marc. (2000 ) *Figuras de la alteridad, Col. La huella del otro*, Taurus, México,
- BAUMAN, Z.

- *Identidad*. Ed. Losada, Bs. As. 2005
- *Tiempos Líquidos*, Tusquets, 2007
- (2015) *Las redes sociales son una trampa*.  
[http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427\\_675885.html?id\\_externo\\_rsoc=whatsapp](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html?id_externo_rsoc=whatsapp)
- BAZ, M. *La intervención grupal: finalidades y perspectivas para la investigación*. Cuadernos de temas grupales institucionales. PDF
- (1998) *Tras las huellas de la subjetividad*. Autores Varios. México, UAM-X,
- (2007) *La intervención grupal: finalidades y perspectivas para la investigación*, CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES,
- BENASSINI FÉLIX, C. (1998) *De las comunidades Sociales a las ¿Comunidades? Virtuales*. Revista Razón y Palabra, N°10, PDF,
  - BENJAMIN, W. *El narrador*, PDF, <http://www.librodot.co>  
[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/benjamin\\_narrador.PDF](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/benjamin_narrador.PDF)
  - BERENQUER, A. (2010) *El narcisismo en la medicina contemporánea*. Ediciones Trilce, Montevideo, 103pp
  - BENVENISTE, E. (1971) *Problemas de lingüística general. 1*. Siglo XXI España
  - BLEGER, J (1964) *La entrevista psicológica*, Nueva Visión, Bs As
  - BRAIDOTTI, R. (2015), *Lo posthumano*, Gedisa, España
  - BYUNG CHUL HAN
- (2014) *En el enjambre*, Herder, Bs As.
- (2012) *La sociedad del cansancio*, Herder, Bs.As.
- (2013) *La sociedad de la transparencia*, Herder, Bs As

------(2014) *Psicopolítica: Neoliberalismos y nuevas técnicas de poder*, Herder, Bs As

- CARLINSKY, NESTOR; KATZ DE ESEKENAZI, CELIA Y KIJAK, MOISÉS. (1998). *Vivir sin proyecto. Psicoanálisis y sociedad posmoderna*. Ed. Lumen, Argentina
- CASTELLS, (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza, México,
- CASTILLEJO, A. (2009) *Los archivos del dolor. Ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica Norte Americana*. CESO, Bogotá,
- CASTORIADIS, C.  
-----*La institución imaginaria de la sociedad*, (1979)Ed. Tusquet, Barcelona  
-----*El ascenso de la insignificancia*, (1996)Ed. Frónesis Cátedra universitaria de Valencia, Madrid,  
-----*Alcance ontológico de la historia de la ciencia*. (1985),
- CLIFFORD, J. (1999). *Itinerarios transculturales*. Gedisa, Barcelona,
- CHRISTINE, H. (2004). *Etnografía Virtual*. Ed. UOC, Barcelona
- CORNEJO, M. (2011). *Redes sociales y relaciones interpersonales en internet*. Fundamentos en Humanidades. Universidad Nacional de San Luis-Argentina. Año XII, N° II,
- CONSTANTE, A. (2013) *¿Qué son las redes sociales?, en Las redes sociales. Una manera de pensar el mundo*. Ediciones sin nombre,
- CHAUMON, F. (2005) *La ley, el sujeto, y el goce. Lacan y el campo jurídico*. Nueva visión, México, ,
- CRUZ GARCÍA, X. (2009) *Jóvenes del S. XXI, identidades multimedia*. Tramas 31, UAM-X, México,
- CHOMSKY, N <http://www.revistacomunicar.com/pdf/noam-chomsky-la-manipulacion.pdf>

- DE LA PEZA, C. *Algunas consideraciones sobre el problema del sujeto y el lenguaje*. PDF, UAM-X  
<http://es.scribd.com/mobile/doc/95952808?width=980>
- DELEUZE, G. (2002) *Diferencia y repetición*. Amorrortu, Bs. As,
- DELEUZE, J; GUATARI, F.  
 -----*El antiedipo*. Paidós, 2004.  
 -----*DELEUZE, G.* en Michel Foucault, filósofo. Gedisa, 1990  
 -----*Rizoma*, Premia Editora, México, 1978
- DERRIDA, J.  
 -----, *Espectros de Marx*. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional, (1998) Madrid, Editorial Trotta,  
 -----*El monoligüismo del otro o la prótesis de origen*, (1997) Manantial, Bs As,  
 -----*El tratamiento del texto*, (1999)..Entrevista con Béatrice y Louis Seguin, *La quinzaine littéraire*, 698, agosto, 1996, pp. 4-7, traducción de R. Ibáñez y M. J. Pozo en *No escribo sin luz artificial*, cuatro ediciones, Valladolid,  
 -----[http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/procesador\\_de\\_texto.htm](http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/procesador_de_texto.htm)
- DÍAZ NEGRETE, B. (2006). *Subjetividad y Narrativa. Apuntes para una teoría narrativa de la experiencia subjetiva*. Tesis para obtener grado de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones. UAM-X,
- ESTALELLA A, Y ARDEVOL, E. (2010). *Internet: instrumento de investigación y campo de estudio para la antropología visual*.  
[http://www.antropologiavisual.cl/estalella\\_&\\_ardevol.htm](http://www.antropologiavisual.cl/estalella_&_ardevol.htm)

- FERREIRO, E. (2002) *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Versión 11, La palabra escrita: Prácticas de lectura y escritura., México, UAM-X,
- FERNANDEZ, L.; PERRÉS, J., BAZ, M. (1998) *Tras las huellas de la subjetividad*. Cuadernos TIPI. , UAM-X, México,.
- FOUCAULT, M.
  - Vigilar y castigar*. (1983)Nacimiento de la prisión. S. XXI, México,
  - Tecnologías del yo.*, (1990)Paidós, Barcelona,
  - Hermenéutica del sujeto (1982)
- FREUD, S. obras completas, Amorrortu, Bs.As,
  - \_\_\_\_\_ (1900) *La interpretación de los sueños Vol. 5*
  - (1901) *Psicopatología de la vida cotidiana, Vol. 6*
  - (1913) *Totem y Tabú*, Vol. 13,
  - (1914) *Introducción al narcisismo*, Vol. 14
  - (1916) *Conferencias de introducción al psicoanálisis. V. 16*
  - (1921) *Psicología de las masas y análisis del yo*, Vol.18
  - (1920) *Más allá del principio del placer*, V. 18
  - (1921) *El porvenir de una ilusión*, Vol. 21
  - (1930) *El malestar en la cultura* Vol. 21
  - (1914) *Recordar, Repetir, Reelaborar*, V. 22
- GAGLIANO, R. (1998) *Muertes y transfiguraciones de la vida adolescente en la Argentina de fin de siglo*, En Revista propuesta Educativa n°18, FLACSO-Argentina,
- GARCÍA MASIP, F. (2005) *Cibercultura e interabilidad digital*. Tramas. Subjetividad y nuevas tecnologías. N° 25, UAM-X, México,
- GARCÍA CANAL, M.I.
  - Poder, violencia y palabra*. (2005)Tramas. Subjetividad y nuevas tecnologías. N° 25, UAM-X, México,
  - La producción de una Mirada: "La mexicanidad"*. (2013)TRAMAS 39, México,

- GAOS, C; SALAMONOVITZ, A (2012) *¿Por qué un psicoanálisis?*, CPM, México
- GIDDENS, A. (1991) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ed. Península, Barcelona,
- GIL CLAROS, M.G. (2011). *Subjetividades contemporáneas. Un acercamiento estético y político a Felix Guattari*. En Revista de Filosofía, Mayo, <http://pntic.mec.es/AparteRei>
- GREEN, A. (1993) *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Ed. Amorrortu, Bs. As.,
- GRINGBERG, L Y GRINGBERG, R. (1976) *Identidad y cambio*. Ed. Paidós, Bs. As.
- GOFFMAN, E. (1959) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Bs. As,
- GÓMEZ, E. (2002) *Hacia la construcción de una metodología para el estudio de las comunidades virtuales*. En Versión 12. Los escenarios de las nuevas tecnologías, UAM-X, México,
- GÓMEZ MONT, C. (2002) *Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación. Fundamentos teóricos*. En Versión 12. Los escenarios de las nuevas tecnologías., UAM-X, México,
- GÓMEZ VARGAS, H. (2004) *El mundo no es suficiente. Para (re)pensar a la radio y las nuevas experiencias mediáticas*. Versión 14, Redes sociales y comunidades virtuales, México, UAM-X,
- GUBER, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Bs As,
- HARAWAY, D (1984) *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*,.
- ILLOUZ, E. (2007) *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Katz Editores, Bs.As,
- IMAÑA, T. (2014) *FacebookFacebook, tejiendo la telaraña de las redes sociales*. Razón y Palabra, 62. PDF,

- JONJITUD ZAMORA, J. (2006)*El papel del mexicano en el desarrollo nacional*. PDF México,
- KAËS, R. *El aparato psíquico grupal*, (1996) Ed. Gedisa, México,  
-----KAËS, R, Faimberg H (entre otros). (1996)*Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Amorrortu, Bs As,  
----- (1998)El trabajo de la muerte en las instituciones. Capítulo 3. EUGENE ENRIQUEZ. En *La institución y las instituciones*. Estudios psicoanalíticos. PAIDOS, México,
- KENBERG, O. (1985). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. Paidós, Argentina,
- KENNETH, G. (1991)*El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Ed. PAidos, Barcelona,
- KRISTEVA, J. (1991)*Extranjeros para nosotros mismos*, Plaza y Janés, Barcelona
- LACAN, J. Ed. Paidós, México  
----- (1975) *Escritos 1. El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*.  
----- (1981) Seminario I. *La tópica de lo imaginario*.  
----- (1984) *Seminario II. Más allá de lo imaginario, lo simbólico, o del pequeño al gran Otro. Y Final: ¿Dónde está la palabra? ¿Dónde está el lenguaje?*  
-----Escritos 2. INTRODUCCIÓN AL COMENTARIO DE JEAN HYPPOLITE SOBRE LA “VERNEINUNG” DE FREUD.
- LAPASSADE (1985) *Grupos, organizaciones e instituciones*, Gedisa, Barcelona
- LAPLANCHE, J. (1987) *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis*. La seducción originaria. Amorrortu, Bs As,
- LAZZARATO (2015) *La fábrica del hombre endeudado*. Amorrortu, Madrid.

- LAZO, P. (2014) La negación del otro: la nada como efecto nihilista del yo sobre otro cultural en J. M Coetzee. En, Sevilla H. (coordinador). *Analogías alternantes de la nada. Ejercicios filosóficos sobre el vacío. México, Plaza y Valdés,*
- LEE ANDERSON, (S/F) J. *Las redes sociales son como un gran basurero.* PDF, entrevista al reportero del New Yorker.
- LEGENDRE,  
------(2008) *La fábrica del hombre occidental.* Amorrortu, Bs As,  
------(2008) *El tajo: Discurso a jóvenes estudiantes sobre la ciencia y la ignorancia.* Amorrortu
- LEVINAS, E. (1998) *La huella del otro,* Taurus, México,
- LEVIS, D. (1999). *La pantalla ubicua.* La crujía ediciones, Argentina,
- LIPOVESKY, G. (1988) *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo.* Anagrama, Barcelona,
- LYOTARD, J.F. (1987) *La condición Posmoderna.* Cátedra, Madrid.
- MC PHAIL E, (2002 )*Culturas del cuerpo y de la imagen.* Anuario de investigación 2001. Educación y comunicación, V. I, UAM-X, México,
- MAFFESOL, M. (2012) *El ritmo de la vida. Variaciones sobre el imaginario posmoderno.* S, XXI, Bs As,
- MALDAVSKY, D. (1997) *Sobre las ciencias de la subjetividad, exploraciones y conjeturas.* Ed. Nueva Visión, Bs. As
- MIER, R. (2004). *Calidades y tiempos del vínculo. Identidad, reflexividad y experiencia en la génesis de la acción social. Tramas 21.* UAM-X. México.
- MILLER, J (2010), *Extimidad.* Paidós, Bs As

- MIRANDA, R. Extracto de la conferencia “ La crítica del fenómeno burocrático y la dimensión imaginaria de la sociedad”  
<http://www.agorainternational.org/cicc.pdf>
- MAYOL MARCÓ, D. (2014). *En busca de acuerdos sobre los conceptos de identidad, imagen y reputación*. PDF. Revista Razón y palabra, N°87, Venezuela [www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx)
- MORDUCHOWICZ, R., (2008) *La generación Multimedia*.  
<http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/6.resgeneracionmultimedia.pdf>
- MOSCOVICI, S. (1984) *Las representaciones sociales*, Universidad de Cambridge,
- MORAL JIMÉNEZ, M. (2014). *Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis*. PDF. Papeles del Psicólogo, N° 87, Valladolid,
- NANCY, J.L (2000) *La comunidad inoperante*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS, Chile.
- NASIO, J. D.,  
------(1991)*Enseñanza de los 7 conceptos cruciales en psicoanálisis*. Gedisa, España,  
------(2001)*La mirada en psicoanálisis*, Gedisa, Barcelona,
- OJEDA GARCÍA, A. (2010) *La importancia de mantenerse inserto en algún tipo de red de intercambio comunicacional: social o electrónica*. Psicología Iberoamericana Vol. 18, México,
- PARDO, M. L. Y TULLIO, E. O. (2002) *Globalización e Internet, una perspectiva desde Sudamérica*. Versión 11, La palabra escrita: Prácticas de lectura y escritura., México, UAM-X,
- PAYÁN PORRAS, T y GARCÍA SIERRA R., (2002) *Globalización, educación superior e identidad*. Anuario de investigación (2001). Educación y comunicación, V. I, UAM-X, México,

- PERRÉS, J. *El problema de la realidad en la obra de Freud. Apuntes para una epistemología freudiana.*  
[http://148.206.107.15/biblioteca\\_digital/articulos/1-207-3492tfi.pdf](http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/1-207-3492tfi.pdf)
- PICHON-RIVIERE. E.  
------(1980) *El proceso grupal; del psicoanálisis a la psicología social.* Nueva Visión, Bs As,  
-----*Teoría del vínculo* (1985)., selección temática de transcripciones de sus clases, años 1956/57, realizada por TARAGANO, Fernando; ed. Nueva Visión, Bs As,
- RAVINOVICH, D. (1993) *La angustia y el deseo del Otro.* Manantial, Bs As,
- RENAU, V. (2013) *Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social.* PDF, Anuario de Psicología, Barcelona,
- RIAL, A.; (2014) GÓMEZ, P; BRAÑA, T; VARELA, J. *Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España).* *Revista Anales de Psicología N°30,* Murcia, [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)
- RIVERA LÓPEZ, (2005).M. *Juventudes invisibles en un territorio estigmatizado: Redes subjetivas de Jóvenes que viven en el Centro Histórico de la Ciudad de México.* Tesis para obtener grado de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones. UAM-X,
- RODRIGUEZ, J; (2007) Rodríguez, G; *La violencia en la palabra: narraciones de madres atrapadas en redes sociales.* *Revista Colombiana de Psiquiatría.* N° 4,
- ROSALDO, R. (2000) *Cultura y Verdad. La reconstrucción del análisis social.* Abya-yala. Quito
- SAAL, F. (1998) "La familia". En *Vida familiar y cultura contemporánea* Comp. Valenzuela J.M y Salleo, V. Pensar la Cultura Ed..

- SAETTELE H, (2004) *Análisis discursivo. Un esquema para las ciencias sociales*. Versión 14, Redes sociales y comunidades virtuales, México, UAM-X,
- SALAMONOVITZ, A. (2016) *El otricidio: una lectura psicoanalítica*. <http://www.tallerdeinvestigacionespsicoanaliticas.com/#!El-OTRICIDIO-Una-lectura-psicoanalitica/c1eg7/570449bb0cf2ecf50ee57199>
- SÁNCHEZ MTZ, J.A, (2011) *Cibercultura: semiótica del avatar y los mundos virtuales*. PDF. Veredas 22, UAM-X,
- SANCHEZ, J. A. (2013) *Figuras de la presencia .Cuerpo e identidades en los mundos virtuales*, SÁNCHEZ, J.A. Figuras de la presencia. S.XXI. México,
- SANCHEZ, A (2001). *La era de los afectos en internet*. Ed. Océano, México.
- SAN MARTIN, R. (2000) La entrevista en el trabajo de campo, Revista de antropología social,
- SARTORI, G. (1998) *Homovidens. La sociedad teledirigida*. Santillana, Bs. As,
- SAURET, M. J. *LO REAL, LOS SIMBÓLICO Y LO IMAGINARIO*, en Fundamentos del psicoanálisis, Revista digital. <http://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/639398.pdf>
- SCOLARI, C. (2008) *Hipermediaciones*. Gedisa,
- SEMPRUN, J. (1995) *La escritura o la vida*. COLMEX, México,
- SEVERIANO, F. (2005) *Narcisismo y publicidad: un análisis psicosocial de los ideales del consumo en la contemporaneidad*. Bs As.
- SIBILIA, P. (2012) *La intimidad como espectáculo*. FCE, Bs As,
- SINATRA, E. (2013) *L@s nuev@s addict@s. La implosión del género en la feminización del mundo*. Tres Haches, Argentina.

- SONTAG, S. (2003) *Sobre la fotografía*. Alfaguara, México.
- TABACHNIK, S.  
 -----*Lenguaje y juego de escritura en internet*. (2012).UAM-X,  
 -----*Retratos Secretos*. (2007) *Figuraciones de la identidad en el espacio virtual*. Anuario de investigación 2006, UAM-X México,
- TISSERON, S; TOROK, M (entre otros). (1995) *El psiquismo ante la prueba de las generaciones*. Clínica del Fantasma. Amorrortu, Bs As
- TOSTADO M.G. (2001) *Identidad y discurso narrativo*. Anuario de investigación 2000. Educación y comunicación, V. I, UAM-X, México,
- TURKLE, S.(1997).*La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de internet*. Paidós
- VISCARDI, R. (S/F) *Darse el tiempo de encallar. Tecnología, celulosa y Soberanía en el Rio (Uruguay) del Otro*. Revista Faro, N°6, <http://web.upla.cl/revistafaro/>
- VIVAS, J.R; (2001) *Análisis de redes sociales y procesos de influencia en la toma de decisión grupal*. PDF, Interdisciplinaria,
- WALLACE, P. (2001). *La psicología de internet*. Paidós. Barcelona Pág. 19
- WINOCUR, R. (2004) *Posibilidades y limitaciones de la participación en las comunidades y redes virtuales*. Versión 14, Redes sociales y comunidades virtuales, México, UAM-X,
- YAÑEZ GALLARDO, R. (2006) *Confianza y desconfianza: Dos factores necesarios para el desarrollo de la confianza social*. PDF. Revista Universitas Psychologica, Colombia,
- Zapata Marsola, (2003).  
 -----*Las figuras del otro: inscripciones y fisuras. Un estudio acerca de la juventud contemporánea*. Tesis para obtener grado de Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones. UAM-X,

----- (2004) *Walter Benjamin, historia cultural y fotografía*. En *Historia cultural y representaciones. Memoria y Sociedad*, N°8

- ZAPATA, O. (2000). *El adolescente borderline o la vida está en otra parte*. Ed. Plusnova, México,